



Universidad de Chile  
Facultad de Ciencias Sociales  
Escuela de Postgrado  
Programa de Magíster en Psicología  
Mención Psicología Clínica Infanto-Juvenil

---

**“CARACTERIZACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO PSICOLÓGICO EN PREESCOLARES  
QUE HAN SIDO VÍCTIMAS DE AGRESIÓN SEXUAL, A TRAVÉS DE UNA BATERÍA  
PSICODIAGNÓSTICA DE PRUEBAS PROYECTIVAS GRÁFICAS Y NARRATIVAS”**

---

**Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología,  
Mención Psicología Clínica Infanto-Juvenil**

**Candidata** : Ps. Sofía Huerta Castro  
**Profesora Tutora** : Ps. Carolina Navarro Medel

**Santiago, 2013**

## **Resumen.**

La presente investigación busca conocer si la evaluación realizada a través de una batería psicodiagnóstica proyectiva permite caracterizar el funcionamiento psicológico de niños en edad preescolar que han sido víctimas de agresión sexual, explorando las características del pensamiento, el autoconcepto/autoestima, afectos preponderantes, impulsos/control de impulsos, calidad en las relaciones interpersonales, respuestas de enfrentamiento al estrés, presencia de contenidos agresivos, depresivos, ansiosos y sexualidad. Se busca desarrollar una aproximación descriptiva integral que supere la identificación de indicadores, y la evaluación del daño a través de la valoración de las consecuencias sintomatológicas asociadas a la victimización sexual.

Se estima que si se logra comprender en mayor profundidad cómo los niños que han sido víctimas de esta experiencia manejan sus afectos, se perciben a sí mismos y perciben su entorno, se relacionan con los otros y organizan sus pensamientos, es posible diseñar estrategias de intervención terapéuticas, preventivas y proteccionales más efectivas para esta población en particular, que los consideren de manera integral, además de revelar áreas de vulnerabilidad a fin de desarrollar estrategias de prevención de problemáticas más severas a futuro.

Se considera que la utilización de técnicas proyectivas puede contribuir a enriquecer una comprensión más integral de su funcionamiento psicológico, al tratarse de instrumentos no invasivos que abren las puertas al mundo psíquico de los niños, utilizándose en este caso una batería diagnóstica de pruebas proyectivas gráficas y narrativas, en contraposición al estudio a través de pruebas consideradas en forma individual. Se compara el funcionamiento psicológico evaluado a través del psicodiagnóstico proyectivo de niños en edad preescolar que han sido víctimas de agresión sexual, y el funcionamiento psicológico de niños en edad preescolar sin sospecha de agresión sexual, dada la evidencia que indica que no existiría una respuesta sintomatológica particular como expresión de dicha victimización.

Se concluye que el uso de una batería psicodiagnóstica de pruebas proyectivas gráficas y narrativas permite caracterizar el funcionamiento psicológico de niños en edad preescolar que han sido víctimas de agresión sexual. Al respecto se establecen regularidades en la producción gráfica y narrativa de la muestra de niños y niñas víctimas de agresión sexual, que los diferencian de la muestra de niños y niñas en los cuales no existe sospecha de abuso ni evidencia de factores de riesgo de salud mental.

*A Mariel, Diego, y Javier, que con su amor, paciencia y estímulo me ayudaron a no renunciar.*

*A todos los niños y niñas que me permitieron estar en sus vidas y me enseñaron, con su cariño y confianza, más que los libros.*

## **AGRADECIMIENTOS**

Mis agradecimientos a cada uno de los miembros del equipo de investigación del estudio en que se inserta este trabajo, Cecilia Arenas, María Fernanda Pérez, Guillermo Giménez, y Tamara Cabrera, su apoyo y colaboración en la aplicación y tabulación de las pruebas, así como en la elaboración de los instrumentos, permitió llevar a buen término esta empresa. Agradezco especialmente a Cristian Yañez y Mauricio Rivera, que me ayudaron a parchar mis falencias metodológicas.

A las profesoras Ruth Weinstein e Iris Gallardo, que con su disposición y generosidad, cada una desde sus experticias, contribuyeron a la concreción de este trabajo.

Agradezco también a mi amiga, compañera y profesora Carolina Navarro que, con su conocimiento y sabiduría, me guio en el proceso y no me dejó abandonar la tarea.

A Antonieta Prado, por facilitar el apoyo de la Fundación Integra, y al Jardín Infantil Tai Tai por su generosa colaboración.

Al SML y al CAVAS, en sus equipos reparatorio y pericial, especialmente a mis amigas/os y colegas que trabajaron o trabajan ahí, y que aportan cada día con tremenda vocación y profesionalismo a la recuperación de miles de niños y niñas.

A todas y todos mis compañeras/os de ruta en el difícil y, a la vez, gratificante camino del trabajo con víctimas, con ustedes este camino se ha hecho más amable.

# ÍNDICE.

<b>Resumen.</b>	<b>2</b>
<b>I. Introducción.</b>	<b>7</b>
<b>II. Marco Teórico.</b>	<b>13</b>
1. Desarrollo evolutivo en la etapa preescolar.	<b>13</b>
2. Trauma psíquico y agresiones sexuales.	<b>19</b>
3. Consecuencias de las agresiones sexuales en la edad pre-escolar.	<b>25</b>
4. El psicodiagnóstico de niños que han sido víctimas de agresión sexual.	<b>28</b>
5. El psicodiagnóstico proyectivo de niños que han sido víctimas de agresión sexual.	<b>28</b>
a. La evaluación proyectiva de niños/as que han sido víctimas de agresión sexual a través de técnicas gráficas.	<b>32</b>
b. La evaluación proyectiva de niños/as que han sido víctimas de agresión sexual a través de técnicas narrativas.	<b>43</b>
6. La noción de batería diagnóstica en el psicodiagnóstico proyectivo de niños que han sido víctimas de agresión sexual.	<b>51</b>
<b>III. Objetivos e Hipótesis de Trabajo.</b>	<b>53</b>
<b>IV. Marco Metodológico.</b>	<b>54</b>
<b>V. Resultados.</b>	<b>67</b>

1. Descripción de la muestra.	67
2. Confiabilidad Interevaluadores.	69
3. Resultado comparativo entre el Grupo de Estudio y el Grupo de Control en las pruebas gráficas HTP y PBLL.	70
4. Resultado comparativo entre el Grupo de Estudio y el Grupo de Control en la prueba narrativa CAT-A.	77
5. Dinámicas psicológicas a partir del resultado del análisis comparativo de los indicadores proyectivos gráficos y narrativos entre ambas muestras.	92
<b>VI. Conclusiones.</b>	<b>94</b>
<b>VII. Síntesis.</b>	<b>110</b>
<b>VIII. Discusión.</b>	<b>114</b>
<b>IX. Bibliografía.</b>	<b>119</b>
<b>X. Anexos.</b>	<b>128</b>

## **I. Introducción.**

La evaluación diagnóstica de víctimas de delitos sexuales constituye un proceso complejo dada la gran cantidad de factores propios al fenómeno que resulta necesario considerar, a saber: tipo de delito, frecuencia y eventual cronicidad de los hechos, edad de inicio de la victimización, vínculo con el agresor, medios utilizados para la comisión del delito, significado que se atribuye a los hechos por parte de la víctima, reacción del entorno ante la develación, características de personalidad de la víctima, existencia de vivencias traumáticas previas, entre otras. Esta complejidad, y las consiguientes dificultades que entraña el proceso diagnóstico, tiene implicancias en términos de la detección, la valoración del daño como consecuencia del delito, la planificación y desarrollo de la intervención psicoterapéutica, la prevención, así como en el ámbito de la psicología forense y jurídica, como ámbito de aplicación del conocimiento clínico.

Si nos abocamos a la dificultad en la pesquisa y detección de casos de agresión sexual es posible señalar, como uno de los factores asociados, que un altísimo porcentaje de estos delitos ocurren en el espacio vincular de la víctima, en una dinámica en la que, por distintas vías, se impone el secreto y el silencio, constituyendo esta propia dinámica uno de los principales factores que dificultan la develación.

Al respecto, los estudios nacionales e internacionales coinciden en señalar que aproximadamente en el 80 por ciento de los casos el agresor forma parte del contexto relacional inmediato del niño o es parte de su familia (Barudy, 1998; Centro de Asistencia a Víctimas de Atentados Sexuales Metropolitano, CAVAS, 2003; Echeburúa y Guerricaechevarría, 2005; Vásquez, 2003). En estos casos son poco probables los episodios abusivos de ocurrencia única y más bien se configuran relaciones abusivas caracterizadas por dinámicas relacionales alteradas en que se ponen en juego aspectos ligados a la confianza y el vínculo con un otro significativo perteneciente al mundo adulto de referencia. Los abusos en este contexto se presentan en una lógica comunicacional que impide la develación debido a que el agresor manipula la confianza, la dependencia de la víctima, y el ejercicio de su rol. Utiliza, como métodos coercitivos en esta dinámica, la manipulación psicológica y las amenazas, la persuasión, la mentira, la culpabilización y el chantaje, estrategias que, por una parte, le permiten la concreción de los

abusos y, por otra, la mantención del secreto (Barudy, 1998; CAVAS, 2003; Echeburúa y Guerricaechevarría, 2005; Perrone y Nannini, 1997; Vásquez, 2003). Al decir de Barudy “como el agresor es parte de *su cuerpo familiar*, la víctima está imposibilitada de nombrarlo, denunciarlo, o poder usar palabras para elaborar el estrés”, y cuando llega a hacerlo operan en su entorno un conjunto de comportamientos y discursos que tienden a neutralizar los efectos de la divulgación (Barudy, 1998, p. 247).

Si, junto a lo anterior, se considera que es poco frecuente que las agresiones sexuales dejen alguna evidencia física que favorezca la detección de los hechos y, salvo contadas excepciones, no existen testigos que puedan dar cuenta de su ocurrencia, el conocimiento respecto a la victimización sexual de un niño depende, en gran medida, de lo que éste es capaz de contar sobre sus experiencias, capacidad vinculada, por una parte, a sus destrezas narrativas y, por otra, a las condiciones motivacionales asociadas para una eventual develación.

En el caso de la población preescolar, objeto de este estudio, la pesquisa y detección de las agresiones sexuales puede resultar aún más difícil debido a que este grupo etario reúne condiciones especiales de vulnerabilidad propias a esta etapa evolutiva, las que se encuentran vinculadas, principalmente, a limitaciones en la capacidad para comunicar verbalmente sus vivencias, y la posibilidad de conceptualización de éstas (Madansky, 1996, citado en Echeburúa y Guerricaechevarría, 2005). Si bien en esta etapa se encuentra en desarrollo en el niño la capacidad de simbolizar - a través de la evolución progresiva en su capacidad para conceptualizar, la posibilidad de poner sus recuerdos en palabras y el desarrollo del juego como reflejo de su experiencia (Hewitt, 1999) - su lenguaje es aún rudimentario e inmaduro para la comunicación verbal de sus vivencias, y su capacidad de entregar detalles e incorporar narraciones en un contexto es limitada. Lo anterior, sumado al carácter confuso y manipulador de la relación ofrecida por el abusador en la dinámica ya descrita, incidirá en que los niños pequeños presenten mayores dificultades para identificar sus vivencias como abusivas y para comunicar el peligro en el que se encuentran.

De esta manera existen importantes dificultades para, únicamente a partir del reporte verbal de niños en edad preescolar, detectar o conocer la ocurrencia de un hecho abusivo en su contra y las características que éste ha tenido. Es posible, en esta línea, hipotetizar respecto a la



existencia de una mayor cifra negra en cuanto a victimización sexual para este grupo etario, entendida como el volumen de delitos que no llega a ser conocido, lo que la hace permanecer como un fenómeno parcialmente invisibilizado. Esta invisibilización reviste importantes consecuencias, encontrándose entre las más importantes la imposibilidad de proteger de nuevos abusos a las víctimas, establecer la magnitud del daño provocado como consecuencia del delito, y procurar la necesaria reparación de sus vivencias.

A este respecto resulta interesante consignar que, de acuerdo a cifras del Ministerio Público<sup>1</sup>, del total de víctimas ingresadas por delitos sexuales entre los años 2007 y 2010, un 27,4% corresponde a niños hasta los cinco años inclusive, un 29,7% corresponde a niños entre los seis y los nueve años, mientras en el grupo etario de entre los diez y los catorce años el porcentaje aumenta a un 42,9%.

A partir de estas cifras, ¿es posible señalar que existe una menor incidencia de delitos sexuales en el grupo etario de preescolares que en el de niños mayores, o las estadísticas reflejan la mayor dificultad para detectar la ocurrencia de delitos sexuales en la población de niños pequeños por sus características evolutivas, especialmente las restricciones en su lenguaje verbal?

Si bien los estudios señalan una mayor incidencia en la tasa de abusos entre los 6 y los 12 años (Echeburúa y Guerricaechevarría, 2005; CAVAS, 2003), resulta interesante la referencia de algunos autores respecto a que los niños con mayor riesgo de victimización, al considerar las características propias, son aquellos que cuentan con una capacidad reducida para resistirse o revelarlo, como son los que todavía no hablan y los que muestran retrasos del desarrollo y minusvalías físicas y psíquicas (Madansky, 1996, citado en Echeburúa y Guerricaechevarría, 2005).

Otro ámbito de relevancia en la investigación aplicada a las agresiones sexuales, junto con la detección y pesquisa de casos de victimización sexual descrita en los párrafos anteriores, lo constituye la evaluación diagnóstica de víctimas de agresiones sexuales ha sido entendida como la evaluación del daño asociado a la ocurrencia del delito.

---

<sup>1</sup> Datos extraídos desde el Sistema de Apoyo a Fiscales (SAF).

Un método usualmente recurrido para lo anterior ha sido la evaluación de los síntomas supuestamente presentes como indicadores de agresión sexual que, al constituirse indicadores, permitirían también, por tanto, diferenciar entre niños abusados y niños no abusados. A este respecto la literatura científica es clara al señalar que la gran mayoría de las alteraciones que se pueden observar en relación a victimización sexual son de naturaleza no específica, es decir “pueden surgir como consecuencia de una multitud de sucesos traumáticos o estresantes como pueden ser la separación de los padres, una excesiva exigencia en la escuela, etc. Ya sólo con esto desaparece el fundamento lógico de la interpretación de las anomalías del comportamiento como indicadores de un abuso sexual” (Köhnken, 2006, p. 205).

Si bien algunos autores, a partir de estudios realizados sobre las consecuencias de las experiencias sexualmente abusiva en los niños, sostienen que las conductas sexualizadas y los síntomas de estrés postraumático, al constituir síntomas que con alta frecuencia siguen al abuso, poseen un mayor valor diagnóstico como consecuencias de victimización sexual (Cahill, Kaminer y Johnson, 1999), otros señalan que, por ejemplo, en el caso de la presencia de anomalías en la conducta sexual ésta aparece, de acuerdo a los estudios realizados, con una frecuencia que varía considerablemente dependiendo del tipo de estudio (Köhnken, 2006). Puede afirmarse, a este respecto, que aunque las víctimas de abuso sexual infantil tendrían una mayor probabilidad de presentar los síntomas anteriormente expuestos, se produce una gran *variabilidad* en la naturaleza y extensión del estrés psicológico que experimentan (Cantón y Cortés, 2000).

A lo anterior deben agregarse complejidades en la evaluación relacionadas a la dificultad para distinguir los efectos que serían consecuencia del abuso de aquellos que corresponderían a problemáticas distintas o preexistentes. Así, por ejemplo, la agresión sexual puede gatillar aspectos patológicos previos o generar desajustes en una personalidad que ya era vulnerable, o reforzar aspectos negativos del funcionamiento psicológico previo (CAVAS, 2003). Por otro lado, no es posible afirmar que las víctimas de delitos sexuales desarrollen, en general, síntomas como consecuencia de dicha victimización. A este respecto algunos estudios han concluido que entre un 30 y un 40 por ciento de niños/as víctimas no presentarían síntomas como consecuencia de la victimización, lo que podría asociarse a que estas víctimas se han visto menos afectadas por la experiencia, representan a aquellos con mejor ajuste psicológico, social, familiar y de sostén

para sobrellevar el abuso o, en algún porcentaje de casos, presentarán síntomas asociados a la victimización en etapas posteriores de su desarrollo (Sanz y Molina, 2004).

No obstante la dificultad que se presenta en el establecimiento preciso de las consecuencias de la victimización sexual en quienes la vivencian, no es posible cuestionar el hecho que, en la mayoría de los casos, las agresiones sexuales tienen una fuerza desestabilizadora sobre las personas y, en muchas ocasiones, pueden causar profundos daños en su desarrollo, daños que se evidencian a nivel cognitivo, emocional y/o conductual, ya sea en el corto, mediano o largo plazo. Cantón y Cortés (2000) plantean que “los niños y adolescentes víctimas de abusos sexuales tienen un mayor riesgo de desarrollar problemas interpersonales y psicológicos que otros iguales de su misma edad que no habrían sufrido estos abusos”, y señalan que habrían algunos efectos de la agresión sexual que pueden darse en cualquier etapa del período infantil, mientras otros son más específicos de determinadas etapas (Cantón y Cortés, 2000, p. 23). Sin embargo, la complejidad de variables puestas en juego, la pluralidad contextual en que ocurren estos delitos y la versatilidad de la respuesta individual, permiten señalar que la evaluación del daño a través del establecimiento de síntomas no resulta suficiente para caracterizar el fenómeno y su inscripción en el funcionamiento psicológico de las víctimas, “ni todos los abusos son iguales ni afectan de la misma manera a la integridad psicológica de la víctima” (Vásquez y Calle, 1997).

Dados los elementos anteriormente descritos, esta investigación, que se realiza en el contexto del estudio “Validez del Uso Diagnóstico de Pruebas Gráficas y Narrativas en la Evaluación Psicológica de Niños, Niñas y Adolescentes Víctimas de Agresión Sexual”, del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile, proyecto financiado por la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Chile, que tiene como investigadora responsable a la psicóloga Carolina Navarro y como coinvestigadoras a las psicólogas Ruth Weinstein e Iris Gallardo, propone un enfoque distinto en el abordaje de la evaluación diagnóstica de las agresiones sexuales, buscando desarrollar una aproximación descriptiva integral que supere la detección de casos de agresión sexual a través de la identificación de indicadores, y la evaluación del daño a través de la valoración de las consecuencias sintomatológicas asociadas a la victimización sexual.

Con esta investigación se pretende aportar a la caracterización del funcionamiento psicológico de preescolares que han sido víctimas de agresión sexual con el fin de recoger e integrar estos hallazgos en el diseño de estrategias de intervención terapéuticas, preventivas y proteccionales adecuadas y ajustadas a estos resultados, para esta población en particular. Se estima que si se logra comprender en mayor profundidad cómo los niños que han sido víctimas de esta experiencia manejan sus afectos, se perciben a sí mismos y perciben su entorno, se relacionan con los otros y organizan sus pensamientos, es posible diseñar intervenciones más efectivas que los consideren de manera integral. El conocimiento de las principales características de su funcionamiento psicológico permite, además, revelar sus áreas de vulnerabilidad con el fin de establecer estrategias de prevención de problemáticas más severas a futuro.

Por las particularidades de esta etapa, se requiere que la metodología de evaluación para lograr este propósito contemple el análisis de información obtenida de fuentes complementarias a la expresión verbal, la observación clínica y el registro sintomatológico, y que, junto a éstas, permita dar forma a un diagnóstico clínico integral.

Si bien no existen instrumentos específicos en la evaluación clínica de quienes han sido víctimas de agresión sexual que permitan comprender en profundidad el impacto de esta experiencia en el mundo psíquico de los niños, el psicodiagnóstico a través de la utilización de técnicas proyectivas puede contribuir a enriquecer una comprensión más integral de su funcionamiento psicológico, al tratarse de instrumentos no invasivos que abren las puertas del mundo psíquico de los niños, sobretodo en el caso de niños pequeños. Güntert (2001, citado en Da Fonseca y García, 2005) señala que es común la crítica a la subjetividad en este tipo de interpretaciones, tanto por la metodología empleada como por el carácter extremadamente singular de algunos hallazgos, señalando que a pesar de eso este tipo de técnica presenta posibilidades que permiten trabajar para alcanzar ambas aspiraciones en la psicología: aprender de lo singular, que va a considerar al individuo en sus aspectos únicos y, al mismo tiempo, organizar las informaciones obtenidas de modo de integrarlas en un cuerpo teórico generalizable.

En la formulación del trabajo se considera la existencia de investigaciones previas, enmarcadas en el mismo estudio que la presente, en torno a la utilidad de las pruebas proyectivas

en la evaluación diagnóstica de víctimas de delitos sexuales en edad preescolar, las que han perseguido un objetivo distinto a esta investigación al orientarse a la identificación de indicadores proyectivos que permitan la pesquisa y evaluación de la complejidad del daño psicológico en preescolares como resultado de la victimización sexual. Estas investigaciones no arrojaron resultados del todo concluyentes (Núñez, 2010; Sepúlveda, 2010), por lo que se consideró la utilización de una batería diagnóstica de pruebas proyectivas gráficas y narrativas para la caracterización del funcionamiento psicológico en preescolares que han sido víctimas de agresión sexual, en contraposición al estudio a través de pruebas consideradas en forma individual.

Como parte del diseño metodológico se comparó el funcionamiento psicológico evaluado a través del psicodiagnóstico proyectivo de niños en edad preescolar que han sido víctimas de agresión sexual, y el funcionamiento psicológico evaluado a través del psicodiagnóstico proyectivo de niños en edad preescolar sin sospecha de agresión sexual, dada la evidencia que indica que no existiría una respuesta sintomatológica particular por parte de los niños que han sido víctimas de agresión como expresión de dicha vivencia.

De esta manera la pregunta que busca responder este estudio es si es posible caracterizar el funcionamiento psicológico, expresado en los resultados de la evaluación a través de una batería psicodiagnóstica proyectiva, de niños en edad preescolar que han sido víctimas de agresión sexual, intentando explorar las características del pensamiento, el autoconcepto/autoestima, afectos preponderantes, impulsos/control de impulsos, calidad en las relaciones interpersonales, respuestas de enfrentamiento al estrés, presencia de contenidos agresivos, depresivos, ansiosos y sexualidad.

## **II. Marco Teórico.**

### **1. Desarrollo evolutivo en la etapa preescolar.**

En la población infantil los trastornos psíquicos aparecen a través de síntomas que varían de acuerdo a las características en formación de cada niño y a las particularidades de su contexto

familiar y social. Estos síntomas son desviaciones en el desarrollo que actúan como señales de que alguna dificultad a nivel psicológico está ocurriendo en el niño (Guerra, Proenza & Calero, 2002).

Para comprender estos *síntomas*, se precisa comprender la realidad del niño como un ser en desarrollo<sup>2</sup>, un ser en vías de maduración física y psicológica. Por eso el estudio de la psicopatología en estas etapas debe estar enmarcado dentro de una trayectoria madurativa. En este contexto, de permanente cambio y evolución, no resulta fácil delimitar los conceptos de *lo normal* y *lo anormal*, incluyéndose dentro de esto las producciones gráficas y narrativas a través de las cuales el niño proyecta su mundo interno. Por lo anterior es preciso aproximarse a las características de esta etapa, a lo que resulta esperable en función del desarrollo, de manera de, a partir de este conocimiento, realizar una interpretación acertada del sentido, evolutivo o no, que revista cualquier hallazgo.

La etapa preescolar, o niñez temprana, objeto de este estudio, comprende desde los 3 o 4 hasta los 5 o 6 años de edad, se caracteriza por la transición continua desde un estado de absoluta dependencia de las figuras significativas hacia una progresiva autonomía. Los sistemas corporales internos están madurando, por lo que resulta más evidente la progresiva autorregulación asociada a los hábitos de sueño e higiene, así como el logro de mayor autonomía en actividades de autocuidado (Papalia, Wendkos y Duskin, 2007).

En lo que respecta al desarrollo psicomotor, en esta etapa el niño tiene un mayor dominio de las posibilidades motrices y perceptivas, y evoluciona hacia una mejor representación de su propio cuerpo y del espacio.

Las habilidades motoras gruesas y la coordinación ojo-mano de los niños progresan rápidamente, desarrollando así sistemas de acción más complejos. Esto hace posible el comienzo de los primeros trazos, “partiendo del goce por la descarga motora hasta llegar finalmente a lo

---

<sup>2</sup> Craig y Baucum (2001) se refieren al desarrollo como los cambios en el tiempo que, debido a la biología y a la experiencia, se generan en el cuerpo, el pensamiento o en el comportamiento.

que será la entrada a la escritura” (Sepúlveda, 2010, p. 24). En esta etapa el desarrollo del grafismo se encuentra en la Fase Pre-esquemática, fase en la que aparece la intención figurativa y se comienza a diferenciar el espacio de la realidad interna con el correspondiente a la realidad externa (Luquet, 1913, citado en De Santiago, Fernández y Guerra, 1999). De acuerdo a una compilación de varios autores realizada por Celener (2006) a los 4 años los niños grafican las cosas del mundo externo en función de su representación interna acerca de las mismas y no como son en realidad.

En cuanto al esquema corporal y la imagen de sí “La representación que el niño adquiere progresivamente de su cuerpo es una función esencial, no sólo de su actividad intelectual y perceptivo-motriz, sino también del conjunto de su personalidad” (Mazet y Houzel (a), 1981, p. 35). Los elementos de base del esquema corporal están presentes ya hacia los tres años de edad y es en ese momento que el niño comienza a poder representar en un dibujo, de modo global aunque imperfecto, a un hombre, aunque el esquema corporal debe aún diferenciarse, enriquecerse (Mazet y Houzel (a), 1981). “*La constitución progresiva de la imagen del cuerpo paralelamente a la toma de conciencia de sí es, sin duda, un elemento constitutivo de la individuación*, del proceso por el cual el niño funda su sentimiento de realidad propia y distinta y el de su coherencia” (Mazet y Houzel (a), 1981, p. 36).

En el área cognitiva los niños de 4 y 5 años, objeto de este estudio, se encuentran en el periodo preoperatorio, de acuerdo a los estadios sucesivos descritos por Piaget, llamado así porque los niños aún no están preparados para realizar *operaciones* o manipulaciones mentales que exigen pensamiento lógico (Papalia et al., 2007). A partir de alrededor de los 20 meses, con la *interiorización*, el niño puede separarse de la percepción inmediata y diferir la acción para *pensar* gracias a la *representación mental* que da acceso a la función simbólica o lo que Piaget llama la función semiótica, es decir, la capacidad para representar alguna cosa por medio de un símbolo- el juego, el dibujo o la imitación, por ejemplo- o un signo (Mazet y Houzel (a), 1981).

De esta manera, mediante el desarrollo del pensamiento simbólico se desarrolla la capacidad para utilizar palabras, objetos e, incluso, acciones como símbolos para pensar y comunicarse. El desarrollo de la utilización del pensamiento simbólico tiene lugar a medida que

el niño es capaz de coordinar mentalmente una cantidad cada vez mayor de esquemas relativos a los objetos y a los acontecimientos de su alrededor (Stambak y Sinclair, 1993).

Piaget distinguía cinco manifestaciones de esta capacidad de representación mental:

- La imitación diferida, que hace referencia al hecho de que el niño imita no sólo en presencia de un modelo, sino también acontecimientos o cosas que ha presenciado anteriormente. Esto implica la existencia de modelos internos de lo que está imitando.
- El juego simbólico, en el cual el niño da significado a elementos de la situación y utiliza símbolos.
- Las imágenes mentales, que permiten que el niño represente las situaciones más allá de lo que percibe. En estas imágenes se incluyen los conocimientos que el niño tiene de la situación o del objeto.
- El dibujo, a través del cual muestra de qué forma conoce y entiende la realidad.
- El lenguaje, que se desarrolla de forma exponencial. Con la inteligencia representativa, el niño puede pensar sobre el pasado e imaginar el futuro. Con la adquisición del lenguaje, puede comunicar ideas a los otros y recibir información de ellos de formas que no son posibles sin lenguaje (Juárez y Sala, 2011).

Con la aparición del lenguaje, “las conductas se modifican profundamente en su aspecto afectivo e intelectual. El niño es capaz, mediante el lenguaje, de reconstituir sus acciones pasadas bajo la forma de relato y de anticipar sus acciones futuras mediante la representación mental. El lenguaje le permite al sujeto explicar sus acciones y le permite reconstituir el pasado y, por tanto, evocar en su ausencia los objetos hacia los que se han dirigido las conductas anteriores” (Navarro, 2006, p. 46). En esta etapa, el lenguaje colabora a objetivar el universo y el individuo. Hace que el niño se separe gradualmente de la acción y de la percepción directas. Al permitir la reconstrucción del pasado y la anticipación del futuro, introduce estas dimensiones en el psiquismo infantil, el cual queda, así, liberado de la tutela única del presente y de la acción (Osterrieth, 1999). A través del lenguaje, el niño aprende a expresar sus sentimientos, a explicar sus reacciones y a comprender las de los otros, a conocer diferentes puntos de vista sobre un mismo hecho y a incorporar valores y normas sociales. Aprende también a dirigir y a organizar su



pensamiento, así como a controlar su conducta, favoreciendo un aprendizaje cada vez más consciente (Valmaseda, 1999, en Juárez y Sala, 2011).

El razonamiento a esta edad es prelógico, es decir, está hecho de regulaciones intuitivas resultantes de descentraciones parciales del niño en relación a su percepción. Es capaz de razonar lógicamente, pero lo hace sólo con una parte de los datos, con un solo aspecto de las cosas; puede cambiar de punto de vista pero no puede incluir en su razonamiento más que un solo punto de vista cada vez. Tampoco puede aún reunir los distintos aspectos de la realidad percibida ni integrar en un solo acto de pensamiento las fases sucesivas del fenómeno, las transformaciones (Mazet y Houzel (a), 1981). Toda la causalidad que se desarrolla durante la primera infancia, participa de los caracteres de indiferenciación entre lo psíquico y lo físico y el egocentrismo intelectual. Todas las manifestaciones de este pensamiento consisten en una asimilación deformativa de la realidad a la actividad propia, a través de esquemas de asimilación egocéntricos. Esto determina que las intuiciones son rígidas e irreversibles, pero que en su acción prolongada como intuición articulada, avanza hacia la ‘operación’” (Navarro, 2006, p. 47).

En esta etapa se desarrolla la comprensión de las relaciones causa efecto, la capacidad para distinguir realidad de fantasía, y la adquisición de una conciencia progresiva acerca de sus propios pensamientos y lo que pueden estar pensando los otros (Papalia et al., 2007).

En cuanto al desarrollo afectivo y social éste marcha a la par de los avances en el desarrollo cognitivo y del lenguaje. La habilidad para hablar de los sentimientos, para comunicar cuando uno se siente molesto o feliz, tiene grandes implicaciones en las relaciones sociales de los niños. Los estudios del lenguaje revelan que a los tres o cuatro años se incrementa sustancialmente la frecuencia con la cual los niños hacen referencia a sus sentimientos. A esta edad también comienzan a desarrollar una habilidad creciente para usar su conocimiento de los pensamientos, deseos e intenciones de los otros para explicar la conducta observada y para inferir como se sienten los otros en situaciones que generan emociones (Juárez y Sala, 2011). En esta línea, se considera actualmente que la adquisición de una teoría de la mente es una de las capacidades cognitivas más importantes de las que se desarrollan durante la edad preescolar, es decir, la habilidad para predecir y explicar el comportamiento de los otros, haciendo referencia a sus estados mentales internos.

Respecto al desarrollo moral, para Kohlberg, los preescolares van adquiriendo el juicio moral en su nivel más básico preconventional o premoral. Para ellos las normas y expectativas sociales son algo externo a sí mismos. Aprenden a comportarse según la libertad o restricción para realizar actividades y acciones impuestas por sus padres o cuidadores. Van entendiendo que una acción puede ser buena o mala según obtenga un premio o un castigo; entre los 2 y 4 años evitan romper las normas solo para escapar de un castigo, obedecen por obedecer y así evitar causar daño físico a otros, pero primero piensan en sí mismos. Posteriormente, entre los 4 y los 7 años son individualistas, su finalidad es instrumental y de intercambio, siguen las normas para conseguir sus propios intereses y satisfacer sus necesidades. Aceptan intercambios, acuerdos o tratos, reconociendo que otras personas también pueden tener sus propios intereses y que éstos son diferentes a los suyos (Hernández, 2006).

En lo que respecta al desarrollo de la psicosexualidad, en este periodo el reconocimiento de la diferencia de sexos se hace cada vez mayor, mostrándose muy curiosos, los niños y las niñas, en relación a las diferencias corporales y de género; esta toma de conciencia influirá mucho los intercambios afectivos y las nuevas relaciones que el niño establecerá con su entorno. Desde el modelo psicoanalítico se desarrolla en este periodo el estadio fálico caracterizado por una nueva relación de objeto marcada por la situación edipiana y sus conflictos, lo que constituye un organizador en el desarrollo afectivo, poniéndose en marcha, como mecanismos de defensa, las identificaciones con los padres, con ciertos aspectos idealizados del padre del mismo sexo, cuando la evolución del complejo de Edipo es positiva (Mazet y Houzel (a), 1981).

En cuanto a las manifestaciones de la sexualidad infantil, esta es una etapa de gran curiosidad, en la cual se presenta conducta sexual de tipo exploratoria y masturbatoria. En este periodo los niños manifiestan su interés sexual a través de juegos entre ellos, conductas autoexploratorias e, incluso, masturbatorias. Los niños tienen juegos que les dan pretextos para explorar las diferencias corporales de sexo entre niños y niñas y para experimentar las primeras emociones típicamente vinculadas a la sexualidad (Perinat, 1997, en Juárez y Sala, 2011).

## **2. Trauma psíquico y agresiones sexuales.**

El entorno psicosocial en que se desenvuelve el niño determinará en gran medida el curso de su desarrollo. El desarrollo en los niños es un proyecto que para cumplirse adecuadamente necesita de determinadas condiciones y cuidados, y que se ve afectado cuando sus necesidades no son adecuadamente cubiertas y atendidas (López, 2008). Así, encontramos niños y niñas que han sufrido y/o sufren carencias y riesgos que amenazan su desarrollo, afectando su salud mental en las diversas áreas que subyacen a la personalidad. Entre estos riesgos se encuentran las agresiones sexuales, experiencias que afectan su desarrollo socioemocional e interfieren, en mayor o menor grado, en su adecuada adaptación, pudiendo incluso alterarse de modo irreversible el desenvolvimiento neuronal debido a que estas situaciones ocurren a los niños durante un periodo en que el cerebro está siendo físicamente esculpido por las experiencias, y el impacto del estrés extremo podría dejar una marca en su estructura y funcionamiento (Teicher, 2000).

El Psicoanálisis ya en sus inicios se preocupa de los malos tratos y del abuso sexual (incestuoso), considerando sus consecuencias clínicas y terapéuticas (Álvarez, 2003). En este ámbito se debe destacar el concepto de trauma, introducido por Sigmund Freud a la psicología, que se refiere a “circunstancias externas, de gran intensidad vividas en poco tiempo y con gran aumento de excitación que el aparato psíquico no logra descargar por medios habituales. Esta falta de descarga, reacción o “abreacción” implica para la mente un tipo de almacenaje de lo vivido como ajeno, como si fuesen cuerpos extraños, sin ligadura” (Álvarez, 2003).

Un incremento de energía que traspase las capacidades de absorción por el aparato psíquico, al confrontar al psiquismo a un incremento de excitación demasiado considerable para ser dominado o elaborado normalmente, amenaza su coherencia, incita la puesta en marcha de mecanismos defensivos. El acontecimiento desencadenante de esta sobrecarga de energía es el acontecimiento traumático (Mazet y Houzel (b), 1981, p. 29). El trauma se establece como acontecimiento psíquico sólo cuando la barrera protectora ha sido superada por la intensidad energética del evento y se ha roto el principio de constancia; recién bajo estas condiciones internas del psiquismo emergen las manifestaciones propias del trauma (Madariaga, 2002).

En este proceso, las situaciones vividas son reprimidas, llevadas al inconsciente, sin poder ser tramitadas, causando síntomas duraderos en las personas. Si el síntoma es la única forma de

comunicación de aquello que no puede nombrarse de otro modo, puesto que no quedó registrado para ser nuevamente evocado, no es entendido por la niña/o, sólo se repite, quedó puesto en un cuerpo que habla por lo que la mente no logra representar: el trauma (Álvarez, 2003).

En este contexto no es posible dar a los traumatismos la significación simple de un acontecimiento puramente exterior al sujeto. En realidad, un acontecimiento no adopta valor traumático más que en la medida en la que entra en resonancia con un conflicto interior. Es decir, que la patología reaccional no puede ser considerada desde un solo punto de vista histórico o genético, sino que también debe tener en cuenta un punto de vista estructural que permite describir la organización de la realidad psíquica interior sobre la cual vienen a actuar los acontecimientos y circunstancias traumáticas (Mazet y Houzel (b), 1981). Los mecanismos internos con los cuales el sujeto procesa los eventos traumáticos hacen de la actividad intrapsíquica una condicionante del trauma; es decir, en la configuración final de este último está la impronta particular, única e irrepetible del sujeto, hecho que confiere unicidad a su condición psíquica postraumática (Madariaga, 2002).

En relación al trauma psíquico asociado a las agresiones sexuales, cabe considerar los postulados de Ferenczi (1933, en Álvarez, 2003), quien en “Confusión de lenguaje entre adultos y niños” alude a cómo la sexualidad adulta, a la que llama ‘el lenguaje de la pasión’, hace efracción en el mundo infantil, ‘lenguaje de la ternura’, un mundo infantil que queda desprotegido a partir de las acciones de los adultos, describiendo como efectos en niñas/os traumatizadas sexualmente, la culpa, la vergüenza, la disfunción sexual y las perversiones, la disociación y el splitting del yo. Ferenczi refiere que la fragmentación yoica empeora el pronóstico cuando el incesto paterno se concreta y hay desprotección materna. También diferencia la situación traumática de la estructuración psíquica post-traumática; el trauma implicaría un proceso de disolución de la personalidad, hacia estados regresivos de la mente, hasta la angustia por la pérdida del sentimiento de sí (Álvarez, 2003). Ferenczi plantea cómo “la escisión en dos personalidades”, la fragmentación yoica, facilita sobrevivir a una experiencia traumática (Becker, Morales, Aguilar, 1994, en Álvarez, 2003). Una parte destruida se mantiene escindida, lejos, fuera de otra parte que ve esa destrucción. Pero justamente este mecanismo hace casi imposible, posteriormente, acceder al trauma.

En estos casos, el desarrollo de psicopatología podría relacionarse a las defensas posteriores al incesto, defensas como la represión, escisión, negación y proyección, cuyo objeto es eliminar una memoria activa de los hechos. La memoria traumática tendría una encodificación simbólica, a partir de sistemas disociados del self y del objeto. Las experiencias de desorganización, regresión repentina, hiperreactividad y respuesta traumática descontextualizada, pueden aludir a trauma relacional (Ganzaraín y Buchelé, Davies y Frawley, en Álvarez, 2003). Van der Kolk señala que los niños parecen ser más vulnerables que los adultos a la repetición compulsiva de conductas y la pérdida de memoria consciente del trauma, lo cual se explica porque disponen de menor cantidad de estrategias de elaboración y su capacidad cognitiva es más limitada; los niños traumatizados poseerían limitadas alternativas para procesar el material asociado al trauma, reeditándolo a través del juego o la actividad (Van der Kolk, 1989).

La estructuración post-traumática está mediada por la reacción del entorno. Cuando los adultos niegan o rechazan los pensamientos y emociones propios de la situación postraumática, promueven que el trauma devenga patógeno. “El comportamiento de los adultos respecto al niño que sufre el traumatismo forma parte del modo de acción psíquica del traumatismo” (Ferenczi, 1933, en Rojas, 2000). De esta manera, en el futuro de los trastornos reaccionales postraumáticos hay una cosa esencial: el comportamiento del ambiente. Si el entorno es tolerante y seguro, el trastorno tiene muchísimas posibilidades de atenuarse progresivamente hasta desaparecer sin dejar rastro. Si, por el contrario, el ambiente es intolerante, agresivo o angustioso, el trastorno arriesga inscribirse definitivamente en la organización psíquica del niño, lo que permite afirmar que quizás el niño es más sensible a la reacción de los progenitores que al mismo acontecimiento (Mazet y Houzel (b), 1981).

Lo anterior cobra gran relevancia en el contexto del trauma asociado a las agresiones sexuales al considerar lo ya señalado respecto a que aproximadamente en el 80 por ciento de los casos el agresor forma parte del contexto relacional inmediato del niño o es parte de su familia (Barudy, 1998; Centro de Asistencia a Víctimas de Atentados Sexuales- CAVAS, 2003; Echeburúa y Guerricaechevarría, 2005; Vásquez, 2003), por lo que se puede presumir una alta probabilidad de patogenización del trauma: “como el agresor es parte de *su cuerpo familiar*, la víctima está imposibilitada de nombrarlo, denunciarlo, o poder usar palabras para elaborar el

estrés” (Barudy, 1998, p. 247). “El niño tiene que manejar sus conflictos: su sentimiento de amor, su necesidad, hacia aquel adulto de su familia que también le causa dolor, rabia y una profunda desconfianza. Sólo podrá responder a las demandas y creencias patológicas de sus padres mediante la disociación como un mecanismo defensivo. Al mismo tiempo que pone a salvo sus conflictos internos de modo de minimizar la confusión interior y así poder vivir una vida sin incongruencias” (Colombo y Gurvich, 2013, p.144).

El trauma estaría vinculado a la disociación como defensa patológica. Las fallas para anclarlo lingüísticamente en la memoria lo deja organizado en un nivel somato-sensorial o icónico: como sensaciones físicas, conducta repetitiva, pesadillas o flashbacks” (Van der Kolk y Van der Hart, 1989). Lo referido catárticamente queda desvinculado de la narrativa global y voluntaria, queda encapsulado, por tanto dificultará su acceso en otros contextos, como por ejemplo el judicial. No estará a disposición del recuerdo verbal. “Podría decirse que está y no está al mismo tiempo; está pero no es legible para la/el paciente, por ende, no es comunicable verbalmente a otro” (Álvarez, 2003, pág. 22). Lo anterior desafía enormemente a quienes trabajan con víctimas de agresiones sexuales, tanto en dimensionar la magnitud y cualidad del daño provocado en la víctima por el abuso, como en procurar la necesaria reparación de sus vivencias. Esta última se vuelve fundamental sobre todo ante situaciones en que se produce una cronificación de la vivencia traumática, habitual en las agresiones sexuales, con lo que se van cronificando también los elementos cognitivos y emocionales asociados al trauma, conformando parte de la organización e identidad del sujeto, generando un mayor grado de vulnerabilidad y malestar psíquico (Núñez, 2010).

Finkelhor y Browne (1985) desarrollan un modelo psicosocial de entendimiento de los factores de la experiencia sexual como traumática de acuerdo al cual la experiencia de agresión sexual en la etapa infantil puede analizarse en base a la interacción de cuatro dinámicas traumatogénicas, las cuales, en conjunto, hacen que el trauma del abuso sea único y diferente de otros traumas.

La combinación de estas cuatro dinámicas altera la orientación cognitiva y emocional del/a niño/a víctima con su entorno al distorsionar su autoconcepto, su visión sobre el mundo y sus capacidades afectivas, factores que se relacionan con el desarrollo de un estilo de

afrontamiento inadecuado y con la aparición de problemas de conducta (Finkelhor y Browne, 1985; Cantón y Cortés, 1998).

Estas dinámicas son:

a) Sexualización Traumática: proceso por el cual la agresión sexual configura la sexualidad del niño/a (sentimientos y actitudes) de una forma evolutivamente inapropiada y disfuncional. Ocurre cuando se le pide repetidamente a un niño/a que realice conductas sexuales inapropiadas para su nivel de desarrollo; cuando existe intercambio de afecto, atención y privilegios por conductas sexuales; cuando a partes del cuerpo se les da importancia y significado distorsionados; cuando el agresor transmite confusiones e ideas erróneas acerca de la sexualidad; cuando el niño/a tiene asociadas memorias y eventos atemorizantes con ésta. Los comportamientos del abusador provocan un traumatismo a nivel de lo vivido corporalmente. La niña o el niño están afrontando de manera brutal la visión concreta de una sexualidad adulta, que es percibida como diferente e impresionante, sin poseer los elementos que le permitan comprender esta diferencia (Barudy, 1998).

b) Traición: los niños descubren que el agresor -de quien dependían o en quien confiaban les ha causado daño, manipulándolos con mentiras o engaños. También extienden esta vivencia a quien fue incapaz de protegerlos o creerles. Los efectos se asocian a una alteración vincular pudiendo surgir en el niño, por una parte, intensa necesidad de confianza y seguridad (dependencia extrema) con dificultad para realizar juicios adecuados sobre la confiabilidad de otras personas y, por otra, hostilidad, agresividad y desconfianza excesiva, manifestada en aislamiento y rechazo a las relaciones íntimas.

c) Pérdida de Poder o Indefensión: proceso en el que la voluntad del niño, deseos y sentido de eficacia son consistentemente contravenidos, con su espacio corporal y territorio personal permanentemente invadido. Los efectos se relacionan con el miedo y ansiedad asociado a sentimientos de vulnerabilidad e incapacidad percibida por el niño de controlar eventos externos nocivos, disminuyendo los sentimientos de autoeficacia y habilidades personales.

Pueden intentar compensar la pérdida de poder con necesidades de control y dominación inusuales y disfuncionales.

d) Estigmatización: connotaciones negativas -maldad, vergüenza y culpa que son comunicadas al niño alrededor de la experiencia de abuso y que son incorporadas a su autoimagen. Se asocia a sentimientos de aislamiento, culpa y vergüenza y sentimiento de ser diferente a los demás.

En síntesis, las experiencias traumáticas alteran la vivencia de los niños, amenazan su bienestar y pueden tener severas consecuencias en su aparato psíquico y su vida emocional, afectando su imagen de sí, del mundo y del futuro, lo que va a depender de las características de su personalidad y de la capacidad de los padres y del medio para responder adecuadamente al impacto que éstas signifiquen en el equilibrio psicológico del niño. “(...), serán traumáticas, por una parte, aquellas situaciones de naturaleza o intensidad tal que desborden la capacidad adaptativa del Yo infantil y, al respecto, las consecuencias dependerán del momento del desarrollo en que se presenten” (Aretio, Müller y Mateluna, 2003, p. 104).

Las manifestaciones clínicas del desarrollo psíquico anormal indican la coexistencia de áreas de funcionamiento perturbado, que definen la patología, y áreas de funcionamiento normal, que facilitan la adaptación (Almonte, 1997). Al respecto, en la evaluación de las consecuencias de la victimización sexual resulta necesaria la consideración del criterio de *normalidad del desarrollo* que posibilita establecer cuando “la visión de sí mismo, la imagen del mundo, corresponden a la esperada para la edad, lo que implica cierta calidad de la percepción, de la simbolización, del pensamiento, de las formas de integración afectiva y de las relaciones interpersonales, entre otras áreas” (Almonte, 1997, s/nºp.). El desarrollo psíquico trae aparejado el despliegue de funciones que en el transcurso de la infancia se van complejizando, diferenciando, articulando e integrando, de tal modo que van modificando cuantitativa y cualitativamente la percepción, comprensión y adaptación al mundo (Almonte, 1997). Este proceso va cristalizándose en un funcionamiento psicológico particular que puede ser entendido como la interrelación e integración de las dinámicas psicológicas que configuran la conducta y



los procesos mentales de los individuos, y que incluyen áreas relevantes del desarrollo, como el área cognitiva, afectiva, relacional y del comportamiento.

Las agresiones sexuales impactan en este funcionamiento psicológico afectando distintos aspectos del desarrollo, manifestándose en el pensamiento, la autoestima, la expresión de los afectos, el control de los impulsos, la calidad en las relaciones interpersonales, los recursos de enfrentamiento al estrés, la modulación de la agresión, depresión, ansiedad- estado y ansiedad-rasgo, y la esfera de la sexualidad (Finkelhor y Browne, 1985; Cantón y Cortés, 2000; Echeburúa y Guerrivaechevarría, 2005).

### **3. Consecuencias de las agresiones sexuales en la edad pre-escolar.**

De acuerdo a Cantón y Cortés (2000) para comprender la naturaleza e impacto de la victimización sexual sufrida por los niños, así como la forma en que actúan los factores de protección, resulta imprescindible adoptar una *perspectiva evolutiva*. “La presencia o no de determinados síntomas en las víctimas parece depender de su edad o estadio evolutivo, de manera que mientras algunos efectos del abuso pueden presentarse durante todo el periodo infantil, otros son específicos de una determinada etapa” (Cantón y Cortés, 2000, p. 26).

Al respecto, Kendall-Tackett, Meyer y Finkelhor (1993) realizaron una revisión de los resultados de las investigaciones más importantes desde 1985 hasta 1993 concluyendo que los estudios que particularizan los efectos de acuerdo con el período evolutivo son los que arrojan resultados más claros. De éstos se puede concluir que, para el grupo de niños preescolares, los síntomas descritos más comunes son ansiedad generalizada, pesadillas, manifestaciones asociadas al “síndrome de estrés postraumático”, conducta retraída, depresión, temor, inhibición, conducta sobrecontrolada (internalización del conflicto), agresión, conducta antisocial, desbordes impulsivos y conducta sexual inapropiada (externalización del conflicto).

Según Volnovich (2006, citado en Sepúlveda, 2010), algunos indicadores generales de sospecha de abuso que se pueden observar en preescolares son las conductas hipersexualizadas, los trastornos del sueño, las conductas regresivas, enuresis, encopresis, la retracción social, los temores inexplicables frente a personas o situaciones determinadas y los fenómenos disociativos. En lo que respecta a la hipersexualización como conducta sexual alterada, en las etapas

evolutivas tempranas del desarrollo (preescolar y escolar), por las limitaciones en los niños en la capacidad para la conceptualización de la experiencia, ésta tendría la forma de masturbación compulsiva o un interés exagerado por los genitales de los otros y de los animales, juegos de contenido sexual, etc. (CAVAS, 2003).

No obstante estas descripciones sintomatológicas, que usualmente se consignan en la literatura especializada, y a las cuales se ha arribado a partir del trabajo directo con víctimas y la realización de diversas y numerosas investigaciones, es preciso reiterar que la gran mayoría de las alteraciones que se pueden observar en relación a victimización sexual son de naturaleza no específica, incluso aquellas que podrían aparecer como más directamente relacionadas, como es el caso de las conductas sexualizadas. Junto a lo anterior las agresiones sexuales constituyen una experiencia tan *globalizante* que la comprensión de sus efectos sólo a partir de la identificación de los síntomas resulta francamente insuficiente. La cantidad y complejidad de las variables puestas en juego, propias al hecho abusivo, al agresor, a la víctima, y a su entorno familiar y social, permiten señalar que el mero registro sintomatológico caracteriza al fenómeno de manera parcial y parcializa de esta manera también la vivencia de las víctimas, “ni todos los abusos son iguales ni afectan de la misma manera a la integridad psicológica de la víctima” (Vásquez y Calle, 1997).

“Todo aquello que obstaculice con mayor intensidad el desarrollo psíquico será considerado como lo más patológico, aunque se trate de una manifestación poco destacada o hasta silenciosa; todo lo que respete mejor el desarrollo será considerado como una variación de lo normal, aunque se trate de manifestaciones muy destacadas” (Mazet (b), 1981 pág. 12). En esta línea la agresión sexual puede constituir un severo obstáculo para el desarrollo psíquico, señalándose, desde la perspectiva psicodinámica, que cuanto más temprano en el desarrollo haya ocurrido la agresión, más severos son los daños psicológicos, no sólo por las secuelas futuras asociadas, sino por la irrupción de la regresión, ya que lo traumático se fija en una determinada etapa evolutiva, limitando los recursos disponibles al momento de la agresión (Colombo y Beigbeder, 2003). Así, “los efectos de estas irrupciones de las sexualidades adultas en sus víctimas generan deterioro en la carne corporalmente registrada, en tanto lesión, y también desencadenan temblor psíquico- metafóricamente hablando- en su funcionamiento como reproducción postraumática de lo padecido, y aún, en los casos en los que ha sido posible lograr

un orgasmo reflejo en la criatura, produce daño como asombro sorprendido en relación con las respuestas del propio cuerpo” (Giberti, 2008, pág. 42).

Las condiciones evolutivas en esta etapa, la falta de desarrollo de esquemas, la inmadurez neurológica y el proceso de socialización incipiente dificultan aún más el procesamiento de la información (Silva y Venegas, 2004) la que, al tratarse de una transgresión en la esfera de la sexualidad, se acompaña de un exceso de energía sexual, que inunda al niño que no ha tenido el tiempo y las vivencias que le permitan comprender lo que le sucedió ni, por lo tanto, angustiarse respecto al exceso del otro, quedando dicha angustia enquistada en el inconsciente, conformando un crucial desarreglo interno (Nasio, 1998, en Colombo y Beigbeder, 2003).

Durante todo el desarrollo infantil, “la relación que el niño establezca con el adulto, la posibilidad que éste le brinde de sostén, espejo, apego, ilusión, dará cuenta de la especial constitución del aparato psíquico de este sujeto, de las defensas predominantes, de su modo particular de relacionarse él mismo y con el medio” (Colombo, s/a). Esto resulta más crucial aún en la etapa preescolar, en que las figuras adultas del entorno inmediato del niño, especialmente sus figuras parentales, son los principales agentes socializadores. La agresión sexual, entonces, conlleva la pérdida de confianza en el mundo adulto, el quiebre de lo considerado adecuado, bueno o aceptable, y puede dar origen a inhibición, ansiedad y dificultades en el desarrollo de las relaciones interpersonales. Si se considera que en un porcentaje abismante el agresor forma parte del contexto relacional inmediato del niño, sobretodo en esta etapa evolutiva en que su mundo social se encuentra restringido, la afectación de la indemnidad del aparato psíquico es mayor. El niño en estas condiciones debe recurrir a mecanismos defensivos específicos de la etapa evolutiva en que se encuentra que le faciliten la adaptación, entre otros la negación, la evitación, el desarrollo de secuelas psicológicas distintivas en respuesta a la agresión- como las conductas sexualizadas, las conductas regresivas (alteraciones del juego, pérdida de destrezas ya desarrolladas, regresión en el lenguaje o en el control de esfínter), déficits cognitivos y sociales, que los diferencian de los niños escolares o adolescentes (Black, Dubowitz y Harrington, 1994; Cole y Putman, 1992; Gomez-Schwartz, Horowitz y Sauzier, 1985; Gomez-Schwartz, Horowitz y Cardarelli, 1990; Mian, Marton y LeBaron, 1996, en Fontanella, Harrington y Zuravin, 2000, en Núñez, 2010).

#### **4. El psicodiagnóstico de niños que han sido víctimas de agresión sexual.**

El examen psicológico es una búsqueda experimental que intenta comprender una personalidad organizada de acuerdo con ciertas modalidades, una persona en evolución.

Por su presencia y su intensidad, esos rasgos de comportamiento y los mecanismos defensivos que lo movilizan, revelan modalidades relacionales inherentes a la personalidad del niño y que la situación del examen psicológico, por sus características, permite exteriorizar.

En particular, la evaluación psicodiagnóstica en víctimas de agresión sexual “pretende comprender el impacto que este tipo de vivencias puede tener en el mundo psíquico del menor, en función de la configuración previa a nivel individual, familiar y social que presenta ese niño(a) en particular” (Capella, Contreras, Escala, Núñez y Vergara, 2005), comprensión a la que se llega a partir del análisis de sus producciones a nivel verbal, gráfico, lúdico e interaccional.

En este proceso es fundamental que la evaluación considere el nivel basal de desarrollo, con el fin de comprender las claves evolutivas que sustentan el modo de funcionamiento del niño(a), entendiendo que cada etapa cuenta con distintas herramientas para la comprensión de las experiencias. Con esta consideración, y sin perder nunca de vista en este proceso que “*la situación de examen psicológico actúa profundamente sobre el sujeto, suscita la proyección de fantasmas, moviliza mecanismos defensivos*” (Mazet y Houzel (a), 1981, p. 135), el foco de la evaluación se encuentra en la interpretación del material obtenido, sobre la base de las herramientas desarrolladas y validadas por la disciplina psicológica y de las habilidades y experiencias propias del profesional psicólogo (Capella et al., 2005).

#### **5. El psicodiagnóstico proyectivo de niños que han sido víctimas de agresión sexual.**

El concepto de *proyección*, de acuerdo con Anzieu (1989) fue utilizado por primera vez en 1896 en un artículo escrito por Freud sobre la paranoia (Da Fonseca y García, 2005). En esta primera definición la proyección es entendida como un mecanismo de defensa. Güntert señala que en el contexto de la evaluación psicológica, el término proyección ganó un sentido más amplio y se relaciona con el concepto de *apercepción* creado por Herbart y adoptado por Bellak en 1967, quien lo definió como un “proceso por el cual nuevas experiencias son asimiladas y

transformadas por residuos de la experiencia pasada de un individuo, para formar una nueva totalidad” (Güntert, 2001, en Da Fonseca y García, 2005, p. 29). De esta manera Bellak utiliza el término apercepción, en lugar de proyección, para una interpretación subjetiva que el individuo hace de su experiencia (Da Fonseca y García, 2005).

En esta línea, el mecanismo de la proyección se ve favorecido por las propiedades fundamentales de toda percepción, la que nunca constituye un acto pasivo: es la interpretación de una situación en un momento dado por un sujeto que tiene un pasado cognoscitivo y afectivo. Cuanto más degradados estén los estímulos perceptivos, cuanto más informales sean, más personalizada estará la proyección de sí. Sobre este principio reposan las distintas pruebas proyectivas (Mazet y Houzel (a), 1981).

De Santiago et al. (1999) definen las técnicas proyectivas como “aquellos instrumentos por los cuales el sujeto o bien a través de una producción (test gráficos), o bien desde el establecimiento de una consigna y la percepción de un estímulo (técnicas aperceptivas) expresa cualidades subyacentes cognitivas y aspectos de su vida inconsciente, que nos van a ayudar a comprender tanto su funcionamiento dinámico como su organización psicopatológica” (pp. 179).

El sustrato teórico de las técnicas proyectivas está encuadrado, a su vez, en las teorías dinámicas de la personalidad. “El énfasis principal se establece en una visión de la personalidad global, idiosincrásica y en la aceptación de un sustrato inconsciente en el que residen impulsos, tendencias, conflictos, necesidades, etc., todas ellas inferidas del comportamiento de los individuos humanos” (Fernández, 1981, p. 167).

En este contexto, el trabajo de interpretación del psicólogo consiste en poner en evidencia el nivel de la problemática (genital o pregenital, por ejemplo), así como los mecanismos de defensa y su eficacia. “Es, en efecto, importante intentar la evaluación del equilibrio establecido entre la expresión fantasmática del sujeto y su adaptación a lo real y sus exigencias. La interpretación restituye también la vivencia del sujeto y sus afectos. Da cuenta de sus capacidades para controlar o no su angustia, sus pulsiones agresivas o libidinosas, y, a fin de cuentas, tiene como finalidad proporcionar hipótesis de diagnóstico y estructural” (Mazet y Houzel (a), 1981, p.

144). Bourgès (1979) señala que en el caso de los niños, se tornan especialmente sensibles a la pesquisa de elementos de su afectividad, en comparación con otros.

En este marco, las técnicas proyectivas han sido utilizadas ampliamente en la evaluación de niños que han sido víctimas de agresiones sexuales, especialmente las técnicas gráficas y narrativas, puesto que junto con posibilitar una aproximación clínica a contenidos profundos e inconscientes del niño, constituyen formas de expresión menos defensivas y más libres de su mundo psicológico, a través de vías que respetan sus modalidades habituales de expresión (Miranda, Sanza y Vera, 2007). No obstante su extensivo uso en distintos contextos, las técnicas proyectivas han sido cuestionadas por la ausencia de criterios unificados en la corrección e interpretación de las mismas, se les ha atribuido un carácter especulativo en el análisis de la información, que estaría fuertemente influido por el sesgo del evaluador, lo que se ve reforzado por la escasez de estudios que permitan contar con normas para la población infantil, incluida en ésta la preescolar.

Köhnken (2006, p. 203) señala por ejemplo respecto de las pruebas gráficas, que no existe ninguna clase de diagnóstico empírico fidedigno, según el cual se justifique la interpretación de dibujos concretos como síntomas de abuso sexual, “las interpretaciones propuestas son, por ello, en su mayoría especulaciones inconsistentes basadas en suposiciones de la psicología popular, las cuales permiten sacar más conclusiones sobre la fantasía de la persona que efectúa la exégesis, que sobre los posibles hechos vividos por el menor que ha realizado el dibujo”.

La validez y la confiabilidad llegan a ser garantías científicas derivadas de la construcción de los instrumentos, las cuales buscan asegurar la real medición de la o las variables psicológicas que se pretenden medir y la precisión o grado de exactitud de la medición, respectivamente. Contar con estas propiedades busca asegurar la objetividad y ajuste del instrumento lo máximo posible (Anastasi, 1967, Garaigordobil, 1998, en Yañez, 2011).

Las propiedades de confiabilidad y validez son frecuentemente cuestionadas en el análisis de estudios basados en evaluación proyectiva. Al respecto se alude a la baja confiabilidad re-test, dada la amplia variabilidad en las producciones gráficas y narrativas, y a la baja confiabilidad entre evaluadores; se critica que algunos estudios utilizan estadísticos inapropiados o no reportan adecuadamente sus métodos estadísticos, mientras otros asocian sus objetivos de investigación

con criterios vagos; se cuestiona el uso de muestras pequeñas en investigaciones que revelan diferencias estadísticamente significativas pero que carecen de significación práctica, o el uso de muestras no aleatoriamente seleccionadas, parciales y con descripción limitada de variables educacionales, económicas y culturales; se señala que los diseños de las investigaciones son frecuentemente descritos en forma pobre, dando como resultado un bajo número de estudios de replicación para establecer la confiabilidad y validez de las técnicas (Palmer, Farrar, Valle, Ghahary, Panella, y DeGraw, 2000). Junto con eso prevalecen metodologías y procedimientos heterogéneos que conllevan severos inconvenientes al momento de comparar y generalizar los resultados ya que se desconocen, por ejemplo, las características de la agresión sexual en la muestra y/o las particularidades que presenta el grupo control (Sepúlveda, 2010).

A la base de dichos planteamientos existiría, entonces, la consideración de una diferencia entre el examen psicológico y el estudio clínico, en el que se sustentan las técnicas proyectivas, por el hecho de que, el primero, reposa sobre una investigación llamada “armada”, que utiliza pruebas estandarizadas. Algunos autores señalan, al respecto, que la esperanza de cierta psicología que se quiere naturalista y experimental, y cree “neutralizar una afectividad relacional” sospechosa de generalizar los errores, es embaucadora e insisten, por el contrario, sobre el “poder de violencia” que implica tal investigación, violencia “dominada y oculta en apariencia por la neutralidad del psicólogo, por la serena objetividad de su visión y, finalmente, por la instrumentalidad de sus intervenciones técnicas” (Fedida, 1968, en Mazet y Houzel (a), 1981, p. 135).

Anzieu (1989, citado en Da Fonseca y García, 2005) señala que la validación de los test proyectivos no puede ser tomada del mismo modo que para los test de aptitud, pues los test proyectivos no exploran una variable única; describen un individuo en términos de un esquema dinámico de variables de inter-correlación. Ellos ofrecen una gama amplia de datos cualitativos que deben ser codificados en hipótesis a ser testeadas. En este sentido Da Fonseca y García plantean que el concepto de validez clínica, propuesto por Tavares (2004), parece apropiado e importante de ser considerado para la validación de los test proyectivos, toda vez que la validez clínica va a enfatizar el significado singular de un determinado indicador o de un conjunto de indicadores para un individuo y su contexto específico de vida y contexto de evaluación. La

validez clínica es integrada con la totalidad del contexto en el que la información se genera, buscando comprender un conjunto de elementos que forma un todo coherente (Da Fonseca y García, 2005). En esta perspectiva conceptual, la interpretación integra en su dialéctica las modalidades relacionales y los resultados experimentales; se basa en “una mirada clínica que posee la paradójica propiedad de comprender un lenguaje en el momento en que percibe un espectáculo” (Foucault, 1963, en Mazet y Houzel (a), 1981, p. 136).

En este marco, “la producción gráfica de los niños constituye un material privilegiado para conocer más profundamente el mundo psíquico de éstos por cuanto resultan producciones genuinas por medio de las cuales los niños/as vuelcan espontáneamente su realidad interna. Simultáneamente, su valor proyectivo resulta incalculable. Sin embargo, es necesario ser cautelosos de no sólo cotejar un material de tanta riqueza con algunas listas de chequeo de indicadores de agresión sexual infantil, ya que si bien, logra aportar elementos significativos para el diagnóstico, este sistema tiende a mecanizar el trabajo clínico y a desproveerlo de todo valor comprensivo del aparato psíquico” (CAVAS, 2003).

**a) La evaluación proyectiva de niños/as que han sido víctimas de agresión sexual a través de técnicas gráficas.**

Existen una serie de investigaciones y estudios a nivel internacional y nacional que respaldan la validez del uso de los instrumentos proyectivos gráficos en el psicodiagnóstico de niños que han sido víctimas de agresión sexual. Diversos autores han definido indicadores emocionales específicos que pueden aparecer en los dibujos de niños víctimas de abuso sexual, considerando las secuelas que aparecen consistentemente en la literatura sobre los efectos psicológicos de la agresión sexual en los niños (indicadores sexualmente inapropiados y agresivos, pérdida del sentido de seguridad, incapacidad para confiar, ansiedad, miedo, desamparo, baja autoestima, agresión, sentimientos de culpa, vergüenza) (Buck, 2001, en Ureta 2005).

A este respecto, el uso de los dibujos como técnica proyectiva para la evaluación de los efectos del abuso sexual sigue siendo un tema muy controvertido. Los defensores de estas técnicas han afirmado que las gráficas poseen características que pueden ser interpretadas como



evidencia de las experiencias adversas en la infancia y apuntan a las ventajas clínicas asociadas a su uso. Se administran de manera rápida y simple, no resultan amenazantes y aprovechan la afinidad de la mayoría de los niños con el dibujo. Debido a que esta técnica no requiere respuestas verbales, puede ser especialmente útil para niños tímidos o retraídos, o niños que podrían experimentar ansiedad al discutir temas problemáticos (Tharinger y Stark, 1990, en Williams, Wiener y Mc Millan, 2005). En el otro lado, los opositores a estas técnicas señalan la falta de evidencia empírica para apoyar su validez, y las muchas variables de confusión que parecen minar su legitimidad como instrumentos con base científica, incluyendo la capacidad artística y la formación de los niños, la calidad del dibujo, y los sesgos del examinador con respecto tanto a la puntuación como a la interpretación de los signos.

Las investigaciones realizadas en relación a la utilidad de las pruebas gráficas buscan, en general, determinar la posibilidad de identificar niños y adolescentes sexualmente abusados a través del material presente en sus dibujos, añadir información a los datos sobre las percepciones de niños y adolescentes por la vía de dibujos proyectivos y, específicamente, cómo las percepciones de niños y jóvenes sexualmente abusados difieren de aquellas de niños y jóvenes con disturbios emocionales y, en algunos casos, de niños y jóvenes sin dificultades de ajuste conocidas, y finalmente apoyar o refutar la utilidad de estos tests en el uso clínico o su aplicabilidad en la identificación del abuso sexual.

Aunque algunos enfoques involucran interpretaciones específicas de los signos individuales que aparecen en los dibujos, los investigadores no han encontrado mucho soporte para la interpretación de los signos individuales como asociados a un significado específico (Roback, 1968; Swensen, 1957, 1968, en Mc Neish y Naglieri, 1993). En contrapartida, como alternativa a la interpretación de los signos individuales, se ha sugerido un punto de vista holístico o global (Koppitz, 1968, en Mc Neish y Naglieri, 1993). Un método holístico implica el cálculo del número de veces que los signos que se considera teóricamente asociados con una alteración aparecen en el dibujo y la comparación con el número de signos que se encuentran en los dibujos de los individuos sin perturbación. Aunque los investigadores han dado sólo un apoyo ambiguo para la interpretación que se realiza ítem por ítem, pareciera que los dibujos pueden tener utilidad para identificar a los niños y adolescentes que pueden tener trastornos emocionales si se utiliza como un indicador global de ajuste emocional (Tharinger y Stark, 1990, en Mc Neish

y Naglieri, 1993). No hay que olvidar, no obstante, que en la conducta gráfica hay etapas predecibles, observables, y medibles que coinciden con las etapas del desarrollo cognitivo y motor, por lo tanto es esencial entender el desarrollo del dibujo en los niños, de lo contrario existe un alto riesgo de que se generen interpretaciones inapropiadas (Di Leo, 1983, en Skybo, Ryan-Wenger y Su, 2007). En el caso de los preescolares esto es más relevante aun considerando la preponderancia que adquiere la variable evolutiva en este grupo etario.

Las técnicas proyectivas, si son aplicadas e interpretadas cuidadosamente, teniendo en cuenta los hallazgos esperados para cada edad, pueden revelar el nivel de desarrollo del niño, de su individualidad innata, y del tipo de adaptación que está realizando a su situación vital. “Sin embargo, sin la información concreta acerca de los factores de la edad, es decir, sin conocer qué clase de respuesta debe esperarse de un niño de 2, 3, 4, 7, u 8 años, el clínico corre el riesgo de atribuir con excesiva exclusividad a la individualidad única y singular del niño o a su situación vital, una conducta que, en rigor, es simplemente típica del nivel de su edad (Ames, Learned, Metraux y Walker, 1972).

Según Celener (2006), “el dibujo permite expresar de manera privilegiada la proyección del esquema corporal, la imagen de sí y sus cambios a lo largo del desarrollo, como así también las capacidades, habilidades, conflictos, deseos, impulsos y ansiedades de los sujetos”, siendo posible evaluar, a través de las técnicas proyectivas gráficas:

- El nivel de maduración.
- El grado de desarrollo cognitivo y emocional.
- El grado de organización y fortaleza yoica.
- El grado de organización del esquema corporal.
- La percepción de los otros y el mundo.
- El grado de diferenciación sexual.
- Las formas de interacción con el medio (vínculo).
- Los conflictos, impulsos, ansiedades y defensas.

Los tests gráficos más utilizados en la evaluación de víctimas de agresiones sexuales son el test de la Figura Humana (DFH), de Karen Machover y de Elizabeth Koppitz, el dibujo de la

Casa Árbol Persona (HTP), Persona bajo la Lluvia (PBLL) y el test de la Familia en menor grado (Sepúlveda, 2010).

Respecto al Dibujo de la Figura Humana (DFH), las teorías que sustentan su utilización se originaron en los años 20 por Goodenough (1926), y más tarde por Koppitz (1968, 1989) y DiLeo (1970) (Skybo et al., 2007). El DFH juega un importante rol en la evaluación de la personalidad y el intelecto, especialmente donde la comunicación verbal está dañada o reprimida (DiLeo, 1983, en Skybo et al. 2007). Dibujar no es una acción espontánea pero, más que un proceso intencional, involucra proyecciones e introyecciones del individuo: el dibujo de la figura humana provee un vehículo natural para la expresión de las propias necesidades y conflictos (Machover, 1949, en Skybo et al., 2007).

Koppitz enfatiza que es imperativo considerar los siguientes principios (Skybo et al., 2007):

- Un diagnóstico de las dificultades y conductas de un niño no puede estar basado en un único indicador emocional en un DFH.
- Cuando se analiza un DFH, se debiera siempre considerar el dibujo de la figura completa y la combinación de varios signos e indicadores.
- Para evaluar los posibles problemas emocionales que están presentes en los niños, los dibujos deben ser obtenidos en diferentes contextos y en el tiempo.
- Los análisis de los dibujos deben ser usados en combinación con otros instrumentos diagnósticos y observaciones del niño.

En cuanto al test Casa- Árbol- Persona (HTP), su autor es John N. Buck (1945), y apareció como derivación de una escala de inteligencia en la que su autor estaba trabajando y al observar que los dibujos se saturaban de factores no intelectuales de la personalidad, lo convirtió en una técnica proyectiva (Hammer, 1969).

El objetivo principal de esta prueba es describir la relación del sujeto consigo mismo y con el ambiente circundante (De Santiago et al., 1999), permitiendo observar la imagen interna que el examinado tiene de sí mismo y de su ambiente (Hammer, 1969).

La casa generaría una mezcla de asociaciones conscientes e inconscientes acerca del hogar y las relaciones interpersonales, íntimas. Para el niño parece enfatizar la adaptación hacia los hermanos y los padres, en especial hacia la madre. Este dibujo proporciona un indicador acerca de la habilidad del sujeto para funcionar bajo las tensiones de las relaciones humanas íntimas (Buck, 2002). Hay coincidencia, en general, en que la casa simboliza el sí mismo, el hogar parental y la percepción de las relaciones que se dan en el hogar.

El árbol, por su parte, de acuerdo a Buck (2002), generaría menos asociaciones conscientes y más asociaciones preconscientes e inconscientes que los otros dibujos de la prueba, constituyendo una expresión gráfica de la experiencia de equilibrio que siente el evaluado y de su punto de vista acerca de los recursos de su personalidad para obtener satisfacción en y a partir del ambiente (Buck, 2002). Remitiría, también, al contacto con la realidad, los sentimientos de equilibrio intrapersonal y las tensiones interpersonales (cuando el árbol representa a otra persona).

En cuanto al dibujo de la persona permite la expresión directa de la imagen corporal y el concepto de sí mismo. Su calidad refleja la habilidad del individuo para funcionar en las relaciones y para someter al yo y a las relaciones interpersonales a una evaluación crítica y objetiva (Buck, 2002). El dibujo del árbol reflejaría en mayor medida aquellos aspectos más profundos y primitivos de la personalidad, mientras que la persona representa aquellos aspectos más conscientes del autoconcepto y aquellos referidos al Ideal del Yo.

Buck (2002) señala que la actitud usual de las personas frente al HTP es de aceptación, siendo el dibujo de la persona el que con mayor frecuencia se rechaza arguyendo, como base de este rechazo, que a) los problemas más importantes de los individuos mal adaptados se encuentran en el área de las relaciones interpersonales; b) el dibujo de la figura humana generaría más asociaciones a nivel consciente o preconsciente que el del árbol o el de la casa, y c) los individuos mal ajustados se sienten incómodos al tener mayor consciencia de su cuerpo.

Finalmente respecto al test Persona Bajo la Lluvia (PBL), se puede señalar que su autoría no está clara. De acuerdo a Hammer podría atribuirse a Abrams o Amchin, y derivaría de otro test con consigna similar creado por H.M. Fay, que elabora y aplica un test cuya consigna es “Dibuje una mujer que pasea por la calle, llueve” (Querol y Chaves, 2005). Este test busca evaluar la percepción del sujeto frente a situaciones de conflicto o adversidad, donde la lluvia representa la tensión ambiental. Ofrece información de gran utilidad sobre todo cuando se le compara con la figura humana realizada por el mismo sujeto. A través de él se busca “obtener la imagen corporal del individuo bajo condiciones ambientales desagradables, tensas, en las que la lluvia representa el elemento perturbador” (Querol y Chaves, 2005, p.12).

En relación con los aspectos de contenido, además de los correspondientes a la figura humana, se considera la presencia de nubes, lluvia, gotas, rayos, charco, elementos que darían cuenta de los montos de presión a los que el sujeto está expuesto, tendencias autoagresivas, dolencias psicosomáticas, hostilidad del medio al cual el sujeto debe enfrentarse, angustia y, en el caso del charco, la eventual representación de sufrimiento fetal y acontecimientos traumáticos ocurridos a la madre embarazada (Querol y Chaves, 2005).

Querol y Chaves (2005) agregan dos áreas de análisis, además de la interpretación de los aspectos formales y de contenido:

- Expresiones de conflicto en el dibujo a través del análisis de elementos que permitan distinguir cuadros psicopatológicos como la neurosis, la psicosis, la depresión, etc.
- Análisis de los mecanismos de defensa a través del análisis de elementos que son entendidos como defensas, es decir, mecanismos de protección del mundo psíquico al enfrentarse a una situación de tensión- regresión, aislamiento, represión, defensas maníacas, etc.

Respecto a la evidencia sobre la utilidad de las técnicas gráficas en la evaluación de niños que han sido víctimas de agresión sexual, Buck (2002), a partir del trabajo de investigación de McFadden (1989), Rosenfeld y Wasserman (1990), y Wissow (1989), señala como indicadores

emocionales específicos en niños víctimas de agresión sexual que serían pesquisados a través de la evaluación proyectiva con estas técnicas, los siguientes:

- Indicadores sexualmente inapropiados y agresivos.
- Pérdida del sentido de seguridad, incapacidad para confiar.
- Ansiedad, miedo, desamparo (impotencia).
- Baja autoestima.
- Depresión.
- Conflictos familiares.
- Ideación suicida.
- Agresión, enojo.
- Sentimientos de culpa, vergüenza.
- Incomodidad en las relaciones interpersonales cercanas.
- Sobreapego a los adultos (dependencia).

Específicamente sobre el **DFH** se puede mencionar el estudio de Hibbard y Hartman (1990), que compararon la presencia de los indicadores emocionales y de las categorías de indicadores emocionales de Koppitz<sup>3</sup> en los dibujos de la figura humana realizados por presuntas víctimas de abuso sexual (65 sujetos) y por un grupo control de niños no abusados (64 sujetos); el rango de edad de los niños estuvo entre los 5 y los 8 años.

Si bien no se registraron diferencias estadísticamente significativas en la presencia de indicadores individuales, los niños supuestamente victimizados tendieron a dibujar algunos indicadores más a menudo: “piernas presionadas juntas”, “manos grandes”, y “genitales”. Cabe indicar que Koppitz (1968, en Hibbard y Hartman 1990) asocia el indicador “piernas presionadas juntas” a un rígido auto-intento de controlar impulsos sexuales, o una preocupación por ataques sexuales de otros; las manos grandes a la conducta agresiva o acting out; y la presencia de genitales en los dibujos es interpretada como un indicador de seria psicopatología que encierra ansiedad aguda por el cuerpo y pobre control de impulsos.

---

<sup>3</sup> Impulsividad; Inseguridad/Inadecuación; Ansiedad; Timidez; Ira/Agresividad.

Los niños del grupo de control dibujaron más indicadores que lo esperado, por lo cual las investigadoras sugirieron la necesidad de revisión en la definición de algunos indicadores, específicamente “omisión de cuerpo”, que podría ser un indicador muy sensible a la edad. En cuanto al análisis por categorías, la única categoría que presentó diferencias significativas entre los dos grupos fue la categoría ansiedad, en que los niños del grupo de estudio tuvieron un mayor puntaje que los niños del grupo de comparación. La categoría de ansiedad incluye el sombreado de la cara, sombreado del cuerpo, de las extremidades, sombreado de las manos, del cuello o de ambos, nubes y omisión de los ojos. Las investigadoras señalan que estas conclusiones pueden reflejar una falta de diferencias real entre grupos, aparente falta de diferencia por la heterogeneidad de las experiencias sexualmente abusivas, o insuficiente poder en la muestra para detectar tales diferencias.

Cabe señalar que en un estudio anterior Hibbard, Roghmann y Hockelman (1987, en Hibbard y Hartman, 1990) documentaron un incremento en la frecuencia de genitales dibujados por víctimas de delitos sexuales, en comparación con el grupo control, lo que sugería un indicador de posible abuso sexual.

Respecto al **HTP** se puede mencionar el trabajo de Blain, Bergner, Lewis y Goldstein (1981) quienes realizaron un estudio de los dibujos de tres grupos de niños: niños que reportan abuso, niños sin historia de abuso reportada y que reciben terapia, y una muestra control de niños seleccionados al azar sin sospecha de abuso y sin problemas emocionales. Los resultados indicaron que los elementos de la prueba tomados individualmente discriminan fuertemente entre los niños abusados y los niños del grupo de control, pero no entre los niños con perturbaciones emocionales y los niños víctimas de abuso. Al mismo tiempo indican que los elementos considerados colectivamente discriminan entre el grupo de niños abusados y los otros dos grupos. Con base en estos resultados los autores proponen el uso de esta prueba para identificar a los niños víctimas de abusos. Respecto de este mismo estudio Cummings (2003) indica que cuando se comparó el grupo de víctimas de abuso y el grupo clínico sin victimización el único indicador que resultó significativo para diferenciar ambas muestras fue *humo presente en la chimenea de la casa*, señalando que el grupo de estudio y el grupo clínico mostraron respuestas similares en sus

dibujos, mientras las grandes diferencias se encontraron en la comparación de los dibujos de los niños del grupo control versus aquellos de los otros dos grupos.

Palmer et al. (2000) realizaron una investigación del uso clínico del HTP en la evaluación psicológica de niños abusados sexualmente, buscando determinar la validación clínica del uso del HTP para estos fines. Los dibujos fueron extraídos de una muestra de niños sexualmente abusados (n=47) y una muestra comparada de niños no abusados (n=82). Las dos muestras fueron pareadas por género, grupo étnico, edad, y nivel socioeconómico. Los resultados arrojaron que la puntuación obtenida en los protocolos no permite diferenciar entre niños abusados y niños no abusados.

En cuanto al test **PBILL**, también se han realizado estudios para demostrar el aporte de esta técnica en la pesquisa y evaluación de indicadores de abuso sexual. Beigbeder, Colombo y Barilari (2006) realizaron una investigación dividida en dos grandes estudios.

En el primero de ellos, en una primera parte, trabajaron con una muestra de niños/as víctimas de maltrato y/o agresión sexual de entre 4 y 14 años, y la compararon con una muestra de niños de la misma edad sin sospecha de maltrato. En una segunda parte la muestra estuvo conformada por niños/as entre 6 y 12 años. A partir de las dos partes de este primer estudio, las investigadoras definieron un grupo de indicadores significativos y muy significativos que lograban diferenciar el grupo de niños/as con maltrato de aquel que no lo tenía.

En el segundo estudio, trabajaron con una muestra mayor de niños/as de entre 5 y 18 años, distinguiendo tres rangos de edad (5-7 años, 8-11 años y 12-18 años), esto con el fin de describir las diferencias en estos indicadores de acuerdo al nivel evolutivo. Los resultados para el grupo de edad de los 5 a los 7 años, que incluye parte de la muestra de este estudio, fueron: dimensión pequeña, emplazamiento inferior izquierdo, trazo rígido o entrecortado, borrado, repaso, detalles zona genital, figura amorfa, elementos contingentes; sonrisa maníaca; lluvia sectorizada; rayos, figura del doble, cabeza grande, cinturón, ausencia de piso, brazos deteriorados, ausencia de vestimenta, cuello largo, ausencia de detalles y entorno. Considerando estos indicadores las autoras resaltan que los niños que fueron víctima de abuso y maltrato “mostraron en sus gráficos



el uso del mecanismo de la disociación, la apatía, la falta de confianza en sí mismos, el desaliento, el retraimiento y la pobre relación social” (Colombo y Gurvich, 2013, p. 145).

Cabe señalar respecto de este estudio, como un elemento al que se debe atender, que al no distinguirse en el estudio entre niños víctimas de maltrato y niños víctimas de agresión sexual, no es posible definir con certeza el poder discriminador de la prueba entre indicadores que pueden ser interpretados como vinculados a una u otra experiencia, cuestión relevante si se considera que ambos son fenómenos de distinta naturaleza. Junto a esto la inclusión en la muestra de niños con residencia en instituciones de protección plantea dudas sobre la validez de la vinculación entre los hallazgos y la vivencia de agresión sexual, toda vez que la institucionalización constituye también una experiencia vital que puede resultar altamente desestabilizadora, y cuyos efectos pueden manifestarse también en la presencia de indicadores en las pruebas gráficas.

Un estudio realizado en Chile por Girardi y Pool (2005) se basó en esta y otras investigaciones, vinculando teóricamente las dinámicas traumatogénicas de las agresiones sexuales descritas por Finkelhor y Browne (1985) con 45 indicadores gráficos asociados a agresiones sexuales infantiles en la prueba PBL, comparando un grupo de niños de entre 9 y 11 años víctimas de abuso sexual, con un grupo control de niños de la misma edad sin sospecha de victimización sexual. Se concluyó que la mayoría de los indicadores asociados a agresiones sexuales infantiles en la prueba corresponden a la dinámica traumatogénica de Indefensión (lluvia sectorizada, ausencia de paraguas, ausencia de piso y cabeza grande). A la dinámica traumatogénica de Traición corresponde el indicador ausencia de entorno. El indicador gráfico brazos cortos representa la dinámica traumatogénica de Estigmatización. Por último, el indicador gráfico sonrisa maníaca no es incluido en ninguna de las variables traumatogénicas. Sólo en estos siete indicadores se registraron diferencias significativas entre ambos grupos.

Un nuevo estudio de Colombo y Gurvich (2013) sistematizó los datos obtenidos en la evaluación psicológica a través del HTP y del PBL, de 259 niños y adolescentes, de entre 4 y 18 años, judicializados en un Tribunal de Menores de la Provincia de Buenos Aires en el periodo 2004-2006, y comparó tres grupos de acuerdo al tipo de maltrato sufrido: niños que sufrieron maltrato físico, niños que sufrieron abandono y niños que sufrieron abuso sexual por parte de un adulto perteneciente o no a su familia. Como resultados de la comparación entre los grupos, en cuanto a los indicadores que aparecen como significativos, la ausencia de paraguas en PBL

permite distinguir entre los niños víctimas de agresión sexual y los niños víctimas de maltrato físico, con una mayor ausencia, ligada a vulnerabilidad, en el primer grupo; en el dibujo de la persona en el HTP la ausencia de línea de base permite distinguir entre el grupo con maltrato infantil y el grupo de abuso, con una mayor presencia de línea de base en el segundo grupo. Las autoras concluyen que el abuso sexual no resta seguridad personal a las víctimas pero no les permite defenderse, por el contrario, el maltrato físico las hace resistentes pero con sentimientos de desvalorización. Cabe señalar que no queda claro si se realizó una comparación considerando las diferencias evolutivas al interior de la muestra.

Una detallada síntesis sobre los estudios que vinculan agresiones sexuales con indicadores gráficos se encuentra en Malchiodi (2012). Se señala aquí que hay ciertos símbolos que parecen ser prevalentes en los dibujos de los niños abusados y que diversos estudios han encontrado significancia en ciertos indicadores gráficos: defensas represivas y falta de control de impulsos (Yates et al., 1985); omisión de manos y dedos, dibujo de sólo la cabeza, círculos, y presión de trazo fuerte (Sidun y Rosenthal, 1987); humo saliendo de la chimenea, ausencia de ventanas en la planta baja de la casa, extremidades asimétricas en la persona, ausencia de pies, y cabezas desproporcionadas (Blain et al., 1981); presión de trazo fuerte, ausencia de ropa, ausencia de pies y brazos, ojos vacíos y cabezas grandes (Culbertson y Revel, 1987); clima inclemente (Manning, 1987); presencia de pene, compartimentalización, figuras en forma de caja, dientes, narices grandes, bocas abiertas, ausencia de pelo, pelo largo, y transparencias en el área genital (Kaufman y Wohl, 1992); inclusión de genitales, ocultamiento de genitales, omisión de genitales, omisión de parte central de la figura, y encapsulamiento de figuras (Peterson et al., 1995); énfasis en el área pélvica, énfasis en la porción superior del cuerpo, figuras pequeñas, y omisión de manos (Kelley, 1984).

Se señala en Malchiodi que, desafortunadamente, como esta lista demuestra, los intentos de encontrar un patrón unificado de signos que indiquen abuso han sido inconsistentes. Ninguno de los estudios mencionados identificó el mismo grupo de signos gráficos como indicadores de abuso y en algunos casos la lista de ítems significativos es completamente diferente, sin que se encuentren elementos en común (Malchiodi, 2012).

## **b) La evaluación proyectiva de niños/as que han sido víctimas de agresión sexual a través de técnicas narrativas**

El Test de Apercepción Infantil con figuras de animales **CAT-A** es una de las principales pruebas proyectivas verbales utilizadas en nuestro país para evaluar a la población infantil (Núñez, 2010).

Esta prueba fue publicada en el año 1949 por Leopold y Sonya Bellak, a partir de la necesidad de crear un instrumento proyectivo que se ajustara mejor al mundo infantil que el Test de Apercepción Temática (TAT) de Murray (1938), que no satisfacía todos los requerimientos para ser aplicado en los niños (Bellak y Bellak, 2004).

El material del CAT-A se compone de 10 láminas de animales en situaciones diversas. La opción por figuras de animales, menos o más antropomorfas, tiene su base en la mayor facilidad que tendrían los niños para identificarse con éstos que con personas y la mayor libertad para expresar sus sentimientos, lo que se favorece además por la ambigüedad que presentan en cuanto a sexo y edad (Bellak y Bellak, 2004). Esta técnica busca “explorar la personalidad estudiando el sentido dinámico de las diferencias individuales en la percepción de un estímulo estándar” (Bellak y Bellak, 2004, p. 10).

De acuerdo a lo señalado por sus autores, el CAT se concibió con el fin de facilitar la comprensión de la relación de un niño determinado con sus más importantes figuras y tendencias; “es probable que el TAT y el CAT se utilicen sobre todo para describir la dinámica de las relaciones interpersonales y de las constelaciones de impulsos, así como la naturaleza de las defensas” (Bellak y Bellak, 2004, p. 10). Sin embargo no se debe olvidar en la descripción de esta dinámica que la índole y el carácter patógeno de las defensas y otros conceptos estructurales sólo pueden ser juzgados en función de su adecuación a la edad del sujeto, de manera que lo que resulta normal a una determinada edad puede ser patológico a otra distinta (Bellak y Bellak, 2004). A este respecto Leopold Bellak (1999, en Yañez, 2011) plantea la relevancia de conocer los datos normativos en el proceso de comprender e interpretar los protocolos temáticos de los niños, con el fin de establecer el límite entre lo normal y lo patológico. No obstante, en cuanto a la validez y el establecimiento de normas en esta técnica, cabe señalar que, en general, comparte

las mismas críticas que las pruebas gráficas en cuanto a este punto, cuestión en la que los autores señalan que un método de esta naturaleza no tiene las mismas necesidades que se exigen para los test psicométricos puesto que, si se acepta la hipótesis básica del fenómeno perceptivo o aperceptivo, cada caso puede ser considerado aisladamente (Bellak y Bellak, 2004). A diferencia de la respuesta incorrecta de las pruebas psicométricas, la respuesta no popular o desviada de las pruebas proyectivas, no resta crédito ni deja fuera a un sujeto dentro de la clasificación que provee el test (Rosenzweig, 1950, en Yañez, 2011), sino que corresponde a un indicador de elementos idiosincráticos y característicos del sujeto, siendo indicadores potenciales de su individualidad.

Las láminas del CAT-A presentan contenidos manifiestos y latentes. Los contenidos manifiestos hacen referencia a las imágenes objetivamente dibujadas en cada lámina, mientras que el contenido latente refiere al conflicto psicológico que se busca explorar a partir de la imagen. “Las láminas fueron planeadas con el propósito de provocar respuestas específicamente relacionadas con problemas de alimentación y orales en general, explorar problemas de rivalidad entre hermanos, descubrir la actitud del niño frente a las figuras paternas y la manera como el niño las percibe, penetrar en la actitud del niño frente a los padres como pareja- en lenguaje técnico, en el complejo de Edipo- y la escena primaria: en las fantasías del niño cuando ve a los padres juntos en la cama. En relación con estos objetivos se intenta conocer las fantasías agresivas infantiles, la aceptación infantil del mundo adulto, el miedo de quedarse solo durante la noche y posibles conexiones con la masturbación, el comportamiento en el tocador y la actitud de los padres frente a este problema. Buscamos conocer la estructura del niño y su método dinámico de reaccionar- y de manejarse- frente a los problemas del crecimiento” (Bellak y Bellak, 2004, p. 10).

Byrd y Witherspoon (1954, en Baringoltz, Frank y Menéndez, 1979) realizaron un estudio con el fin de validar el uso de este método en la evaluación de preescolares, encontrando, a través del análisis de contenido, una correlación bastante elevada entre las áreas de conflicto propuestas por Bellak y Bellak y las producciones de los niños, confirmando:

- Temas de oralidad en las láminas 1, 4 y 8, además de la 3, 6 y 9;
- Contenidos de agresión en las láminas 2, 3 y 7;

- Miedo en las láminas 5 y 9, especialmente a la oscuridad;
- Rivalidad fraterna en la lámina 4, pero no así en la 1;
- Limpieza y analidad en la lámina 10;
- Problema edípicos en la lámina 5 más que en la 6.

Los autores identificaron, además, que los preescolares tienden a presentar historias con contenidos orales y agresivos, pareciendo ser temáticas más asociadas al momento evolutivo que a posibles patologías.

También para un análisis evolutivo de la prueba, Boulanger y Belleyguier (1957, en Baringoltz et al., 1979), trabajaron la hipótesis de una mayor cantidad de omisiones en las etapas más tempranas como relacionadas más a las condiciones evolutivas que al conflicto suscitado, encontrando los siguientes hallazgos:

- Hasta los seis años la gallina es comúnmente omitida en la lámina 1.
- Hasta los seis años la conducta de fumar no es popular en la lámina 3, y tampoco emergen historias relativas al conflicto paterno-filial ya que los preescolares con frecuencia omiten al ratón.
- Niños menores de seis años frecuentemente no reconocen la figura del canguro en la lámina 4, por lo que no identifican el simbolismo del bolsillo, omitiendo al bebé o brindando historias en las que no surge el tema de la rivalidad fraterna.
- Frecuentes omisiones de uno de los ositos en la lámina 5 o de uno o ambos osos grandes en la lámina 6.
- Desde los más pequeños aluden a historias relacionadas con la agresión en la lámina 7, no así en la lámina 3 donde emerge una competencia más simbólica.
- Independiente de la edad del niño la lámina 9 es la que presenta mayor número de adiciones, posiblemente por tratarse de un solo personaje.

De acuerdo a las conclusiones expuestas por los diversos investigadores, el test CAT-A mostró tener una buena validez general, al medir las láminas las áreas para las cuales fueron diseñadas originalmente, contemplando sin embargo ciertas consideraciones evolutivas en la variación del contenido en las respuestas (Núñez, 2010).

Moriarty y Murphy (1960, en Baringoltz et al., 1979) describen las repuestas por láminas en una población similar al estudio anterior, utilizando una perspectiva más descriptiva. De tal modo describen lo siguiente:

- Los niños ven a la figura adulta de la lámina 1 tanto como un gallo como una gallina. Además los pollitos comerían solos, siendo supervisados u observados por el personaje adulto.
- En general en la lámina 2 se ve a los personajes como un grupo familiar en una competencia, siendo por lo general ganador el padre. La alianza con una u otra figura adulta fue vaga en más de la mitad de los casos.
- Al surgir temas de rivalidad en la lámina 3, la mitad de los niños veían al león como el ganador, y la otra mitad como sujeto de burlas y tretas. Generalmente se visualiza al león como el más poderoso, pero también es denigrado.
- La lámina 4 produjo más situaciones de estrés que las anteriores, presentándose más distorsiones perceptuales y respuestas bizarras. La rivalidad fraterna se mencionaba en algunos casos, y en otros el papel protector materno.
- En la lámina 5 la mitad de los niños no identificaban los osos, cambiándolos por animales menos agresivos. Más del cincuenta por ciento evadió la situación conflictiva, señalando que los osos duermen.
- En la lámina 6 emergieron con mayor claridad los conflictos edípicos, con un elevado monto de ansiedad asociada. Aparecieron temáticas de miedos, castigos y huida.

- Las características agresivas de la lámina 7 fueron percibidas por la mayoría de los niños, siendo aceptadas sin demasiada ansiedad. Algunos niños señalaron temas de burlas y contraataque por parte del mono.
- El setenta y cinco por ciento de los niños interpretó la lámina 8 como de conflicto familiar, manejando adecuadamente los aspectos agresivos asociados. La misma cantidad de niños identificó como padre o madre a la figura punitiva.
- En la lámina 9 el cincuenta por ciento de los niños evitó el conflicto de temor y soledad, señalando que el conejito se encontraba plácidamente dormido o por dormir. Pocos niños expresaron sentimientos de abandono y soledad.
- En general los niños expresaron una actitud realista respecto del control de esfínteres en la lámina 10. El cincuenta por ciento de los niños incluyeron temáticas de castigo. En algunos casos los niños caracterizaron al adulto como alguien que ayuda y del que dependen.

En nuestro país cabe destacar el trabajo de Cristian Yañez (2011), quien en el contexto de un estudio de gran amplitud para la obtención de las historias clichés y las normas perceptivas en el CAT-A de niñas y niños chilenos pertenecientes a Santiago, de los tres niveles socioeconómicos, desarrolla una propuesta de parámetros normativos temáticos y perceptivos para el Test en niños y niñas de 4 a 7 años, de nivel socioeconómico medio y bajo, sin problemas psicológicos severos. Este estudio reviste suma relevancia para la evaluación proyectiva en este tramo etario si se considera que, independientemente de la conflictiva a la base, en este caso la victimización sexual, obteniendo lo común a partir del grupo normativo, pueden juzgarse las desviaciones de los individuos (Baringoltz et al., 1979). Contar con una norma basada en las respuesta populares o historias clisés permite tener un parámetro con el cual comparar los desvíos de las historias individuales de los sujetos, tanto en su cantidad como cualidad, implicando un constructo inherente dentro del relato de la mayoría (Schwartz y Caride, 1998, en Yañez, 2011).

En cuanto a la evidencia sobre la utilidad del CAT en la evaluación de niños que han sido víctimas de agresión sexual, ésta resulta absolutamente pertinente si se considera que este test

permite acceder a la percepción del ambiente que presenta un niño, así como de las figuras que lo rodean. El que la prueba revele conflictos psíquicos significativos del niño, y la naturaleza de las ansiedades movilizadas, así como los principales mecanismos de defensa utilizados y su eficacia, permitiría explorar el cómo se han visto afectadas dimensiones psicológicas cuando se ha sido víctima de una agresión sexual, no obstante no tratarse de un instrumento creado para detectar o evaluar específicamente las secuelas de la agresión sexual (Núñez, 2010).

Biedermann, Carranza y Tapia (1997, en Antivilo y Castillo, 2004), compararon las respuestas al CAT-A de niños entre seis y nueve años víctimas de agresión sexual, con las de un grupo control sin sospecha de victimización, todos pertenecientes al mismo nivel socioeconómico, concluyendo que los niños del grupo de estudio presentaban tendencias regresivas, elevados montos de ansiedad, percepción de situaciones agresivas, expresión de sentimientos de vulnerabilidad, e indefensión e impotencia frente a la imposibilidad de defenderse o reparar. En el plano vincular, se mostraban relaciones agresivas con figuras parentales y amenazantes con otras figuras. La temática de muerte se presentaba de forma reiterada, así como contenidos sexuales simbólicos en situaciones agresivas. Cabe indicar que dicho estudio presentaría limitaciones, como la inclusión de niños con procesos psicoterapéuticos en curso y la no diferenciación en cuanto a la caracterización de la muestra según vínculo con el imputado y tipo de abuso.

Antivilo y Castillo (2004) compararon las respuestas para el CAT-A, de niños institucionalizados de entre cinco y diez años, quienes habían sido víctimas de agresión sexual, con un grupo de niños en las mismas condiciones, excepto por la victimización. Los autores investigaron las secuelas expresadas en dos niveles, en relación a la conducta desplegada en la situación de examen y a los contenidos específicos desarrollados en la construcción narrativa. Los resultados obtenidos sugieren que el CAT-A posee una capacidad limitada de discriminación entre menores de edad institucionalizados que han sido víctimas de agresiones sexuales y aquellos que no lo han sido, encontrándose diferencias, no siempre significativas, sólo en tres de



las diez variables estudiadas<sup>4</sup>: dificultad en el manejo de la agresión, niveles perturbadores de angustia y alteración en la lógica del pensamiento.

Se debe señalar que este estudio presenta como limitaciones el que ambos grupos de niños se encontraban institucionalizados. Esto en sí mismo representa una condición que tiene impacto en el mundo psíquico y relacional de los niños, la que se suma al impacto de las vivencias previas a la institucionalización que llevan a tal decisión en términos protectores, vivencias que en un porcentaje importante de los casos se vinculan a maltrato infantil. Por otra parte no se controló la situación de ciego del tabulador quien, al mismo tiempo, fue el evaluador, situación que metodológicamente puede generar un sesgo en quien investiga.

Una vez realizada la descripción de las distintas investigaciones que han buscado validar las técnicas proyectivas como método para la evaluación de niños que han sido víctimas de agresión sexual, y revisados los fundamentos que dan cuenta de su pertinencia, cabe destacar, en el caso específico de la población preescolar, dos recientes investigaciones realizadas en nuestro país que se abocaron al estudio del uso de pruebas gráficas y narrativas en la evaluación psicológica de niños y niñas víctimas de agresión sexual.

La investigación realizada por Carolina Sepúlveda (2010)<sup>5</sup> tuvo por objetivo identificar los elementos de análisis gráfico presentes en los test Casa Árbol Persona (HTP) y Persona Bajo la Lluvia (PBL), que permitirían detectar y evaluar la complejidad del daño psicológico asociado al abuso sexual en preescolares y que los distinguirían de niños no víctimas, con y sin otras perturbaciones emocionales.

---

<sup>4</sup> 1) Actitud de sometimiento; 2) Dificultad en el manejo de la agresión; 3) Dificultad en el control de impulsos; 4) Sobreadaptación; 5) Trastornos en la esfera sexual; 6) Niveles perturbadores de angustia (o ansiedad); 7) Autoestima disminuida; 8) Dificultad interpersonal; 9) Alteración en la lógica del pensamiento; y 10) Sentimientos depresivos.

<sup>5</sup> Estudio descriptivo comparativo de las características gráficas en los test de Casa- Árbol- Persona (HTP) y Persona bajo la Lluvia de niños preescolares víctimas de agresión sexual. Tesis para optar al Grado de Magíster en Psicología Clínica Infanto Juvenil, Universidad de Chile, Santiago, Chile.

La muestra estuvo conformada por 70 preescolares de entre 4 y 5 años: 22 víctimas de abuso sexual; 24 niños sin perturbación emocional y sin sospecha de abuso; y 24 niños con perturbaciones emocionales no asociadas a abuso sexual.

Los principales resultados del estudio llevaron a concluir lo siguiente:

- La variable evolutiva tiene un peso fundamental a la hora de interpretar los elementos gráficos en esta etapa evolutiva ya que los tres grupos presentaron características similares en sus dibujos.
- Los indicadores de abuso sexual identificados en la literatura para ambas pruebas, aparecieron con escasa frecuencia tanto en el grupo de niños víctimas de agresión sexual como en los otros dos grupos.
- No obstante estas coincidencias, se observaron algunas diferencias significativas entre el grupo de niños víctimas de abuso sexual y los otros dos grupos a partir de la aplicación de ambos instrumentos:
  - o Resultan más significativas las diferencias entre el grupo en estudio y el grupo de niños sin perturbación emocional.
  - o Se presenta escasa diferencia entre el grupo en estudio y el grupo de niños con otras perturbaciones emocionales.
  - o El HTP permitió mayores distinciones entre los niños con abuso y los niños con otras perturbaciones emocionales que el PBL, y dentro de esto el dibujo de la figura humana fue el que entregó más información.

En esta misma población, y enfocada también en la evaluación proyectiva, la investigación realizada por Lucía Núñez (2010)<sup>6</sup> buscó ahondar en el valor diagnóstico del Test de Apercepción Temática Infantil, CAT-A, como dispositivo de evaluación del daño psíquico asociado a la agresión sexual reiterada, intrafamiliar o extrafamiliar por conocido.

---

<sup>6</sup> Evaluación de daño psíquico en niños preescolares que han sido víctimas de agresión sexual a partir del Test de Apercepción Infantil CAT-A. Tesis para optar al Grado de Magíster en Psicología Clínica Infanto Juvenil, Universidad de Chile.

La muestra estuvo conformada por 84 preescolares de entre 4 y 5 años: 28 víctimas de abuso sexual, 28 sin sospecha de abuso y 28 preescolares consultantes por cuadros ansiosos, conductuales y depresivos.

Los resultados fueron los siguientes:

- Se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos, observándose mayor presencia de algunas variables asociadas a alteraciones en las narrativas en el grupo estudio en relación a los otros dos grupos, y específicamente en relación al grupo control no consultante.
  - o Presencia significativa de ansiedad frente a las láminas (shock) en el grupo en estudio en relación a los otros dos grupos.
  - o En relación al grupo control no consultante resultaron significativos el shock a la lámina, la identificación con el sexo opuesto, el desenlace desdichado y sentimientos negativos.
  - o Las láminas con mayor presencia de alteraciones específicas para el grupo estudio fueron las alusivas a contenidos familiares (L1, L2 y L8), a relaciones sexuales (L5 y L6) y a agresión (L7).

La investigadora concluyó que algunas de estas diferencias se explicaban a partir del fenómeno de la agresión sexual, y otras se vinculaban a la expresión de psicopatología asociada, comunes a otros cuadros clínicos.

## **6. La noción de batería diagnóstica en el psicodiagnóstico proyectivo de niños que han sido víctimas de agresión sexual.**

Una característica que en general comparten las investigaciones que se centran en el estudio de la utilidad diagnóstica de determinadas pruebas proyectivas es que éstas se consideran en forma individual. Si bien en algunos casos estos trabajos han aportado evidencia respecto de la utilidad de alguna técnica en la detección y/o diagnóstico de la agresión sexual, se han realizado escasos estudios que consideren el concepto de *batería psicodiagnóstica*, que favorezca un

análisis integrado de información complementaria proveniente de distintas pruebas que aporten en su conjunto al proceso diagnóstico (Weinstein, 2002). Cabe señalar en este sentido que la elección de una batería psicodiagnóstica permite integrar diversas herramientas en el contraste de los hallazgos favoreciendo de esta manera una comprensión más integradora y compleja de las dinámicas psicológicas asociadas al fenómeno, identificando la interacción entre las distintas técnicas al haber sido éstas aplicadas a los mismos sujetos.

No obstante se debe destacar de manera enfática que, si bien las técnicas proyectivas pueden cumplir un rol preponderante en el psicodiagnóstico de niños que han sido víctimas de agresión sexual, constituyen un componente en la evaluación multidimensional requerida para una aproximación al estado psicológico de un sujeto y, en ningún caso constituyen instrumentos que, por sí solos, permitan detectar la ocurrencia de agresiones sexuales en los niños (Babiker y Herbert, 1996, en Aliste y Tornero, 2010).

En este estudio se ha optado por integrar tres técnicas de evaluación proyectiva, dos pruebas gráficas- HTP y PBL- y una narrativa- CAT-A-, considerando la necesidad de un método de evaluación integral que permita el acceso al mundo psíquico del niño por vías a través de las cuales ellos usualmente se expresan, por una parte la expresión verbal y, por otra, la producción gráfica, ambas en intenso y vertiginoso desarrollo en la etapa evolutiva que nos ocupa. Se parte del supuesto que la impronta que puede haber dejado la vivencia abusiva debiera manifestarse por ambas vías. Los resultados, integrados, debieran permitir una mejor comprensión del impacto de la experiencia abusiva en el funcionamiento psicológico de los niños. Es por lo anterior que se han elegido estas técnicas debido a que ellas permitirán comprender mejor el funcionamiento dinámico del evaluado, proveyendo información respecto a áreas relevantes del desarrollo, esto es el área cognitiva, afectiva, relacional y del comportamiento. De esta manera la utilización de esta batería psicodiagnóstica permitirá evaluar el pensamiento, la imagen interna y el concepto que el examinado tiene de sí mismo y de su ambiente, la expresión de los afectos, la dinámica de sus relaciones interpersonales, la percepción que tiene frente a situaciones de conflicto o adversidad y los recursos para el enfrentamiento de éstas, las constelaciones de impulsos, así como la naturaleza de sus defensas, la modulación de la agresión, depresión, ansiedad, y la esfera de la sexualidad.

### **III. Objetivos e Hipótesis de Trabajo.**

#### **Objetivo General.**

Conocer si la evaluación mediante el uso de una batería psicodiagnóstica de pruebas proyectivas gráficas y narrativas permite caracterizar el funcionamiento psicológico de niños en edad preescolar que han sido víctimas de agresión sexual.

#### **Objetivos Específicos.**

1. Describir el funcionamiento psicológico de niños en edad preescolar que han sido víctimas de agresión sexual, a partir de los resultados de la evaluación mediante una batería psicodiagnóstica de pruebas proyectivas gráficas y narrativas.
2. Comparar el funcionamiento psicológico de niños en edad preescolar que han sido víctimas de agresión sexual y el funcionamiento psicológico de niños en edad preescolar sin sospecha de agresión sexual, a partir de los resultados de la evaluación mediante una batería psicodiagnóstica de pruebas proyectivas gráficas y narrativas.

#### **Hipótesis de Trabajo.**

1. Los niños en edad preescolar que han sido víctimas de agresiones sexuales presentan características comunes en su funcionamiento psicológico que los diferencian de los niños del grupo control, que no han tenido este tipo de vivencias.
2. La combinación de elementos proyectivos gráficos y narrativos, obtenidos a partir de la aplicación de una batería de pruebas proyectivas a niños en edad preescolar que han sido víctimas de agresiones sexuales, aporta de manera significativa a la caracterización del funcionamiento psicológico del grupo a investigar.

## **IV. Marco Metodológico.**

### **1. Tipo de estudio.**

Se trata de un estudio cuantitativo de tipo descriptivo puesto que “busca especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Danhke, 1989, citado en Hernández, Fernández y Baptista, 2003, p. 117). En este estudio se pretende describir un fenómeno existente, esto es, el funcionamiento psicológico de niños en edad preescolar que han sido víctimas de agresión sexual a través del análisis de las respuestas a una batería psicodiagnóstica de pruebas proyectivas gráficas y narrativas.

Es, además, un estudio comparativo debido a que se realizarán comparaciones en los resultados obtenidos en la evaluación mediante una batería psicodiagnóstica de técnicas proyectivas gráficas y narrativas entre dos grupos: un grupo de niños en edad preescolar que han sido víctimas de agresión sexual, y un grupo de niños en edad preescolar sin sospecha de agresión sexual.

### **2. Diseño.**

En virtud del fenómeno en estudio, corresponde a un diseño de investigación no experimental ya que no manipula las variables, ni busca establecer o probar relaciones causales entre ellas (Salkind, 1997). “La investigación no experimental es la búsqueda empírica y sistemática en la que el científico no posee control directo de la variable independiente, debido a que sus manifestaciones ya han ocurrido o que son inherentemente no manipulables” (Kerlinger y Lee, 2002, pág. 504).

Es un estudio ex post facto de tipo prospectivo ya que, por un lado, la variable independiente pertenece al pasado y no puede ser modificada por la investigadora y, por otro, los grupos se seleccionan de acuerdo a la variable independiente y luego se estudian sus diferencias en la variable dependiente (León, O. y Montero, I., 1997). La condición de haber sido víctima de

agresión sexual ya ocurrió, por lo que los sujetos son evaluados en forma posterior a la situación abusiva a la cual fueron expuestos.

Se comparará el Grupo 1 de sujetos en edad preescolar que han sido víctimas de agresión sexual (Grupo de Estudio), con el Grupo 2 de sujetos sin sospecha de agresión sexual (Grupo de Control).

### 3. Variables.

- a) **Variable ex post facto (variable independiente):** Agresión Sexual Infantil de más de un episodio, Intrafamiliar o Extrafamiliar por Conocido.

Este estudio comprenderá la agresión sexual de más de un episodio cometida por un conocido o familiar, excluyéndose las agresiones por desconocidos. Esta decisión se funda, por una parte, en la mayor probabilidad de eventos reiterados en aquellos casos en que el agresor corresponde a un conocido de la víctima y, por otra, en el fundamento teórico que apunta a que existiría una mayor probabilidad de presentar alteraciones en el funcionamiento psicológico cuando existe un vínculo con el agresor y se trata de eventos reiterados. Esta variable es considerada como la variable independiente y asume dos valores posibles: presencia/ausencia.

- b) **Variable en estudio (variable dependiente):** Funcionamiento Psicológico.

Se entenderá como funcionamiento psicológico a la interrelación e integración de las dinámicas psicológicas que configuran la conducta y los procesos mentales de los individuos. Integra dimensiones que dan cuenta de áreas relevantes del desarrollo, a saber, el área cognitiva, afectiva, relacional y del comportamiento. Las dinámicas consideradas en el estudio son:

- **Características del pensamiento**, entendido éste como “un flujo de ideas, símbolos y asociaciones dirigidas hacia un objetivo, y que se expresan a través del lenguaje (pensamiento discursivo-verbal) o a través de la acción (pensamiento práctico)” (Capponi, 1998, p. 85).

- **Autoconcepto/Autoestima:** el autoconcepto es “una *construcción cognoscitiva* [...] un sistema de representaciones descriptivas y evaluativas sobre el yo” que determina cómo nos sentimos con nuestra persona y que orienta nuestras acciones (Harter, 1996, en Papalia et al., 2007, p. 305). El sentido del yo también posee un aspecto social: los niños incorporan, en su imagen personal, la comprensión cada vez mayor que tienen de cómo los perciben los demás. La autoestima es la parte evaluativa del autoconcepto, el juicio que los niños hacen sobre su valía personal (Papalia et al., 2007).
  
- **Afectos preponderantes,** definidos como “movimientos de energía psíquica directamente vivenciados por el yo, de gran fuerza impulsora de la vida psíquica, con una muy especial intervención en la dinámica de regulación psíquica y en interacción constante con otras áreas del vivenciar. Tienen como característica el sello de lo agradable-desagradable y de la ordenación bipolar de los contrarios (amor-odio, miedo-confianza, etc.). Son diferenciables (...) en estados de ánimo o humor básico, sentimientos y emociones” (Capponi, 1998, p. 125). Se incluye su capacidad de expresión.
  
- **Impulsos/Control de impulsos,** entendido como el grado en que se reflexiona antes de ejecutar una acción. La persona tiene una tendencia al autocontrol, o bien actúa de manera poco premeditada sin la planificación necesaria para alcanzar la meta buscada o sin medir las consecuencias de sus actos, por lo que, la posibilidad de comportarse de forma errada suele ser alta (Antivilo y Castillo, 2004). Capacidad de inhibición de la conducta emocional.
  
- **Calidad en las relaciones interpersonales,** corresponde a las vivencias de los individuos en relación a otros y las maneras en cómo establecen, mantienen y se comprometen en relaciones y experiencias satisfactorias con los demás.
  
- **Respuestas de enfrentamiento al estrés:** el estrés psicológico se refiere a una clase particular de relación entre la persona y su ambiente, en la que la relación se torna estresante cuando se percibe que excede los recursos personales- psicológicos y sociales



(Lazarus, 1990, en González, Villatoro, Pick y Collado, 1998). Las respuestas de enfrentamiento son los esfuerzos cognoscitivos y conductuales en constante cambio, que se desarrollan en respuesta a las demandas específicas internas o externas evaluadas como excedentes o desbordantes de los propios recursos personales (Lazarus y Folkman, 1984, en González et al. 1998).

- **Contenidos agresivos**, manifestados en comportamientos destructivos o dañinos- a nivel de actitudes, verbalizaciones, o accionar corporal- frente al entorno (personas y/o cosas). Pueden ser contenidos heteroagresivos, cuando la agresión está dirigida hacia el entorno, y autoagresivos, cuando es dirigida contra sí mismo. La agresión puede ser abierta, cuando está dirigida abiertamente hacia su objetivo; de relación, cuando busca dañar o interferir en las relaciones, reputación o bienestar psicológico de otra persona; hostil, cuando la intención de la conducta agresiva es la de lastimar a otra persona; instrumental, cuando es utilizada como un medio para lograr una meta (Papalia et al., 2007).
  
- **Contenidos Depresivos**: los contenidos dan cuenta de un “estado afectivo caracterizado por una disminución cuantitativa del ánimo, que es vivida (...) como un sentimiento de tristeza que va desde la formulación de ‘yo estoy triste, molesto, afligido, desesperado’ hasta un sentimiento interno indescriptible y horrible” (Capponi, 1998, p. 129). Se incluye la tristeza, soledad, desesperación, pesimismo, sentimientos de culpa y desvalorización.
  
- **Contenidos Ansiosos**, los contenidos dan cuenta de un compromiso psicológico que “es referido como un desagradable sentimiento de expectación temerosa frente a un peligro inminente e inevitable, vivido con aprensión, alerta y prolongada tensión” (Capponi, 1998, p. 126). No corresponde a la respuesta a una situación objetiva como el miedo, sino que es manifestación de un conflicto intrapsíquico.
  
- **Sexualidad**, incluye la confluencia de distintos componentes que constituyen el desarrollo sexual: identidad central de género (autopercepción como masculino o femenino); conducta propia del papel sexual o de género (conductas descritas típicamente

como masculinas o femeninas); identidad del papel sexual o de género (autoimagen de mostrar características masculinas o femeninas); orientación sexual (autoidentificación como gay o lesbiana, heterosexual o bisexual); identidad sexual (reconocimiento de la orientación sexual y revelación de la misma a los demás) (Parmelee, 1998).

Operacionalmente, la variable funcionamiento psicológico corresponde a los resultados de la evaluación a través de una batería psicodiagnóstica proyectiva de niños en edad preescolar que han sido víctimas de agresión sexual, organizados éstos en la “Pauta de Análisis para la Caracterización del Funcionamiento Psicológico”<sup>7</sup> de acuerdo a las dinámicas ya descritas, y la integración de éstas.

Para la caracterización de cada una de las dinámicas, se realizó una agrupación de los diversos indicadores gráficos y narrativos<sup>8</sup>, en virtud del significado interpretativo que tiene cada uno de éstos, por lo que, en un primer nivel de análisis, se observará el comportamiento de dichos indicadores proyectivos considerados de manera individual.

#### **4. Población.**

La población está constituida por niños y niñas de 4 y 5 años que han sufrido agresión sexual de más de un episodio por parte de un adulto conocido, y que han sido evaluados, en el contexto clínico o pericial, en centros de atención victimológica de la Región Metropolitana.

#### **5. Muestra.**

Se trata de una muestra intencionada, no probabilística, basada en su representatividad teórica. Se conforma de 20 niños y niñas preescolares, entre cuatro y cinco años, 16 de sexo

---

<sup>7</sup> Anexo N° 1

<sup>8</sup> Identificación de elementos expresivos, estructurales o formales, y de contenido en la producción gráfica y narrativa.

femenino y 4 de sexo masculino, todos residentes de la Región Metropolitana. La muestra es obtenida desde las fichas de registro del CAVAS Metropolitano, en sus áreas clínica y pericial, y del Departamento de Psiquiatría Infanto-Juvenil del Servicio Médico Legal.

Se consideraron los siguientes Criterios de Inclusión:

- Niños y niñas que hayan sufrido agresión sexual de más de un episodio por parte de un conocido.
- Que la información existente en las fichas de los niños y niñas incluya respuestas a los instrumentos en estudio.
- Niños y niñas en la fase inicial de evaluación, calificación o profundización diagnóstica, menor a dos meses de intervención al momento de aplicación del instrumento.
- Que los antecedentes del caso cumplan al menos uno de los siguientes criterios: a) que exista sentencia judicial; b) que haya habido testigos; c) que exista evidencia médico legal; d) que el profesional a cargo del caso confirme la condición de víctima de agresión sexual.
- Niños y niñas que, de acuerdo a lo informado por los/as profesionales a cargo, no presenten una alteración del desarrollo suficientemente importante como para interferir en los logros evolutivos esperados para su etapa de desarrollo, por ejemplo, déficit intelectual y/o dificultades severas en la expresión verbal.

## **6. Grupo de Control.**

Conformado por 20 niños y niñas de 4 y 5 años sin sospecha de agresión sexual, que no presentan antecedentes de patología psiquiátrica, déficit intelectual y/o dificultades severas en la expresión verbal. Los sujetos de este grupo se seleccionaron de jardines infantiles y colegios de la Región Metropolitana, de manera pareada según características socioeconómicas respecto de los niños de la muestra en estudio.

Para descartar la sospecha de agresión sexual, y cualquier alteración del desarrollo suficientemente importante como para interferir en los logros evolutivos esperados se realizó, en primer lugar, una entrevista a los educadores en la que se buscó descartar también cualquier otro

núcleo traumático de relevancia. Luego se aplicó un cuestionario a los padres en el que se indaga la existencia de cualquier situación de estrés, incluida posible victimización (separación de los padres, enfermedad o muerte de algún familiar, haber sido víctima directa o indirecta de alguna situación de violencia o delictual, etc.).

Para descartar problemas de salud mental se aplicó el Cuestionario para Padres “Pediatric Symptom Checklist”<sup>9</sup> (PSC), de Jellinek y Murphy (1988), el cual permite la detección de problemas en este ámbito a través de la observación que realizan los padres. Este instrumento se encuentra validado para pesquisar factores de riesgo y conductas desadaptativas altamente correlacionadas con problemas de salud mental (George, Siraqyan, Mores, De la Barra, Rodríguez, López y Toledo, 1994-1995). Se descartó a todos aquellos niños y niñas que puntuaron por sobre el puntaje de corte.

## **7. Técnicas de producción y recolección de datos.**

### **Instrumentos.**

#### **a) Técnicas Proyectivas Gráficas:**

“**Casa Árbol Persona HTP**”, técnica gráfica que consiste en el dibujo consecutivo de una casa, un árbol y una persona, en tres hojas diferentes o en una sola hoja (HTP integrado), utilizando lápiz grafito. Permite observar la imagen interna que el examinado tiene de sí mismo y el ambiente (Hammer, 1969). Se obtienen indicadores relacionados con la forma particular en que un individuo se percibe a sí mismo en relación con los demás y su entorno (Miranda, Sanza y Vera, 2007);

“**Persona Bajo la Lluvia PBL**”, técnica gráfica que requiere de lápiz grafito y papel, y que permite “interpretar la imagen corporal del individuo bajo condiciones ambientales desagradables, tensas, en los que la lluvia representa el elemento perturbador” (Querol y Chaves, 2005).

---

<sup>9</sup> Anexo N° 9

**b) Técnicas Proyectivas Narrativas:**

**“Test de Apercepción Infantil CAT-A”.** Instrumento orientado a la población infantil entre los 3 y los 10 años. Se trata de un método proyectivo que busca explorar la personalidad en su dimensión individual y comprender la relación de un niño particular con sus figuras significativas. Consta de 10 láminas que describen situaciones a partir de figuras animales, con el fin de facilitar la identificación más cercana con los contenidos proyectivos de la infancia y debido a que los animales permiten mayor libertad expresiva y ambigüedad en relación a sexo y edad; se le solicita al niño que relate una historia en relación a cada lámina lo más completa posible (Núñez, 2010). Las láminas están numeradas en una cierta sucesión por especiales razones, y deben, por lo tanto, administrarse en el mismo orden establecido (Bellak y Bellak, 2004).

**c) Pauta de corrección de aspectos formales y de contenido para el HTP y PBL<sup>10</sup>:**

Debido a que el objetivo de investigación es caracterizar el funcionamiento psicológico de niños en edad preescolar que han sido víctimas de agresión sexual se incluyó una cantidad importante de elementos de análisis gráfico, que pudieran perfilar las dinámicas descritas, sin intencionar una selección ad hoc a las características del fenómeno de las agresiones sexuales a partir de los hallazgos de otras investigaciones, no obstante éstos se incorporan. Estos elementos de análisis gráfico consideran la estructura y el contenido de los dibujos. “La fase estructural o expresiva del dibujo abarca el tamaño de éste, la presión y calidad de la línea, el emplazamiento en la hoja de papel, la exactitud, grado y áreas de completamiento de detalles, la simetría, perspectiva, proporciones, sombreado, reforzamiento y el borrado. En cambio para el análisis de contenido, se debe tener en cuenta la postura de las figuras, la expresión facial y la importancia que se da a diferentes detalles tales como la chimenea, la ventana o la puerta en la casa, las ramas o raíces del árbol, las distintas partes del cuerpo con la ropa y accesorios en la persona, etcétera” (Hammer, 1969). Ningún elemento fue excluido a priori para la elaboración de la pauta en base a consideraciones evolutivas.

---

<sup>10</sup> Anexo N°2

La definición conceptual y operacional<sup>11</sup> para cada uno de los indicadores se realizó en base a la revisión de los trabajos de Beigbender et al. (2006), Girardi y Pool (2005), Blanco y Rojas (2008), Sepúlveda (2010), definiciones revisadas por la psicóloga Ruth Weinstein<sup>12</sup>, jueza experta.

**d)** Pauta de corrección de aspectos formales y de contenido para el CAT-A<sup>13</sup>:

Se incorporaron a la pauta para su análisis los aspectos narrativos que, a partir de los fundamentos teóricos y los modelos de interpretación del CAT-A, dieran mejor cuenta de la caracterización del funcionamiento psicológico a través de la configuración de las dinámicas planteadas. Se incorporaron, además, indicadores previamente asociados a los efectos psicológicos de las agresiones sexuales. La definición conceptual y operacional<sup>14</sup> para cada uno de los indicadores se realizó en base a la revisión de los trabajos de Antivilo y Castillo (2004), Hernández y López (2010), y Núñez (2010), definiciones revisadas por la psicóloga Ruth Weinstein, jueza experta.

**e)** Pauta de Análisis para la Caracterización del Funcionamiento Psicológico<sup>15</sup>:

Con el fin de realizar una integración de los hallazgos a partir del análisis de los protocolos gráficos y narrativos, se elaboró una pauta de caracterización del funcionamiento psicológico que, en línea con la definición conceptual de esta variable, incorporó las distintas dinámicas planteadas para dar cuenta de las áreas relevantes del desarrollo, a saber, el área cognitiva, afectiva, relacional y del comportamiento. Se

---

<sup>11</sup> Anexo N° 3

<sup>12</sup> Psicóloga Clínica de la Universidad de Chile y Supervisora Clínica acreditada por la Comisión Nacional de Acreditación de Psicólogos Clínicos. Experta en pruebas psicológicas y técnicas proyectivas. Magíster de Estrategias en Psicoterapia Universidad del Desarrollo. Diplomada en la Universidad de Heidelberg para América Latina sobre el OPD, Psicodiagnóstico Psicodinámico Operacionalizado.

<sup>13</sup> Anexo N° 4

<sup>14</sup> Anexo N° 5

<sup>15</sup> Anexo N° 1

incluyen, entonces, en esta Pauta las siguientes dinámicas psicológicas que configuran la conducta y los procesos mentales de los individuos: Características del pensamiento, Autoconcepto/Autoestima, Afectos preponderantes, Impulsos/Control de impulsos, Calidad en las relaciones interpersonales, Respuestas de enfrentamiento al estrés, Contenidos agresivos, Contenidos Depresivos, Contenidos Ansiosos, Sexualidad.

Tal como se desprende de la observación de la Pauta, para la caracterización de cada una de las dinámicas se realizó una agrupación de los diversos indicadores gráficos y narrativos<sup>16</sup>, en virtud del significado interpretativo que tiene cada uno de éstos. Esta Pauta fue revisada y corregida por la psicóloga Ruth Weinstein, jueza experta, con el fin de calificar la pertinencia de los elementos gráficos y narrativos para la configuración de las dinámicas a evaluar.

## **8. Procedimiento.**

Etapas 1: Recolección de datos muestra de niños víctimas de agresión sexual (grupo estudio).

1. Elaboración de una ficha para la caracterización de los casos que conformarán la muestra.
2. Revisión de fichas de registro para la identificación de casos que cumplen con los criterios de inclusión para este grupo.
3. Extracción y recopilación de los dibujos y protocolos de las pruebas proyectivas en estudio, contenidos en las fichas de registro de los casos seleccionados.
4. Recolección de datos personales de los sujetos de la muestra a través de la ficha confeccionada para la caracterización de casos<sup>17</sup>.

Etapas 2: Recolección de datos de la muestra de niños sin sospecha de agresión sexual (grupo control).

---

<sup>16</sup> Identificación de elementos expresivos, estructurales o formales, y de contenido en la producción gráfica y narrativa.

<sup>17</sup> Anexo Nº 7

1. Reuniones con educadoras para la selección de los alumnos que podrían conformar la muestra.
2. Contacto con los padres y/o representantes legales de los niños seleccionados para informar sobre el estudio y solicitar su autorización para que sus hijos sean evaluados con las pruebas del estudio.
3. Contacto con los niños seleccionados, cuyos padres autorizaron su participación, con la finalidad de explicarles los objetivos del estudio, las características de las pruebas, así como la naturaleza y voluntariedad de su participación.
4. Aplicación de la batería psicodiagnóstica a los niños seleccionados. Este procedimiento fue realizado por los miembros del equipo de investigación<sup>18</sup>, especialmente entrenados para este fin.
5. Recolección de datos personales de los sujetos de la muestra a través de la ficha confeccionada para la caracterización de casos<sup>19</sup>.

Etapa 3: Pilotaje de las Pautas de Corrección de aspectos formales y de contenido.

Se solicitó a un grupo de evaluadores, pertenecientes al equipo de investigación y quienes habían sido capacitados previamente en las definiciones conceptuales y operacionales que son la base de las de las pautas de corrección, así como a la jueza experta, la corrección de un protocolo no incorporado a ninguno de ambos grupos, con el fin de homogeneizar los criterios de corrección, probar la confiabilidad preliminar de la aplicación de dichas pautas, así como realizar ajustes en el diseño de estos instrumentos.

Etapa 4: Confiabilidad interevaluadores.

---

<sup>18</sup> Del estudio "Validez del Uso Diagnóstico de Pruebas Gráficas y Narrativas en la Evaluación Psicológica de Niños, Niñas y Adolescentes Víctimas de Agresión Sexual", del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile.

<sup>19</sup> Anexo N° 6



Una vez que se elaboraron las pautas de corrección definitivas se solicitó a tres de los evaluadores capacitados y entrenados, y a la jueza experta, la corrección de un protocolo no perteneciente a la muestra, con el fin de realizar el procedimiento de cálculo de la confiabilidad interevaluadores, aplicando todas las Pautas de Corrección de manera independiente.

#### Etapa 5: Análisis y Tabulación.

1. Organización del material obtenido de la muestra de niños víctimas de agresión sexual y niños sin sospecha de abuso.
2. Digitalización, mediante el uso de escáner, de los dibujos de la muestra, y transcripción de las narrativas.
3. Análisis y tabulación por parte de jueces ciegos (sin conocimiento de a qué grupo pertenece cada caso), mismos jueces que participaron en la etapa anterior, de las producciones proyectivas de ambas muestras en base a las pautas de corrección diseñadas para este fin.

#### Etapa 6: Análisis Estadístico de los Datos.

1. Digitación de la información y conformación de la base de datos con los resultados de la aplicación de la batería psicodiagnóstica a la muestra de niños víctimas de agresión sexual y niños sin sospecha de abuso.
2. Análisis comparativo entre el Grupo de Estudio y el Grupo de Control en las pruebas gráficas HTP y PBL, para la obtención de indicadores significativos.
3. Análisis comparativo entre el Grupo de Estudio y el Grupo de Control en la prueba CAT-A, para la obtención de indicadores significativos.
4. Análisis de las dinámicas psicológicas para la caracterización del funcionamiento psicológico a partir del resultado del análisis comparativo de los indicadores proyectivos gráficas y narrativos entre ambas muestras.
5. Análisis e interpretación final de los resultados.

## 9. Aspectos Éticos.

Como ya se señaló, la investigación que se presenta se inscribe en el Estudio de Validez del Uso Diagnóstico de Pruebas Gráficas y Narrativas en la Evaluación Psicológica de Niños, Niñas y Adolescentes Víctimas de Agresión Sexual, del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile. Involucra el trabajo directo con fines investigativos con una población altamente vulnerable dada por su doble condición de ser menores de edad además de ser personas que han visto vulnerados sus derechos como niños, en el caso del grupo de niños víctimas de agresiones sexuales. Esta condición requiere, del trabajo investigativo y científico, fuertes exigencias éticas que contemplen el reconocimiento y respeto a la individualidad y libertad de las personas involucradas, especialmente en el caso de los niños.

Respecto al grupo de mayor vulnerabilidad (niños que han sido víctimas de agresión sexual), la información para el estudio se obtuvo a partir de las fichas de registro de cada caso. Por lo anterior la aplicación de las pruebas estuvo integrada al proceso de evaluación forense en el contexto judicial, o diagnóstico para efectos del diseño de los objetivos terapéuticos en el caso del tratamiento reparatorio, de modo que los resultados de la aplicación de los test beneficiaron dicho proceso.

En el caso de los niños sin sospecha de agresión sexual, se consideró entregar información a las instituciones colaboradoras, así como a los padres, en cualquier caso en que se encontrara evidencia de alguna alteración o problema psicológico de relevancia no detectado previamente, y que ameritara intervención profesional en beneficio del niño o niña, con el fin de que se pudieran adoptar las medidas correspondientes.

Se estimó como imprescindible la participación informada respecto de la naturaleza y características del estudio, la voluntariedad en el mismo, el manejo confidencial de la información, y el requisito de autorización de los responsables del niño, y asentimiento del propio niño, todo lo anterior formalizado mediante la firma de un Consentimiento Informado<sup>20</sup>. En el caso de la muestra en estudio, al ingreso al programa en ambas instituciones los consultantes otorgan un Consentimiento Informado, en caso de acuerdo, para la participación en eventuales estudios bajo condición de resguardo de la confidencialidad y anonimato.

---

<sup>20</sup> Anexo N° 7

## V. Resultados.

A continuación se describen los resultados de la investigación.

En primer lugar se describen las características de los grupos que conformaron el estudio. Posteriormente se describen los resultados de la prueba de confiabilidad interevaluadores para, a continuación, describir los resultados obtenidos al aplicar la prueba de Chi Cuadrado y el test exacto de Fisher para determinar la existencia de relaciones significativas entre la variable independiente y los indicadores proyectivos gráficos y narrativos los que se consideran, en este nivel de análisis, como variables dependientes. Para finalizar se realiza la perfilación de las dinámicas psicológicas- definidas para configurar la variable dependiente “Funcionamiento Psicológico”- en base a los indicadores que resultaron estadísticamente significativos.

### 1. Descripción de la muestra.

Tanto el grupo de estudio como el grupo de control quedaron constituidos por 20 niños y niñas de 4 y 5 años, con una distribución en cuanto a las variables de edad y sexo que se grafica en las tablas N° 1 y 2. Se intencionó la paridad en cuanto al nivel socioeconómico entre ambos grupos; las dos muestras correspondieron al estrato bajo y medio-bajo según criterio de profesional del área social, comuna e índice de vulnerabilidad del establecimiento educacional, esto último en el caso de la muestra control.

**Tabla N°1. Características del Grupo de Estudio.**

Grupo Víctimas de Agresiones Sexuales	Mujeres	Hombres	Total
4 años	6	1	7
5 años	10	3	13
Total	16	4	20

En la tabla anterior se puede apreciar que el número de niñas en el grupo de estudio es mayor que el número de niños, correspondiendo a un 80 por ciento de la muestra. Esta diferencia tiene un correlato en la mayor tasa de prevalencia de agresiones sexuales en contra de niñas, así como una mayor tasa de denuncias, lo cual es refrendado por las cifras en la realidad nacional que muestran que, del total de menores de edad ingresados como víctimas de delitos sexuales al sistema penal, la distribución por sexo indica una mayor proporción de víctimas mujeres, representando éstas, aproximadamente, cuatro de cada cinco víctimas de delito sexual en contra de menor de edad (Maffioletti y Huerta, 2011).

Esta distribución no se mantiene en la muestra control, correspondiendo las mujeres a un 35 por ciento del total de los casos.

**Tabla N° 2. Características del Grupo de Control.**

Grupo Control	Mujeres	Hombres	Total
4 años	5	6	11
5 años	2	7	9
<b>Total</b>	7	13	20

Respecto a la configuración del grupo de estudio respecto a variables fenoménicas relevantes, tal como se observa en la Tabla N° 3, sólo en uno de los casos de la muestra (5 por ciento) el delito corresponde a Violación, correspondiendo el 95 por ciento restante al delito de Abuso Sexual. Esta conformación resulta altamente consistente con la fenomenología de los delitos sexuales en la que el Abuso Sexual constituye el delito sexual con mayor frecuencia de denuncia, correspondiendo a un 66 por ciento del total de las denuncias anuales, en comparación al delito de Violación que corresponde a un 32 por ciento de las denuncias, cifra que disminuye en porcentaje en aquellos casos en que las víctimas corresponden a niñas y niños pequeños (Maffioletti y Huerta, 2011).

En cuanto a la variable vínculo con el imputado, de acuerdo al grado de cercanía y/o familiaridad que une a la víctima y al agresor, considerando las categorías agresión intrafamiliar<sup>21</sup>, agresión de carácter incestuoso<sup>22</sup>, y agresión por conocido extrafamiliar, los casos se distribuyen en la siguiente forma:

**Tabla N° 3. Características del Grupo Estudio según Tipo de Delito y Vínculo con el Agresor.**

Tipo de Delito	Agresión Intrafamiliar	Agresión de carácter incestuoso	Agresión por Conocido Extrafamiliar	Total
Abuso Sexual	6	9	4	19
Violación	1	0	0	1
Total	7	9	4	20

## 2. Confiabilidad Interevaluadores.

La corrección de los protocolos fue realizada por cuatro tabuladores ciegos a la condición de pertenencia de los casos a los grupos, tabuladores que fueron entrenados por un experto en la correcta aplicación de las Pautas de Corrección. De manera previa a la tabulación de los protocolos pertenecientes a las muestras, y con el fin de probar la confiabilidad de la aplicación de la Pauta de Corrección, se realizó el procedimiento de estimación de la confiabilidad interevaluadores, aplicando estos cuatro tabuladores las Pautas de Corrección en forma independiente a una selección de protocolos no integrados a las muestras. Los resultados de cada

---

<sup>21</sup> El agresor corresponde a un miembro del grupo familiar, nuclear o extenso de la víctima.

<sup>22</sup> El agresor cumple el ejercicio de un rol parental en su relación con la víctima (padre, padrastro, pareja de la madre).

uno de los evaluadores fueron contrastados con los resultados de la tabulación realizada por la jueza experta, esto con el fin de determinar el grado de concordancia de ambos resultados. Los valores de la confiabilidad fueron los siguientes:

- Valor de la Confiabilidad para las pautas gráficas y narrativas: entre 0,60 y 1.
- Valor de la Confiabilidad para las pautas gráficas: entre 0,76 y 1.
- Valor de la confiabilidad para las pautas narrativas: entre 0,60 y 0,85.

### **3. Resultado comparativo entre el Grupo de Estudio y el Grupo de Control en las pruebas gráficas HTP y PBL.**

Para una comprobación posterior de las hipótesis en estudio es preciso establecer, en primer lugar, si la presencia/ausencia de los indicadores proyectivos gráficos, considerados en este nivel de análisis como variables dependientes, se encuentra relacionada, de manera significativa, a la variable independiente, esto es, la agresión sexual. Para realizar dicho análisis se utilizó la prueba de Chi-Cuadrado corregida por continuidad. En los casos donde el tamaño de las tablas de contingencia era de doble entrada y no se contaba con un 20% o menos de casillas con una frecuencia teórica menor a 5, se aplicó la prueba estadística exacta de Fisher para analizar la significación estadística de las diferencias. Se consideró un valor p de 0,05 ó menos para considerar la diferencia estadísticamente significativa. A través de este procedimiento, se determinan las diferencias entre el grupo de estudio, es decir niñas y niños víctimas de agresiones sexuales, y el grupo control, esto es niñas y niños de los que no se tenga sospecha de haber sido agredidos sexualmente<sup>23</sup>.

Los indicadores proyectivos gráficos que aparecen como significativos y que, por lo tanto, presentan relación con la variable independiente en este estudio, son los siguientes:

---

<sup>23</sup> Se eliminaron, para el análisis estadístico de los datos, aquellos dibujos en los cuales no fue posible la tabulación de la presencia/ausencia del indicador por encontrarse ausente el elemento (No Aplica), o por la imposibilidad para determinar la presencia o ausencia del aspecto evaluado (No identificable).

<b>Indicadores proyectivos gráficos significativos.</b>
Presencia Sombreado de Ojos en el dibujo de la Persona del HTP.
Presencia Sombreado del Tronco en el dibujo de la Persona del HTP.
Ausencia de Detalle Bizarro en el Dibujo de la Casa del HTP.
Ausencia de Chimenea en el Dibujo de la Casa del HTP.
Presencia Sombreado del Tronco en el Dibujo del Árbol del HTP.
Presencia de Paraguas en el dibujo de la Persona Bajo la Lluvia

**a) HTP:**

En el dibujo de la **Persona del HTP** se encontraron diferencias significativas entre la muestra de estudio y la muestra control en los indicadores formales **Sombreado de Ojos** y **Sombreado de Tronco**.

Respecto al **Sombreado de Ojos**, la tabla N°4 muestra la distribución que este indicador presenta para la muestra estudio y la muestra control. Es posible señalar que este elemento se encuentra presente en un 35,3% del grupo de estudio, mientras en el grupo control se presenta sólo en un 5,6% de los casos. Este indicador resulta significativo (probabilidad exacta de Fisher  $p=0,036$ ) para el grupo de estudio en comparación con el grupo control.

**Tabla N° 4. Tabla de Contingencia Sombreado de Ojos para el Dibujo de la Persona del HTP**

	Grupo		Total
	Estudio	Control	
Sombreado de ojos Presencia	6	1	7
Recuento			
% dentro de grupo	35,3%	5,6%	20,0%

	Residuos corregidos	2,2	-2,2	
Ausencia	Recuento	11	17	28
	% dentro de grupo	64,7%	94,4%	80,0%
	Residuos corregidos	-2,2	2,2	
Total	Recuento	17	18	35
	% dentro de grupo	100,0%	100,0%	100,0%

Si bien la ausencia de este indicador es mayoritaria en ambas muestras, 64,7% en el grupo estudio y 94,4% en el grupo control, la escasa presencia en el grupo control, sólo uno de los casos, en relación a una frecuencia mayor en el grupo estudio, explica la diferencia entre ambos grupos respecto a esta variable.

Respecto al **Sombreado del tronco en la Persona del HTP**, es posible señalar que este elemento se encuentra presente en un 25% del grupo de estudio (cinco casos), mientras en el grupo control se registra total ausencia. Este indicador resulta significativo (probabilidad exacta de Fisher  $p=0,041$ ) para el grupo de estudio en comparación con el grupo de control.

La siguiente tabla muestra la distribución que este indicador presenta en ambas muestras.

**Tabla N° 5. Tabla de Contingencia Sombreado de Tronco para el Dibujo de la Persona del HTP**

			Grupo		Total
			Estudio	Control	
Sombreado de tronco	Presencia	Recuento	5	0	5
		% dentro de grupo	25,0%	,0%	13,9%
		Residuos corregidos	2,2	-2,2	
	Ausencia	Recuento	15	16	31
		% dentro de grupo	75,0%	100,0%	86,1%
		Residuos corregidos	-2,2	2,2	



Total	Recuento	20	16	36
	% dentro de grupo	100,0%	100,0%	100,0%

Si bien la ausencia de este indicador es mayoritaria también en el grupo en estudio, resulta significativo que en el grupo control ninguno de los casos lo haya presentado, a diferencia de lo que ocurre en el grupo en estudio, en que aparece como presente en 25% de los casos válidos.

En el dibujo de la **Casa del HTP** se encontraron diferencias significativas entre la muestra en estudio y la muestra de control en el indicador formal **Presencia de Detalle Bizarro** y el indicador de contenido **Presencia de Chimenea**.

En lo que se refiere a la **Presencia de Detalle Bizarro**, es posible señalar que este elemento se encuentra totalmente ausente en la muestra correspondiente al grupo de estudio, mientras en el grupo control se presenta en un 27,8% de los casos. Este indicador resulta significativo (probabilidad exacta de Fisher  $p=0,023$ ) para el grupo de estudio en comparación con el grupo control.

La tabla N°6 muestra la distribución que este indicador presenta en ambas muestras.

**Tabla N° 6. Tabla de Contingencia Presencia de Detalle Bizarro en el Dibujo de la Casa del HTP**

			Grupo		Total
			Estudio	Control	
detalle bizarro en casa	Si	Recuento	0	5	5
		% dentro de grupo	,0%	27,8%	13,9%
		Residuos corregidos	-2,4	2,4	
no		Recuento	18	13	31
		% dentro de grupo	100,0%	72,2%	86,1%
		Residuos corregidos	2,4	-2,4	

Total	Recuento	18	18	36
	% dentro de grupo	100,0%	100,0%	100,0%

En cuanto a la **Presencia de Chimenea**, este indicador también resulta significativo (probabilidad exacta de Fisher  $p=0,039$ ) para el grupo de estudio en comparación con el grupo control.

En la siguiente tabla se muestra la distribución que este elemento presenta en ambas muestras.

**Tabla N° 7. Tabla de Contingencia Presencia de Chimenea en el Dibujo de la Casa del HTP**

			Grupo		Total
			Estudio	Control	
Presencia de chimenea CASA	Presencia	Recuento	0	5	5
		% dentro de grupo	,0%	41,7%	23,8%
		Residuos corregidos	-2,2	2,2	
	Ausencia	Recuento	9	7	16
		% dentro de grupo	100,0%	58,3%	76,2%
		Residuos corregidos	2,2	-2,2	
Total	Recuento	9	12	21	
	% dentro de grupo	100,0%	100,0%	100,0%	

Como muestra la tabla, la Chimenea se encuentra ausente completamente en la muestra de abuso, registrando una presencia de 41,7 % en la muestra control.

Finalmente, en el dibujo del **Árbol del HTP** el indicador formal **Sombreado del Tronco** resulta significativo (probabilidad exacta de Fisher  $p=0,026$ ) para el grupo de estudio en comparación con el grupo control.

**Tabla N° 8. Tabla de Contingencia Sombreado Tronco en el Dibujo del Árbol del HTP**

			Grupo		Total
			Estudio	Control	
Sombreado Tronco	Presencia	Recuento	7	1	8
		% dentro de grupo	35,0%	5,3%	20,5%
		Residuos corregidos	2,3	-2,3	
	Ausencia	Recuento	13	18	31
		% dentro de grupo	65,0%	94,7%	79,5%
		Residuos corregidos	-2,3	2,3	
Total	Recuento		20	19	39
	% dentro de grupo		100,0%	100,0%	100,0%

Tal como se indica en la tabla, la presencia de este indicador se da en un 35% de los casos válidos de la muestra de estudio, mientras se presenta sólo en uno de los casos de la muestra de control, correspondiendo a un 5,3% de los casos.

**b) PBLL:**

En cuanto al dibujo de la **Persona Bajo la Lluvia**, resulta significativo para el grupo de estudio en comparación con el grupo control únicamente el indicador de contenido **Presencia de Paraguas**.

Al respecto es posible señalar, tal como lo muestra la tabla N°9, que este elemento se encuentra presente en un 40% del grupo de estudio, mientras sólo se presenta en un 10% de los casos en la muestra control (probabilidad exacta de Fisher  $p=0,032$ ).

**Tabla N° 9. Tabla de Contingencia Presencia de Paraguas en el dibujo de la Persona Bajo la Lluvia**

			Grupo		Total
			Estudio	Control	
Presencia de Paraguas	Presencia	Recuento	8	2	10
		% dentro de grupo	40,0%	10,0%	25,0%
		Residuos corregidos	2,2	-2,2	
Ausencia	Ausencia	Recuento	12	18	30
		% dentro de grupo	60,0%	90,0%	75,0%
		Residuos corregidos	-2,2	2,2	
Total	Recuento		20	20	40
	% dentro de grupo		100,0%	100,0%	100,0%

**Se puede señalar, en síntesis,** en este nivel de análisis, que en el HTP en los dibujos de la persona, la casa y el árbol, así como en el PBLL, se presentan indicadores que permiten diferenciar a la muestra de niños víctimas de agresión sexual de la muestra de niños en los cuales no se sospecha la existencia de abuso.

#### **4. Resultado comparativo entre el Grupo de Estudio y el Grupo de Control en la prueba narrativa CAT-A.**

Como ya se señaló, para una comprobación posterior de las hipótesis en estudio es preciso establecer, en primer lugar, si la presencia/ausencia de los indicadores proyectivos narrativos, considerados en este nivel de análisis como variables dependientes, se encuentra relacionada, de manera significativa, a la variable independiente, esto es, la agresión sexual. Al igual que con las pruebas gráficas, para realizar dicho análisis se utilizó la prueba de Chi-Cuadrado corregida por continuidad. En los casos donde el tamaño de las tablas de contingencia era de doble entrada y no se contaba con un 20% o menos de casillas con una frecuencia teórica menor a 5, se aplicó la prueba estadística exacta de Fisher para analizar la significación estadística de las diferencias. Se consideró un valor  $p$  de 0,05 ó menos para considerar la diferencia estadísticamente significativa. A través de este procedimiento, se determinan las diferencias entre el grupo de estudio, es decir niñas y niños víctimas de agresiones sexuales, y el grupo control, esto es niñas y niños de los que no se tenga sospecha de haber sido agredidos sexualmente.

En los casos en que se observan diferencias estadísticamente significativas a partir del estadístico chi cuadrado corregido por continuidad se procedió a calcular el tamaño del efecto de la diferencia observada. Este procedimiento tiene por objeto estimar la magnitud con que la diferencia estadística hallada rechaza la hipótesis nula de la igualdad de las distribuciones. En otras palabras, qué tan fuerte o grande es la diferencia estadísticamente significativa que se observó.

Los indicadores que aparecen como significativos en estas pruebas estadísticas y que, por lo tanto, presentan relación con la variable independiente, se consignan en la siguiente tabla:

**Tabla Nº 10. Indicadores proyectivos narrativos significativos.**









Lámina 2		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Control de Impulsos.</li> <li>- Identificación con el Sexo Opuesto.</li> </ul>
Lámina 3		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Shock.</li> <li>- Control de Impulsos.</li> </ul>
Lámina 4		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ausencia Tema principal/usual esperado.</li> <li>- Control de Impulsos.</li> <li>- Ausencia Reconocimiento de Emociones.</li> </ul>
Lámina 5		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ausencia Desenlace fantástico.</li> </ul>
Lámina 7		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Control de Impulsos.</li> </ul>
Lámina 8		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Control de Impulsos.</li> <li>- Ausencia de Sentimientos predominantemente negativos.</li> <li>- Coherencia entre relato espontáneo y encuesta.</li> </ul>
Lámina 9		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ausencia de Sentimientos predominantemente negativos.</li> <li>- Identificación con el Sexo Opuesto.</li> </ul>

Lámina 10		- Ausencia Tema principal/usual esperado.
-----------	---	---

En la **Lámina 2** del CAT-A se encontraron diferencias significativas entre la muestra de estudio y la muestra control en los indicadores **Dificultad en el Control de Impulsos** e **Identificación con el Sexo Opuesto**.

Respecto a la **Dificultad en el Control de Impulsos**, la siguiente tabla muestra la distribución que este indicador presenta para la muestra estudio y la muestra control. Es posible señalar que este elemento se encuentra presente sólo en un 15% del grupo de estudio, con un 85% de ausencia, mientras en el grupo control se presenta en un 61,1% de los casos. Este indicador resulta significativo ( $\chi^2 = 6,789$ ,  $p < 0,01$ ) para el grupo de estudio en comparación con el grupo control.

**Tabla N° 11. Tabla de Contingencia Dificultad en el Control de Impulsos**

			Grupo		Total
			Estudio	Control	
Dificultad en el control de impulsos_L2	Presencia	Recuento	3	11	14
		% dentro de grupo	15,0%	61,1%	36,8%
		Residuos corregidos	-2,9	2,9	
	Ausencia	Recuento	17	7	24
		% dentro de grupo	85,0%	38,9%	63,2%
		Residuos corregidos	2,9	-2,9	
Total		Recuento	20	18	38
		% dentro de grupo	100,0%	100,0%	100,0%

Estos resultados implican que los niños y niñas con antecedentes de haber sido víctimas de agresión sexual presentan narrativas en esta lámina caracterizadas por controlar la impulsividad a lo largo de la historia. Se asocia al chi cuadrado con que se obtuvo esta diferencia una  $d=0,93$ , considerado un tamaño del efecto grande. Esto implica que el grupo de niños víctimas de agresión supera en casi una desviación estándar al grupo de niños en quienes no se sospecha de agresión en la variable control de impulsos dentro de la lámina 2.

La **Identificación con el Sexo Opuesto**, que se registra también como un indicador significativo para diferenciar ambas muestras, aparece con una presencia de 66,7% para la muestra estudio y un 17,6% para la muestra control. Este indicador resulta significativo ( $\chi^2 = 6,694$ ,  $p < 0,01$ ) para el grupo de estudio en comparación con el grupo control.

**Tabla Nº 12. Tabla de Contingencia Identificación con el Sexo Opuesto**

			Grupo		Total
			Estudio	Control	
Identificación con el sexo opuesto_L2	Presencia	Recuento	12	3	15
		% dentro de grupo	66,7%	17,6%	42,9%
		Residuos corregidos	2,9	-2,9	
	Ausencia	Recuento	6	14	20
		% dentro de grupo	33,3%	82,4%	57,1%
		Residuos corregidos	-2,9	2,9	
Total	Recuento	18	17	35	
	% dentro de grupo	100,0%	100,0%	100,0%	

Estos resultados implican que los niños y niñas con antecedentes de haber sido víctimas de agresión sexual tienen una mayor tendencia a identificarse con el sexo opuesto en esta lámina que los niños pertenecientes a la muestra de control. Se asocia al chi cuadrado con que se obtuvo esta diferencia una  $d=0,97$ , considerado un tamaño del efecto grande. Esto implica que el grupo de niños víctimas de agresión supera en casi una desviación estándar al grupo de niños en quienes



no se sospecha de agresión en la variable identificación con el sexo opuesto dentro de la lámina 2.

En la **Lámina 3** del CAT-A se encontraron diferencias significativas entre la muestra de estudio y la muestra control en los indicadores **Shock** y **Dificultad en el Control de Impulsos**.

Para el **Shock** (Tabla N°13) se observa un porcentaje de presencia de 45% en la muestra de estudio, mientras en la muestra control se registra sólo un 11,1%. Este indicador resulta significativo (probabilidad exacta de Fisher  $p=0,024$ ) para el grupo de estudio en comparación con el grupo control.

**Tabla N° 13. Tabla de Contingencia Presencia de Shock**

			Grupo		Total
			Estudio	Control	
Shock_L3	Presencia	Recuento	9	2	11
		% dentro de grupo	45,0%	11,1%	28,9%
		Residuos corregidos	2,3	-2,3	
	Ausencia	Recuento	11	16	27
		% dentro de grupo	55,0%	88,9%	71,1%
		Residuos corregidos	-2,3	2,3	
Total		Recuento	20	18	38
		% dentro de grupo	100,0%	100,0%	100,0%

Estos resultados indican que los niños y niñas con antecedentes de haber sido víctimas de agresión sexual tienen una mayor tendencia a presentar Shock en la lámina 3 que los niños pertenecientes a la muestra de control.

Respecto a la **Dificultad en el Control de Impulsos**, los resultados en la lámina 3 se muestran en la misma línea de lo que sucede en la lámina 2 para este mismo indicador. Tal como se consigna en la siguiente tabla, este elemento se encuentra presente sólo en un 20% del grupo

de estudio, con un 80% de ausencia, mientras en el grupo control se presenta en un 55,6% de los casos. Este indicador resulta significativo (probabilidad exacta de Fisher  $p=0,026$ ) para el grupo de estudio en comparación con el grupo control.

**Tabla Nº 14. Tabla de Contingencia Dificultad en el Control de Impulsos**

			Grupo		Total
			Estudio	Control	
Dificultad en el control de impulsos_L3	Presencia	Recuento	4	10	14
		% dentro de grupo	20,0%	55,6%	36,8%
		Residuos corregidos	-2,3	2,3	
	Ausencia	Recuento	16	8	24
		% dentro de grupo	80,0%	44,4%	63,2%
		Residuos corregidos	2,3	-2,3	
Total		Recuento	20	18	38
		% dentro de grupo	100,0%	100,0%	100,0%

Estos resultados implican que los niños y niñas con antecedentes de haber sido víctimas de agresión sexual presentan narrativas en esta lámina caracterizadas por controlar la impulsividad a lo largo de la historia.

En la **Lámina 4** del CAT-A se encontraron diferencias significativas entre la muestra de estudio y la muestra control en los indicadores **Tema principal/usual esperado, Dificultad en el Control de Impulsos, y Reconocimiento de Emociones.**

En el caso del **Tema principal/usual esperado**, en un 60% de los casos de la muestra de estudio se registra presencia de éste, porcentaje bastante menor al que se observa en la muestra control en la que este porcentaje alcanza un 94,4%. De acuerdo a los resultados, este indicador resulta significativo (probabilidad exacta de Fisher  $p=0,015$ ) para el grupo de estudio en comparación con el grupo control.

**Tabla Nº 15. Tabla de Contingencia Tema principal/usual esperado**

			Grupo		Total
			Estudio	Control	
Tema principal usual/esperado_L4	Presencia	Recuento	12	17	29
		% dentro de grupo	60,0%	94,4%	76,3%
		Residuos corregidos	-2,5	2,5	
	Ausencia	Recuento	8	1	9
		% dentro de grupo	40,0%	5,6%	23,7%
		Residuos corregidos	2,5	-2,5	
Total		Recuento	20	18	38
		% dentro de grupo	100,0%	100,0%	100,0%

Estos resultados indican que los niños y niñas con antecedentes de haber sido víctimas de agresión sexual tienen una mayor tendencia a no entregar el contenido central típico esperado para la lámina.

Respecto a la **Dificultad en el Control de Impulsos**, nuevamente se observa la relación ya descrita para las láminas 2 y 3 respecto a este indicador. Tal como se consigna en la siguiente tabla, este elemento se encuentra presente sólo en un 15% del grupo de estudio, con un 85% de ausencia, mientras en el grupo control se presenta en un 44,4% de los casos. Este indicador resulta significativo (probabilidad exacta de Fisher  $p=0,050$ ) para el grupo de estudio en comparación con el grupo control.

**Tabla Nº 16. Tabla de Contingencia Dificultad en el Control de Impulsos**

			Grupo		Total
			Estudio	Control	
Dificultad en el control de impulsos_L4	Presencia	Recuento	3	8	11
		% dentro de grupo	15,0%	44,4%	28,9%
		Residuos corregidos	-2,0	2,0	
	Ausencia	Recuento	17	10	27
		% dentro de grupo	85,0%	55,6%	71,1%

	Residuos corregidos	2,0	-2,0	
Total	Recuento	20	18	38
	% dentro de grupo	100,0%	100,0%	100,0%

Estos resultados implican que, nuevamente en esta lámina, los niños y niñas de la muestra de estudio presentan narrativas caracterizadas por controlar la impulsividad a lo largo de la historia.

Finalmente para el indicador **Reconocimiento de Emociones** en la lámina 4 se consigna presencia de este indicador en un 20% de los casos, con un 80% de ausencia, mientras en la muestra de control el porcentaje de presencia llega a 55,6%. Este indicador resulta significativo (probabilidad exacta de Fisher  $p=0,026$ ) para el grupo de estudio en comparación con el grupo control.

**Tabla N° 17. Tabla de Contingencia Reconocimiento de Emociones**

			Grupo		Total
			Estudio	Control	
Reconocimiento emociones_L4	Presencia	Recuento	4	10	14
		% dentro de grupo	20,0%	55,6%	36,8%
		Residuos corregidos	-2,3	2,3	
	Ausencia	Recuento	16	8	24
		% dentro de grupo	80,0%	44,4%	63,2%
		Residuos corregidos	2,3	-2,3	
Total		Recuento	20	18	38
		% dentro de grupo	100,0%	100,0%	100,0%

Estos resultados indican que los niños y niñas de la muestra de estudio presentan narrativas en esta lámina caracterizadas por no mencionar estados emocionales o sentimientos asociados a alguno de los personajes en el transcurso de la historia.

En la **Lámina 5** del CAT-A se encontraron diferencias significativas entre la muestra de estudio y la muestra control únicamente en el indicador **Desenlace Fantástico**. A este respecto se registra total ausencia de este indicador en esta lámina para la muestra de estudio. En la muestra de control se evidencia una presencia de 29,4%.

Este indicador resulta significativo (probabilidad exacta de Fisher  $p=0,016$ ) para el grupo de estudio en comparación con el grupo control. Esto implica que si bien hay una predominancia en ambos grupos a no incorporar un desenlace fantástico en la narrativa en esta historia, en el grupo control se observa una presencia de ésta mayor a lo esperado, mientras que en el grupo de abuso se observa una presencia menor a lo esperado.

**Tabla N° 18. Tabla de Contingencia Desenlace Fantástico**

			Grupo		Total
			Estudio	Control	
Desenlace fantástico_L5	Presencia	Recuento	0	5	5
		% dentro de grupo	,0%	29,4%	13,9%
		Residuos corregidos	-2,5	2,5	
	Ausencia	Recuento	19	12	31
		% dentro de grupo	100,0%	70,6%	86,1%
		Residuos corregidos	2,5	-2,5	
Total	Recuento	19	17	36	
	% dentro de grupo	100,0%	100,0%	100,0%	

Respecto a la **Lámina 7** del CAT-A se encontraron diferencias significativas entre la muestra de estudio y la muestra control en el indicador **Dificultad en el Control de Impulsos**.

**Tabla N° 19. Tabla de Contingencia Dificultad en el Control de Impulsos**

			Grupo		Total
			Estudio	Control	
Dificultad en el control de impulsos_L7	Presencia	Recuento	4	12	16
		% dentro de grupo	21,1%	66,7%	43,2%

		Residuos corregidos	-2,8	2,8	
	Ausencia	Recuento	15	6	21
		% dentro de grupo	78,9%	33,3%	56,8%
		Residuos corregidos	2,8	-2,8	
Total		Recuento	19	18	37
		% dentro de grupo	100,0%	100,0%	100,0%

Tal como se muestra en la tabla anterior, se mantiene la distribución ya descrita para las láminas anteriores respecto a este indicador. Este elemento se encuentra presente sólo en un 21,1% del grupo de estudio, mientras en el grupo control se presenta en un 66,7% de los casos. Este indicador resulta significativo ( $\chi^2 = 6,088$ ,  $p < 0,01$ ) para el grupo de estudio en comparación con el grupo control. Se asocia al chi cuadrado con que se obtuvo esta diferencia una  $d = 0,89$ , considerado un tamaño del efecto grande. Esto implica que el grupo de niños víctimas de agresión supera en casi una desviación estándar al grupo de niños en quienes no se sospecha de agresión en la variable dificultad en el control de impulsos en la lámina 7.

Tal como ocurre en las láminas 2, 3 y 4, los niños y niñas de la muestra de estudio presentan narrativas en esta lámina caracterizadas por controlar la impulsividad a lo largo de la historia.

En la **Lámina 8** del CAT-A aparecen diferencias significativas entre la muestra de estudio y la muestra control en los indicadores **Dificultad en el control de Impulsos**, **Sentimientos predominantemente negativos** y **Coherencia entre el relato espontáneo y la encuesta**.

En el indicador **Dificultad en el Control de Impulsos**, los resultados en esta lámina se muestran en la misma línea de lo que sucede en la lámina 2, 3, 4 y 7. Como se observa en la siguiente tabla se registra una total ausencia de este indicador en la muestra de abuso, mientras en la muestra de control se observa una presencia de 27,8 %. Este indicador resulta significativo (probabilidad exacta de Fisher  $p = 0,017$ ) para el grupo de estudio en comparación con el grupo control.

**Tabla N° 20. Tabla de Contingencia Dificultad en el Control de Impulsos**

			Grupo		Total
			Estudio	Control	
Dificultad en el control de impulsos_L8	Presencia	Recuento	0	5	5
		% dentro de grupo	,0%	27,8%	13,2%
		Residuos corregidos	-2,5	2,5	
	Ausencia	Recuento	20	13	33
		% dentro de grupo	100,0%	72,2%	86,8%
		Residuos corregidos	2,5	-2,5	
Total		Recuento	20	18	38
		% dentro de grupo	100,0%	100,0%	100,0%

Los resultados de la lámina 8 indican que los niños y niñas de la muestra de estudio presentan en esta lámina narrativas caracterizadas por controlar la impulsividad a lo largo de la historia.

En cuanto a los **Sentimientos predominantemente negativos**, los resultados en la lámina 8 muestran una total ausencia de este indicador en la muestra de abuso, mientras en la muestra de control se registra una presencia de 33,3 %. Este indicador resulta significativo (probabilidad exacta de Fisher  $p=0,007$ ) para el grupo de estudio en comparación con el grupo control.

**Tabla N° 21. Tabla de Contingencia Sentimientos predominantemente negativos**

			Grupo		Total
			Estudio	Control	
Sentimientos predominantemente negativos_L8	Presencia	Recuento	0	6	6
		% dentro de grupo	,0%	33,3%	15,8%
		Residuos corregidos	-2,8	2,8	
	Ausencia	Recuento	20	12	32
		% dentro de grupo	100,0%	66,7%	84,2%
		Residuos corregidos	2,8	-2,8	
Total		Recuento	20	18	38

**Tabla N° 21. Tabla de Contingencia Sentimientos predominantemente negativos**

			Grupo		Total
			Estudio	Control	
Sentimientos predominantemente negativos_L8	Presencia	Recuento	0	6	6
		% dentro de grupo	,0%	33,3%	15,8%
		Residuos corregidos	-2,8	2,8	
	Ausencia	Recuento	20	12	32
		% dentro de grupo	100,0%	66,7%	84,2%
		Residuos corregidos	2,8	-2,8	
Total		Recuento	20	18	38
		% dentro de grupo	100,0%	100,0%	100,0%

Los resultados en este indicador para la lámina 8 implican que los niños y niñas de la muestra de estudio presentan narrativas en esta lámina caracterizadas por la ausencia de contenidos que den cuenta de sentimientos predominantemente negativos.

Finalmente para esta lámina, respecto al indicador **Coherencia entre relato espontáneo y encuesta** en un 100% de la muestra de estudio se registra esta coherencia, lo que ocurre en un 70,6% de la muestra de control. Este indicador resulta significativo (probabilidad exacta de Fisher  $p=0,026$ ) pudiendo señalarse que, si bien hay una predominancia en ambos grupos a mantener la coherencia entre el relato espontáneo y la encuesta, en el grupo control se observa una presencia de ésta mayor a lo esperado, mientras que en el grupo de abuso se observa una presencia menor a lo esperado.

**Tabla N° 22. Tabla de Contingencia Coherencia entre relato espontáneo y encuesta**

			Grupo		Total
			Estudio	Control	
Coherencia entre relato espontáneo y encuesta_L8	Presencia	Recuento	16	12	28
		% dentro de grupo	100,0%	70,6%	84,8%
		Residuos corregidos	2,4	-2,4	



	Ausencia	Recuento	0	5	5
		% dentro de grupo	,0%	29,4%	15,2%
		Residuos corregidos	-2,4	2,4	
Total		Recuento	16	17	33
		% dentro de grupo	100,0%	100,0%	100,0%

En la **Lámina N° 9** del CAT-A se encontraron diferencias significativas entre la muestra de estudio y la muestra control en el indicador **Sentimientos predominantemente negativos**. Tal como se consigna en la tabla N° 23, este elemento se encuentra presente sólo en un 16,7% del grupo de estudio, con un 83,3% de ausencia, mientras en el grupo control se presenta en un 50% de los casos. Este indicador resulta significativo (probabilidad exacta de Fisher  $p=0,038$ ) para el grupo de estudio en comparación con el grupo control.

**Tabla N° 23. Tabla de Contingencia Sentimientos predominantemente negativos**

			Grupo		Total
			Estudio	Control	
Sentimientos predominantemente negativos_L9	Presencia	Recuento	3	9	12
		% dentro de grupo	16,7%	50,0%	33,3%
		Residuos corregidos	-2,1	2,1	
	Ausencia	Recuento	15	9	24
		% dentro de grupo	83,3%	50,0%	66,7%
		Residuos corregidos	2,1	-2,1	
Total		Recuento	18	18	36
		% dentro de grupo	100,0%	100,0%	100,0%

El resultado en este indicador para la lámina 9 indica que los niños y niñas de la muestra de estudio presentan en estas láminas narrativas en que no incorporan sentimientos de predominancia negativa en las historias que elaboran. En la muestra de control esta mención se da en un porcentaje mayor.

En la lámina N° 9, la **Identificación con el Sexo Opuesto**, que se registra también como un indicador significativo para diferenciar ambas muestras, aparece con una presencia de 55,6% para la muestra estudio y un 12,5% para la muestra control. Este indicador resulta significativo ( $\chi^2 = 5,120, p < 0,01$ ) para el grupo de estudio en comparación con el grupo control.

Se asocia al chi cuadrado con que se obtuvo esta diferencia una  $d=0,84$ , considerado un tamaño del efecto grande. Esto implica que el grupo de niños víctimas de agresión supera en casi una desviación estándar al grupo de niños en quienes no se sospecha de agresión en la variable identificación con el sexo opuesto en esta lámina.

**Tabla N° 24. Tabla de Contingencia Identificación con el Sexo Opuesto**

			Grupo		Total
			Estudio	Control	
Identificación con el sexo opuesto_L9	Presencia	Recuento	10	2	12
		% dentro de grupo	55,6%	12,5%	35,3%
		Residuos corregidos	2,6	-2,6	
	Ausencia	Recuento	8	14	22
		% dentro de grupo	44,4%	87,5%	64,7%
		Residuos corregidos	-2,6	2,6	
Total	Recuento	18	16	34	
	% dentro de grupo	100,0%	100,0%	100,0%	

Finalmente en la **Lámina 10** del CAT-A se encontraron diferencias significativas entre la muestra de estudio y la muestra control en el indicador **Tema principal/usual esperado**. En un 65% de los casos de la muestra de estudio se registra presencia de éste, porcentaje menor al que se observa en la muestra control en la que este porcentaje alcanza un 100%. De acuerdo a los resultados, este indicador resulta significativo (probabilidad exacta de Fisher  $p=0,006$ ) para el grupo de estudio en comparación con el grupo control.

**Tabla N° 25. Tabla de contingencia Tema principal/usual esperado**

			Grupo		Total
			Estudio	Control	
Tema principal usual/esperado_L10	Presencia	Recuento	13	18	31
		% dentro de grupo	65,0%	100,0%	81,6%
		Residuos corregidos	-2,8	2,8	
	Ausencia	Recuento	7	0	7
		% dentro de grupo	35,0%	,0%	18,4%
		Residuos corregidos	2,8	-2,8	
Total		Recuento	20	18	38
		% dentro de grupo	100,0%	100,0%	100,0%

Estos resultados indican que los niños y niñas con antecedentes de haber sido víctimas de agresión sexual presentan narrativas en esta lámina en que no entregan el contenido central típico esperado.

**En síntesis, a partir de los resultados,** se puede señalar que en ocho de las diez láminas del CAT –A se presenta uno o más indicadores que permitirían diferenciar a los niños víctimas de agresión sexual de aquellos niños en los cuales no se sospecha la existencia de abuso.

A este respecto el indicador que aparece en una relación significativa más frecuente con la variable independiente (cinco de las láminas) es el Control de Impulsos, presentando los niños pertenecientes a la muestra de estudio narrativas caracterizadas por el control de la impulsividad en el transcurso de la historia. En segundo lugar se ubican, con la misma frecuencia, la Identificación con el Sexo Opuesto, Ausencia del Tema Principal esperado- caracterizándose los niños pertenecientes a la muestra de estudio por entregar con menor frecuencia la historia clise-, así como la Ausencia de mención a Sentimientos predominantemente negativos en un menor porcentaje que para la muestra de control. En una frecuencia de aparición del indicador en una única lámina se encuentran el Shock a la lámina, el Reconocimiento de Emociones- con un

menor porcentaje de presencia en el caso de la muestra de abuso-, así como un menor porcentaje de Desenlace fantástico que la muestra de control.

No obstante esta primera aproximación, el análisis sobre la presencia y significado de estos indicadores se debe realizar considerando que cada lámina persigue la elaboración de diferentes conflictos, por lo que el comportamiento de las variables se debe revisar e interpretar lámina a lámina, proceso que se realizará en el acápite siguiente. Sin embargo se debe destacar, en principio, que las láminas 4 y 8 resultaron ser las más sensibles a encontrar diferencias significativas entre los niños del grupo de estudio y el grupo de control, seguidas por las láminas 2, 3 y 9, y, en tercer lugar, las láminas 5, 7 y 10.

## **5. Dinámicas psicológicas a partir del resultado del análisis comparativo de los indicadores proyectivos gráficos y narrativos entre ambas muestras.**

Una vez realizado el análisis comparativo de los indicadores proyectivos gráficos y narrativos entre ambas muestras corresponde, de acuerdo al diseño de investigación, realizar la perfilación de las dinámicas psicológicas- definidas para configurar la variable dependiente “Funcionamiento Psicológico”- en base a los indicadores que resultaron ser estadísticamente significativos.

Si bien inicialmente en la “Pauta de Análisis para la Caracterización del Funcionamiento Psicológico” se incorporaron para cada una de las dinámicas la totalidad de los indicadores gráficos y narrativos de acuerdo a su pertinencia en virtud del significado interpretativo que tiene cada uno de éstos, se trabajará en adelante sólo con aquellos indicadores considerados significativos.

La siguiente tabla muestra la correspondencia de dichos indicadores con la o las dinámicas psicológicas presentadas en función del significado que se ha descrito para éstos:

Tabla N° 26. Dinámicas Psicológicas/Indicadores Gráficos y Narrativos

<b>Dinámicas Psicológicas.</b>	<b>Indicadores Gráficos.</b>	<b>Indicadores Narrativos.</b>
<b>Características del pensamiento</b>	Ausencia de Detalle bizarro en el dibujo de la casa del HTP	Ausencia de Desenlace fantástico L. 5
		Ausencia de Tema principal/usual esperado L. 4, 10
<b>Autoconcepto/Autoestima</b>	Presencia de Sombreado del tronco en el dibujo del árbol del HTP	
<b>Afectos preponderantes</b>	Presencia de Sombreado del tronco en el dibujo de la persona del HTP	Ausencia de Reconocimiento de emociones L. 4
	Ausencia de chimenea en el dibujo de la casa en el HTP	Ausencia de Sentimientos preponderantemente negativos L. 8
<b>Impulsos/Control de impulsos</b>		Control de impulsos L. 2, 3, 4, 7, 8
<b>Calidad en las relaciones interpersonales</b>	Sin indicadores significativos	Sin indicadores significativos
<b>Recursos de enfrentamiento del estrés</b>	Presencia de Sombreado del tronco en el dibujo del árbol del HTP	Ausencia de Desenlace fantástico L. 5
	Presencia de paraguas en el dibujo del PBL	Ausencia de Tema principal/usual esperado L. 10

**Tabla N° 26. Dinámicas Psicológicas/Indicadores Gráficos y Narrativos**

<b>Contenidos Agresivos</b>		Control de impulsos L. 2, 3, 7
<b>Contenidos Depresivos</b>		Ausencia de Sentimientos predominantemente negativos L. 9
<b>Contenidos Ansiosos</b>	Presencia de Sombreado de ojos en el dibujo de la persona del HTP	Shock L. 3
	Presencia de Sombreado del tronco en el dibujo de la persona del HTP	
<b>Sexualidad</b>	Ausencia de chimenea en el dibujo de la casa en el HTP	Identificación con el sexo opuesto L. 2, 9
	Presencia de Sombreado del tronco en el dibujo de la persona del HTP	

## **VI. Conclusiones.**

A partir de los resultados descritos se puede señalar que se registran hallazgos relevantes que permiten aportar al cumplimiento del objetivo general de esta investigación, esto es identificar características del funcionamiento psicológico de niños en edad preescolar que han sido víctimas de agresión sexual mediante el uso de una batería psicodiagnóstica de pruebas proyectivas gráficas y narrativas.

Al respecto las dinámicas psicológicas que se buscaba perfilar para la caracterización del funcionamiento psicológico pueden ser descritas y analizadas en base a los indicadores gráficos y

narrativos que resultaron estadísticamente significativos de acuerdo al significado interpretativo que ha sido descrito para cada uno de éstos.

### **1) Características del Pensamiento.**

En primer lugar, en la configuración de la dinámica referida a las **Características del pensamiento**, se incorporaron los indicadores “Ausencia de detalle bizarro en el dibujo de la casa del HTP”, “Ausencia de desenlace fantástico en la lámina 5”, y “Ausencia de tema principal/usual esperado láminas 4 y 10”.

Respecto a la **Ausencia de detalle bizarro**<sup>24</sup> llama la atención la total ausencia del indicador en la muestra de estudio, considerando que en la muestra control este elemento se encuentra presente en sobre un cuarto de los casos. Al respecto no debe sorprender esta presencia en la etapa evolutiva que comprende el estudio, la que no tiene el significado psicopatológico que adquiere en etapas posteriores, en que la fantasía aparece como un elemento relevante del desarrollo de los preescolares. Cabe señalar que a partir de los dos años los niños adquieren la capacidad de representar mentalmente, mediante símbolos, la realidad, siendo por tanto posible operar en ausencia de la realidad directa. Dichas manifestaciones se muestran preponderantes nutriendo sus conductas de imaginación, fantasía y juego (Juárez y Sala, 2011), por lo que los niños pequeños podrían incluir en sus producciones- verbales, gráficas, lúdicas- contenidos que impresionan como bizarros o inusuales, que no se ajustan literalmente a lo fáctico.

En el caso de los niños pertenecientes a la muestra de abuso, la ausencia de este elemento podría estar vinculada a una restricción a nivel cognitivo que se manifiesta en su modo de abordar la realidad, la capacidad ideativa, la capacidad creativa, la productividad y el grado de control intelectual que, en este caso, resultaría excesivo debido a que es justamente en esta etapa en que se espera una mayor libertad en las manifestaciones que provienen de la fantasía y un menor influjo de la capacidad crítica de contraste expresada en el examen de realidad.

---

<sup>24</sup> En el sentido de grotesco, fantástico, caprichoso.

Este elemento puede ser también analizado en el contexto de defensas del aparato psíquico manifestadas en represión, a través de la exclusión de la conciencia de impulsos que pueden resultar amenazantes, limitando la fantasía; si se considera que este indicador aparece como significativo en el dibujo de la casa del HTP, elemento en el que se simboliza el hogar parental y la percepción de las relaciones que se dan al interior de éste, y que un 80 por ciento de la muestra corresponde a niños víctimas de agresión intrafamiliar- más de la mitad de éste a agresión de carácter incestuoso-, cobra mayor preponderancia una interpretación en la línea de defensas frente a la amenaza que podría significar dar libre curso a la fantasía. Esta posibilidad guarda coherencia con otros indicadores que resultan significativos en los protocolos de la muestra de niños víctimas de agresión sexual en comparación con la muestra de niños sin sospecha de abuso.

A este respecto este indicador significativo que se expresa en la ausencia de detalle bizarro en la muestra de abuso resulta altamente consistente con el segundo indicador significativo para esta dinámica, la **ausencia de desenlace fantástico en la lámina 5** del CAT-A para la misma muestra, en oposición a cómo se manifiesta este indicador en la muestra de control en que aparece en casi un treinta por ciento del total de casos válidos. Bellak y Bellak (2004) afirman que el desenlace fantástico expresa la dificultad del niño de generar una solución adecuada, completa y realista para los conflictos del relato, o bien la desorganización de sus pensamientos, tornándose extravagantes frente al problema, sin embargo, a la luz de las evidencias, resulta absolutamente relevante la consideración de lo evolutivo para una interpretación de este indicador en este grupo etario.

En esta línea cabe señalar que este indicador aparece como un indicador significativo, en la misma dirección en que se muestra en este estudio, en la investigación desarrollada por Núñez (2010), quien adscribe también al análisis bajo una óptica evolutiva, considerando que en el estadio de pensamiento preoperacional aún persisten dificultades en la diferenciación de la realidad de la fantasía, debido a la naturaleza egocéntrica del pensamiento, por lo tanto resultan esperables historias con desenlace fantástico. Nuevamente podría aludirse, como fundamento a la ausencia de este tipo de desenlaces en la muestra de niños víctimas de agresión sexual, a una alteración en los patrones cognitivos esperables dado el impacto en esta área de las vivencias abusivas y su carácter traumático, con una limitación en el despliegue de la fantasía como indicador de desarrollo psicológico dentro de parámetros esperados, dando cuenta así de la



presencia de daño asociado a la vivencia manifestado en un ajuste rígido a la realidad en una etapa vital en que no se espera.

Que este indicador se presente en la lámina 5, que alude a la escena primaria, daría cuenta del compromiso emocional gatillado por la imagen, en que el apego a lo plausible podría operar como defensa frente a la confusión generada por el contenido latente de la lámina para niños que han sido víctimas de agresión sexual justamente en el contexto de sus vínculos primarios.

Finalmente en la dinámica Características del Pensamiento se incorpora como indicador relevante la **Ausencia de tema principal/usual esperado en las láminas 4 y 10**. Este indicador aparece como presente en un porcentaje similar en ambas láminas para la muestra de niños víctimas de agresiones sexuales- 60 por ciento en la lámina 4 y 65 por ciento en la lámina 10-, porcentajes bastante menores al 94,4 por ciento y el 100 por ciento, respectivamente, que se presentan en la muestra control.

Baringoltz et al. (1979) destacan al respecto la relevancia de desarrollar estudios normativos con el fin de determinar las repuestas típicas o clisé dadas por individuos de una edad en particular, de manera de identificar las repuestas más inusuales para investigar su relación con los diferentes conflictos y cuadros psicopatológicos en la infancia. Al respecto los resultados del estudio obtenidos para este indicador indican que para los preescolares en los cuales no se sospecha abuso y no se presentan factores de riesgo de salud mental, es perfectamente posible entregar las repuestas típicas esperadas en las láminas 4 y 10, a diferencia de lo que ocurre con la muestra de niños víctimas para quienes esto resulta más dificultoso. Al considerar que cada lámina persigue la elaboración de diferentes conflictos, esta dificultad debe ser analizada a la luz de los contenidos latentes que evocan dichas láminas, de manera de interpretar el sentido del indicador.

Se debe señalar que las láminas en que este indicador resulta significativo, destacan, junto con la lámina 1, como aquellas láminas en que la figura materna resulta una figura relevante. La lámina 4, en su contenido latente, alude a la relación con la madre como rasgo sobresaliente; la lámina 10, entretanto, puede centrarse en la relación entre la figura parental y su hijo/a, desarrollándose, usualmente, contenidos alusivos a entrenamiento higiénico y control de esfínteres, procesos en los cuales en el mundo occidental la figura materna ocupa, aún en la

actualidad, un rol preponderante. En este contexto el que en el grupo de niños víctimas de agresión sexual se observe una presencia menor a lo esperado del tema principal/usual puede vincularse a estrategias defensivas en la línea de la negación y/o la evitación de contenidos que puedan resultarle conflictivos. Nuevamente es preciso recordar que un alto porcentaje de la muestra de estudio está conformada por víctimas de agresión intrafamiliar-agresión de carácter incestuoso, dinámicas abusivas en las que el rol de la figura materna resulta decisivo: “la madre de la familia incestuosa, de acuerdo a su historia vital de victimizaciones como lo señala ampliamente la literatura al respecto, podría representar el espacio que separa los roles de víctima y victimario; constituyéndose al mismo tiempo en víctima indirecta y victimaria indirecta (Navarro, 1998). En esta lógica, las interacciones con la figura materna pueden resultar altamente amenazantes para la integridad del yo del niño víctima de agresión sexual al interior de la familia.

En otra línea interpretativa, la lámina 10 es la que, en el instrumento, presenta de manera más manifiesta contenidos alusivos a la corporalidad y la cercanía con la figura adulta. Este contenido manifiesto podría provocar en los evaluados la evocación directa de la agresión sexual, redundando en esfuerzos cognitivos inconscientes con el fin de evitar el conflicto gatillado por dicha asociación, que se traducen en la entrega de una historia con un contenido distinto al tema esperado para la lámina.

## **2) Autoconcepto/ Autoestima.**

En la configuración de la dinámica referida al **Autoconcepto/Autoestima**, se incorporó el indicador **Presencia de sombreado del tronco en el dibujo del árbol del HTP**.

Se debe considerar que el tronco del árbol simboliza la fuerza del Yo y el sostén de la personalidad, pudiendo observarse, a partir de ahí, la sensación que la persona tiene acerca de su fortaleza interna (Rocher, 2009; Celener, 2006). Por otro lado, el sombreado expresa ansiedad, angustia o inseguridad asociada a zonas de conflicto. De esta manera, el sombreado en el tronco del árbol remite a la ansiedad y/o inseguridad del evaluado respecto a su sensación de fortaleza interna.

La presencia de este indicador como un indicador significativo, y su relevancia en este estudio para la configuración del autoconcepto, debe vincularse necesariamente a uno de los efectos descritos de manera recurrente en la literatura sobre las consecuencias de las agresiones

sexuales en las víctimas: la Pérdida de Poder o Indefensión. A través del abuso la voluntad del niño, sus deseos, su sentido de eficacia, son consistentemente contravenidos, con su espacio corporal y territorio personal permanentemente invadido. En este contexto, con una alta probabilidad, surgen el miedo y la ansiedad asociados a sentimientos de vulnerabilidad e incapacidad percibida por el niño de controlar eventos externos nocivos, disminuyendo los sentimientos de autoeficacia y habilidades personales (Finkelhor y Browne, 1985; Cantón y Cortés, 1998).

### **3) Afectos preponderantes.**

Para configurar esta dinámica se incorporaron los indicadores “Presencia de sombreado del tronco en el dibujo de la persona del HTP”, “Ausencia de chimenea en el dibujo de la casa en el HTP”, “Ausencia de reconocimiento de emociones en la lámina 4”, y “Ausencia de sentimientos preponderantemente negativos en la lámina 8”.

Como se señaló, el sombreado remite a ansiedad, angustia o inseguridad asociada a zonas de conflicto. Cuando este sombreado se presenta en la figura humana, esta ansiedad se relaciona con el cuerpo según la zona que cubra por la necesidad de controlar esa parte del cuerpo o lo que ella simbolice, al ser generadora de conflicto. El tronco en la figura humana simboliza los impulsos, necesidades, y tendencias básicas del sujeto, ubicándose en la parte superior aquellos vinculados a la afectividad y la emoción, y en la parte inferior los relacionados a la sexualidad (Rocher, 2009; Celener, 2006).

De esta manera, en la **Presencia de sombreado del tronco en el dibujo de la persona del HTP**, la ansiedad y la angustia están referidas a los impulsos y necesidades, vinculados, por una parte, a la afectividad y la emoción, y, por otra, a la sexualidad. Esta ansiedad se explica perfectamente en una dinámica abusiva en la que el agresor forma parte del contexto afectivo inmediato del niño, y en el que, por lo tanto, muchas veces la agresión se inscribe en una relación afectiva, protectora y gratificante, lo que genera en el niño una alta confusión al mezclarse la vivencia de ser amado con la experiencia abusiva. Como señala Colombo, “el niño tiene que manejar sus conflictos: su sentimiento de amor, su necesidad, hacia aquel adulto de su familia que también le causa dolor, rabia y una profunda desconfianza. Sólo podrá responder a las

demandas y creencias patológicas de sus padres mediante la disociación como un mecanismo defensivo. Al mismo tiempo que pone a salvo sus conflictos internos de modo de minimizar la confusión interior y así poder vivir una vida sin incongruencias” (Colombo, 2013, pág. 144). Se ha asociado el sombreado a la anulación como mecanismo de defensa, es decir el intento del Yo de anular pensamientos o actos que ocurrieron previamente, a partir de conductas opuestas (Herrera, 2008, en Núñez, 2010), el sombreado del tronco sería, en este caso, la anulación de los afectos.

Respecto a los afectos ligados a la sexualidad, que se observan también como conflictivos en el sombreado del tronco de la figura humana, Finkelhor y Browne (1985) se refieren al proceso por el cual la agresión sexual configura la sexualidad del niño, incluyendo los sentimientos y las actitudes sexuales, en una forma evolutivamente inapropiada y disfuncional, sobre todo en aquellos casos en que ha habido entrega de afecto, atención, privilegios y regalos *a cambio* de conductas sexuales. El sombreado del tronco operaría como anulación ante el conflicto que se genera para el Yo como producto de esta sexualización traumática.

Resultan muy consistentes con el análisis anterior los resultados respecto a la **Ausencia de chimenea en el dibujo de la casa en el HTP** que para el grupo de niños víctimas de agresión sexual es una total ausencia, a diferencia de lo que ocurre en el grupo de control en que se presenta casi en la mitad de los casos válidos. En el estudio previo de Sepúlveda (2010), la chimenea aparece en una muy baja frecuencia en las tres muestras estudiadas para el grupo de preescolares, sin embargo en esta investigación es significativa su ausencia en relación al grupo control. La chimenea se encuentra relacionada con lo afectivo y lo sexual (Rocher, 2009; Célener, 2003) por lo tanto la interpretación de esta ausencia sigue la misma línea que la presencia de sombreado del tronco en el dibujo de la persona, sin embargo en este caso los mecanismos de defensa no corresponden ya a la anulación sino directamente a la negación, negación de los afectos y/o de la sexualidad.

Siguiendo en esta línea, en el indicador **Ausencia de reconocimiento de emociones en la lámina 4**, resulta significativo que los niños y las niñas de la muestra de abuso presentan narrativas caracterizadas por no mencionar estados emocionales o sentimientos asociados a alguno de los personajes en el transcurso de la historia. Si bien está descrito como consecuencia

de las agresiones sexuales que los niños victimizados rendirían pobremente en medidas de adopción de papeles afectivos y cognitivos, sensibilidad social y habilidad para discriminar las emociones, en relación a niños no víctimas (Antivilo y Castillo, 2004), resulta relevante destacar que la única lámina en que este indicador resulta significativo es en la lámina 4.

Como ya se señaló esta lámina alude a la relación con la madre; de esta manera, el no reconocer emociones en esta lámina implicaría nuevamente el surgimiento de mecanismos defensivos de negación y evitación ante la irrupción de los afectos que resultan conflictivos vinculados a la relación con la figura materna. Esto adquiere sentido en el contexto de dinámicas abusivas en que la implicación de la madre, por su ceguera, su ambivalencia o su participación, resulta absolutamente relevante.

Finalmente, en el ámbito de los afectos, el indicador **Ausencia de sentimientos preponderantemente negativos en la lámina 8** se presenta en una dirección que aparece altamente consistente con los anteriores hallazgos de esta dinámica. Se registra a este respecto una total ausencia de este indicador para la muestra de estudio, implicando que los niños y niñas víctimas de agresiones sexuales presentan narrativas en esta lámina caracterizadas por la ausencia de contenidos que den cuenta de sentimientos predominantemente negativos o generadores de malestar para cualquiera de los personajes, a diferencia de lo que ocurre en el grupo control en que la presencia de este indicador aparece representada en un tercio de la muestra.

Si se considera que esta lámina alude a las dinámicas familiares y el rol en que el niño se ubica dentro de la constelación familiar, así como al rol del padre o madre en estas dinámicas, nuevamente la negación aparece como un mecanismo defensivo relevante ante la irrupción de afectos que resultan conflictivos en relación a las figuras significativas y la configuración familiar.

En la dinámica de los afectos preponderantes, en síntesis, es posible observar como la agresión sexual impacta en el mundo afectivo de los niños, e incide en que éstos presenten un control rígido en la expresión de sus afectos caracterizado por la imposibilidad de mostrar sentimientos de rabia y tristeza, viéndose mermadas sus posibilidades de crecimiento en los planos psicoafectivos y relacionales (Caldera, Herrera, y Ureta, 2002, en Antivilo y Castillo, 2004). Esto será revisado nuevamente en la configuración de la dinámica Impulsos/Control de Impulsos.

#### **4) Impulsos/Control de impulsos.**

Si bien un elemento preponderante en la dinámica anterior eran la anulación y la negación como mecanismos de defensa frente a la irrupción de afectos amenazantes para el Yo, en esta dinámica lo central lo constituye el control. Para su configuración se incorpora el indicador “Control de impulsos en las láminas 2, 3, 4, 7 y 8”. Cabe señalar que la presencia de este indicador para cada una de las láminas señaladas sigue la misma línea que lo anteriormente descrito, es decir, un porcentaje significativo de ausencia de este indicador en la muestra de abuso en comparación al grupo de control, esto es, que las narrativas de los niños y niñas con antecedentes de haber sido víctimas de agresión sexual presentan en estas láminas historias caracterizadas por el control de la impulsividad.

Al presentarse en cinco de las láminas del CAT-A se puede indicar una tendencia significativa en estos niños al control de los impulsos, no obstante el análisis sobre la presencia y significado de este indicador debe realizarse considerando que cada lámina persigue la elaboración de diferentes conflictos, y por lo tanto este indicador podría adoptar un sentido diferente según la lámina en que aparezca.

Las láminas 2, 3 y 7 remiten a temor a la agresión o gratificación de las propias agresiones. En la lámina 3, que explora la conflictiva en relación a la figura paterna, pueden aparecer contenidos vinculados a agresión o desvalorización de la figura paterna como proceso, en general, defensivo. La lámina 7 remite a temores ante la agresión, la manera en que se manejan esos temores, y la ansiedad vinculada a esto.

Por otra parte la lámina 4 alude a la relación con la figura materna, además de contenidos vinculados a rivalidad fraterna, entretanto la lámina 8 explora las dinámicas familiares y el lugar en que el niño se percibe dentro de la constelación familiar, así como al rol del padre o madre en estas dinámicas.

Puede señalarse, entonces, que el temor a la agresión propia o hacia los otros, aparece como un conflicto significativo en la muestra de abuso, frente al cual el control rígido de impulsos y la inhibición de la conducta emocional constituye una de las defensas que el niño utiliza contra la ansiedad provocada por esos conflictos. Este control aparece, además, vinculado

a las figuras parentales, padre-madre, y a las dinámicas familiares, temáticas que ya se venían repitiendo como generadoras de conflicto.

Como señalan Bellak y Bellak (2004), no sólo interesa conocer la índole de las maniobras defensivas sino también el éxito con que se las emplea “o, mejor aún, el sacrificio que imponen a la personalidad actuante” (Bellak y Bellak, 2004, p. 18).

A este respecto el control rígido en los impulsos a tan temprana edad se podrían vincular con la pérdida de poder o indefensión que se produce como consecuencia del abuso en un proceso en el que la voluntad y deseos del niño son quebrantados. Su percepción de incapacidad de control de los eventos externos nocivos puede llevarlo a intentar compensar la pérdida de poder con necesidades de control inusuales y disfuncionales (Finkelhor y Browne, 1985), lo que sin duda tiene un alto costo en su desarrollo psicoafectivo.

### **5) Recursos de enfrentamiento del estrés.**

El estrés psicológico se refiere a una clase particular de relación entre la persona y su ambiente, en la que la relación se torna estresante cuando se percibe que excede los recursos personales-psicológicos y sociales (Lazarus, 1990, en González et al., 1998), y las respuestas de enfrentamiento son los esfuerzos cognoscitivos y conductuales que se desarrollan en respuesta a las demandas específicas internas o externas evaluadas como estresantes (Lazarus y Folkman, 1984, en González et al. 1998). Los indicadores que permiten configurar esta dinámica, dando cuenta de estos recursos de enfrentamiento son: “Presencia de sombreado del tronco en el dibujo del árbol del HTP”, “Presencia de paraguas en el dibujo del PBL”, “Ausencia de desenlace fantástico en la lámina 5”, y “Ausencia de tema principal/usual esperado en la lámina 10”.

Al respecto la **Presencia de Sombreado del tronco en el dibujo del árbol del HTP**, como se desarrolló en el autoconcepto, remite a la ansiedad y/o inseguridad del evaluado respecto a su sensación de fortaleza interna asociados a sentimientos de vulnerabilidad e incapacidad de control frente a los eventos externos nocivos. Por otra parte, la **ausencia de desenlace fantástico en la lámina 5** del CAT-A revela una limitación en el despliegue de la fantasía observándose un ajuste rígido a la realidad y una restricción a nivel cognitivo que se manifiesta en un alto grado de

control intelectual. A este respecto al presentarse este indicador en la lámina 5, que alude a la escena primaria, revela la aparición de esta defensa de apego a lo plausible en el afrontamiento de situaciones que implican un alto compromiso emocional y pueden resultar generadoras de confusión en el contexto de sus vínculos primarios, espacio en el que ocurre la agresión.

En cuanto a la **Ausencia de tema principal/usual esperado en la lámina 10** la presencia menor a lo esperado en el grupo de niños víctimas de agresión sexual se vincula a estrategias defensivas en la línea de la negación y/o la evitación de contenidos que pueden resultar conflictivos, particularmente en este caso respecto a las interacciones con la figura materna y/o la corporalidad y cercanía con la figura adulta, corporalidad y cercanía que puede evocar, consciente o inconscientemente, la experiencia abusiva.

Finalmente respecto a la **Presencia de paraguas en el dibujo del PBLL** cabe señalar que este elemento se encuentra presente en un porcentaje mayor en la muestra de abuso (40 por ciento) que en la muestra de control (10 por ciento). Debido a que el test PBLL busca justamente interpretar la imagen corporal del individuo bajo condiciones de estrés, la presencia o ausencia de paraguas ha sido descrita como un elemento relevante para dar cuenta de la disponibilidad de recursos personales de los sujetos para el enfrentamiento de demandas ambientales en contexto de tensión.

Resulta destacable, al respecto, que el paraguas tenga una mayor presencia en la muestra de abuso que en la muestra control, y que esta diferencia resulte significativa, considerando que la ausencia de paraguas ha sido identificada como elemento presente en las gráficas de niños víctimas de agresión sexual infantil; esto ha sido descrito a partir de los resultados de investigaciones realizadas para los rangos de edad entre los 5 y los 7 años (Beigbeder et al., 2006) y entre los 9 y los 11 años (Girardi y Pool, 2005). No obstante la investigación de Sepúlveda (2010) concluye una presencia no significativa del elemento paraguas en sus tres muestras estudiadas para el rango etario preescolar (incluidas la muestra de abuso y la muestra de control). La autora destaca al respecto el riesgo de generalizar los resultados para rangos etarios tan amplios y la necesidad de diferenciar a los niños víctimas de abuso en etapa preescolar como un grupo con características particulares, donde la variable evolutiva cumple un rol fundamental.



En una interpretación directa un paraguas que cubre adecuadamente podría implicar defensas sanas, sentimientos de adecuación, confianza en sí mismo, seguridad, enfrentamiento de los problemas sin enfrentar riesgos innecesarios, capacidad de prever; sin embargo en este estudio este elemento tiene una presencia menor a lo esperado en la muestra de control y mayor a lo esperado en la muestra de abuso. Podría interpretarse entonces que los niños sin sospecha de abuso, y sin evidencia de factores de riesgo de salud mental, no necesitarían en esta etapa del desarrollo recurrir a la protección que entrega este elemento, quizás porque encuentran en sus figuras de apoyo la protección que requieren, cuestión que no ocurriría en la muestra de abuso en la que resulta necesario para los niños de este grupo proveerse de recursos de protección propios frente a las amenazas del ambiente, cuestión que resulta consistente con otros indicadores que dan cuenta de la necesidad de control y defensa ante la percepción de la propia vulnerabilidad.

En síntesis, la dinámica Recursos de Enfrentamiento del Estrés se caracterizaría en este estudio por a) la presencia de ansiedad vinculada a sentimientos de vulnerabilidad e incapacidad de control frente a los eventos externos nocivos, b) una limitación en el despliegue de la fantasía observándose un ajuste rígido a la realidad y un elevado grado de control intelectual, específicamente en el afrontamiento de situaciones que implican un alto compromiso emocional y pueden resultar generadoras de confusión en el contexto de sus vínculos primarios, c) la presencia de estrategias defensivas en la línea de la negación y/o la evitación de contenidos que pueden resultar conflictivos, particularmente en el caso de esta dinámica respecto a las interacciones con la figura materna y/o la corporalidad y cercanía con la figura adulta, que puede evocar, consciente o inconscientemente, la experiencia abusiva, y, d) la necesidad de proveerse recursos de protección propios frente a las amenazas del ambiente, ante la percepción de la propia vulnerabilidad.

## **6) Contenidos Agresivos.**

En la configuración de esta dinámica se ha considerado como indicador el “Control de impulsos en las láminas 2, 3, y 7”.

Frente a la agresión, el control. Esto se evidencia en la ausencia de este indicador en las láminas que aluden, de manera manifiesta y/o latente, a temáticas en que se puede elicitar el temor a la agresión propia o de los otros, y la manera en que se manejan esos temores.

El temor a la agresión propia o hacia los otros, aparece como un conflicto significativo en la muestra de abuso, frente al cual el control rígido de impulsos y la inhibición de la conducta emocional constituye una de las defensas que el niño utiliza contra la ansiedad provocada por esos conflictos. El mecanismo defensivo de la represión opera en este caso, entendida como la exclusión de la conciencia de impulsos, sentimientos, recuerdos y/o experiencias amenazantes (Herrera 2008, en Núñez, 2010). Opera también la disociación, mecanismo que permite al niño manejar sus conflictos frente a la percepción ambivalente de un otro a quien se necesita y por quien se siente amor, pero frente a quien, a la vez, surgen sentimientos de rabia y desconfianza.

## **7) Contenidos Depresivos.**

Se ha incluido en esta dinámica el indicador “Ausencia de sentimientos predominantemente negativos en la lámina 9” que resulta, en su presentación, igualmente coherente y consistente con todos los hallazgos ya referidos en cuanto a la percepción de sí mismos, de su ambiente, y de los mecanismos de defensa, y afrontamiento en este contexto, que aparecen en los protocolos de los niños pertenecientes a la muestra de abuso.

Es así como en la mitad de la muestra control aparece la mención a sentimientos predominantemente negativos en esta lámina, mientras en un alto porcentaje esta mención está ausente en las narrativas de los niños de la muestra de abuso (83,3 por ciento), resultando esta diferencia significativa.

Cabe señalar que la lámina 9 explora el temor a la oscuridad, la soledad y el abandono, sin embargo estos contenidos son excluidos de las narrativas pudiendo aludirse nuevamente a mecanismos defensivos en la línea de la negación y la represión frente a conflictivas que amenazan la capacidad adaptativa del Yo.

En este caso se puede interpretar que se actualiza la vivencia de indefensión vinculada a sentimientos de vulnerabilidad respecto de la cual el reconocimiento de sentimientos negativos se torna imposible, quedando cualquier contenido de tinte depresivo desvinculado de la narrativa

global y voluntaria, produciendo un encapsulamiento que impide la resolución del trauma y puede dar origen a contenidos depresivos al corto, mediano o largo plazo. Cabe señalar al respecto que un estudio realizado en el CAVAS Metropolitano (2003) estableció que los síntomas depresivos son los síntomas en segundo lugar de prevalencia, después de los síntomas ansiosos para la población victimizada.

## **8) Contenidos Ansiosos.**

La ansiedad en los niños preescolares que han sido agredidos sexualmente ha sido una de las principales secuelas afectivas descritas en la literatura (Kendall-Tackett et al., 1993). Al respecto el estudio realizado en el CAVAS Metropolitano (2003), mencionado anteriormente, estableció que los síntomas ansiosos son los de mayor prevalencia alcanzando un 85 por ciento de la muestra seleccionada de sujetos en atención, menores de 18 años.

En este sentido, es esperable que los niños que han sido víctimas de agresión sexual presenten más ansiedad en general que los niños que no han sido víctimas, constituyendo una alteración que sería propia de este tipo de casos. Entendiendo que la experiencia sexualmente abusiva tiende a teñir el mundo interno de los niños, es posible hipotetizar que al verse enfrentados a la tarea proyectiva se manifiesta una mayor ansiedad, ante la amenaza que emerjan contenidos reprimidos asociados a la vivencia abusiva (Núñez, 2010).

En esta dinámica se incluyen como indicadores “Presencia de sombreado de ojos en el dibujo de la persona del HTP”, “Presencia de sombreado del tronco en el dibujo de la persona del HTP”, y “Shock en la lámina 3”.

Respecto a la **Presencia de sombreado de ojos y de tronco en el dibujo de la persona del HTP**, el sombreado en la figura humana revela ansiedad, angustia o inseguridad asociada a zonas de conflicto según la zona que se sombee por la necesidad de controlar esa parte del cuerpo o lo que ella simbolice. A este respecto los ojos simbolizan la comunicación social y percepción del mundo, y el tronco los impulsos, necesidades y tendencias básicas, situándose en la parte superior la afectividad y la emoción y, en la inferior, la sexualidad (Rocher, 2009; Celener, 2006).

Hibbard y Hartman encontraron este indicador de sombreado de zonas del cuerpo como significativo para las categorías de indicadores emocionales de Koppitz, quien define la ansiedad como la angustia o malestar de la mente con respecto al cuerpo (ansiedad corporal), y a acciones o sucesos futuros. Estas autoras, en una investigación sobre indicadores gráficos en una población de niños victimizados sexualmente en la prueba DFH concluyeron que los indicadores que se reportan como significativos para este grupo son piernas juntas y tensas, manos grandes y sombreado del cuerpo, extremidades, manos, o cuello (Hibbard y Hartman, 1990). Como se señaló anteriormente se ha asociado el sombreado a la anulación como mecanismo de defensa, es decir el intento del Yo de anular pensamientos o actos que ocurrieron previamente, a partir de conductas opuestas (Herrera, 2008, en Núñez, 2010); el sombreado de los ojos sería, en este caso, la anulación de la comunicación social y, el sombreado del tronco, la anulación de los afectos y la sexualidad.

Cabe a este respecto vincular ambos indicadores de ansiedad a dinámicas traumatogénicas que diferencian al trauma del abuso de otros traumas (Finkelhor y Browne, 1985; Cantón y Cortés, 1998). Por una parte la estigmatización, que se puede vincular a la ansiedad frente a la comunicación social y la percepción del mundo a partir de las connotaciones negativas -maldad, vergüenza y culpa- que son comunicadas al niño alrededor de la experiencia de abuso y que son incorporadas a su autoimagen, provocando sentimientos de ser diferente a los demás. Por otra, en relación a la ansiedad vinculada a los afectos y la sexualidad, la sexualización traumática en la cual se configura la sexualidad del niño (sentimientos y actitudes) de una forma evolutivamente inapropiada y disfuncional, que es percibida como diferente e impresionante por el niño, sin que posea los elementos que le permitan comprender esta vivencia (Barudy, 1998).

Respecto al **Shock en la lámina 3**, el shock alude a dificultad en el manejo de los afectos, por represión, por excesiva vulnerabilidad (Paredes, Micheli y Vargas, 1995), o por ansiedad. En este caso la fuente de la ansiedad estaría vinculada a la conflictiva asociada a la figura paterna, pudiendo aparecer contenidos referidos a agresión o desvalorización de la figura paterna, esto último probablemente como parte de un proceso defensivo.

## 9) Sexualidad.

La dinámica Sexualidad se configura por los indicadores “Ausencia de chimenea en el dibujo de la casa en el HTP”, “Presencia de sombreado del tronco en el dibujo de la persona del HTP”, e “Identificación con el sexo opuesto en las láminas 2 y 9”.

La **Ausencia de chimenea en el dibujo de la casa en el HTP**, para el grupo de niños víctimas de agresión sexual, como se indicó anteriormente, es total. La chimenea se encuentra relacionada con lo afectivo y lo sexual (Rocher, 2009; Célener, 2003) por lo que su no incorporación en la representación gráfica de la casa aludiría a negación de los afectos y/o de la sexualidad.

En cuanto a la **Presencia de sombreado del tronco en el dibujo de la persona del HTP**, la ansiedad y la angustia están referidas a los impulsos y necesidades, vinculados, por una parte, a la afectividad y la emoción, y, por otra, a la sexualidad; ya se señaló la vinculación del sombreado del tronco de la figura humana, que da cuenta de la ansiedad ligada a la sexualidad, con el proceso por el cual la agresión sexual configura la sexualidad del niño, incluyendo los sentimientos y las actitudes sexuales, en una forma evolutivamente inapropiada y disfuncional. Cabe en este caso retomar a Giberti (2008) quien se refiere a los efectos de la irrupción de las sexualidades adultas en las víctimas generando deterioro en lo que se registra corporalmente, y también en lo que se registra psíquicamente como reproducción postraumática de lo padecido, aún en los casos en los que el cuerpo del niño responde provocando, por este hecho, “daño como asombro sorprendido” (Giberti, 2008, pág. 42). Ferenczi (1933), alude también en esta irrupción a cómo la sexualidad adulta- “lenguaje de la pasión”- , hace efracción en el mundo infantil, - ‘lenguaje de la ternura’ (En Álvarez, 2003).

Respecto a la **Identificación con el sexo opuesto en las láminas 2 y 9**, la presencia de esta variable en los niños que han sido víctimas de agresión sexual, apuntaría a la dificultad en integrar correctamente la identidad de género, proceso que ya debiese encontrarse básicamente resuelto en la etapa preescolar (Núñez, 2010). Miranda, Sanza y Vera (2007), concluyen que la inversión de sexo constituye una de las variables indicativas de sexualización traumática, y se relaciona con alteraciones en el desarrollo psicosexual, al distorsionar elementos relativos a los

estándares sexuales esperables. Este indicador también presentó alta frecuencia en la investigación realizada por Núñez (2010), quien aludió a conflictos en el desarrollo psicosexual de los niños agredidos. Si se considera que el desarrollo sexual incluye la confluencia de distintos componentes que constituyen el desarrollo sexual, entre ellos la autopercepción como masculino o femenino (Parmelee, 1998), la identificación con el sexo opuesto asociada a agresión sexual constituye un indicador de alteración del desarrollo psicosexual que en este caso aparece vinculado a la relación con los padres y a sentimientos de soledad y abandono. En el contexto de un porcentaje importante de la muestra como víctimas de agresión intrafamiliar- agresión de carácter incestuoso, no sorprende la aparición de este indicador en la lámina 2, en la que se pone en juego como contenido latente la identificación con alguna de las figuras parentales, proceso especialmente complejo considerando que los preescolares se encuentran cursando la etapa fálica, con la preponderancia que tiene en ésta el Complejo de Edipo; en este contexto el abuso viene a complejizar y dificultar el proceso de identificación, generándose un fallo adaptativo, entendido como el mecanismo crítico que interfiere la aptitud de los niños para alcanzar los hitos evolutivos relevantes esperables para su desarrollo, dadas las exigencias ambientales que hacen jugar un determinado método del niño para “adaptarse” a éstas (Ollendick y Hersen, 1993). La Identificación con el sexo opuesto sería el resultado de dicho fallo.

10) Finalmente cabe señalar que respecto a la dinámica **Calidad de las Relaciones Interpersonales**, no se asignó ningún indicador por no existir ninguno de los que resultaron estadísticamente significativos que representara a esta dinámica en forma precisa, sin embargo se debe destacar que, en la integración de los hallazgos, las interpretaciones de los indicadores para las otras dinámicas nutren la caracterización de ésta, sobre todo considerando la integridad del funcionamiento psicológico en la que inevitablemente cada área impacta, afecta y nutre a la otra.

## **VII. Síntesis.**

En síntesis, se puede señalar que el uso de una batería psicodiagnóstica de pruebas proyectivas gráficas y narrativas permite identificar características del funcionamiento psicológico de niños en edad preescolar que han sido víctimas de agresión sexual. Los resultados

expuestos conducen a conclusiones relevantes respecto a la configuración de las distintas dinámicas psicológicas definidas como parte de la variable funcionamiento psicológico. Al respecto se establecen regularidades en la producción gráfica y narrativa de la muestra de niños y niñas víctimas de agresión sexual, que los diferencian de la muestra de niños y niñas en los cuales no hay sospecha de abuso ni evidencia de factores de riesgo de salud mental.

A continuación se presenta un resumen sintético de la configuración, a partir de los indicadores que resultaron significativos, de las dinámicas definidas:

<b>1) Características del Pensamiento.</b>
Restricción a nivel cognitivo que se manifiesta en un elevado grado de control intelectual.
Defensas del aparato psíquico manifestadas en represión, a través de la exclusión de la conciencia de impulsos que pueden resultar amenazantes, limitando la fantasía.
Presencia de daño asociado a la vivencia abusiva manifestado en un ajuste rígido a la realidad en una etapa vital en que no se espera.
El apego a lo plausible podría operar como defensa frente a la confusión generada por contenidos que resultan fuente de conflicto, especialmente en lo que dice relación con los vínculos primarios.
Estrategias defensivas en la línea de la negación y/o la evitación ante contenidos conflictivos.

<b>2) Autoconcepto/ Autoestima.</b>
Ansiedad y/o inseguridad respecto a su sensación de fortaleza interna.
Miedo y ansiedad asociados a sentimientos de vulnerabilidad y percepción de incapacidad de control de eventos externos nocivos, con una disminución de los sentimientos de autoeficacia y habilidades personales.

### **3) Afectos preponderantes.**

Ansiedad y angustia referidas a los impulsos y necesidades, vinculados, por una parte, a la afectividad y la emoción, y, por otra, a la sexualidad.

Anulación, negación y evitación como mecanismos de defensa frente a la irrupción de afectos amenazantes para el Yo.

La negación aparece como un mecanismo defensivo relevante ante la irrupción de afectos que resultan conflictivos en relación a las figuras significativas y la configuración familiar.

### **4) Impulsos/Control de impulsos.**

Lo central lo constituye el control de la impulsividad.

El temor a la agresión propia o hacia los otros, aparece como un conflicto significativo en la muestra de abuso.

El control rígido de impulsos y la inhibición de la conducta emocional constituye una de las defensas contra la ansiedad provocada por esos conflictos.

El control de los impulsos aparece, además, vinculado a las figuras parentales, padre-madre, y a las dinámicas familiares, temáticas que se repiten como generadoras de conflicto.

### **5) Recursos de enfrentamiento del estrés.**

Presencia de ansiedad vinculada a sentimientos de vulnerabilidad e incapacidad de control frente a los eventos externos nocivos.

Limitación en el despliegue de la fantasía con un ajuste rígido a la realidad y un elevado grado de control intelectual, específicamente en el afrontamiento de situaciones que implican un alto compromiso emocional y pueden resultar generadoras de confusión en el contexto de sus vínculos primarios.



Presencia de estrategias defensivas en la línea de la negación y/o la evitación de contenidos que pueden resultar conflictivos, particularmente respecto a las interacciones con la figura materna y/o la corporalidad y cercanía con la figura adulta.

Necesidad de proveerse de recursos de protección propios frente a las amenazas del ambiente, ante la percepción de la propia vulnerabilidad.

#### **6) Contenidos Agresivos.**

El temor a la agresión propia o hacia los otros, aparece como un conflicto significativo, frente al cual el control rígido de impulsos y la inhibición de la conducta emocional son defensas contra la ansiedad provocada por esos conflictos.

Presencia de mecanismo defensivo de la represión, entendida como la exclusión de la conciencia de impulsos, sentimientos, recuerdos y/o experiencias amenazantes.

Presencia de mecanismo defensivo de la disociación.

#### **7) Contenidos Depresivos.**

Presencia de mecanismos defensivos en la línea de la negación y la represión frente a conflictivas que amenazan la capacidad adaptativa del Yo.

#### **8) Contenidos Ansiosos.**

Ansiedad, anulación de la comunicación social.

Ansiedad, anulación de los afectos y la sexualidad.

Dificultad en el manejo de los afectos.

<b>9) Sexualidad.</b>
Negación de los afectos y/o de la sexualidad.
Ansiedad referida a los impulsos y necesidades vinculados a la afectividad, la emoción, y la sexualidad.
Dificultad en la integración de la identidad de género, variables indicativas de sexualización traumática.

## **VIII. Discusión.**

De acuerdo a los resultados obtenidos, es posible señalar que existe una importante consistencia entre los hallazgos en la aplicación de una batería psicológica de evaluación proyectiva que pone en relación los resultados de la evaluación mediante técnicas gráficas y los resultados de la evaluación proyectiva mediante técnicas narrativas. En este caso dicha interrelación se realizó a partir de un análisis de carácter cualitativo, principalmente por el tamaño de la muestra y por el limitado número de indicadores significativos que se obtuvieron en un primer procesamiento de los datos, sin embargo la consistencia para cada dinámica en que se obtuvieron indicadores gráficos y narrativos a la vez, así como la consistencia total entre los indicadores estadísticamente significativos del protocolo, orienta a mantener, como un lineamiento técnico, el trabajo con batería proyectiva que permita la integración de elementos gráficos y narrativos para el análisis.

En relación a lo anterior, el uso de esta batería diagnóstica permite la descripción de dinámicas psicológicas que, en su interrelación, entregan una visión bastante más integral que la lectura realizada a partir del cotejo de indicadores considerados en forma individual, sobre todo cuando este cotejo se realiza a partir de pre conceptualizaciones respecto a indicadores presumiblemente vinculados a las consecuencias de las agresiones sexuales.

Por otra parte cabe señalar que el trabajo realizado con preescolares en esta investigación deja en evidencia la potencia que adquiere la variable evolutiva en la producción gráfica y narrativa de los niños y niñas víctimas de agresión sexual, y de los niños en general<sup>25</sup>. El factor evolutivo resulta relevante a tal grado que indicadores que en otra etapa evolutiva pueden adquirir un significado patológico, en este grupo etario son más bien reflejo de un desarrollo que sigue parámetros de normalidad, e incluso son indicadores de riqueza del mundo psíquico, como la disposición a la fantasía. En esta misma línea, y en relación directa a la fenomenología de las agresiones sexuales, indicadores que han sido descritos en la literatura como indicativos de agresión sexual, como la ausencia de paraguas, aparecen en esta investigación en el sentido inverso, reflejándose con la presencia de este elemento en la producción gráfica del test PBL, la necesidad de mecanismos de protección en una etapa evolutiva en que los niños en los cuales no se sospecha abuso dibujan este elemento en un porcentaje menor a lo estadísticamente esperado, pudiendo hipotetizarse que esto es así puesto que en esta etapa la protección proviene de las figuras significativas.

En cuanto al funcionamiento psicológico, aparecen como relevantes los mecanismos de defensa desplegados por los niños frente a los contenidos que resultan conflictivos y amenazan la adaptación del Yo. A este respecto la negación, la evitación, la anulación, el control rígido de los impulsos, la negación de las emociones displacenteras, especialmente las que se encuentran vinculadas a la percepción de la vulnerabilidad y el temor a la agresión, aparecen de manera sistemática tanto en la producción gráfica como en la producción narrativa. Cabe señalar que estos contenidos resultan consistentes con la descripción del conflicto internalizado en esta etapa del desarrollo en la que los síntomas emocionales en la línea ansiosa constituyen el sustrato sintomatológico más habitual.

Cabe preguntarse por el curso evolutivo que seguirá el desarrollo de estos niños y de qué manera lo que se observa hoy se presenta en etapas posteriores. Si se considera sólo el hecho de que un indicador que hoy se presenta en un preescolar y aparece vinculado a agresión sexual, en

---

<sup>25</sup> Al respecto la investigación desarrollada por Yañez en su propuesta de parámetros normativos para el CAT-A, concluye la gran influencia de la edad de los sujetos en un número importante de aspectos tanto temáticos como perceptivos (Yañez, 2011).

una etapa posterior será justamente el indicador que podría orientar a su descarte, claramente el desafío que se presenta es a considerar, a la base de cualquier psicodiagnóstico, en primer lugar la variable evolutiva. Su no consideración y la interpretación mecánica de indicadores conduciría a errores con nefastas consecuencias para el niño en lo referido a su bienestar y protección.

En esta misma línea, de acuerdo a lo que señala Fernández (1981), el análisis cuantitativo de los indicadores y su configuración inevitablemente lleva a desproveer a estas técnicas, de “sus concatenaciones dinámicas”. En el análisis cuantitativo del dato se pierde mucha información de gran riqueza que, en el afán del método experimental, podría justamente llevar a equívocos en las interpretaciones o no contar con el marco contextual en el cual se produce el material proyectivo: la actitud del niño ante la prueba, la interpretación de un signo en función de una historia y de unos recursos personales particulares, son elementos de gran relevancia que deben ser atendidos.

En el mismo sentido, la revisión de los hallazgos significativos que permitieron la configuración de las dinámicas psicológicas para la descripción del funcionamiento psicológico, al tratarse de aquellos indicadores que resultaron tener una relación significativa con la variable independiente, esto es, la agresión sexual, corre el riesgo de parcelar el análisis al orientarse a la descripción de aquellas áreas de funcionamiento que aparecieron como deficitarias, sin que pudieran ser consideradas, por lo menos en el diseño de este estudio, aquellos indicadores que dan cuenta de recursos, competencias y potencialidades que pueden resultar tremendamente relevantes para la reparación y la protección.

Finalmente cabe señalar que en esta etapa el desarrollo infantil sigue un curso tan acelerado, que la evolución en la producción gráfica y narrativa es tan rápida, y la construcción del mundo psíquico del niño tan compleja, que la categorización de todas las respuestas posibles no es más que una ilusión que, de ser posible, llevaría a tal atomización de la experiencia que se perdería la comprensión integral. En esta perspectiva las expectativas respecto a los resultados de estudios cuantitativos en este grupo etario debieran considerar estas limitaciones y ser considerados únicamente marcos referenciales en el psicodiagnóstico de las agresiones sexuales.

En cuanto a las limitaciones metodológicas del estudio, destaca como un elemento relevante el desigual procedimiento de recogida de datos para ambas muestras. A este respecto los datos de la muestra de niños víctimas de agresión sexual se obtuvieron mediante la

recopilación de dibujos y protocolos a partir de la revisión de las fichas de registro del CAVAS Metropolitano, en sus áreas clínica y pericial, y del Departamento de Psiquiatría Infanto-Juvenil del Servicio Médico Legal, en aquellos casos que cumplieran con los criterios de inclusión para este grupo. Este procedimiento se adoptó con el fin de resguardar aspectos éticos, respetando el que la aplicación de los instrumentos a los niños víctimas de agresión sexual estuviera integrada al proceso de evaluación forense o diagnóstico, en el caso del tratamiento reparatorio. No obstante cabe preguntarse si las condiciones diferenciales en esta aplicación revisten impacto en los resultados toda vez que la aplicación en el contexto forense o en el inicio de un proceso terapéutico reúne condiciones diferentes, principalmente en cuanto a objetivos, encuadre y vinculación con el evaluador, que aquellas en que se realiza la evaluación al grupo control.

Otro antecedente a considerar como una posible limitación metodológica dice relación con la composición de las muestras. Tanto el grupo de estudio como el grupo de control quedaron constituidos por 20 niños y niñas de 4 y 5 años, intencionándose la paridad en cuanto al nivel socioeconómico entre ambos grupos, sin embargo esta paridad no fue posible en una variable de relevancia: el sexo. El número de niñas en el grupo de estudio es mayor que el número de niños, correspondiendo a un 80 por ciento de la muestra, porcentaje que se reduce a un 35% en el caso de la muestra de control. Como ya se indicó esta diferencia tiene un correlato en la mayor tasa de prevalencia de agresiones sexuales en contra de niñas, así como una mayor tasa de denuncias, sin embargo esta inequidad podría también tener un impacto en los resultados toda vez que las dinámicas y conflictivas evaluadas a través de las técnicas utilizadas se ven cruzadas, de manera importante, por variables de género.

Por último, se destacan como posibles desafíos para la investigación futura, la consideración de variables fenomenológicas que no fueron consideradas en este estudio y que han sido descritas como factores que impactan en la configuración del daño asociado a agresiones sexuales; entre éstas se encuentran las características de la experiencia de agresión sexual misma, como son la frecuencia de la agresión, la presencia o no de contacto genital y penetración sexual (abuso sexual/violación), y el uso de la violencia o coerción para cometer la agresión. Junto a las anteriores un aspecto muy relevante dentro de estas variables fenomenológicas dice relación con la reacción ante la develación de la experiencia abusiva, puesto que cuando existe incredulidad del abuso por parte de la familia o el entorno, una actitud hostil de la madre hacia el hijo/a tras la

manifestación del abuso, y el niño/a no recibe apoyo de su familia se generan efectos de mayor gravedad. Al respecto, se ha considerado que la reacción de la madre frente a la develación del abuso representa el factor de mayor relevancia respecto del pronóstico de recuperación emocional del niño (Cahill et al. 1999). En esta línea un estudio realizado en el CAVAS Metropolitano (Huerta, Maric y Navarro, 2002) concluye que las víctimas de agresión sexual que presentaban mayor daño psicológico fueron aquellas cuyo contexto familiar estaba definido por un patrón relacional tolerante ante la develación del abuso (aceptación, negación y/o minimización) y en el que existía cronicidad. En este sentido sería interesante conocer la configuración de las variable estudiada, esto es funcionamiento psicológico, y como ésta puede manifestarse con regularidades que permitan caracterizar dichas configuraciones en casos en que la víctima ha sido apoyada en forma posterior a la develación, se ha ejercido su protección y contención, y aquellos casos en que este apoyo no se ha recibido y, por el contrario, se ha reaccionado con incredulidad, rechazo o culpabilización. Al respecto resultan orientadores los resultados de este estudio que dan cuenta de la sensibilidad de la batería psicodiagnóstica aplicada para identificar un conflicto particular relacionado con la figura materna, con una destacada presencia de estrategias defensivas en la línea de la negación y/o la evitación de contenidos que pueden resultar amenazantes para la integridad del yo del niño víctima de agresión sexual al interior de la familia, vinculados con la interacción con esta figura.

## IX. Bibliografía.

- Aliste, M. y Tornero, M. (2010). *Estudios nacionales asociados a indicadores en pruebas proyectivas HTP, PBL y CAT-A, en población preescolar en la temática de daño por agresiones sexuales: Sistematización y Análisis de Resultados*. Documento de Trabajo Magíster en Psicología Clínica Infanto Juvenil. Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Almonte, C. (1997). Características de la psicopatología infantil y de la adolescencia. En Almonte, C. y Montt, M.E. (Eds.), *Nociones básicas de psicopatología infanto juvenil y salud mental. Apuntes Docentes*. Santiago, Chile.
- Álvarez, K. (2003). Una comprensión eco-sistémica, co-activa y de trauma en abuso sexual infanto-juvenil intrafamiliar. ¿Es posible?. *Boletín de la Sociedad de Psiquiatría y Neurología de la Infancia y Adolescencia*. Año 14 - n° 1, pp. 14-30.
- Ames, L., Learned, J., Metraux, R. y Walker, R. (1972). *El Rorschach Infantil*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Paidós.
- Antivilo, A. y Castillo, D. (2004). *Estudio del test de apercepción infantil CAT-A para la detección de delitos sexuales en menores entre 5 y 10 años, institucionalizados, víctimas de agresión sexual intrafamiliar*. Memoria para optar al título de psicólogo, Universidad de Chile. Santiago, Chile.
- Aretio, M.; Müller, P. y Mateluna, O. (2003). Clínica Infanto – Juvenil: Herramientas para el psicodiagnóstico y nociones de psicoterapia. *Textos de Docencia Universitaria*. Ediciones Universidad Diego Portales.
- Baringoltz, S., Frank, R. y Menéndez, F. (1979). *El CAT en el psicodiagnóstico de niños*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Barudy, J. (1998). *El dolor invisible de la infancia: Una lectura ecosistémica del maltrato infantil*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Beigbeder, C., Colombo, R., Barilari, Z. (2006). *Abuso y Maltrato Infantil. Indicadores en Persona Bajo la Lluvia*, 2da Edición. Buenos Aires, Argentina: Editorial Cauquen.
- Bellak, L. y Bellak, S. (2004). *Manual Test de apercepción infantil con figuras animales (CAT-A) para niños de 4 a 10 años*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Paidós.

- Blain, G., Bergner, R., Lewis, M. y Goldstein, M. (1981). The use of objectively evaluated house-tree-person indicators to establish child abuse. *Journal of Clinical Psychology*, 37(3), pp. 667-673.
- Blanco, A. y Rojas, M. (2008). *Estudio Exploratorio-Descriptivo-Comparativo de características de las expresiones gráficas en la Prueba Persona Bajo la Lluvia, en adolescentes de 11 a 13 años víctimas de agresiones sexuales*. Memoria para optar al título de Psicólogo, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Bourgès, S. (1979). *Tests para el psicodiagnóstico infantil*. Madrid, España: Ed. Cincel.
- Buck, J. (2002). *Manual y guía de interpretación de la técnica de dibujo proyectivo*. México, D.F.: Ed. El Manual Moderno, S.A. de C.V.
- Cahill, L., Kaminer, R. y Johnson, P. (1999). Developmental, Cognitive, and Behavioral Sequelae of Child Sexual Abuse. *Child and Adolescent Psychiatric Clinics of North America*, Vol. 8, N° 4, pp. 827-843.
- Cantón, J. y Cortés, M. (1998). *Malos tratos y abuso sexual infantil: causas, consecuencias e intervención*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Cantón, J. y Cortés, M. (2000). *Guía para la Evaluación del Abuso Sexual Infantil*. Madrid, España: Ediciones Pirámide.
- Capella, C., Contreras, L., Escala, C., Núñez, L. y Vergara, P. (2005). Evaluación de daño psíquico en casos de agresiones sexuales a menores. *Cuadernos de Psicología Jurídica*, N°2, Asociación Chilena de Psicología Jurídica.
- Capponi, R. (1998). *Psicopatología y Semiología Psiquiátrica*. Ed. Universitaria.
- Celener, G. (Coord.). (2006). *“Técnicas Proyectivas. Actualización e Interpretación en los ámbitos Clínicos, Laboral y Forense”*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Lugar.
- Centro de Asistencia a Víctimas de Atentados Sexuales Metropolitano - CAVAS (2003). *Centro de Asistencia a Víctimas de Atentados Sexuales: 16 años de experiencia*. Santiago, Chile: Publicación SENAME-PICH.
- Chase, D. (1986). An analysis of human figure and kinetic family drawings of sexually abused children and adolescents. *The Arts in Psychotherapy*, Vol. 13, pp. 69-70. U.S.A.
- Cía, A. (2001). *Trastorno por Estrés Postraumático: Diagnóstico y Tratamiento Integrado*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Imaginador.



- Colombo, R.; Beigbeder, C. (2003). *Abuso y maltrato infantil. Hora de Juego Diagnóstica*. Santiago del Estero, Capital Federal, Argentina: Sainte Claire Editora.
- Colombo, R. (s/a). *Maltrato Infantil – Hora de juego diagnóstica*. [www.grupopalermo.cl](http://www.grupopalermo.cl)
- Colombo, R. y Gurvich, M. (2013). *Evaluación Psicológica. Actualización de la prueba gráfica HTP (Casa, Árbol, Persona)*. Buenos Aires, Argentina: Cauquén Editora.
- Condemarín, P. y Macurán, G. (2005). *Peritajes Psicológicos sobre los Delitos Sexuales*. Santiago, Chile: Editorial Jurídica de Chile/ Defensoría Penal Pública.
- Craig, G., Baucum, D. (2001). *Desarrollo Psicológico*. México: Pearson Educación.
- Cummings, J. (2003). Projective drawings. En Knoff, H. (Ed.), *The assessment of child and adolescent personality*. New York, USA: The Guilford Press.
- Da Fonseca, A. y García, C. (2005). Abuso sexual na infancia: um estudo de validade de instrumentos projectivos. *Revista de Psicologia da Vetor Editora*. Vol. 6, N°1, pp. 27-34.
- De Santiago, F., Fernández, M., Guerra, L. (1999). *Psicodiagnóstico dinámico a través de las Técnicas Proyectivas*. Salamanca: Amarú Ediciones.
- Echeburúa, E. y Guerricaechevarría, C. (2005). *Abuso Sexual en la Infancia: Víctimas y Agresores. Un enfoque clínico*. Barcelona, España: Ediciones Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia.
- Fernández, R. (1981). *Psicodiagnóstico. Concepto y Metodología*. Bogotá, Colombia: Editorial Cincel, S.A.
- Finkelhor, D. y Browne, A. (1985). The traumatic impact of child sexual abuse: a conceptualization. *American Journal of Orthopsychiatry*. Vol. 55, N° 4, Octubre, pp. 530-541.
- George, M., Siraqyan, X., Mores, R., De la Barra, F., Rodríguez, J., López, C. y Toledo, C. (1994-1995). Adaptación y validación de dos instrumentos de pesquisa de problemas de salud mental en escolares de 1° básico. *Revista de Psicología*. Vol V. pp. 17-26.
- Giberti, E. (2008). El trauma de la irrupción de la sexualidad adulta en el universo infantil y sus consecuencias ulteriores. *Serie Victimología 4*. Córdoba, Argentina: Encuentro Grupo Editor, pp. 37-47.
- Girardi, B. y Pool, J. (2005). *Evaluación de Indicadores Gráficos asociados a agresiones sexuales en la prueba PBL en niño(a)s victimizados sexualmente de 9 a 11 años de edad*.

- Un estudio descriptivo- comparativo.* Memoria para optar al título de Psicólogo. Universidad de Chile.
- Glaser, D. y Frosh, S. (1997). *Abuso Sexual de Niños*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- González, C., Villatoro, J., Pick, S. y Collado, M. (1998). El estrés psicosocial y su relación con las respuestas de enfrentamiento y el malestar emocional en una muestra representativa de adolescentes al sur de la ciudad de México: análisis según su nivel socioeconómico. *Salud Mental*. V. 21, N° 2, pp. 37-45.
- Guerra, V., Proenza, M. y Calero, Y. (2002). La ansiedad: sus particularidades en niños de 7 a 10 años de edad con trastornos neuróticos. *Revista Cubana de Psicología*. Vol. 19, pp. 73-77.
- Hammer, E. (1969). *Tests Proyectivos Gráficos*. Buenos Aires, Argentina: Ed Paidós.
- Hernández, A. (2006). El subsistema cognitivo en la etapa preescolar. *Aquichán*. Vol.6 (1), pp.68-77.
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2003). *Metodología de la Investigación*. Chile: Ed. Mc Graw Hill.
- Hernández, S. y López, A. (2010). *Estudio comparativo entre las historias producidas por niños y niñas de 10 y 11 años sin problemas psicológicos, frente al Test de Apercepción Temática Infantil (CAT-A), y que pertenecen al nivel socioeconómico medio de la Región Metropolitana*. Memoria para optar al título de Psicólogo. Universidad de Chile.
- Hewitt, S. (1999). *Assessing Allegations of Sexual Abuse in Preschool Children: Understanding Small Voices*. USA: Sage Publications.
- Hibbard, R. y Hartman, G. (1990). Emotional indicators in human figure drawings os sexually victimized and nonabused children. *Journal of Clinical Psychology*. March 1990, Vol. 46, N° 2, pp. 211-219.
- Huerta, S., Maric, V. y Navarro, C. (2002). Factores que intervienen en el impacto del abuso incestuoso sobre la víctima. *Revista Terapia Psicológica*. Vol. 20(2), N° 38, pp. 117-124
- Juárez, J., Sala, E. (2011). *Entrevistando a niños preescolares víctimas de abuso sexual y/o maltrato familiar. Eficacia de los modelos de entrevista forense*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departamento de Justicia. Centro de Estudios Jurídicos y Formación Especializada.

- Kendall-Tackett, K., Meyer, L. y Finkelhor, D. (1993). Impact of sexual abuse on children: A review and synthesis of recent empirical studies. *Psychological Bulletin*. Vol 113(1), Jan 1993, pp. 164-180.
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales* (4ª ed.). México: McGraw-Hill.
- Köhnken, G. (2006). Anomalías en la conducta como indicadores del abuso sexual infantil crónico o puntual?. En Fabian, Th., Böhm, C. y Romero, J. (Eds.), *Nuevos caminos y conceptos en la psicología jurídica*. Berlín, Alemania: Lit Verlag.
- León, O. y Montero, I. (1997). *Diseño de investigaciones. Introducción a la lógica de la investigación en Psicología y Educación* (2ª ed.). Madrid: McGraw-Hill Interamericana de España.
- López, F. (1996). *Abusos Sexuales a Menores, lo que recuerdan de mayores*. Madrid, España: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- López, F. (2008). *Necesidades en la infancia y en la adolescencia: respuesta familiar, escolar y social*. Madrid: Pirámide.
- Madariaga, C. (2002). *Trauma psicosocial, trastorno de estrés postraumático y tortura*. Santiago, Chile. Editorial CINTRAS, Serie Monografías.
- Maffioletti, F. y Rutte, M. (2008). Perfil de personalidad de agresores sexuales. *Serie Victimología 4*. Córdoba, Argentina: Encuentro Grupo Editor, pp. 49-83.
- Maffioletti, F. y Huerta, S. (2011). Aproximación fenomenológica de los delitos sexuales en Chile, la Realidad Nacional. *Revista Jurídica del Ministerio Público*. N° 47, Junio, 2011, pp. 191-210.
- Malchiodi, C. (Eds.). (2012). *Handbook of Art Therapy*. New York, USA: The Guilford Press.
- Mazet, Ph. y Houzel, D. (1981). *Psiquiatría del niño y del adolescente*. Vol. I (a) y II (b). Barcelona, España: Ed. Médica y Técnica, S.A.
- Mesa, P. (1999). *Fundamentos de Psicopatología General*. Madrid, España: Ediciones Pirámide.
- Mc Neish, T. y Naglieri, J. (1993). Identification of Individuals with Serious Emotional Disturbance Using The Draw A Person: Screening Procedure for Emotional Disturbance. *Journal of Special Education*; Spring 93, Vol. 27 Issue 1, pp. 115-121.
- Ministerio Público, Policía de Investigaciones, Carabineros de Chile, Ministerio de Justicia, Servicio Médico Legal y Servicio Nacional de Menores (2008). *Evaluación Pericial*

- Psicológica de Credibilidad de Testimonio: Documento de Trabajo Interinstitucional*. Santiago, Chile.
- Miranda, J., Sanza, V. y Vera, J. (2007). Estudio descriptivo comparativo del test HTP entre niños/as agredidos sexualmente y niños/as sin sospecha de agresión sexual. *Cuarto Cuaderno de Psicología Jurídica y Forense*. Santiago, Chile: Asociación Chilena de Psicología Jurídica.
- Morales, M. (2001). Revisión de casos de abuso deshonesto al interior de la familia, a la luz del test de dibujo proyectivo “Casa, Árbol, Persona (HTP)” y del Test Verbal Proyectivo “Roberto y María”. *Revista de Estudios Criminológicos y Penitenciarios*. Ministerio de Justicia, Gendarmería de Chile.
- Navarro, A. (2009). *Daño psíquico: Diagnóstico y evaluación pericial*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Dunken.
- Navarro, C. (1998). *Patrones de vinculación de madres de víctimas de abusos incestuosos: Los peligros del vínculo*. Memoria para optar al título de Psicólogo, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Navarro, C. (2006). *Evaluación de la credibilidad discursiva de niños, niñas y adolescentes víctimas de agresiones sexuales*. Tesis para optar al Grado de Magíster en Psicología, Mención Psicología Clínica Infanto Juvenil, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Núñez, L. (2010). *Evaluación de daño psíquico en niños preescolares que han sido víctimas de agresión sexual a partir del Test de Apercepción Infantil CAT-A*. Tesis para optar al Grado de Magíster en Psicología Clínica Infanto Juvenil, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Ollendick, T. y Hersen, M. (1993) *Psicopatología Infantil*. Barcelona, España: Ed. Martínez de Roca.
- Osterrieth, P. (1999). *Psicología Infantil. Introducción a la Psicología Infantil*. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Palmer, L., Farrar, A., Valle, M., Ghahary, N., Panella, M. y DeGraw, D. (2000). Investigación sobre el uso clínico de los Dibujos Proyectivos Casa-Árbol-Persona en la Evaluación Psicológica del Abuso Sexual Infantil. *Child Maltreatment*, Vol.5, N°2, pp. 169-175.
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2007). *Psicología del Desarrollo*. México: McGraw Hill.

- Paredes, A., Micheli, C. y Vargas, R. (1995). Manual de Rorschach Clínico. *Revista de Psiquiatría Clínica*, Santiago de Chile.
- Parmelee, D. (Ed). (1998). *Psiquiatría del niño y el adolescente*. Madrid, España: Harcourt Brace.
- Perrone, R. y Nannini, M. (1997). *Violencia y abusos sexuales en la familia: Un abordaje sistémico y comunicacional*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Querol, S. y Chaves, M. (2005). *Test de la Persona Bajo la Lluvia. Adaptación y Aplicación*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Lugar.
- RAE (2001). *Diccionario de la Real Academia Española*. 22ª Edición.
- Rocher, K. (2009). *Casa Árbol Persona. Manual de Interpretación del test*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Lasra.
- Rojas, R. (2000). Trauma, escisión y adaptación: Ferenczi, antecedentes de Winnicot. *Gradiva, Revista de la Sociedad Chilena de Psicoterapia Psicoanalítica y Psicoanálisis*. 1(2), ICHPA, Santiago, pp. 179-190.
- Salkind, N. (1997). *Métodos de Investigación*. México: Prentice Hall.
- Sanz, D. y Molina, A. (2004). *Violencia y Abuso en la Familia*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Lumen/Hvmanitas.
- Sepúlveda, C. (2010). *Estudio descriptivo comparativo de las características gráficas en los test de Casa- Árbol- Persona (HTP) y Persona Bajo la Lluvia de niños preescolares víctimas de agresión sexual*. Tesis para optar al Grado de Magíster en Psicología Clínica Infanto Juvenil, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Sidun, N. (1986). Research and special projects graphic indicators of sexual abuse in adolescent draw-a-person test. *The Arts in Psychotherapy*, U.S.A., Vol. 13, pp. 69-70.
- Sidun, N. y Rosenthal, R. (1987). Graphic indicators of sexual abuse in draw-a-person tests of psychiatrically hospitalized adolescents. *The Arts in Psychotherapy*, U.S.A., Vol. 14, pp. 69-70.
- Silva, M. y Venegas, R. (2004). Evaluación del daño psicológico en niños preescolares víctimas de abuso sexual infantil. *Psicología Jurídica. Aproximaciones desde la experiencia*. Diplomado en Psicología Jurídica y Forense, 2ª Versión. Universidad Diego Portales.

- Skybo, T., Ryan-Wenger, N., Su, Y. (2007). Human Figure Drawings as a Measure of Children's Emotional Status: Critical Review for Practice. *Journal of Pediatric Nursing*, Vol. 22, N°1, pp. 15-28
- Stamback, M. y Sinclair, H. (Eds.). (1993). *Pretend play among 3-year-olds*. New Jersey, EEUU: Presses Universitaires de France.
- Steller, M. y Böhm, C. (2006). Cincuenta años de jurisprudencia del Tribunal Supremo Alemán sobre la Psicología del Testimonio. Balance y Perspectiva. En Fabian, Th., Böhm, C. y Romero, J. (Eds.), *Nuevos caminos y conceptos en la Psicología Jurídica*. Berlín, Alemania: Lit Verlag.
- Teicher, M. (2000). Wounds that time won't heal: The neurobiology of Child Abuse. *Cerebrum. The Dana Forum o Brain Science*. Volume 2, Number 4, Fall 2000, pp. 50-67.
- Ureta, P. (2005). *Estudio descriptivo comparativo del Test HTP entre adolescentes víctimas de agresiones sexuales y adolescentes sin sospecha de agresión sexual*. Tesis para optar al Título de Psicóloga, Escuela de Psicología, Universidad de Tarapacá, Arica, Chile.
- Van der Kolk, B. (1989). The Compulsion to Repeat the Trauma. Re-enactment, Revictimization, and Masochism. *Psychiatric Clinics of North America*. Volume 12, Number 2, pp. 389-411.
- Van der Kolk, B. y Van der Hart, O. (1989). Pierre Janet & the Breakdown of Adaptation in Psychological Trauma. *American Journal of Psychiatry*, 146 (12), December 1989, 1530-1540.
- Vásquez, B. y Calle, M. (1997). Secuelas postraumáticas en niños: análisis prospectivo de una muestra de casos de abuso sexual denunciados. *Revista Española de Psiquiatría Forense, Psicología Forense y Criminología*, Vol. 1, pp. 14-29.
- Vásquez, B. (2003). *Abuso Sexual Infantil. Evaluación de la Credibilidad del Testimonio. Estudio de 100 casos* (Serie 6). España: Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia.
- Vives, M. (2005). *Tests Proyectivos: aplicación al diagnóstico y tratamiento clínicos*. Barcelona, España: Publicacions I Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Weinstein, R. (2002). *Profundización en pruebas proyectivas: el psicodiagnóstico en adolescentes y niños*. Documento Curso de Actualización Post-título. Universidad de Chile, Departamento de Psicología.

Williams, S.D., Wiener, J., Mc Millan, H. (2005). Build-A-Person Technique: An examination of the validity of human-figure features as evidence of childhood sexual abuse. *Child Abuse and Neglect*. V. 6, pp. 701-713.

Yañez, C. (2011). *Propuesta de parámetros normativos para el Test de Apercepción Temática Infantil (CAT-A) en niños y niñas de 4 a 7 años sin problemas psicológicos severos, pertenecientes al nivel socioeconómico medio y bajo de la Región Metropolitana: Normas temáticas y Normas perceptivas*. Memoria para optar al título de Psicólogo, Universidad de Chile, Santiago, Chile.

## X. Anexos.

# Anexo N° 1: Pautas de Análisis para la Caracterización del Funcionamiento Psicológico

## 1) Características del Pensamiento

CARACTERÍSTICAS DEL PENSAMIENTO				
Prueba	Aspectos expresivos/perceptivos/contenidos/temas principales	Indicador	Valor	
HTP	Aspectos expresivos (estructurales/formales)	Presión trazo	Debil	
		Borrado excesivo	Fuerte	
		Emplazamiento	Zona superior	Ideales e intelecto; búsqueda de satisfacción en la fantasía. Percepción de realizar un gran esfuerzo, que su meta es casi inalcanzable
			Derecho	Futuro, la progresión, la resolución de dificultades, optimismo
		Detalles	Zona inferior	Ligazón a la realidad, orientación hacia lo concreto, aludiendo a la zona de las necesidades básicas y el inconsciente
			Bizarros	Tendencias psicóticas
	Contenidos Figura Humana	Cabeza	Pedantería, aspiraciones intelectuales. Refugio en la fantasía, introspección	
		Piernas	Contacto con la realidad, sostén, estabilidad, seguridad	
	Contenidos Casa	Techo	Área de la fantasía, lo mental, espiritual e intelectual	
		Paredes	Examen de realidad	
	PBLL	Contenidos Árbol	Copa	Mundo de las ideas
			Suelo	Estabilidad y contacto con la realidad
Aspectos expresivos (estructurales/formales)		Presión trazo	Debil	
		Borrado excesivo	Alto	
		Emplazamiento	Zona superior	Ideales e intelecto; búsqueda de satisfacción en la fantasía. Percepción de realizar un gran esfuerzo, que su meta es casi inalcanzable
			Zona inferior	Ligazón a la realidad, orientación hacia lo concreto, aludiendo a la zona de las necesidades básicas y el inconsciente
Contenidos Figura Humana	Detalles	Bizarros		
	Cabeza	Localización del YO, inteligencia, comunicación, imaginación		
CAT-A	Contenidos Figura Humana	Piernas	Contacto con la realidad, sostén, estabilidad, seguridad	
		Omissiones, adiciones y distorsiones de los	Adecuación con lo esperado a nivel del caso	
		Secuencia de la historia	Lógica/lógica	
		Capacidad creativa		
		Fracaso	No es capaz de producir una respuesta fr	
		Estructura de la historia ilógica/Alteración en la lógica del pensamiento	Narración con una estructura manifiestamente ilógica, historias incoherentes, el relato carece de linealidad, o historias sobre-elaboradas. Ante preguntas relacionadas con la historias el niño responde con un contenido que no tiene relación con lo preguntado	
		Desenlace fantástico	El desenlace de la historia es evidentemente irreal, o contiene elementos extravagantes o bizarros.	
		Tipo de respuesta perceptiva/aperceptiva	La respuesta es aperceptiva cuando el examinado realiza una interpretación más allá de los elementos objetivos de la lámina. No es aperceptiva si es de tipo enumerativa, es decir el niño sólo nombra uno o más objetos de la lámina, o descriptiva, donde se limita a describir los elementos objetivos de la lámina	
		Tema principal/usual esperado	Desarrollo de una historia en torno a un contenido central que corresponde a las respuestas típicas esperadas para cada lámina.	
		Sentimientos predominantemente negativos	Los sentimientos de cualquiera de los personajes se caracterizan por producirle malestar	
		Autestima disminuida	Personajes percibidos con algún defecto o de forma devaluada (se anulan las características positivas, haciendo énfasis en lo negativo del personaje).	
		Concordancia contenidos Relato Espontáneo	Correspondencia entre los contenidos narrativos entregados por el evaluado en el relato espontáneo y los que desarrolla frente al interrogatorio.	
Distorsión perceptiva	Alguno de los conceptos emitidos por el creador de la historia no corresponde a los elementos manifiestos u objetivos detallados en el dibujo de las láminas (Weinstein, 2002).			



## 2) Autoconcepto/Autoestima

AUTOCONCEPTO/AUTOESTIMA							
Prueba	Aspectos expresivos/perceptivos/contenidos/temas principales	Indicador	Valor	Significado			
HTP	Aspectos expresivos (estructurales/formales)	Borrado		Indecisión o autoinsatisfacción			
		Sombreado		Ansiedad			
		Tamaño	Grande		Fantasías de omnipotencia; necesidad de mostrarse, de ser reconocido		
			Muy grande		Inadecuada percepción de sí mismo. Posible compensación de sentimientos de inseguridad.		
			Mediano		Persona bien ubicada en el espacio; seguridad en sí mismo, adecuada autoestima		
		Estilo Trazo	Fuerte		Asertividad, potencia y seguridad; firmeza o determinación, seguridad en las decisiones y en sí mismo		
			Rectos		Tendencias autoafirmativas		
		Tipo de trazo	Entrecortado		Falta de autoconfianza		
			Inferior centrado		Rasgos de inseguridad, inadaptabilidad, falta de adecuación		
		Emplazamiento	Descentrado		Características más dependientes e incontroladas		
			Centro		Conducta más estable, autodirigida, centrada en ellos mismos y segura de sí misma, y por ende tendiente al equilibrio emocional		
		Simetría	Ausencia significativa		Inadecuación de los sentimientos de seguridad en la vida emocional		
			Presión		Energía vital		
		Contenido Figura Humana	Piernas		Sostén, estabilidad, seguridad		
			Vestimenta		Percepción apariencia		
		Contenido Casa	Paredes		Fuerza del YO, el sostén de la personalidad		
			Tronco		Fuerza del YO y el sostén de la personalidad, se observa la sensación que la persona tiene acerca de su fortaleza interna		
		HTP	Contenido Árbol	Ramas		Aspiraciones y la capacidad para obtener satisfacciones del ambiente	
				Copa		Autoconcepto	
		PBLL	Aspectos expresivos (estructurales/formales)	Borrado		Indecisión o autoinsatisfacción	
				Sombreado		Ansiedad	
				Tamaño	Grande		Fantasías de omnipotencia; necesidad de mostrarse, de ser reconocido
					Muy grande		Inadecuada percepción de sí mismo. Posible compensación de sentimientos de inseguridad.
Mediano					Persona bien ubicada en el espacio		
Estilo Trazo	Fuerte				Asertividad, potencia y seguridad; firmeza o determinación, seguridad en las decisiones y en sí mismo		
	Rectos				Tendencias autoafirmativas		
Tipo de trazo	Entrecortado				Falta de autoconfianza		
	Inferior centrado				Rasgos de inseguridad, inadaptabilidad, falta de adecuación		
Emplazamiento	Descentrado				Características más dependientes e incontroladas		
	Centro				Conducta más estable, autodirigida, centrada en ellos mismos y segura de sí misma, y por ende tendiente al equilibrio emocional		
Simetría	Ausencia significativa				Inadecuación de los sentimientos de seguridad en la vida emocional		
	Presión				Energía vital		
Contenido Figura Humana	Piernas				Sostén, estabilidad, seguridad		
	Vestimenta				Percepción apariencia		
CAT-A	Estigmatización				El héroe se encuentra aislado en la historia, sin lograr integración con los demás personajes. También puede expresar sensaciones de inadecuación o exclusión en relación al resto de los personajes.	Sentimientos de culpa, vergüenza y aislamiento, asociados con connotaciones negativas -maldad, vergüenza y culpa - que le son comunicadas alrededor de la experiencia de abuso y que son incorporadas a su autoimagen. Se asocia a sentimientos de aislamiento, culpa y vergüenza y sentimiento de ser diferente a los demás	
					Personajes percibidos con algún defecto o de forma devaluada (se anulan las características positivas, haciendo énfasis en lo negativo del personaje).	Expresa sentimientos de minusvalía frente al otro, pudiendo presentar sentimientos de impotencia o de inadecuación personal.	
					El héroe de la historia se encuentra indefenso ante al conflicto del ambiente, sin poder desplegar recursos o herramientas que lo auxilien. También se considera la actitud de sometimiento del héroe frente a agresiones externas.	Alude a miedo y ansiedad asociado a sentimientos de vulnerabilidad e incapacidad percibida por el niño de controlar eventos externos nocivos, disminuyendo los sentimientos de autoeficacia y habilidades personales.	

## 3) Afectos Preponderantes

AFECTOS PREPONDERANTES						
Prueba	Aspectos expresivos/perceptivos/contenidos/temas principales	Indicador	Valor	Significado		
HTP	Aspectos expresivos (estructurales/formales)	Trazo	Fino	Sensibilidad y receptividad		
		Estilo de trazo	Ondulado	Dependencia y emotividad		
		Presión		Nivel de vitalidad		
		Simetría	Fallas severas	Inadecuación sentimientos de seguridad en la vida emocional		
		Sombreado		Ansiedad		
		Parte superior tronco		Afectividad y emoción		
		Senos		Nutrición y protección, dependencia		
		Chimenea		Relacionado con lo afectivo		
		Trazo	Fino	Sensibilidad y receptividad		
		Estilo de trazo	Ondulado	Dependencia y emotividad		
PBLL	Aspectos expresivos (estructurales/formales)	Presión		Nivel de vitalidad		
		Simetría	Fallas severas	Inadecuación sentimientos de seguridad en la vida emocional		
		Sombreado		Ansiedad		
		Parte superior tronco		Afectividad y emoción		
		Senos		Nutrición y protección, dependencia		
		CAT-A	Contenidos Figura Humana	Shock a la lámina	Reacción a la lámina que pone de manifiesto la perturbación que ésta le provoca (latencia, comentarios, exclamaciones, reacciones emocionales, positivas o negativas al ver la lámina)	Alude a dificultad en el manejo de los afectos, bien por represión o por excesiva vulnerabilidad
				Sentimientos predominantemente negativos	Los sentimientos de cualquiera de los personajes se caracterizan por producirle malestar	Los sentimientos son vividos como estados subjetivos del Yo, y su función en los procesos psíquicos es estimular al sujeto a la acción. Predominan en este caso la pena, rabia, abandono, desesperanza y soledad, así como sentimientos de culpa, inferioridad, ansiedad, depresivos, enojo y hostilidad
				Dificultad en el manejo de la agresión	Interacción agresiva entre los personajes. Estas interacciones pueden ser de carácter destructivo, auto-agresivo, sádicos y/o masoquistas.	Imposibilidad de manifestar de manera modulada sentimientos de enojo, molestia e ira; la agresión se expresa a través de conductas destructivas o dañinas frente al entorno (personas y/o cosas). Pueden ser contenidos heteroagresivos y autoagresivos
				Reconocimiento de emociones	Se menciona algún estado emocional o nombra algún sentimiento asociado a alguno de los personajes en el transcurso de la historia	Da cuenta de la capacidad de reconocer cualidades afectivas o estados emocionales (alegría, pena, rabia, asco, vergüenza, amor, sorpresa, dolor, etc.)
				Internalización de la figura materna	Refiere a cómo el niño significa cualquier intervención de la madre. Puede ser gratificante, rechazante, o neutra.	
Internalización de la figura paterna	Refiere a cómo el niño significa cualquier intervención del padre. Puede ser gratificante, rechazante, o neutra.					

#### 4) Impulsos/Control de Impulsos

IMPULSO/CONTROL DE IMPULSOS				
Prueba	Aspectos expresivos/perceptivos/temas principales	Indicador	Valor	Significado
HTP	Aspectos expresivos (estructurales/formales)	Tamaño	Grande	Alto nivel de descarga motora
		Presión Trazo	Muy grande	Controles internos deficientes
		Presión Trazo	Extrastarte	Tendencia al descontrol
		Tipo Trazo	Continuo	Firme control de la conducta
		Tipo Trazo	Entrecortado	Comportamiento más impulsivo
			Izquierda	Impulsividad, búsqueda de satisfacción inmediata, franca y emocional de sus necesidades e impulsos
			Derecha	Comportamiento estable y controlado, tendencia a postergar la satisfacción de las necesidades e impulsos
		Emplazamiento	Derecha	Control intelectual de los impulsos
		Cuello		Impulsos, necesidades y tendencias básicas
		Tronco		Impulsos, necesidades y tendencias básicas
PBLL	Aspectos expresivos (estructurales/formales)	Tamaño	Grande	Alto nivel de descarga motora
		Presión Trazo	Muy grande	Controles internos deficientes
		Presión Trazo	Extrastarte	Tendencia al descontrol
		Tipo Trazo	Continuo	Firme control de la conducta
		Tipo Trazo	Entrecortado	Comportamiento más impulsivo
			Izquierda	Impulsividad, búsqueda de satisfacción inmediata, franca y emocional de sus necesidades e impulsos
			Derecha	Comportamiento estable y controlado, tendencia a postergar la satisfacción de las necesidades e impulsos
		Emplazamiento	Derecha	Control intelectual de los impulsos
		Cuello		Impulsos, necesidades y tendencias básicas
		Tronco		Impulsos, necesidades y tendencias básicas
CAT-A	Contenidos Figura Humana	Dificultad en el control de impulsos	Los personajes tienden a ponerse en riesgo y/o a ser poco cuidadosos, a estar muy agitados y/o experimentar actividades donde exista mucha acción con falta de direccionalidad. Contenidos que den cuenta de fenómenos de la naturaleza incontrolables, como vientos arrasadores, inundaciones, temblores y terremotos.	Dificultad para reflexionar antes de ejecutar una acción. Se actúa de manera poco premeditada sin la planificación necesaria para alcanzar la meta buscada o sin medir las consecuencias de sus actos.
		Dificultad en el manejo de la agresión	Interacción agresiva entre los personajes. Estas interacciones pueden ser de carácter destructivo, auto-agresivo, sádicos y/o masoquistas.	Imposibilidad de manifestar de manera modulada sentimientos de enojo, molestia e ira; la agresión se expresa a través de conductas destructivas o dañinas frente al entorno (personas y/o cosas). Pueden ser contenidos heteroagresivos y autoagresivos.
		Diseño fantástico	El desarrollo de la historia es evidentemente irreal, o contiene elementos extravagantes o raros.	Expresa la dificultad de generar una solución adecuada, completa y realista para los conflictos del relato, o bien la desorganización de sus pensamientos, tornándose extravagantes frente al problema (Balak y Balak, 2004).
		Reconocimiento de emociones	Se menciona algún estado emocional o nombra algún sentimiento asociado a alguno de los personajes en el transcurso de la historia.	Da cuenta de la capacidad de reconocer cualidades afectivas o estados emocionales (alegría, pena, rabia, asco, vergüenza, amor, sorpresa, dolor, etc.).

#### 5) Calidad en las Relaciones Interpersonales

CALIDAD EN LAS RELACIONES INTERPERSONALES				
Prueba	Aspectos expresivos/perceptivos/temas principales	Indicador	Valor	Significado
HTP	Aspectos expresivos/perceptivos/temas principales	Tamaño	Pequeño	Tendencia al retraimiento
		Presión del trazo	Fuerte	Asertividad
		Trazo	Débil	Inseguridad
		Emplazamiento	Derecho	Grado de aislamiento o acercamiento que el sujeto establece con el medio circundante
		Emplazamiento	Superior	Adaptación social e interés por los otros
		Detalles	Abundantes/excesivos	Se mantiene distante y relativamente inaccesible
		Cara		Relaciones con el mundo constituyen amenaza
		Ojos		Expresión, rasgos sociales, comunicación
				Comunicación social y percepción del mundo
				Adaptación e integración con el medio limitada (contacto)
PBLL	Contenidos Figura Humana	Brazos	Pegados al cuerpo	Pasividad del yo
		Mãos y dedos	Ocultas	Sin disposición para el contacto
		Humo		Calor de hogar, calidez y afecto
		Puerta		Vía de comunicación con el medio y la integración social
		Ventana		Modo secundario de interacción con el medio ambiente
		Ramas		Contacto con el medio, las aspiraciones y la capacidad para obtener satisfacciones del ambiente
				Tendencia al retraimiento
				Pequeño
				Fuerte
				Débil
CAT-A	Aspectos expresivos/perceptivos/temas principales	Presión del trazo	Débil	Inseguridad
		Trazo	Derecho	Grado de aislamiento o acercamiento que el sujeto establece con el medio circundante
		Emplazamiento	Superior	Adaptación social e interés por los otros
		Emplazamiento	Superior	Se mantiene distante y relativamente inaccesible
		Detalles	Abundantes/excesivos	Relaciones con el mundo constituyen amenaza
		Cara		Expresión, rasgos sociales, comunicación
		Ojos		Comunicación social y percepción del mundo
				Adaptación e integración con el medio limitada (contacto)
				Cortos
				Pegados al cuerpo
CAT-A	Contenidos Figura Humana	Mãos y dedos	Ocultas	Sin disposición para el contacto
		Interacción entre personajes predominantemente negativa	Las interacciones descritas entre los personajes se caracterizan primordialmente por ser de tipo negativa, es decir hostil, agresiva, persecutoria, abusiva y/o devaluadora.	
		Dificultad en el manejo de la agresión	Interacción agresiva entre los personajes. Estas interacciones pueden ser de carácter destructivo, auto-agresivo, sádicos y/o masoquistas.	Imposibilidad de manifestar de manera modulada sentimientos de enojo, molestia e ira; la agresión se expresa a través de conductas destructivas o dañinas frente al entorno (personas y/o cosas). Pueden ser contenidos heteroagresivos y autoagresivos.
		Traición	La interacción entre los personajes de la historia se define por la desconfianza o el engaño.	Alteración vincular en que puede evidenciarse intensa necesidad de confianza y seguridad (dependencia extrema) con dificultad para realizar juicios adecuados sobre la confiabilidad de otras personas u hostilidad, agresividad y desconfianza excesiva, manifestada en aislamiento y rechazo a las relaciones íntimas (Finkelhor y Browne, 1985).
		Estigmatización	El héroe se encuentra aislado en la historia, sin lograr integración con los demás personajes. También puede expresar sensaciones de inadecuación o exclusión en relación al resto de los personajes.	Sentimientos de culpa, vergüenza y aislamiento, asociados con connotaciones negativas -maldad, vergüenza y culpa - que le son comunicadas alrededor de la experiencia de abuso y que son incorporadas a su autoimagen. Se asocia a sentimientos de aislamiento, culpa y vergüenza y sentimiento de ser diferente a los demás.
		Ansiedad de separación	Historias que refieran a dificultad o temor para separarse de personas u objetos, dándose énfasis en la presencia de sentimientos de soledad.	
CAT-A	Contenidos Figura Humana	Internalización de la figura materna	Refiere a cómo el niño significa cualquier intervención de la madre. Puede ser gratificante, rechazante, o neutra.	
		Internalización de la figura paterna	Refiere a cómo el niño significa cualquier intervención del padre. Puede ser gratificante, rechazante, o neutra.	

## 6) Recursos de Enfrentamiento del Estrés

RECURSOS DE ENFRENTAMIENTO DEL ESTRÉS				
Prueba	Aspectos expresivos/perceptivos/contenidos/temas principales	Indicador	Valor	Significado
HTP	Aspectos expresivos (estructurales/formales) Contenidos Casa	Tamaño	Grande	Presión ambiental
		Tipo de trazo	Entrecortado	Vacilación en el enfrentamiento de situaciones nuevas
		Sombreado		Ansiedad
		Humo		Tensiones y presiones ambientales
		Tamaño	Grande	Presión ambiental
PBLL	Aspectos expresivos (estructurales/formales) Contenidos	Tipo de trazo	Entrecortado	Vacilación en el enfrentamiento de situaciones nuevas
		Sombreado		Ansiedad
		Nubes		Presión
		Lluvia		Hostilidad del medio a la cual debe enfrentarse al sujeto
		Rayos		Presión que sacude al sujeto
		Paraguas		
		Fracaso	No es capaz de producir una respuesta frente a una lámina, independiente de la conducta presentada frente a ésta	Puede aludir a una grave inhibición del proceso ideosociativo, tendencia a evitar el esfuerzo o bloqueo del pensamiento si el fracaso se presenta ante varias láminas. Equivale al concepto de rechazo utilizado en el Test de Rorschach (Paredes, Micheli y Vargas, 1995).
		Shock a la lámina	Reacción a la lámina que pone de manifiesto la perturbación que ésta le provoca (latencia, comentarios, exclamaciones, reacciones emocionales, positivas o negativas al ver la lámina)	Alude a dificultad en el manejo de los afectos, bien por represión o por excesiva vulnerabilidad
		Indefensión	El héroe de la historia se encuentra indefenso ante al conflicto del ambiente, sin poder desplegar recursos o herramientas que lo auxilien. También se considera la actitud de sometimiento del héroe frente a agresiones externas.	Alude a miedo y ansiedad asociado a sentimientos de vulnerabilidad e incapacidad percibida por el niño de controlar eventos externos nocivos, disminuyendo los sentimientos de autoeficacia y habilidades personales.
		Desenlace fantástico	El desenlace de la historia es evidentemente irreal, o contiene elementos extravagantes o bizarros.	Expresa la dificultad de generar una solución adecuada, completa y realista para los conflictos del relato, o bien la desorganización de sus pensamientos, tornándose extravagantes frente al problema (Bellak y Bellak, 2004).
CAT-A		Tema principal/usual esperado	Desarrollo de una historia en torno a un contenido central que corresponde a las respuestas típicas esperadas para cada lámina.	

## 7) Contenidos Agresivos

CONTENIDOS AGRESIVOS				
Prueba	Aspectos expresivos/perceptivos/contenidos/temas principales	Indicador	Valor	Significado
HTP	Aspectos expresivos (estructurales/formales)	Tamaño	Grande	Tendencias agresivas, sentimientos de expansión
		Trazo	Extrafuerte	Agresividad
			Dentado	Hostilidad e irritabilidad
		Estilo de trazo	Recto	Estados de ánimo agresivos
		Pies		Agresividad
		Contenidos Figura Humana	Dientes	Presencia
PBL	Aspectos expresivos (estructurales/formales)	Tamaño	Grande	Tendencias agresivas, sentimientos de expansión
		Trazo	Extrafuerte	Agresividad
			Dentado	Hostilidad e irritabilidad
		Estilo de trazo	Recto	Estados de ánimo agresivos
		Pies		Agresividad
		Contenidos Figura Humana	Dientes	Presencia
CAT-A	Contenidos	Nubes		Tendencias autoagresivas
		Interacción entre personajes predominantemente negativa	Las interacciones descritas entre los personajes se caracterizan primordialmente por ser de tipo negativa, es decir hostil, agresiva, persecutoria, abusiva y/o devaluadora.	
		Dificultad en el manejo de la agresión	Interacción agresiva entre los personajes. Estas interacciones pueden ser de carácter destructivo, auto-agresivo, sádicos y/o masoquistas.	Imposibilidad de manifestar de manera modulada sentimientos de enojo, molestia e ira; la agresión se expresa a través de conductas destructivas o dañinas frente al entorno (personas y/o cosas). Pueden ser contenidos heteroagresivos y autoagresivos
		Ansiedad destructiva	Las respuestas presentan conceptos de desintegración, despedazamiento, derrumbe y fuego como agente de destrucción	
		Ansiedad persecutoria	Respuestas en que se presenta la sensación de ser perseguido u observado, o situaciones de acecho, daño potencial u ocultamiento. Contenidos de encierro, opresión física ejercidos sobre algún objeto o persona y/o dificultad para moverse o para respirar	
		Dificultad en el control de impulsos	Los personajes tienden a ponerse en riesgo y/o a ser poco cuidadosos; a estar muy agitados y/o experimentar actividades donde exista mucha acción con falta de direccionalidad. Contenidos que den cuenta de fenómenos de la naturaleza incontrolables, como vientos arrasadores, inundaciones, temblores y/o terremotos.	Dificultad para reflexionar antes de ejecutar una acción. Se actúa de manera poco premeditada sin la planificación necesaria para alcanzar la meta buscada o sin medir las consecuencias de sus actos

## 8) Contenidos Depresivos

CONTENIDOS DEPRESIVOS				
Prueba	Aspectos expresivos/perceptivos/contenidos/temas principales	Indicador	Valor	Significado
HTP	Aspectos expresivos (estructurales/formales)	Detalles	Ausencia	Sensación de vacío, reducción energética
		Simetría	Exceso	Rigidez
		Emplazamiento	Inferior	Inseguridad, inadaptabilidad. Actitudes derrotistas.
		Presión trazo	Débil	Depresión, sensación de desubicación
		Borrado excesivo		Autoinsatisfacción
PBL	Aspectos expresivos (estructurales/formales)	Detalles	Ausencia	Sensación de vacío, reducción energética
		Simetría	Exceso	Rigidez
		Emplazamiento	Inferior	Inseguridad, inadaptabilidad. Actitudes derrotistas.
		Presión trazo	Débil	Depresión, sensación de desubicación
		Borrado excesivo		Autoinsatisfacción
CAT-A		Desenlace desdichado	El desenlace de la historia perjudica directamente al héroe	
		Indefensión	El héroe de la historia se encuentra indefenso ante al conflicto del ambiente, sin poder desplegar recursos o herramientas que lo auxilien. También se considera la actitud de sometimiento del héroe frente a agresiones externas.	Alude a miedo y ansiedad asociado a sentimientos de vulnerabilidad e incapacidad percibida por el niño de controlar eventos externos nocivos, disminuyendo los sentimientos de autoeficacia y habilidades personales.
		Sentimientos predominantemente negativos	Los sentimientos de cualquiera de los personajes se caracterizan por producirle malestar	Los sentimientos son vividos como estados subjetivos del Yo, y su función en los procesos psíquicos es estimular al sujeto a la acción. Predominan en este caso la pena, rabia, abandono, desesperanza y soledad, así como sentimientos de culpa, inferioridad, ansiedad, depresivos, enojo y hostilidad
		Autoestima disminuida	Personajes percibidos con algún defecto o de forma devaluada (se anulan las características positivas, haciendo énfasis en lo negativo del personaje)	Expresa sentimientos de minusvalía frente al otro, pudiendo presentar sentimientos de impotencia o de inadecuación personal.
		Estigmatización	El héroe se encuentra aislado en la historia, sin lograr integración con los demás personajes. También puede expresar sensaciones de inadecuación o exclusión en relación al resto de los personajes.	Sentimientos de culpa, vergüenza y aislamiento, asociados con connotaciones negativas -maldad, vergüenza y culpa - que le son comunicadas alrededor de la experiencia de abuso y que son incorporadas a su autoimagen. Se asocia a sentimientos de aislamiento, culpa y vergüenza y sentimiento de ser diferente a los demás

## 9) Contenidos Ansiosos

CONTENIDOS ANSIOSOS				
Prueba	Aspectos expresivos/perceptivos/contenidos/temas principales	Indicador	Valor	Significado
HTP	Aspectos expresivos (estructurales/formales)	Tipo de Trazo	Entrecortado	Inseguridad o ansiedad
		Detalles	Abundantes, exceso	Percepción de mundo incierto, imprevisible y/o peligroso
	Contenidos	Sombreado		Ansiedad o angustia e inseguridad (dependiendo del lugar del dibujo en que está puede estar asociado a zonas de conflicto)
		Aspectos expresivos (estructurales/formales)	Tipo de Trazo	Entrecortado
PBL	Contenidos	Detalles	Abundantes, exceso	Percepción de mundo incierto, imprevisible y/o peligroso
		Sombreado		Ansiedad o angustia e inseguridad (dependiendo del lugar del dibujo en que está puede estar asociado a zonas de conflicto)
		Gotas		Angustia
CAT-A		Ambiente predominantemente amenazante	El entorno físico y relacional predominante descrito en la historia se caracteriza por ser hostil, amenazante y/o peligroso para el personaje principal.	
		Ansiedad destructiva	Las respuestas presentan conceptos de desintegración, despedazamiento, derrumbe y fuego como agente de destrucción	
		Ansiedad persecutoria	Respuestas en que se presenta la sensación de ser perseguido u observado, o situaciones de acecho, daño potencial u ocultamiento. Contenidos de encierro, opresión física ejercidos sobre algún objeto o persona y/o dificultad para moverse o para respirar	
		Ansiedad de separación	Historias que refieran a dificultad o temor para separarse de personas u objetos, dándose énfasis en la presencia de sentimientos de soledad	
		Shock a la lámina	Reacción a la lámina que pone de manifiesto la perturbación que ésta le provoca (latencia, comentarios, exclamaciones, reacciones emocionales, positivas o negativas al ver la lámina)	Alude a dificultad en el manejo de los afectos, bien por represión o por excesiva vulnerabilidad

## 10) Sexualidad

SEXUALIDAD					
Prueba	Aspectos expresivos/perceptivos/contenidos/temas principales	Indicador	Valor	Significado	
	Aspectos expresivos (estructurales/formales)	Sombreado		Ansiedad o angustia e inseguridad (dependiendo del lugar del dibujo en que está puede estar asociado a zonas de conflicto)	
		Nariz	Grande	Símbolo sexual	
		Hombros y caderas	Prominentes	Grado de masculinidad o feminidad de las tendencias	
		Pelo	Destacado	Sexualidad, virilidad, sensualidad	
		Bigote o barba		Búsqueda compensatoria de virilidad por sentimientos de inadecuación sexual o dudas acerca de la masculinidad.	
		Boca destacada, oval, abierta	Tamaño, forma, apertura	Oral erótico, sensualidad y sexualidad, comunicación verbal, nutrición	
		Parte inferior tronco		Sexualidad	
		Zapatos		Contenidos erotizados	
		Ropa adorno		Contenidos erotizados	
		Contenidos Figura Humana			
		Contenidos Casa	Chimenea	Tamaño prominente	Relacionado con lo sexual
		HTP	Aspectos expresivos (estructurales/formales)	Sombreado	
Nariz	Grande			Símbolo sexual	
Hombros y caderas	Prominentes			Grado de masculinidad o feminidad de las tendencias	
Pelo	Destacado			Sexualidad, virilidad, sensualidad	
Bigote o barba				Búsqueda compensatoria de virilidad por sentimientos de inadecuación sexual o dudas acerca de la masculinidad.	
Boca destacada	Tamaño, forma, apertura			Expresión, sensualidad y sexualidad, comunicación verbal, nutrición	
Parte inferior tronco				Sexualidad	
Zapatos				Contenidos erotizados	
Ropa adorno				Contenidos erotizados	
Contenidos Figura Humana					
Contenidos Casa	Chimenea			Tamaño prominente	Relacionado con lo sexual
PBLL					Contenidos de connotación sexual en la historia, a partir de las acciones, conductas o ideas expresadas por los personajes. Historias en las que se refleje conocimiento de la conducta sexual de los adultos y/o se realice una descripción de situaciones sexuales y/o referencia a los genitales (Antivilo y Castillo, 2004). Asimismo, se incluyen historias vinculadas a experiencias sexuales vividas de modo traumático.
		Contenidos sexualizados			
			La historia elaborada da cuenta de que el héroe es del sexo contrario al propio, la identificación realizada sería con el sexo opuesto.		
CAT_A		Identificación con el sexo opuesto			

**Anexo N° 2: Pautas de Corrección de aspectos formales y de contenido para el HTP y PBL**

**PAUTA CORRECCIÓN DE ASPECTOS FORMALES PARA EL DIBUJO DE LA CASA DEL HTP**

DIBUJO: CASA \_\_\_\_\_ N° \_\_\_\_\_

<b>ASPECTOS FORMALES</b>							
<b>EL DIBUJO CORRESPONDE A LO SOLICITADO</b>		SI		NO		No identificable	
<b>TAMAÑO de la figura</b>	HTP SEPARADO		Pequeño: El dibujo ocupa menos de un tercio de la hoja	Proporcional: El dibujo ocupa menos de dos tercios de la hoja	Grande: El dibujo ocupa más de dos tercios de la hoja		No aplica
	HTP INTEGRADO		Pequeño: El dibujo ocupa menos de un noveno de la hoja	Proporcional: El dibujo ocupa menos de dos novenos de la hoja	Grande: El dibujo ocupa más de dos novenos de la hoja		No aplica
<b>DETALLES de la producción global</b>	Abundantes (ornamentales y accesorios)		Normales (necesarios para darle comprensión al dibujo, incluye detalles esenciales)		Pobres (no contribuyen a la comprensión del dibujo)		No aplica
<b>DETALLE BIZARRO</b>	SI			NO		No aplica	

<b>EMPLAZAMIENTO</b> : Ubicación de la figura dibujada	Superior izquierdo	Centro izquierdo	Inferior izquierdo	Superior central	Centro	Inferior central	Superior derecho	Centro derecho	Inferior derecho	No aplica	
<b>TRAZO</b>	<b>PRESION</b>		Fuerte		Normal		Débil		No aplica		
	<b>TIPO</b>		Dentado		Entrecortado		Bosquejo		Continuo		No aplica
	<b>ESTILO</b>		Ondulado		Recto		Ondulado-Recto		No aplica		
	<b>GROSOR</b>		Grueso		Normal		Fino		No aplica		
<b>BORRADO</b>	TECHO		Presencia		Ausencia		No aplica				
	CHIMENEA		Presencia		Ausencia		No aplica				
	HUMO		Presencia		Ausencia		No aplica				
	PAREDES		Presencia		Ausencia		No aplica				
	PUERTAS		Presencia		Ausencia		No aplica				
	VENTANAS		Presencia		Ausencia		No aplica				
	ELEMENTOS ACCESORIOS		Presencia		Ausencia		No aplica				
	CAMINO		Presencia		Ausencia		No aplica				
<b>SOMBREADO</b> (Tintes más oscuros en la superficie de la figura, tipo de achurado)	TECHO		Presencia		Ausencia		No aplica				
	CHIMENEA		Presencia		Ausencia		No aplica				
	HUMO		Presencia		Ausencia		No aplica				
	PAREDES		Presencia		Ausencia		No aplica				
	PUERTAS		Presencia		Ausencia		No aplica				
	VENTANAS		Presencia		Ausencia		No aplica				
	ELEMENTOS ACCESORIOS		Presencia		Ausencia		No aplica				
	CAMINO		Presencia		Ausencia		No aplica				
<b>REPASO/REMARCADO</b>	TECHO		Presencia		Ausencia		No aplica				



(corresponde a tinte más oscuro en el contorno de la figura, a la vista es diferente al contorno del resto de las partes del dibujo)	CHIMENEA	Presencia	Ausencia	No aplica
	HUMO	Presencia	Ausencia	No aplica
	PAREDES	Presencia	Ausencia	No aplica
	PUERTAS	Presencia	Ausencia	No aplica
	VENTANAS	Presencia	Ausencia	No aplica
	ELEMENTOS ACCESORIOS	Presencia	Ausencia	No aplica
	CAMINO	Presencia	Ausencia	No aplica
<b>TRANSPARENCIA</b>	Presencia	Ausencia	No aplica	
<b>PERSPECTIVA</b>	Presencia	Ausencia	No aplica	
<b>ANGULO DEL OBJETO O CUERPO, INCLINACIÓN</b>	Recto (desviación menor a 15 grados a partir del ángulo recto)	Inclinado (desviación de 15 grados o más a partir del ángulo recto)	No aplica	
<b>LINEA BASE o SUELO</b>	Presencia	Ausencia	No aplica	

\* No Identificable= no se logra identificar el elemento con claridad.

\* No aplica= no corresponde la tabulación por no encontrarse presente el elemento.

## PAUTA DE CORRECCIÓN ASPECTOS FORMALES PARA EL DIBUJO DEL ÁRBOL DEL HTP

DIBUJO: ÁRBOL \_\_\_\_\_ N° \_\_\_\_\_

ASPECTOS FORMALES										
<b>EL DIBUJO CORRESPONDE A LO SOLICITADO</b>	SI			NO				No identificable		
<b>TAMAÑO de la figura</b>	HTP SEPARADO		Pequeño: El dibujo ocupa menos de un tercio de la hoja	Proporcional: El dibujo ocupa menos de dos tercios de la hoja		Grande: El dibujo ocupa más de dos tercios de la hoja		No aplica		
	HTP INTEGRADO		Pequeño: El dibujo ocupa menos de un noveno de la hoja	Proporcional: El dibujo ocupa menos de dos novenos de la hoja		Grande: El dibujo ocupa más de dos novenos de la hoja		No aplica		
<b>DETALLES de la producción global</b>	Abundantes (ornamentales y accesorios)			Normales (necesarios para darle comprensión al dibujo, incluye detalles esenciales)		Pobres (no contribuyen a la comprensión del dibujo)		No aplica		
<b>DETALLE BIZARRO</b>	SI			NO				No aplica		
<b>EMPLAZAMIENTO</b> : Ubicación de la figura dibujada	Superior izquierdo	Centro izquierdo	Inferior izquierdo	Superior central	Centro	Inferior central	Superior derecho	Centro derecho	Inferior derecho	No aplica

<b>TRAZO</b>	PRESIÓN	Fuerte	Normal	Débil	No aplica	
	TIPO	Dentado	Entrecortado	Bosquejo	Continuo	No aplica
	ESTILO	Ondulado	Recto	Ondulado-Recto	No aplica	
	GROSOR	Grueso	Normal	Fino	No aplica	
<b>BORRADO</b>	COPA	Presencia	Ausencia	No aplica		
	RAMAS	Presencia	Ausencia	No aplica		
	TRONCO	Presencia	Ausencia	No aplica		
	RAICES	Presencia	Ausencia	No aplica		
	FRUTOS	Presencia	Ausencia	No aplica		
	FLORES	Presencia	Ausencia	No aplica		
	FOLLAJE	Presencia	Ausencia	No aplica		
	ELEMENTOS ACCESORIOS	Presencia	Ausencia	No aplica		
<b>SOMBREADO</b> (Tintes más oscuros en la superficie de la figura, tipo de achurado)	COPA	Presencia	Ausencia	No aplica		
	RAMAS	Presencia	Ausencia	No aplica		
	TRONCO	Presencia	Ausencia	No aplica		
	RAICES	Presencia	Ausencia	No aplica		
	FRUTOS	Presencia	Ausencia	No aplica		
	FLORES	Presencia	Ausencia	No aplica		
	FOLLAJE	Presencia	Ausencia	No aplica		
	ELEMENTOS ACCESORIOS	Presencia	Ausencia	No aplica		
<b>REPASO/REMARCADO</b> (corresponde a tinte más oscuro en el contorno de la figura, a la vista es diferente al contorno del resto de las partes del dibujo)	COPA	Presencia	Ausencia	No aplica		
	RAMAS	Presencia	Ausencia	No aplica		
	TRONCO	Presencia	Ausencia	No aplica		
	RAICES	Presencia	Ausencia	No aplica		

	FRUTOS	Presencia	Ausencia	No aplica
	FLORES	Presencia	Ausencia	No aplica
	FOLLAJE	Presencia	Ausencia	No aplica
	ELEMENTOS ACCESORIOS	Presencia	Ausencia	No aplica
<b>TRANSPARENCIA</b>	Presencia	Ausencia		No aplica
<b>PERSPECTIVA</b>	Presencia	Ausencia		No aplica
<b>ANGULO DEL OBJETO O CUERPO, INCLINACIÓN</b>	Recto (desviación menor a 15 grados a partir del ángulo recto)	Inclinado (desviación de 15 grados o más a partir del ángulo recto)		No aplica
<b>LINEA BASE o SUELO</b>	Presencia	Ausencia		No aplica

\* No Identificable= no se logra identificar el elemento con claridad.

\* No aplica= no corresponde la tabulación por no encontrarse presente el elemento.

## PAUTA DE CORRECCIÓN ASPECTOS FORMALES PARA LA PERSONA DEL HTP Y DEL PBL

DIBUJO PERSONA: HTP \_\_\_\_\_ PBL \_\_\_\_\_ N° \_\_\_\_\_

<b>ASPECTOS FORMALES</b>					
<b>EL DIBUJO CORRESPONDE A LO SOLICITADO</b>	SI	NO	No identificable		
<b>TAMAÑO de la figura</b>	HTP SEPARADO  Pequeño: El dibujo ocupa menos de un tercio de la hoja	Proporcional: El dibujo ocupa menos de dos tercios de la hoja	Grande: El dibujo ocupa más de dos tercios de la hoja	No aplica	
	HTP INTEGRADO	Pequeño: El dibujo ocupa menos de un noveno de la hoja	Proporcional: El dibujo ocupa menos de dos novenos de la hoja	Grande: El dibujo ocupa más de dos novenos de la hoja	No aplica
<b>DETALLES de la producción global</b>	Abundantes (ornamentales y accesorios)	Normales (necesarios para darle comprensión al dibujo, incluye detalles esenciales)	Pobres (no contribuyen a la comprensión del dibujo)	No aplica	
<b>DETALLE BIZARRO</b>	SI	NO	No aplica		
<b>SIMETRÍA DE LA FIGURA</b>	Presencia	Ausencia	No aplica		

<b>EMPLAZAMIENTO</b> : Ubicación de la figura dibujada	Superior izquierdo	Centro izquierdo	Inferior izquierdo	Superior centro	Centro	Inferior centro	Superior derecho	Centro derecho	Inferior derecho	No aplica	
<b>TRAZO</b>	<b>PRESION</b>		Fuerte		Normal		Débil		No aplica		
	<b>TIPO</b>		Dentado		Entrecortado		Bosquejo		Continuo		No aplica
	<b>ESTILO</b>		Ondulado		Recto		Ondulado-Recto		No aplica		
	<b>GROSOR</b>		Grueso		Normal		Fino		No aplica		
<b>BORRADO</b>	Cabeza		Presencia		Ausencia		No aplica				
	Pelo		Presencia		Ausencia		No aplica				
	Orejas		Presencia		Ausencia		No aplica				
	Barba o Bigote		Presencia		Ausencia		No aplica				
	Cuello		Presencia		Ausencia		No aplica				
	Ojos		Presencia		Ausencia		No aplica				
	Cejas		Presencia		Ausencia		No aplica				
	Pestañas		Presencia		Ausencia		No aplica				
	Nariz		Presencia		Ausencia		No aplica				
	Boca		Presencia		Ausencia		No aplica				
	Labios		Presencia		Ausencia		No aplica				
	Lengua		Presencia		Ausencia		No aplica				
	Tronco		Presencia		Ausencia		No aplica				
	Hombros		Presencia		Ausencia		No aplica				
	Brazos		Presencia		Ausencia		No aplica				
Manos		Presencia		Ausencia		No aplica					
Uñas		Presencia		Ausencia		No aplica					
Piernas		Presencia		Ausencia		No aplica					

	Pies	Presencia	Ausencia	No aplica
	Vestimenta	Presencia	Ausencia	No aplica
	Caracteres sexuales	Presencia	Ausencia	No aplica
	Cinturón	Presencia	Ausencia	No aplica
<b>SOMBREADO</b> (Tintes más oscuros en la superficie de la figura, tipo de achurado)	Cabeza	Presencia	Ausencia	No aplica
	Pelo	Presencia	Ausencia	No aplica
	Orejas	Presencia	Ausencia	No aplica
	Barba o Bigote	Presencia	Ausencia	No aplica
	Cuello	Presencia	Ausencia	No aplica
	Ojos	Presencia	Ausencia	No aplica
	Cejas	Presencia	Ausencia	No aplica
	Pestañas	Presencia	Ausencia	No aplica
	Nariz	Presencia	Ausencia	No aplica
	Boca	Presencia	Ausencia	No aplica
	Labios	Presencia	Ausencia	No aplica
	Lengua	Presencia	Ausencia	No aplica
	Tronco	Presencia	Ausencia	No aplica
	Hombros	Presencia	Ausencia	No aplica
	Brazos	Presencia	Ausencia	No aplica
	Manos	Presencia	Ausencia	No aplica
	Uñas	Presencia	Ausencia	No aplica
	Piernas	Presencia	Ausencia	No aplica
	Pies	Presencia	Ausencia	No aplica
	Vestimenta	Presencia	Ausencia	No aplica
Caracteres	Presencia	Ausencia	No aplica	

	sexuales			
	Cinturón	Presencia	Ausencia	No aplica
<b>REPASO/REMARCADO</b> (corresponde a tinte más oscuro en el contorno de la figura, a la vista es diferente al contorno del resto de las partes del dibujo)	Cabeza	Presencia	Ausencia	No aplica
	Pelo	Presencia	Ausencia	No aplica
	Orejas	Presencia	Ausencia	No aplica
	Barba o Bigote	Presencia	Ausencia	No aplica
	Cuello	Presencia	Ausencia	No aplica
	Ojos	Presencia	Ausencia	No aplica
	Cejas	Presencia	Ausencia	No aplica
	Pestañas	Presencia	Ausencia	No aplica
	Nariz	Presencia	Ausencia	No aplica
	Boca	Presencia	Ausencia	No aplica
	Labios	Presencia	Ausencia	No aplica
	Lengua	Presencia	Ausencia	No aplica
	Tronco	Presencia	Ausencia	No aplica
	Hombros	Presencia	Ausencia	No aplica
	Brazos	Presencia	Ausencia	No aplica
	Manos	Presencia	Ausencia	No aplica
	Uñas	Presencia	Ausencia	No aplica
	Piernas	Presencia	Ausencia	No aplica
	Pies	Presencia	Ausencia	No aplica
	Vestimenta	Presencia	Ausencia	No aplica
Caracteres sexuales	Presencia	Ausencia	No aplica	
Cinturón	Presencia	Ausencia	No aplica	
<b>TRANSPARENCIA</b>	Presencia	Ausencia	No aplica	



<b>PERSPECTIVA</b>	Presencia	Ausencia	No aplica
<b>ANGULO DEL OBJETO O CUERPO, INCLINACIÓN</b>	Recto (desviación menor a 15 grados a partir del ángulo recto)	Inclinado (desviación de 15 grados o más a partir del ángulo recto)	No aplica
<b>LINEA BASE o SUELO</b>	Presencia	Ausencia	No aplica

\* No Identificable= no se logra identificar el elemento con claridad.

\* No aplica= no corresponde la tabulación por no encontrarse presente el elemento.

## PAUTA DE CORRECCIÓN DE ELEMENTOS DE CONTENIDO EN EL DIBUJO DE LA CASA

DIBUJO CASA      N° \_\_\_\_\_

ELEMENTO						
TECHO	Presencia		Ausencia		No identificable	
	<b>TAMAÑO</b>	Grande: excede el contorno de las paredes de la casa.	Proporcional: coincide con las paredes que bordean la casa.	Pequeño: no logra cubrir la base de la casa.	Casa todo techo: ocupa toda la casa hasta la línea de base.	No aplica
CHIMENEA	Presencia		Ausencia		No identificable	
	<b>TAMAÑO</b> (en relación al techo)	Grande: excede un cuarto del tamaño del techo en alto o ancho.	Proporcional: entre un cuarto y un octavo del tamaño del techo en alto o ancho.	Pequeño: menor a un octavo del tamaño del techo en alto o ancho.	No aplica	
	<b>CANTIDAD</b>	Una	Más de una	No aplica		
HUMO	Presencia		Ausencia		No identificable	
	<b>TAMAÑO</b>	Grande	Pequeño	No aplica		
	<b>DENSIDAD</b>	Denso	No denso	No aplica		
PAREDES	Presencia		Ausencia		No identificable	
	<b>GROSOR</b>	Gruesas	Normales	Débiles o entrecortadas	No aplica	
	<b>GRIETAS</b>	Presencia	Ausencia	No aplica		
	<b>LADRILLOS</b>	Presencia	Ausencia	No aplica 146		

PUERTAS	Presencia de una puerta	Presencia de más de una puerta		Ausencia	No identificable	
	<b>TAMAÑO (en caso de tratarse de más de una puerta elegir la que aparece como principal)</b>	Grande: ocupa la mitad o más de la fachada de la casa en que se encuentra	Proporcional : aprox. un cuarto de la fachada	Pequeña: menos de un cuarto de la fachada	No identificable (hay más de una puerta de distinto tamaño sin que se pueda distinguir una como principal)	No aplica
	<b>EMPLAZAMIENTO (en relación a la línea base de la casa) (en caso de tratarse de más de una puerta elegir la que aparece como principal)</b>	Emplazada en la línea base de la casa	No emplazada en la línea base de la casa	No identificable (hay más de una puerta con distinto emplazamiento , sin que se pueda distinguir una como principal)	No aplica	
	<b>APERTURA (en caso de tratarse de más de una puerta elegir la que aparece como principal)</b>	Presencia	Ausencia	No identificable (hay más de una puerta con distinta condición de apertura-cierre, sin que se pueda distinguir una como principal)	No aplica	
VENTANAS	Presencia de una ventana	Presencia de más de una ventana		Ausencia	No identificable	
	<b>TAMAÑO (en caso de tratarse de más de una ventana elegir la que)</b>	Grande: ocupa la mitad o más de la fachada de	Proporcional : aprox. un octavo de la fachada	Pequeña: menos de un octavo de la fachada	No identificable (hay más de una ventana de distinto	No aplica

	<b>aparece como principal)</b>	la casa en que se encuentra			tamaño sin que se pueda distinguir una como principal)	
	<b>APERTURA (en caso de tratarse de más de una ventana elegir la que aparece como principal)</b>	Presencia	Ausencia	No identificable (hay más de una ventana con distinta condición de apertura-cierre, sin que se pueda distinguir una como principal)	No aplica	
	<b>CORTINAS (en caso de tratarse de más de una ventana elegir la que aparece como principal)</b>	Presencia	Ausencia	No identificable (hay más de una ventana con distinta condición de presencia/ausencia de cortinas, sin que se pueda distinguir una como principal)	No aplica	
	<b>BARROTES (en caso de tratarse de más de una ventana elegir la que aparece como principal)</b>	Presencia	Ausencia	No identificable (hay más de una ventana con distinta condición de presencia/ausencia de barrotes, sin que se pueda distinguir una como	No aplica	

			principal)
CAMINO	Presencia	Ausencia	No identificable
REJAS	Presencia	Ausencia	No identificable
ELEMENTOS ACCESORIOS Inmediatamente contiguos a la casa, formando una unidad con ésta (árboles, flores, sol, auto, bandera, etc.)	Presencia	Ausencia	No identificable

\* No Identificable= no se logra identificar el elemento con claridad.

\* No aplica= no corresponde la tabulación por no encontrarse presente el elemento.

## PAUTA DE CORRECCIÓN DE ELEMENTOS DE CONTENIDO EN EL DIBUJO DEL ÁRBOL

DIBUJO ÁRBOL

N° \_\_\_\_\_

ELEMENTO								
COPA	Presencia		Ausencia			No identificable		
	<b>TAMAÑO</b> (en relación a la superficie total del tronco)	Grande: mayor a dos veces el tronco	Proporcional: aprox. dos veces el tronco	Pequeña: menor a dos veces el tronco	No aplica			
	<b>TIPO DE COPA</b>	En forma de nube: cuando está dibujada mediante pequeños semicírculos unidos	Radial: ramas múltiples en raya que sobresalen de la copa	Esférica: imita una circunferencia u óvalo	En punta	Dividida	No aplica	
	<b>CERRADURA SOBRE EL TRONCO</b>	Cerrada		Abierta		No aplica		
RAMAS	Presencia		Ausencia			No identificable		
	<b>CANTIDAD</b>	Escasas: menos de dos	Proporcionales: entre dos y cinco	Abundantes: más de cinco	No aplica			
	<b>GROSOR</b>	Gruesas		Finas		No aplica		
	<b>DIMENSIÓN</b>	Unidimensional	Bidimensional	Bidimensional	No aplica			

		I	Final Punta	Final Curvo	
	FORMA	Angulosas	Redondeadas	No aplica	
	RAMA MUÑÓN (truncada)	Presente	Ausente	No aplica	
TRONCO	Presencia	Ausencia		No identificable	
	FORMA	Ondulado	Recto	No aplica	
	TAMAÑO (en relación a la superficie total de la copa)	Grande: mayor a la mitad del tamaño de la copa	Proporcional: aprox. la mitad del tamaño de la copa	Pequeño: menor a la mitad del tamaño de la copa	No aplica
	DIAMETRO	Grueso: supera el tercio de la copa en ancho	Proporcional: aprox. el tercio de la copa en ancho	Fino: menor al tercio de la copa en ancho	No aplica
	MUSGO	Presencia	Ausencia	No aplica	
	DETALLES: marcas, rayas, agujeros	Presencia	Ausencia	No aplica	
RAÍCES	Presencia	Ausencia		No identificable	
FRUTOS	Presencia	Ausencia		No identificable	
FLORES	Presencia	Ausencia		No identificable	
FOLLAJE (detalles de hojas, nubes alrededor de las ramas)	Presencia	Ausencia		No identificable	
ELEMENTOS ACCESORIOS Inmediatamente contiguos al árbol, formando una unidad con éste (casas, personas, animales)	Presencia	Ausencia		No identificable	

nidos, etc.)			
--------------	--	--	--

\* No Identificable= no se logra identificar el elemento con claridad.

\* No aplica= no corresponde la tabulación por no encontrarse presente el elemento.



## PAUTA DE CORRECCIÓN DE ELEMENTOS DE CONTENIDO PARA LA PERSONA DEL HTP Y DEL PBL

DIBUJO PERSONA: HTP \_\_\_\_\_ PBL \_\_\_\_\_ N° \_\_\_\_\_

ELEMENTO						
CABEZA	Presencia		Ausencia		No identificable	
	TAMAÑO en relación al resto del cuerpo (tronco, incluido el cuello, y las piernas)	Grande: un cuarto o más del cuerpo	Proporcional: entre un cuarto y un octavo del cuerpo	Pequeña: un octavo o menos del cuerpo	No aplica	
	POSICIÓN en relación al frente	Perfil mirando hacia el margen izq. de la hoja	Perfil mirando hacia el margen der. de la hoja	De espaldas	De frente	No aplica
PELO	Presencia		Ausencia		No identificable	
	TIPO	Ondulado	Lacio/Liso		No aplica	
OREJAS	Presencia		Ausencia		No identificable	
	SIMETRÍA	Presente		Ausente		No aplica
	TAMAÑO	Grandes	Proporcionales	Pequeñas	No identificable	No aplica
BIGOTE O BARBA	Presencia		Ausencia		No identificable	

CUELLO: elemento dibujado que separe la cabeza del cuerpo.	Presencia		Ausencia			No identificable		
	LONGITUD	Largo (mayor a un quinto del largo de la cabeza)	Proporcional (ni largo ni corto)		Corto (apenas separación entre el tronco y la cabeza)		No aplica	
	GROSOR	Grueso (excede la mitad del ancho de la cabeza)	Proporcional (entre la mitad y un quinto del ancho de la cabeza)		Fino (un quinto o menos del ancho de la cabeza)		No aplica	
OJOS	Presencia		Ausencia			No identificable		
	SIMETRÍA	Presente		Ausente			No aplica	
	TAMAÑO	Grande (superior a un quinto del tamaño del rostro)	Normal: (entre un octavo y un quinto del tamaño del rostro)		Pequeño (menor a un octavo del tamaño del rostro)		No aplica	
	FORMA	Óvalo y pupila	Línea	Punto	Óvalo relleno	Vacíos	No identificable	No aplica
	APERTURA	Abiertos		Cerrados		No identificable (en el caso de ojos punto, ojos línea, o asimetría entre ambos ojos)		No aplica
CEJAS	Presencia		Ausencia			No identificable		
PESTAÑAS	Presencia en uno o dos párpados		Ausencia			No identificable		
NARIZ	Presencia		Ausencia			No identificable		

	TAMAÑO	Grande: más del doble del tamaño de los ojos	Proporcional: similar a la medida de los ojos	Pequeña: más pequeña que los ojos	No aplica		
BOCA	Presencia		Ausencia		No identificable		
	TAMAÑO: se considera el ancho de la línea recta que se forma entre la comisura izquierda y la comisura derecha	Grande: dos tercios o + del ancho de la cabeza	Proporcional: entre un cuarto y dos tercios del ancho de la cabeza	Pequeña: un cuarto o menos del ancho de la cabeza	No aplica		
	FORMA	Línea recta	Sonrisa	Sonrisa maniaca	Triste	Ovalada	No aplica
	APERTURA	Abierta		Cerrada		No aplica	
LABIOS	Presencia		Ausencia		No identificable		
DIENTES	Presencia		Ausencia		No identificable		
LENGUA	Presencia		Ausencia		No identificable		
TRONCO: cuerpo prescindiendo de la cabeza y extremidades, incluye el cuello.	Presencia		Ausencia		No identificable		
HOMBROS	Presencia		Ausencia		No identificable		
BRAZOS	Presencia		Ausencia		No identificable		
	SIMETRÍA		Presente		Ausente		No aplica
	POSICIÓN	Colgantes	Uno colgante y uno levantado	Levanta dos	Pegados al cuerpo	En cruz	No identificable

	LARGO (sin incluir las manos)	Alargado (hasta las rodillas o +)	Proporcional (el largo se encuentra entre la altura de la cintura y la altura de las rodillas)	Corto (no llegan a la cintura)	No identificable	No aplica	
MANOS	Presencia		Ausencia		No identificable		
	SIMETRÍA		Presente		Ausente		No aplica
	TAMAÑO	Grandes (= o superior a la cara)	Proporcionales	Pequeñas (= o menor a un octavo de la cara)	No identificable	No aplica	
	APERTURA	Cerrada	Abierta	Ocultas	No identificable	No aplica	
	FORMA	Con dedos redondeados	Garra	Manopla	No identificable	No aplica	
DEDOS	Presencia		Ausencia		No identificable		
UÑAS	Presencia		Ausencia		No identificable		
PIERNAS	Presencia		Ausencia		No identificable		
	SIMETRÍA		Presente		Ausente		No aplica
	TAMAÑO (de las piernas, sin incluir los pies, en relación a la longitud del tronco, es decir del cuerpo prescindiendo de cabeza y extremidades)	Largas (sobrepasan la longitud del tronco)	Proporcionales (equivalen a la longitud del tronco)	Cortas (longitud menor al tronco)	No identificable	No aplica	

	POSICIÓN	Juntas, pegadas: sin separación entre ellas	Normalmente separadas: la separación sigue la línea de los hombros o su proyección	Excesivamente separadas, más allá de la línea de los hombros o su proyección	No identificable	No aplica	
PIES	Presencia		Ausencia		No identificable		
	SIMETRÍA		Presente		Ausente		No aplica
	TAMAÑO	Grandes (dos veces más el ancho de las piernas, en caso de que la pierna esté cubierta por pantalones, o tres veces más el ancho de las piernas en caso de que la pierna se encuentre al descubierto, o más de un cuarto del largo)	Proporcional (ni grandes ni pequeños)	Pequeños (igual o menos que el ancho de las piernas o menos de un cuarto del largo)	No identificable	No aplica	
	POSICIÓN	Hacia adentro	Hacia fuera	Pies pato	No identificable	No aplica	
VESTIMENTA	Presencia		Ausencia		No identificable		
	TIPO	Ornamental	De protección	Neutra	No aplica		

CORRESPONDENCIA DE SEXO	Presencia	Ausencia	No identificable
EXACERBACIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL GÉNERO (+ de tres elementos característicos)		Presencia	Ausencia No aplica
MARCA EN LA ZONA GENITAL (insinuación gráfica en la ropa)		Presencia	Ausencia No aplica
SEXUALIZACIÓN (gráfica directa o indirecta de características sexuales)		Presencia	Ausencia No aplica
CINTURÓN	Presencia	Ausencia	No identificable
ELEMENTOS ACCE SORIOS Inmediatamente contiguos a la persona, formando una unidad con ésta (casas, personas, árboles, animales, etc.)	Presencia	Ausencia	No identificable
PERSONA PALOTE	Presencia	Ausencia	No identificable
USO DEL DOBLE EN PERSONA	Presencia	Ausencia	No identificable

\* No Identificable= no se logra identificar el elemento con claridad.

\* No aplica= no corresponde la tabulación por no encontrarse presente el elemento.

## PAUTA DE CORRECCIÓN DE ELEMENTOS DE CONTENIDO PBL

N° \_\_\_\_\_

ELEMENTOS					
LLUVIA	Presencia		Ausencia		No identificable
	DISTRIBUCIÓN	Lluvia distribuida: gotas están por igual en todo el dibujo	Lluvia sectorizada: encima de la persona	Lluvia sectorizada en zona distinta de la persona	No aplica
	CANTIDAD: cuando se trate de lluvia sectorizada se considerará el volumen de lluvia en el sector	Abundante	Normal	Pobre	No aplica
	FORMA	Lluvia lágrimas	Lluvia óvalo	Lluvia líneas	No aplica
PARAGUAS: su diámetro corresponde entre dos y tres veces al ancho de los hombros o de la	Presencia		Ausencia		No identificable
	TAMAÑO	Grande: sobrepasa una o ambas	Proporcional : corresponde	Pequeño: menor en alguna categoría.	No aplica

cabeza, y su alto (sin incluir el mango) corresponde entre la mitad y un tercio de su diámetro.		categorias			
	COBERTURA	Cubre: línea imaginaria de los extremos cubren cabeza y hombros	No cubre	No aplica	
NUBES: cuando cumpla dos condiciones: que el largo de la nube se ubique entre la mitad y el total del alto de la persona y que cubra una superficie entre un tercio y la mitad del ancho de la hoja (hoja vertical)	Presencia		Ausencia		No identificable
	CANTIDAD	Abundante: sobrepasa una superficie entre un tercio y la mitad del ancho de la hoja	Proporcional : cubre una superficie entre un tercio y la mitad del ancho de la hoja	Pobres: cuando una superficie menor a un tercio y la mitad del ancho de la hoja	No aplica
	DENSIDAD	Espesas: ensombrecidas o achuradas	Negras	Transparentes	No aplica
	FORMA	Algodón: compuesta por semicírculos	Elipse: con ondulaciones poco acentuadas que no alcanzan a formar un semicírculo		No aplica
	DISTRIBUCIÓN	Distribuidas: se emplazan de igual medida en toda la superficie	Sectorizadas sobre la persona.	Sectorizadas no sobre la persona.	No aplica



		del dibujo.			
CHARCO	Presencia		Ausencia		No identificable
	TAMAÑO	Grande: similar o mayor al alto de la persona.	Pequeño		No aplica
	CANTIDAD	Uno	Más de uno		No aplica
RAYOS	Presencia		Ausencia		No identificable
OTROS ELEMENTOS DE PROTECCIÓN	Presencia		Ausencia		No identificable

\* No Identificable= no se logra identificar el elemento con claridad.

\* No aplica= no corresponde la tabulación por no encontrarse presente el elemento.

## **Anexo N° 3: Definiciones conceptuales y operacionales de las variables en las pruebas gráficas<sup>26</sup>**

VARIABLES ASOCIADAS A LOS ASPECTOS FORMALES O ESTRUCTURALES:

### **1. El dibujo corresponde a lo solicitado:**

Definición Conceptual: el dibujo realizado se asimila al objeto solicitado de acuerdo a la imagen comúnmente aceptada que se tiene de él.

Definición Operacional: La representación gráfica del objeto contiene los elementos esenciales que lo constituyen, es decir, lo que le es más importante y característico.

### **2. Tamaño de la figura:**

Definición Conceptual: Se entenderá por tamaño al mayor o menor volumen o dimensión del dibujo (Real Academia Española, 2005).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo en función del espacio relativo que ocupa la figura en la hoja. Para el HTP aplicado en hojas separadas el tamaño se considera pequeño cuando, en ancho y largo, ocupa menos de un tercio de la hoja, proporcional cuando ocupa una longitud total equivalente a menos de dos tercios de la hoja, y grande cuando sobrepasa los dos tercios de la hoja. En el caso del HTP integrado será pequeño cuando, en ancho y largo, ocupe hasta menos de un noveno de la hoja, proporcional cuando, en ancho y largo, ocupe hasta menos de dos novenos de la hoja, y grande cuando sobrepase los dos novenos de la hoja.

### **3. Detalles de la producción global:**

Definición Conceptual: Se entenderá por detalles a los distintos elementos que incorpora la gráfica, los que pueden ser esenciales o accesorios.

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de los mismos, en función de la cantidad de detalles que incorpora el dibujo. Será abundante cuando se dibujen muchos detalles, y su función sea más ornamental y accesorio. Será normal cuando la cantidad de detalles que acompañan al dibujo sean los necesarios para darle riqueza a la comprensión

---

<sup>26</sup> Se han considerado para la elaboración de estas definiciones los trabajos de Beigbeder et al. (2006), Girardi y Pool (2005), Blanco y Rojas (2008), Sepúlveda (2010).

global del dibujo, se incorporan los detalles esenciales. Será pobre, cuando los escasos detalles no contribuyan a la comprensión integral del dibujo.

#### **4. Detalle Bizarro:**

Definición Conceptual: alude a contenidos grotescos, extravagantes, y/o extraños que se incorporan en la gráfica.

Definición Operacional: definido por la presencia o ausencia de la representación gráfica de cualquier elemento grotesco, extravagante, y/o extraño que se incorpore en la gráfica, o que no guarde relación de contenido con lo solicitado, o con el resto de la gráfica.

#### **5. Simetría de la figura (para el dibujo de la persona):**

Definición Conceptual: Alude al equilibrio bilateral o correspondencia que presentan ambos lados del dibujo de la persona respecto a sus elementos en relación a un eje que pasa verticalmente por el medio del mismo.

Definición Operacional: Se considerará presencia de simetría cuando la proporción, largo o forma de dos miembros o zonas del cuerpo que tienden a ser similares se correspondan entre sí, entregando una percepción general de igualdad entre ambos lados de la figura.

#### **6. Emplazamiento:**

Definición Conceptual: Se entenderá por emplazamiento a la ubicación que el dibujo ocupa en la hoja.

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo en función de su ubicación en el espacio superior, centrado o inferior, izquierdo, centrado o derecho, al dividir la hoja en cuatro. A partir de esta ubicación se establecerá si el dibujo está emplazado en el espacio: superior izquierdo, superior centrado, superior derecho, centrado izquierdo, centrado, centrado derecho, inferior izquierdo, inferior centrado, inferior derecho.

#### **7. Trazo:**

Definición Conceptual: línea, raya que señala los contornos de una figura.

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma en función de su presión, tipo, estilo y grosor.

En cuanto a la presión, al entenderse ésta como la fuerza ejercida por un cuerpo sobre la unidad de superficie, se entenderá como trazo fuerte al trazo intenso, marcado; como trazo normal al trazo natural; y como trazo débil al trazo que se ha realizado con poco vigor o fuerza y que

resulta casi imperceptible.

Respecto al tipo, el trazo se considerará dentado cuando esté formado por puntas rectas; entrecortado cuando el trazo del dibujo contenga cortes o espacios en blanco; bosquejo cuando parezca un trazo no definitivo, y continuo cuando se extienda sin interrupción.

En cuanto al estilo se considerará ondulado cuando el trazo de toda la producción gráfica esté formado por ondas en el perímetro del dibujo; recto cuando esté formado por líneas rectas y ángulos; y ondulado-recto cuando presente ambas características.

En lo que respecta al grosor se considerará grueso el trazo general del dibujo ancho; normal al trazo de grosor que corresponda al perfil y fino cuando el trazo es delgado.

## **8. Borrado:**

Definición Conceptual: Se entenderá por borrar a la acción de hacer desaparecer con cualquier medio lo representado con tiza, tinta o lápiz (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo en función de su presencia o ausencia. Se consignará como presencia cada vez que se perciba borrado en alguna parte del dibujo, y ausencia cuando no cumpla estas características, según se indica a continuación:

- CASA: Techo, Chimenea, Humo, Paredes, Puertas, Ventanas, Elementos Accesorios.
- ÁRBOL: Copa, Ramas, Tronco, Raíces, Frutos, Flores, Follaje, Elementos Accesorios.
- PERSONA: Cabeza, Pelo, Orejas, Barba o Bigote, Cuello, Ojos, Cejas, Pestañas, Nariz, Boca, Labios, Lengua, Tronco, Hombros, Brazos, Manos, Uñas, Piernas, Pies, Vestimenta, Caracteres Sexuales, Cinturón.

Cuando la parte aludida no se encuentre dibujada se consignará como no aplica.

## **9. Sombreado:**

Definición Conceptual: Se entenderá por sombreado a poner sombra (oscurecer mediante el lápiz alguna parte del dibujo) a un dibujo (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo en función de su presencia o ausencia. Se consignará como presencia cada vez que se perciba que se han puesto tintes más oscuros sombreado la superficie de la figura (tipo de achurado) para cada

una de las partes señaladas en cada figura, y ausencia cuando no cumpla estas características, según se indica a continuación:

- CASA: Techo, Chimenea, Humo, Paredes, Puertas, Ventanas, Elementos Accesorios.
- ÁRBOL: Copa, Ramas, Tronco, Raíces, Frutos, Flores, Follaje, Elementos Accesorios.
- PERSONA: Cabeza, Pelo (en el caso del pelo se considerará sombreado cada vez que éste aparezca pintado, achurado o relleno con tintes oscuros), Orejas, Barba o Bigote, Cuello, Ojos (en el caso de los ojos de forma “pupila rellena” siempre se consignará como sombreado), Cejas, Pestañas, Nariz, Boca, Labios, Lengua, Tronco, Hombros, Brazos, Manos, Uñas, Piernas, Pies, Vestimenta, Caracteres Sexuales, Cinturón.

Cuando la parte aludida no se encuentre dibujada se consignará como no aplica.

#### **10. Repaso/Remarcado:**

Definición Conceptual: Se entenderá por repaso el volver a pasar (el lápiz) por un mismo sitio o lugar.

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo en función de su presencia o ausencia. Se consignará como presencia cada vez que se constate la existencia de “varios trazos en el mismo lugar” en el contorno de la figura. Se consigna para cada una de las partes señaladas en cada figura, y ausencia cuando no cumpla estas características, según se indica a continuación:

- CASA: Techo, Chimenea, Humo, Paredes, Puertas, Ventanas, Elementos Accesorios.
- ÁRBOL: Copa, Ramas, Tronco, Raíces, Frutos, Flores, Follaje, Elementos Accesorios.
- PERSONA: Cabeza, Pelo, Orejas, Barba o Bigote, Cuello, Ojos, Cejas, Pestañas, Nariz, Boca, Labios, Lengua, Tronco, Hombros, Brazos, Manos, Uñas, Piernas, Pies, Vestimenta, Caracteres Sexuales, Cinturón.

Cuando la parte aludida no se encuentre dibujada se consignará como no aplica.

#### **11. Transparencia:**

Definición Conceptual: Objetos o partes a través de los cuales se puede ver (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia o ausencia. Será presencia cuando exista cualquier representación gráfica en que

los objetos que están al interior de las figuras se ven a través de la cubierta de las mismas. En el caso de la casa, se dejan ver los objetos o figuras dibujadas a través de las paredes, en el caso de la persona, se dejan ver formas del cuerpo a través del traje o vestido, o bien aparecen con claridad anatómica los órganos internos (el corazón, los pulmones, el estómago, el aparato sexual, etc.), como si la pared del tronco fuese transparente. Se considerará ausencia cuando no cumpla estas características.

## **12. Perspectiva:**

Definición Conceptual: modo de representar en una superficie los objetos, en la forma y disposición con que aparecen a la vista (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia o ausencia. Será presencia cuando el dibujo se realice utilizando las tres dimensiones (anchura, longitud, profundidad). Se considerará ausencia cuando no cumpla estas características.

## **13. Ángulo del objeto o cuerpo, Inclinación:**

Definición Conceptual: Posición de la figura respecto del ángulo recto que se forma perpendicularmente a la base de la página.

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo. Dicho ángulo será recto, cuando el ángulo que el eje de la figura (línea proyectada entre el centro de la base del dibujo y el centro de la parte superior del dibujo) forma en relación a la base de la página no supera los 15 grados y será inclinado cuando este ángulo sea de 15 grados o más, hacia alguno de los lados.

## **14. Línea de Base o Suelo:**

Definición Conceptual: Sucesión continua e indefinida de puntos en la sola dimensión de la longitud ubicada en la parte inferior del dibujo que sirva como sostén de su figura (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia, ausencia o cuando el borde de la hoja sea utilizado como tal. Se considerará su presencia cuando la línea sea horizontal y sirva como apoyo para la figura, habiendo un contacto directo de la parte inferior de ésta, como pies o base de la casa, con la línea. Se considerará ausencia cuando no cumpla estas características.

VARIABLES ASOCIADAS A LOS ASPECTOS DE CONTENIDO:

CASA:

### **1. Techo:**

Definición conceptual: Parte superior de un edificio, que lo cubre y cierra, o de cualquiera de las estancias que lo componen (RAE, 2001).

Definición Operacional: características de la representación gráfica del mismo en función de su presencia, o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y ausencia cuando no cumpla esta característica. Se consignará como no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo.

En los casos en que haya presencia se incorporará la variable Tamaño en función de la relación que guarda con el resto de la casa, específicamente su contorno. Se considerará grande cuando exceda el contorno de las paredes de la casa, proporcional cuando coincide con las paredes que bordean la casa, y pequeño cuando no llega cubrir la base de la casa. Se considerará casa todo techo cuando el techo ocupe toda la casa hasta la línea de base.

### **2. Chimenea:**

Definición Conceptual: Cañón o conducto para que salga el humo que resulta de la combustión (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica, y ausencia cuando no cumpla esta característica; se consignará como no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo. En los casos que se consigne su presencia se considerará la variable Tamaño (en relación al techo) y Cantidad.

Se considerará tamaño grande cuando exceda un cuarto del tamaño del techo en alto o ancho, proporcional cuando tenga un tamaño entre un cuarto y un octavo del tamaño del techo en alto o ancho, y pequeño cuando el tamaño es menor a un octavo del tamaño del techo en alto o ancho.

Respecto a la cantidad se consignará cuando se trate de una chimenea o de más de una.

### **3. Humo:**

Definición Conceptual: Mezcla visible de gases producida por la combustión de una sustancia, generalmente compuesta de carbono, y que arrastra partículas en suspensión (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica, esto es, rayas, sombreado o forma de nube que sugiere el humo de la chimenea. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica. En los casos que no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable. Habiendo presencia se considerarán las variables Tamaño y Densidad.

En cuanto al tamaño se consignará como humo grande el humo que supera el contorno de la casa en ancho o alto, y como humo pequeño el humo menor en tamaño al contorno de la casa en ancho o alto. Respecto a la densidad ésta se considerará en función del ennegrecimiento que presente, consignándose como denso el sombreado o rayado en exceso, y como no denso, el humo apenas graficado o en el que se grafica sólo el contorno.

#### **4. Paredes:**

Definición Conceptual: Placas de cualquier material con que se divide o cierra un espacio.

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de las mismas en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

Cuando exista presencia se considerarán las variables Grosor, Grietas y Ladrillos.

En cuanto al grosor se identificarán como paredes gruesas las que presentan rayas remarcadas, con presión y/o más oscuras, como normales las paredes realizadas con el trazo normal, y como débiles o entrecortadas las paredes dibujadas con rayas entrecortadas o con el trazo débil y claro. Respecto de las grietas y ladrillos se consignará su presencia o ausencia.

#### **5. Puertas:**

Definición Conceptual: Vano de forma regular abierto en una pared, una cerca, un verja, etc., desde el suelo hasta una altura conveniente, para poder entrar y salir por él (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma en función de su presencia, o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica consignándose cuando se trate de la presencia de una puerta, o la presencia de más de una puerta, y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

Habiendo presencia se considerarán las variables Tamaño, Emplazamiento y Apertura; en el caso de la presencia de más de una puerta se elegirá la que aparece como principal para la



tabulación de las variables; de no poder distinguirse la principal y encontrándose las puertas en distinta situación (Tamaño, Emplazamiento y Apertura) se tabulará como “No identificable”.

Respecto al tamaño se considerará grande cuando ocupe la mitad o más de la fachada de la casa en que se encuentren, proporcional cuando ocupe aproximadamente un cuarto de esta fachada y pequeña cuando ocupe menos de un cuarto de la misma.

En cuanto al emplazamiento se considerará cuando la puerta esté emplazada en la línea base de la casa o cuando no lo esté.

Respecto a la apertura se consignará si se dibuja abierta (que muestra abertura hacia el interior de la casa), o cerrada (muestra claramente la cerradura de la casa). Con respecto a la cantidad se consignará cuando se trate de una o más de una.

## **6. Ventanas:**

Definición Conceptual: Abertura más o menos elevada sobre el suelo, que se deja en una pared para dar luz y ventilación (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de las mismas en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica consignándose cuando se trate de la presencia de una ventana, o la presencia de más de una ventana, y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

Cuando haya presencia se considerarán las variables Tamaño, Apertura, Cortinas, Barrotes. En el caso de la presencia de más de una ventana se elegirá la que aparece como principal para la tabulación de las variables; de no poder distinguirse la principal y encontrándose las ventanas en distinta situación (Tamaño, Apertura, Cortinas, Barrotes) se tabulará como “No identificable”.

Respecto al tamaño se considerará grande cuando ocupe la mitad o más de la fachada de la casa en que se encuentren, proporcional cuando ocupe aproximadamente un octavo de esta fachada y pequeña cuando ocupe menos de un octavo de la misma.

Respecto a la apertura se consignará si se dibujan abiertas (que muestra abertura hacia el interior de la casa), o cerradas. Se consignará la presencia o ausencia de cortinas y barrotes.

## **7. Camino:**

Definición Conceptual: Tierra hollada por donde se transita habitualmente; vía que se construye para transitar.

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo en función de su presencia o ausencia. Se consignará como presente cuando se registre la representación gráfica de líneas, piedras, sombreados que simbolicen un camino hacia afuera de la casa y ausente cuando no cumpla esta característica.

## **8. Rejas:**

Definición Conceptual: Conjunto de barrotes metálicos o de madera, de varias formas y figuras, y convenientemente enlazados, que se ponen alrededor de un área conformando el cierre perimetral de ésta.

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma en función de su presencia o ausencia. Se consignará como presente cuando se registre la representación gráfica de líneas, tablas, enrejado, en el frente o alrededor de la casa, y ausente cuando no cumpla esta característica.

## **9. Elementos accesorios a la casa:**

Definición Conceptual: Pormenor, parte o fragmento de algo. Que depende de lo principal o se le une por accidente. Elemento secundario (RAE, 2001).

Definición Operacional: Definido por la presencia o ausencia de la representación gráfica de cualquier elemento o detalle que sea inmediatamente contiguo a la casa, formando una unidad con ésta (árboles, flores, sol, auto, bandera, etc.).

ÁRBOL:

### **1. Copa:**

Definición Conceptual: Conjunto de ramas y hojas que forma la parte superior de un árbol (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

Habiendo presencia se considerarán las variables Tamaño, Tipo de copa y Cerradura sobre el tronco.

Respecto al tamaño éste se definirá en función de la superficie total del tronco como grande:

cuando es mayor a dos veces el tronco; proporcional: cuando es aproximadamente dos veces el tronco; y pequeña: cuando es menor a dos veces el tronco. En cuanto al tipo de copa podrá ser en forma de nube, cuando está dibujada mediante pequeños semicírculos unidos; radial, cuando sobresalen de la copa ramas múltiples en raya; esférica, cuando la copa imita una circunferencia u óvalo; en punta, cuando tiene forma de punta, como un “pino”; y dividida cuando la copa queda cortada por la mitad o en partes y se la observa desintegrada. Respecto a la cerradura sobre el tronco se la considerará cerrada cuando el trazo divide la copa del tronco y abierta cuando el trazo entre el tronco y la copa es continuo.

## **2. Ramas:**

Definición Conceptual: Cada una de las partes que nacen del tronco o tallo principal de la planta y en las cuales brotan por lo común las hojas, las flores y los frutos (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

Cuando haya presencia se consignaran las variables Cantidad, Grosor, Dimensión, Forma, y Rama Muñón.

Respecto a la cantidad se considerarán escasas cuando haya menos de dos; proporcionales cuando haya entre dos y cinco; y abundantes cuando haya más de cinco. En cuanto al grosor serán gruesas las que presentan rayas remarcadas, gruesas y/o más oscuras, y finas las ramas realizadas con trazo normal.

Respecto a la dimensión se consignará cuando se trate de ramas unidimensionales o bidimensionales y, en este último caso, cuando el final de la rama termine en punta o sea curvo.

En cuanto a la forma se consignará si se trata de ramas de formas angulosas o redondeadas.

Se consignará la presencia o ausencia de rama muñón o truncada, cuando queda cortada o sin terminación.

## **3. Tronco:**

Definición Conceptual: Tallo fuerte y macizo de los árboles y arbustos (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

Cuando haya presencia se considerarán las variables Forma, Tamaño, Diámetro, Musgo y Detalles.

Respecto a la forma ésta remite al contorno del tronco, el que puede ser ondulado, cuando las líneas son curvas, o recto. Respecto al tamaño éste se definirá en función del tamaño de la superficie total de la copa. De esta manera el tronco será grande si es mayor a la mitad del tamaño de la copa, proporcional si es aproximadamente la mitad del tamaño de la copa, y pequeño si es menor a la mitad del tamaño de la copa.

En cuanto al diámetro el tronco se considera grueso si supera el tercio de la copa en ancho, proporcional si es aproximadamente el tercio de la copa en ancho, y fino si es menor que el tercio de la copa en ancho. Se consignará la presencia o ausencia de musgo en la superficie del tronco, manifestado en la presencia de sombreado, así como la presencia o ausencia de otros detalles como marcas, rayas y agujeros.

#### **4. Raíces:**

Definición Conceptual: Órgano de las plantas que crece en dirección inversa a la del tallo, carece de hojas e, introducido en tierra o en otros cuerpos, absorbe de estos o de aquella las materias necesarias para el crecimiento y desarrollo del vegetal y le sirve de sostén (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de las mismas, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica a través del dibujo de ramas dibujadas por debajo del tronco que aparecen por debajo de la línea de base, y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

#### **5. Frutos:**

Definición Conceptual: Producto del desarrollo del ovario de una flor después de la fecundación. En él quedan contenidas las semillas (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de los mismos, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

#### **6. Flores:**

Definición Conceptual: Brote de muchas plantas, formado por hojas de colores, del que se formará el fruto (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de las mismas, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

## **7. Follaje:**

Definición Conceptual: Conjunto de hojas de los árboles y de otras plantas (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de las mismas, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica, esto es detalles de hojas, ramas más pequeñas o formaciones en forma de nube al final de las ramas. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

## **8. Elementos accesorios al árbol:**

Definición Conceptual: Pormenor, parte o fragmento de algo. Que depende de lo principal o se le une por accidente. Elemento secundario (RAE, 2001).

Definición Operacional: Definido por la presencia o ausencia de la representación gráfica de cualquier elemento o detalle que sea inmediatamente contiguo al árbol, formando una unidad con éste (casas, personas, animales, nidos, etc.).

PERSONA:

### **1. Cabeza:**

Definición Conceptual: Se entenderá por cabeza a la parte superior del cuerpo del hombre, en la que están situados algunos órganos de los sentidos e importantes centros nerviosos (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia observable cuando exista una representación gráfica clara de esta característica, y por ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará

como no identificable.

Habiendo presencia se considerarán las variables Tamaño y Posición.

Respecto del tamaño, será grande cuando la cabeza corresponda a un cuarto o más de la longitud del cuerpo, considerado este último como el tronco (incluido el cuello) y las piernas. Será proporcional cuando corresponda a entre un cuarto y un octavo de la longitud del cuerpo, y será pequeña cuando corresponda a un octavo o menos de la longitud del cuerpo.

En cuanto a la posición, ésta será definida en relación al frente del dibujo, consignándose si se encuentra de perfil (mirando hacia el margen izquierdo o derecho de la hoja), de espaldas o de frente.

## **2. Pelo:**

Definición Conceptual: Se entenderá por pelo a cada uno de los cabellos que salen de la cabeza (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y por ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

Habiendo presencia se considerará como variable el Tipo de pelo, considerándose si éste es ondulado, cuando tenga forma de resorte, o lacio/liso, cuando el cabello tenga forma de rayas o sombreado.

## **3. Orejas:**

Definición Conceptual: Órganos (dos) externos de la audición ubicados a ambos costados de la cabeza (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de las mismas, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

Cuando exista presencia se considerará la variable Simetría, consignándose presente cuando ambas orejas sean, en términos generales, similares, y ausente cuando exista franca asimetría entre ambas orejas. Existiendo presencia de simetría se tabulará la variable Tamaño, consignándose como grandes las orejas que superen el tamaño del eje ojos nariz, como proporcionales las que presenten un tamaño similar a éste, y como pequeñas las que tengan un tamaño menor; de haber franca asimetría la variable Tamaño se tabulará como "No

identificable”.

#### **4. Bigote o Barba:**

Definición Conceptual: Pelo que nace en la parte de la cara que rodea a la boca y las mejillas (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

#### **5. Cuello:**

Definición Conceptual: Se entenderá por cuello la parte del cuerpo que une la cabeza con el tronco (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

Cuando exista presencia se considerarán las variables Longitud y Grosor.

Respecto de la longitud será largo cuando su longitud sea mayor a un quinto del largo de la cabeza, y será corto cuando apenas se vislumbre una separación entre el tronco y la cabeza. Será proporcional cuando no cumpla ninguna de estas características.

Respecto al grosor será grueso cuando exceda la mitad del ancho de la cabeza, será proporcional cuando mida entre la mitad y un quinto del ancho de la cabeza y fino cuando el grosor del cuello sea un quinto o menos del ancho de la cabeza.

#### **6. Ojos:**

Definición Conceptual: Se entenderá por ojos (dos), a los órganos de la vista del hombre (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de los mismos, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

Cuando exista presencia se considerará la variable Simetría, consignándose presente cuando ambos ojos sean, en términos generales, similares, y ausente cuando exista franca asimetría

entre ambos ojos. Existiendo presencia de simetría se considerarán las variables Tamaño, Forma y Apertura. En cuanto al tamaño, el ojo será grande cuando supere un quinto del tamaño del rostro, será proporcional cuando su tamaño se encuentre entre un octavo y un quinto del tamaño total del rostro y será pequeño cuando sea menor a un octavo del tamaño total del rostro.

Respecto a la forma, será óvalo y pupila cuando se grafique el redondel y la pupila interior; será línea cuando se trate de dos rayas; será punto cuando esté representado de esta manera, será óvalo relleno cuando se grafique un óvalo completamente pintado en su parte interior, y será vacío cuando esté delimitado el círculo u óvalo, pero no haya presencia alguna de iris o pupila.

Respecto a la apertura, serán abiertos cuando esté dibujado en forma circular u ovalada y sea posible observar el interior del ojo, y será cerrado cuando se dibujen dos redondeles en los que se observa la presencia de pestañas sólo en la parte inferior. En el caso de ojos punto u ojos línea la apertura se considerará como no identificable.

De haber franca asimetría entre ambos ojos se tabulará como “No identificable” en las variables Tamaño, Forma y Apertura.

## **7. Cejas:**

Definición Conceptual: Se entenderá por cejas (dos) a la parte prominente y curvilínea cubierta de pelo, sobre la cuenca del ojo (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de las mismas, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica, manifestada en dos líneas rectas o curvas, y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se considerará como no identificable.

## **8. Pestañas:**

Definición Conceptual: Se entenderá por pestaña a cada uno de los pelos que hay en los bordes de los párpados, para defensa de los ojos (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de las mismas, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica en uno o dos párpados, y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.



## **9. Nariz:**

Definición Conceptual: Se entenderá por nariz a la facción saliente del rostro humano, entre la frente y la boca, con dos orificios, que comunican con el aparato respiratorio (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

Existiendo presencia se considerará la variable Tamaño. Se considerará grande cuando tenga un tamaño de más del doble que el tamaño de los ojos, proporcional cuando sea similar a la medida de los ojos, y pequeña cuando sea más pequeña que el tamaño de los ojos.

## **10. Boca:**

Definición Conceptual: Se entenderá por boca a la abertura anterior del tubo digestivo de la persona, situada en la cabeza, que sirve de entrada a la cavidad bucal. También se aplica a toda la expresada cavidad en la cual está colocada la lengua y los dientes cuando existen (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará no identificable.

Cuando exista presencia se considerarán las variables Tamaño, Forma, y Apertura.

Respecto al tamaño, se considera el ancho de la línea recta que se forma entre la comisura izquierda y la comisura derecha. Será grande cuando, en relación a la cabeza, ocupe dos tercios o más del ancho de ésta. Será proporcional cuando su tamaño se ubique entre un cuarto y dos tercios del ancho de la cabeza. Será pequeña cuando, en relación a la cabeza, ocupe un cuarto o menos del ancho de ésta.

Respecto a la forma, será recta cuando la línea que forma la boca sea horizontal; será sonrisa cuando esta línea se curve hacia abajo, dejando los extremos más arriba; será sonrisa maniaca cuando se trate de una “sonrisa grande con las comisuras hacia arriba que ocupan gran parte del rostro” (Beigbeder et al., 2006, p. 49), y será triste cuando se curve hacia arriba, dejando los extremos hacia abajo. Será ovalada cuando la boca esté representada por un óvalo o círculo. En cuanto a la apertura, será abierta cuando se observe la existencia de un espacio al interior de la boca, ya sea delimitado por dos líneas separadas y unidas en los extremos o por un círculo hueco o sombreado, y será cerrada cuando esté dibujada por una línea.

### **11. Labios:**

Definición Conceptual: Se entenderá por labios a los rebordes exteriores carnosos y móviles de la boca de la persona (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de los mismos, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de labios demarcados y/o sombreados, y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se considerará como no identificable.

### **12. Dientes:**

Definición Conceptual: Se entenderá por diente al cuerpo duro que, engastado en las mandíbulas del hombre y de muchos animales, queda descubierto en parte, para servir como órgano de masticación o de defensa (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de los mismos, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de éstos en la forma de rayas o pequeños rectángulos dentro de la boca, y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se considerará como no identificable.

### **13. Lengua:**

Definición Conceptual: Se entenderá por lengua al órgano muscular situado en la cavidad de la boca de los vertebrados y que sirve para gustación, para deglutir y para modular los sonidos que les son propios (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica, manifestada en una forma alargada o redondeada que salga de la boca, y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

### **14. Tronco:**

Definición Conceptual: Se entenderá por tronco al cuerpo humano o de cualquier animal, prescindiendo de la cabeza y las extremidades (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara

de esta característica y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable. En el caso de los dibujos de palotes, la línea central que une cabeza y extremidades se considerará como tronco.

### **15. Hombros:**

Definición Conceptual: Se entenderá por hombros (dos) a la parte superior y lateral del tronco del ser humano, de donde nace el brazo (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de los mismos, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica a través del dibujo de dos líneas a partir del cuello que se diferencien de la parte superior del brazo, y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará no identificable.

### **16. Brazos:**

Definición Conceptual: Se entenderá por brazos (dos) a los miembros del cuerpo, que comprenden desde los hombros a la extremidad de las manos (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de los mismos, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

Cuando exista presencia se considerará la variable Simetría, consignándose presente cuando ambos brazos sean, en términos generales, similares, y ausente cuando exista franca asimetría entre ambos brazos.

Existiendo presencia de simetría se considerarán las variables Posición y Largo. En cuanto a la posición, se los considerará colgantes si se grafican derechos orientados hacia la parte inferior del cuerpo, uno colgante y uno levantado cuando uno se grafica derecho orientado hacia la parte inferior del cuerpo y el otro se encuentra alzado, levantados cuando ambos se dibujan alzados por sobre la cabeza, pegados al cuerpo cuando continúan la línea del cuerpo, sin separación, y en cruz cuando se encuentran extendidos a los costados del cuerpo.

Respecto al largo, se considerará la longitud de los brazos sin considerar las manos. Serán alargados cuando por su longitud lleguen hasta las rodillas o más, o hasta donde éstas deberían estar, serán proporcionales cuando el largo supere la altura de la cintura y sea menor a la altura de las rodillas, y serán cortos cuando no lleguen a la cintura. La medida del largo de brazos se

realizará como si los brazos fueran colgantes, aún si se encuentran en otra posición. De haber franca asimetría entre ambos brazos se tabulará como “No identificable” en las variables Posición y Largo.

### **17. Manos:**

Definición Conceptual: Se entenderá por manos (dos) a las partes del cuerpo humano unidas a la extremidad de los antebrazos y que comprenden desde la muñeca inclusive hasta la punta de los dedos (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de las mismas, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y ausencia cuando la mano aparezca seccionada, sin que se considere ausencia si las manos están ocultas; se consigna como no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo.

Cuando exista presencia se considerará la variable Simetría, consignándose presente cuando ambas manos sean, en términos generales, similares, y ausente cuando exista franca asimetría entre ambas manos.

Existiendo presencia de simetría se considerarán las variables Tamaño, Apertura y Forma.

Respecto al tamaño, serán grandes cuando una o las dos manos tengan un tamaño similar o superior al de la cara, serán pequeñas cuando sean iguales o menores a un octavo del tamaño de la cara. Serán proporcionales cuando no cumplan ninguna de estas características. En cuanto a la apertura se las considerará cerradas cuando se grafique una mano sin dedos en forma de puño, abiertas cuando se trate de una mano con dedos, u ocultas cuando las manos estén tras la espalda o en los bolsillos. Respecto a la forma, se consignará mano garra cuando la mano se grafique con dedos dibujados con líneas, y manos manopla cuando una o ambas manos se dibujen sin dedos y formen una figura ovalada o redondeada sin un contorno irregular. De haber franca asimetría entre ambas manos se tabulará como “No identificable” en las variables Tamaño, Apertura y Forma.

### **18. Dedos:**

Definición Conceptual: Cada uno de los cinco apéndices articulados en que terminan la mano y el pie del hombre y, en el mismo o menor número, de muchos animales (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de los mismos, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica

clara de esta característica, y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

### **19. Uñas:**

Definición Conceptual: Se entenderá por uñas a la parte del cuerpo animal, dura, de naturaleza córnea, que nace y crece en las extremidades de los dedos (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de las mismas, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica, y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

### **20. Piernas:**

Definición Conceptual: Se entenderá por piernas (dos) a la extremidad inferior de las personas, comprendida entre la cadera y el pie (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de las mismas, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

Cuando exista presencia se considerará la variable Simetría, consignándose presente cuando ambas piernas sean, en términos generales, similares, y ausente cuando exista franca asimetría entre ambas piernas.

Existiendo presencia de simetría se considerarán las variables Tamaño y Posición.

Respecto al tamaño se considera la longitud de éstas (sin incluir los pies) en relación a la longitud del tronco, es decir del cuerpo prescindiendo de cabeza y extremidades. Serán largas cuando superen la longitud del tronco, serán proporcionales cuando equivalen a la longitud del tronco, y serán cortas cuando su longitud sea menor a la del tronco.

En cuanto a la posición se consignará cuando se observe que las piernas se encuentran juntas, apareciendo una pegada al lado de la otra, sin espacio intermedio, normalmente separadas cuando la separación sigue la línea de los hombros o su proyección, en el caso de ausencia de hombros, o excesivamente separadas cuando la separación va más allá de la línea de los hombros o su proyección.

De haber franca asimetría entre ambas piernas se tabulará como “No identificable” en las variables Tamaño y Posición.

## **21. Pies:**

Definición Conceptual: Se entenderá por pies a las extremidades (dos) de cualquiera de los dos miembros inferiores (piernas) de la persona, que sirve para sostener el cuerpo y andar (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de los mismos, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y ausencia cuando no cumpla esta característica: “pie amputado, seccionado, inexistente”. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

Cuando exista presencia se considerará la variable Simetría, consignándose presente cuando ambos pies sean, en términos generales, similares, y ausente cuando exista franca asimetría entre ambos pies.

Existiendo presencia de simetría se considerarán las variables Tamaño y Posición.

Respecto al tamaño, se considerarán grandes los pies que sean dos veces o más el ancho de las piernas, en caso de que la pierna esté cubierta por pantalones, y tres veces o más, en caso de que la pierna se encuentre al descubierto, o más de un cuarto del largo. Se considerarán pequeños los pies que sean del mismo tamaño o menor que el ancho de la pierna, o menos de un cuarto del largo. Será proporcional cuando no cumpla con ninguna de estas dos características.

Respecto a la posición se consignará pies hacia adentro en el dibujo de los pies que enfrentan la punta, y pies hacia afuera el dibujo de los pies que enfrentan los talones; se considerará pies pato al dibujo del “pie en forma ovalada que excede los 2/3 de la medida de la pierna”.

De haber franca asimetría entre ambas piernas se tabulará como “No identificable” en las variables Tamaño y Posición.

## **22. Vestimenta:**

Definición Conceptual: Se entenderá por vestimenta a cualquier prenda o conjunto de prendas exteriores con que se cubre el cuerpo (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica a través de cualquier representación de ropa o líneas que marquen el corte del tronco, cuello o extremidades, y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará no identificable.

Cuando exista presencia se consignará como variable el Tipo de vestimenta, que puede ser ornamental, al presentar accesorios cuya función sea decorativa (bolsillos, botones, cordones, joyas, sombrero); como elemento de protección, por la presencia de prendas cuya función sea abrigar o guarecer (abrigo, bufanda, guantes, botas, gorros). Será neutra cuando no presente ninguna de las características previamente mencionadas.

### **23. Correspondencia del sexo de la figura humana dibujada:**

Definición Conceptual: tocar o pertenecer, en este caso, a un sexo. Tener proporción una cosa con otra (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características asociadas a la representación gráfica que permita la identificación y cotejo con la información del sexo del evaluado. Se consignará en función de su correspondencia, no correspondencia o dificultad para la identificación de dicha correspondencia. Se entenderá que la figura del dibujo es femenina o masculina cuando presenta características que permitan visualizar claramente la pertenencia a dicho género (estereotipo) o cuando en el reverso de la hoja esté consignado lo que el niño o niña definió. Se considerará presencia observable cuando exista una correspondencia entre el sexo del evaluado y la identificación clara del sexo en la figura del dibujo y presencia deducible cuando esta correspondencia se dé en base al relato del niño consignado en la hoja. Será ausencia observable cuando el sexo del evaluado no corresponda al de la figura dibujada claramente identificada a través de las características de la gráfica y ausencia deducible cuando no se observe correspondencia entre el sexo del evaluado y la consigna al reverso del dibujo. Será no identificable cuando las características del dibujo o del relato no permitan categorizar el dibujo de la figura humana en alguno de los dos sexos.

### **24. Exacerbación de las características del género:**

Definición Conceptual: se entenderá por exacerbar intensificar, extremar o exagerar las características del género representado (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando las características del género de la figura dibujada se encuentren exacerbadas al existir más de tres elementos que sean característicos de la pertenencia a un género. En el caso de una figura femenina, estos elementos pueden ser: pestañas, pelo largo, ornamentos, vestimenta típicamente femenina (por ejemplo: faldas, vestidos, cartera o zapatos con taco), labios, ojos pintados, etc. En el caso de una figura masculina: pelo corto, músculos marcados, hombros grandes, vestimenta típicamente

masculina (por ejemplo, corbata), barba o bigote, etc. Será ausencia para cada caso, cuando no cumpla las características de presencia.

### **25. Marca en la Zona Genital:**

Definición Conceptual: Se entenderá por zona genital aquella área donde se encuentran los órganos sexuales externos (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia o ausencia, entendiéndose como presencia la insinuación gráfica, a través de una marca en la ropa, de dichos órganos en la zona genital, incluyendo “Sombreados, rayas, borronero, etc. en la zona genital” (Beigbeder et al., 2006, p. 49). Será ausencia cuando no cumpla esta característica.

### **26. Sexualización:**

Definición Conceptual: Se entenderá por sexualización el conferir carácter o significado sexual a alguna parte de cuerpo (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia o ausencia. La presencia se considerará, en el caso de figuras femeninas, cuando en el dibujo se acentúen los senos y cintura o caderas, ya sea a través de su graficación directa o cuando haya vestimenta que los insinúe o muestre (escote, falda corta o polera donde se vea el ombligo). En el caso de figuras masculinas, cuando haya una expresión directa de los genitales masculinos. Será ausencia para cada caso, cuando no cumpla las características de presencia.

### **27. Cinturón:**

Definición Conceptual: Se entenderá por cinturón el cinto que sujeta el pantalón a la cintura, o la cinta, correa o cordón que se usa sobre el vestido para ajustarlo al cuerpo (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

### **28. Elementos accesorios a la persona (HTP o PBL):**

Definición Conceptual: Pormenor, parte o fragmento de algo. Que depende de lo principal o se le



une por accidente. Elemento secundario (RAE, 2001).

Definición Operacional: Definido por la presencia o ausencia de la representación gráfica de cualquier elemento o detalle que sea inmediatamente contiguo a la persona, formando una unidad con ésta (casas, personas, árboles, animales, etc.).

### **29. Persona palote:**

Definición Conceptual: Se entenderá como persona palote la figura humana hecha con líneas o trazos sencillos, unidimensional.

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica, esto es, “la figura humana está realizada en base a segmentos, tanto para representar el tronco como las extremidades”. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica.

### **30. Uso del doble en la persona:**

Definición Conceptual: Se entenderá como doble a lo que contiene exactamente dos veces una cantidad (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo, en función de su presencia, o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica, esto es, el dibujo de dos personas cuando se ha pedido una. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica.

## **PERSONA BAJO LA LLUVIA:**

Además de considerar las variables correspondientes al dibujo de la persona, se agregan las siguientes:

### **31. Lluvia:**

Definición Conceptual: Se entenderá por lluvia al caer agua de las nubes (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de este elemento y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

Existiendo presencia se considerarán las variables Cantidad, Distribución y Forma de las gotas. En cuanto a la cantidad se entenderá por abundante el dibujo de la lluvia mediante rayas cortas y/o formas ovaladas, que ocupan gran parte de la hoja (la mitad o más de la hoja en posición normal), y se encuentran cercanas unas a otras. Será normal cuando ocupen una porción menor de la hoja y/o exista mayor separación entre ellas, y será pobre cuando las gotas sean escasas. Cuando se trate de lluvia sectorizada se considerará el volumen de lluvia en el sector. Respecto a la distribución puede ser distribuida, cuando se emplace de igual medida ocupando toda la superficie del dibujo, sectorizada sobre la persona, o sectorizada en una zona distinta de la persona. Respecto a la forma de las gotas, será en forma de lágrimas cuando sea ovalada en su parte inferior y en punta en su parte superior, será en forma de óvalo cuando sea completamente ovalada, y tendrá forma de líneas cuando éstas estén graficadas por un segmento de línea vertical o diagonal al dibujo.

### **32. Paraguas:**

Definición Conceptual: Se entenderá por paraguas a un utensilio portátil para resguardarse de la lluvia, compuesto de un eje y un varillaje cubierto de tela que puede extenderse o plegarse (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de este elemento y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

Existiendo presencia se considerarán las variables Tamaño y Cobertura.

Respecto al tamaño, se entenderá por proporcional cuando su diámetro corresponda entre dos y tres veces al ancho de los hombros o de la cabeza, y su alto (sin incluir el mango) corresponda entre la mitad y un tercio de su diámetro. Será grande cuando sobrepase una o ambas categorías y pequeño cuando sea menor en alguna de éstas. Respecto a la cobertura se considerará si éste cubre o no cubre a la persona cuando al trazar una línea imaginaria desde ambos extremos del paraguas el tronco y la cabeza de la persona quedan completamente cubiertos por este, o no.

### **33. Nubes:**

Definición Conceptual: Se entenderá por nube a una masa de vapor acuoso suspendida en la

atmósfera (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de la misma, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y ausencia cuando no cumpla este elemento. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará no identificable.

Existiendo presencia se considerarán las variables Cantidad, Densidad, Forma y Distribución.

Respecto a la cantidad, se entenderá por nube proporcional cuando cumpla dos condiciones: que el largo de la nube se ubique entre la mitad y el total del alto de la persona y que cubra una superficie entre un tercio y la mitad del ancho de la hoja (vertical), se entenderá por nube abundante cuando sobrepase cualquiera de estas medidas, y por pobres cuando sea menor a cualquiera de éstas.

En cuanto a la densidad se considerarán espesas cuando se presenten ensombrecidas o achuradas; negras cuando estén totalmente entintadas; y transparentes cuando sólo se dibuje el contorno y no se coloree el interior.

Respecto a la forma se considerarán de algodón cuando la línea que la conforma esté compuesta por semicírculos y será como elipse cuando la línea que la conforma corresponde a ondulaciones poco acentuadas que no alcanzan a formar un semicírculo. En cuanto a la distribución pueden ser distribuidas, cuando se emplacen de igual medida en toda la superficie del dibujo, sectorizadas sobre la persona o sectorizadas en una zona diferente de la persona.

#### **34. Charco o poza de agua:**

Definición Conceptual: Se entenderá por charco o poza de agua, a la concavidad en que hay agua detenida (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica del mismo, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de este elemento y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

Existiendo presencia se considerarán las variables Tamaño y Cantidad.

Respecto al tamaño, se consignará como grande el charco similar o mayor al alto de la persona, y como pequeño el charco de menor tamaño. Respecto a la cantidad se consignará si se trata de un solo charco o de más de uno.

#### **35. Rayos:**

Definición Conceptual: Se entenderá por rayo a una chispa eléctrica de gran intensidad

producida por descarga entre dos nubes o entre una nube y la tierra (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de los mismos, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de esta característica y ausencia cuando no cumpla esta característica. Cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo se consignará como no identificable.

### **36. Otros elementos de protección:**

Definición Conceptual: Se entenderá como elementos de protección a aquellos que resguardan a una persona, animal o cosa de un perjuicio o peligro, poniéndole algo encima, rodeándole, etc. (RAE, 2001).

Definición Operacional: Características de la representación gráfica de los mismos, en función de su presencia o ausencia. Se considerará presencia cuando exista una representación gráfica clara de uno o más de los siguientes elementos que protejan de la lluvia, sin considerar el paraguas (que puede o no estar presente): botas o zapatos (cuando están los pies), techos, diarios, manos, impermeables, abrigo, gorro, etc. Se entenderá por ausencia cuando no cumpla esta característica y no identificable cuando no se logre visualizar el elemento con claridad en el dibujo.

**Anexo N° 4: Pautas de Corrección de aspectos formales y de contenido para el CAT-A**

**PAUTA DE CORRECCIÓN ASPECTOS FORMALES CAT-A**

N° Muestra \_\_\_\_\_

N° Lámina \_\_\_\_\_

<b>ASPECTOS FORMALES</b>						
<b>FRACASO</b>	Presencia		Ausencia			
<b>CONCORDANCIA CONTENIDOS RELATO ESPONTÁNEO- INTEROGATORIO</b>	Presencia	Ausencia		No identificable	No aplica	
<b>SHOCK A LA LÁMINA</b>	Presencia		Ausencia		No aplica	
<b>ESTRUCTURA DE LA HISTORIA ILÓGICA</b>	Presencia		Ausencia		No aplica	
<b>ADICIÓN DE PERSONAJES</b>	No hay adición	Adición de un personaje	Adición de dos o más personajes	No aplica	Observaciones S (anotar el/los personaje/s adicionado/s):	
<b>OMISIÓN DE PERSONAJES</b>	No hay omisión	Omisión de un personaje	Omisión de dos o más personajes	No aplica	Observaciones (anotar el/los personaje/s omitido/s):	
<b>DISTORSIÓN PERCEPTIVA</b>	No hay distorsión	Distorsión de un objeto/person aje	Distorsión de dos o más objetos/perso najes	No aplica	Observaciones S (anotar el/los objetos/personajes distorsionado/s):	
<b>IDENTIFICACIÓN CON EL SEXO OPUESTO</b>	Presencia		Ausencia		No identificable	No aplica
<b>TIPO DE RESPUESTA APERCEPTIVA/NO</b>	Aperceptiva		No Aperceptiva		No aplica	

<b>APERCEPTIVA</b>			
--------------------	--	--	--

## PAUTA DE CORRECCIÓN ASPECTOS DE CONTENIDO CAT-A

N° Muestra \_\_\_\_\_

N° Lámina \_\_\_\_\_

ASPECTOS DE CONTENIDO				
<b>TEMA PRINCIPAL LÁMINA USUAL/ESPERADO</b>	Presencia	Ausencia	No aplica	Observaciones (si no es esperado, describir brevemente)
<b>INTERACCIÓN ENTRE PERSONAJES PREDOMINANTEMENTE NEGATIVA</b>	Presencia	Ausencia	No aplica	Observaciones (si es negativa describir mediante un adjetivo la interacción):
<b>AMBIENTE PREDOMINANTEMENTE AMENAZANTE</b>	Presencia	Ausencia	No aplica	
<b>DIFICULTAD EN EL CONTROL DE IMPULSOS</b>	Presencia	Ausencia	No aplica	
<b>DIFICULTAD EN EL MANEJO DE LA AGRESIÓN</b>	Presencia	Ausencia	No aplica	
<b>DESENLACE DESDICHADO</b>	Presencia	Ausencia	No aplica	
<b>DESENLACE FANTÁSTICO</b>	Presencia	Ausencia	No aplica	
<b>RECONOCIMIENTO DE EMOCIONES</b>	Presencia	Ausencia	No aplica	

<b>SENTIMIENTOS PREDOMINANTEMENTE NEGATIVOS</b>	Presencia	Ausencia	No aplica	Observaciones (si son negativos señalar cuáles son):
<b>AUTOESTIMA DISMINUIDA</b>	Presencia	Ausencia	No aplica	
<b>CONTENIDOS SEXUALIZADOS</b>	Presencia	Ausencia	No aplica	
<b>INDEFENSIÓN</b>	Presencia	Ausencia	No aplica	
<b>TRAICIÓN</b>	Presencia	Ausencia	No aplica	
<b>ESTIGMATIZACIÓN</b>	Presencia	Ausencia	No aplica	
<b>ANSIEDAD DESTRUCTIVA</b>	Presencia	Ausencia	No aplica	
<b>ANSIEDAD PERSECUTORIA</b>	Presencia	Ausencia	No aplica	
<b>ANSIEDAD DE SEPARACIÓN</b>	Presencia	Ausencia	No aplica	
<b>INTERNALIZACIÓN DE LA FIGURA MATERNA</b>	Gratificante	Rechazante	Neutra	No aplica
<b>INTERNALIZACIÓN DE LA FIGURA PATERNA</b>	Gratificante	Rechazante	Neutra	No aplica



## **Anexo N° 5: Definiciones conceptuales y operacionales variables CAT-A<sup>27</sup>.**

### ANÁLISIS FORMAL.

#### **1. Fracaso:**

Definición conceptual: el examinado no es capaz de producir una respuesta frente a una lámina, independiente de la conducta presentada frente a ésta. Puede aludir a una grave inhibición del proceso ideosociativo, tendencia a evitar el esfuerzo o bloqueo del pensamiento si el fracaso se presenta ante varias láminas. Equivale al concepto de rechazo utilizado en el Test de Rorschach (Paredes, Micheli y Vargas, 1995).

Definición operacional: Se consigna presencia si el niño no da respuesta a la lámina.

#### **2. Concordancia contenidos relato espontáneo-interrogatorio:**

Definición conceptual: existe correspondencia entre los contenidos narrativos entregados por el evaluado en el relato espontáneo y los que desarrolla frente al interrogatorio.

Definición operacional: Se consigna presencia cuando existe correspondencia, en términos generales, entre los contenidos narrativos entregados por el evaluado en el relato espontáneo y los que desarrolla frente al interrogatorio. Se consigna ausencia cuando los contenidos entregados en uno y otro momento presentan una falta de correspondencia significativa. Se consigna No identificable cuando no es posible establecer cuáles contenidos narrativos se han entregado espontáneamente y cuáles son secundarios al interrogatorio.

En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

Para efecto de la tabulación de las siguientes variables, cuando exista ausencia de concordancia se considerarán los aspectos predominantes y primordiales de la historia, analizándola como una globalidad.

---

<sup>27</sup> Se han considerado las definiciones contempladas en los trabajos de Antivilo y Castillo (2004), y Núñez (2010).

### **3. Shock a la lámina:**

Definición conceptual: el evaluado presenta una reacción a la lámina que pone de manifiesto la perturbación que ésta le provoca, en un proceso similar al fenómeno especial de shock cromático descrito en el Test de Rorschach. Puede ser expresado verbalmente, o a partir de un aumento en la latencia frente a la lámina. En términos generales alude a dificultad en el manejo de los afectos, bien por represión o por excesiva vulnerabilidad (Paredes, Micheli y Vargas, 1995).

Definición operacional: Se consigna presencia ante latencia, comentarios, exclamaciones, reacciones emocionales positivas o negativas del niño al ver la lámina (consignadas por el evaluador), antes de poder elaborar una respuesta. En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

### **4. Estructura de la historia ilógica (alteración en la lógica de pensamiento):**

Definición conceptual: El pensamiento es conceptualizado como “un flujo de ideas, símbolos y asociaciones dirigidas hacia un objetivo, y que se expresan a través del lenguaje (pensamiento discursivo-verbal) o a través de la acción (pensamiento práctico)” (Capponi, 1998, p. 85). Al “no poder observarse una secuencia ideacional del discurso, ni contenidos que reflejen una consciencia adecuada de la realidad, el pensamiento podrá denominarse alterado en su lógica” (Capponi, 1992, en Antivilo y Castillo, 2004, p. 123.).

Definición operacional: se consigna presencia cuando se realice la narración de una historia con una estructura manifiestamente ilógica. Se expresa en “desinterés por las historias, historias incoherentes (o sea, historias en que las temáticas expuestas no se vinculan lógicamente la una con la otra, por lo que el relato finalmente carece de linealidad) o sobre-elaboradas. Asimismo, ante preguntas relacionadas con la historias el niño responde con un contenido que no tiene relación con lo preguntado” (Antivilo y Castillo, 2004, p.124). En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

### **5. Adición de personaje/s:**

Definición conceptual: los personajes corresponden a las figuras animales manifiestamente diagramados en la láminas del CAT-A. Cada lámina contiene un

número determinado de personajes explícitos, por lo que agregar un personaje corresponde a una adición en relación a estas figuras.

Definición operacional: se tabula como no hay adición, cuando los personajes incorporados por el niño o niña corresponden a los personajes explícitos en la lámina, adición de un personaje cuando la historia narrada por el niño contiene un personaje más de los determinados en los contenidos manifiestos de cada lámina, y adición de dos o más personajes, cuando la historia narrada contiene dos o más personajes, además de los manifiestos:

L1: tres pollitos y una gallina (cuatro personajes).

L2: dos osos y un osito (tres personajes).

L3: un león y un ratoncito (dos personajes).

L4: un canguro grande, uno mediano y uno pequeño (tres personajes).

L5: dos ositos (dos personajes).

L6: dos osos y un osito (tres personajes).

L7: un tigre y un mono (dos personajes).

L8: tres monos adultos y un monito (cuatro personajes).

L9: un conejito (un personaje).

L10: un perrito y un perro grande (dos personajes).

En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

En la columna Observaciones se debe anotar la referencia al/los personaje/s adicionado/s.

## 6. Omisión de personajes:

Definición conceptual: los personajes corresponden a las figuras animales manifiestamente diagramados en la láminas del CAT-A. Cada lámina contiene un número determinado de personajes explícitos, por lo que excluir un personaje corresponde a una omisión en relación a estas figuras.

Definición operacional: se tabula como no hay omisión, cuando los personajes incorporados por el niño o niña corresponden a la totalidad de los personajes explícitos en la lámina, omisión de un personaje cuando la historia narrada por el niño contiene un personaje menos de los determinados en los contenidos manifiestos de cada lámina, y omisión de dos o más personajes, cuando en la historia narrada se omiten dos o más personajes de los manifiestos:

L1: tres pollitos y una gallina (cuatro personajes).

L2: dos osos y un osito (tres personajes).

L3: un león y un ratoncito (dos personajes).

L4: un canguro grande, uno mediano y uno pequeño (tres personajes).

L5: dos ositos (dos personajes).

L6: dos osos y un osito (tres personajes).

L7: un tigre y un mono (dos personajes).

L8: tres monos adultos y un monito (cuatro personajes).

L9: un conejito (un personaje).

L10: un perrito y un perro grande (dos personajes).

En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

En la columna Observaciones se debe anotar la referencia al/los personaje/s omitido/s.

## **7. Distorsión perceptiva:**

Definición conceptual: alguno de los conceptos emitidos por el creador de la historia no corresponde a los elementos manifiestos u objetivos detallados en el dibujo de las láminas (Weinstein, 2002).

Definición operacional: se tabula como no hay distorsión si ninguno de los objetos o personajes evidentes de la lámina es cambiado por otro, que no corresponde a los elementos objetivos dibujados. Se tabula como distorsión de un objeto/personaje cuando uno de los objetos o personajes evidentes de la lámina es cambiado por otro, que no corresponde en absoluto a los elementos objetivos dibujados. Se tabula distorsión de dos o más objetos/personajes cuando este cambio se realiza con más de un objeto/personaje.

En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

En la columna Observaciones se debe anotar la referencia al/los objeto/ personaje omitido/s.

## **8. Identificación con el sexo opuesto:**

Definición conceptual: “La interpretación se apoya en la hipótesis básica de que el cuento que el sujeto nos relata alude, en esencia, a él mismo (...) el héroe principal es aquel con el cual nuestro examinado se identifica” (Bellak y Bellak, 2004). La narración proyectiva conlleva el proceso de identificación con el personaje principal de la historia, el héroe, por lo que si el niño/a determina de modo explícito que éste es del sexo contrario al propio, la identificación realizada sería con el sexo opuesto. Es lo inverso a la ‘correspondencia de sexo’, definido como “tocar o pertenecer, en este caso, a un sexo. Tener proporción una cosa con otra”.

Definición operacional: se tabula como presencia si el niño/a explicita en su historia el sexo del héroe y éste no corresponde al propio. En el caso de los niños, el protagonista sería de sexo femenino, y en las niñas, éste sería masculino. Se puntuará como ausencia si el sexo explicitado para el héroe corresponde al mismo del niño/a. Se tabulará como No identificable cuando no se explicita con claridad cuál es el sexo del protagonista o cuando, al aparecer múltiples personajes, no es posible determinar con cuál se identifica el niño.

En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

### **9. Tipo de respuesta aperceptiva/no aperceptiva:**

Definición conceptual: la respuesta es *aperceptiva* cuando el examinado realiza una interpretación más allá de los elementos objetivos de la lámina (por ejemplo en la lámina dos “van a tirar a ese oso para arriba. Ella se resbalará y él se caerá. Y todos se caerán”, o en la lámina cinco “una cama y algunos osos. Una lámpara. Están peleando, la mamá les dará una palmada porque se han portado mal”). La respuesta no es aperceptiva si es de tipo *enumerativa*, es decir el niño sólo nombra uno o más objetos de la lámina, o *descriptiva*, donde se limita a describir los elementos objetivos de la lámina (Byrd y Witherspoon, 1954, en Núñez 2010).

Definición operacional: se tabula como respuesta aperceptiva cuando se realiza una interpretación a partir de los elementos objetivos de la lámina. Se tabula como respuesta no aperceptiva si la respuesta es de tipo enumerativa o descriptiva, limitándose a nombrar y/o describir uno o más elementos objetivos de la lámina. Ejemplos de respuesta enumerativa: en la lámina uno “unos pollitos”, o en la lámina cinco “una cuna”. “Esta casa. Mira la cama”. Ejemplos de respuesta descriptiva: en la lámina tres “Es un león. Parece que está fumando una pipa. Hay un ratón. Tiene un bastón también. El ratón lo está mirando”, en la lámina nueve “Un conejo en la cama. Está despierto. La puerta está abierta” (op. cit.).

En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

## **ANÁLISIS DE CONTENIDO.**

En relación al análisis del contenido de las láminas cabe mencionar que algunas de éstas persiguen la aparición de ciertos conflictos en particular, por lo que se torna esperable la identificación de éstos por parte de la mayoría de los niños. De este modo, para puntuar la presencia de las variables como interacción negativa entre personajes, ambiente amenazante y sentimientos negativos, se deben manifestar de modo claramente predominante en la historia, inundando la posible resolución del conflicto manifestado.

## **1. Tema principal lámina usual/esperado (es clisé):**

Definición conceptual: el tema principal hace referencia al contenido central de la historia producida por el examinado en cada lámina, “el qué se ve y se piensa” (Bellak y Bellak, 2004, p. 10). Bellak y Bellak (2004) identifican para cada lámina respuestas típicas o clisé, las cuales pueden corresponder tanto a los contenidos objetivos o manifiestos de las láminas, como a los contenidos latentes (Weinstein, 2002). Un tema principal inusual hace referencia al desarrollo de una historia en torno a un contenido central que no corresponde a las respuestas típicas esperadas para cada lámina. Es relevante realizar adecuaciones evolutivas para los temas típicamente esperados para cada lámina, ya que se presentan algunas variaciones en las respuestas según la edad del examinado.

Definición operacional: se tabula presencia cuando el contenido principal de la historia corresponde a alguno de los temas típicos definidos por Bellak y Bellak para cada lámina (2004)<sup>28</sup>.

En la columna Observaciones se describirá brevemente el tema cuando no sea el esperado.

## **2. Interacción entre personajes predominantemente negativa:**

Definición conceptual: influencia recíproca de los individuos o los grupos, con los cambios de conducta, actitudes, opiniones que de ello se deriva (Dorsch, 1996, en Núñez, 2010).

Definición operacional: se consigna presencia si las interacciones descritas entre los personajes se caracterizan primordialmente por ser de tipo negativa, es decir hostil, agresiva, persecutoria, abusiva y/o devaluadora, entre otros. La variable se tabula como ausente cuando la interacción es predominantemente positiva, de tipo afectuosa, amistosa, cooperativa y/o cordial, o si no se explicita interacción alguna. En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

Si la interacción entre personajes es predominantemente negativa se describirá mediante un adjetivo la interacción.

---

<sup>28</sup> Anexo N° 6

### **3. Ambiente predominantemente amenazante:**

Definición conceptual: El ambiente se constituye a partir de las “condiciones o circunstancias físicas, sociales, económicas, etc., de un lugar, de una reunión, de una colectividad o de una época. (...) Actitud de un grupo social o de un conjunto de personas respecto de alguien o algo” (RAE, 2001). La amenaza se entiende como la intimidación a alguien con el anuncio de la provocación de un mal grave para él o su familia, dar indicios de estar inminente algo malo o desagradable (RAE, 2001).

Definición operacional: se tabula presencia si el entorno físico y relacional predominante descrito en la historia se caracteriza por ser hostil, amenazante y/o peligroso para el personaje principal. Si el ambiente es auxiliador, afectuoso, acogedor, o bien, neutro, esta variable se puntúa como ausente. En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

### **4. Dificultad en el control de impulsos:**

Definición Conceptual: Dificultad para reflexionar antes de ejecutar una acción, es decir, la persona actúa de manera poco premeditada sin la planificación necesaria para alcanzar la meta buscada o sin medir las consecuencias de sus actos; la posibilidad de comportarse de forma errada suele ser alta (Antivilo y Castillo, 2004).

Definición Operacional: Se consigna como presencia cuando se produzcan historias en las cuales los personajes tienden a ponerse en riesgo y/o a ser poco cuidadosos (caerse, fracturarse, tropezarse); a estar muy agitados y/o experimentar actividades donde exista mucha acción con falta de direccionalidad. También pueden darse historias donde aparezcan contenidos que den cuenta de fenómenos de la naturaleza incontrolables, como vientos arrasadores, inundaciones (agua a chorreo y/o caerse al agua), temblores y/o terremotos. En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

### **5. Dificultad en el manejo de la agresión:**

Definición Conceptual: Se refiere a la imposibilidad de manifestar de manera modulada sentimientos de enojo, molestia e ira; la agresión se expresa, finalmente, a través de conductas destructivas o dañinas- a nivel de actitudes, verbalizaciones, o accionar corporal- frente al entorno (personas y/o cosas). Pueden ser contenidos



heteroagresivos, cuando la agresión está dirigida hacia el entorno, y autoagresivos, cuando es dirigida contra sí mismo (Papalia et al., 2007).

Definición Operacional: Se puntúa como presente cuando se trata de historias que presenten interacción agresiva entre los personajes. Dichas interacciones pueden ser de carácter destructivo, auto-agresivo, sádicos y/o masoquistas. Asimismo, se puede reflejar en relaciones agresivas asimétricas o escaladas de violencia simétricas. En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

#### **6. Desenlace desdichado:**

Definición conceptual: La integración del Yo revela el nivel general de funcionamiento del evaluado, ya que alude a la adecuación manifestada por el héroe al enfrentar los problemas creados por el narrador. Dice relación con el adecuado control de impulsos y la tolerancia a la frustración manifestada por el héroe (Bellak y Bellak, 2004). Un desenlace desdichado alude a que la resolución final generada por el niño implica que el héroe queda en un estado de infelicidad o desventaja en torno al tema central.

Definición operacional: se tabula como presencia si el desenlace de la historia perjudica directamente al héroe. Se consigna como ausente si se presentan desenlaces positivos o neutros para el héroe. En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

#### **7. Desenlace fantástico:**

Definición conceptual: la integración del Yo revela el nivel general de funcionamiento del evaluado, ya que alude a la adecuación manifestada por el héroe al enfrentar los problemas creados por el narrador. Dice relación con el adecuado control de impulsos y la tolerancia a la frustración manifestada por el héroe. El desenlace fantástico expresa la dificultad del niño de generar una solución adecuada, completa y realista para los conflictos del relato, o bien la desorganización de sus pensamientos, tornándose extravagantes frente al problema (Bellak y Bellak, 2004).

Definición operacional: se consigna como presente si el desenlace de la historia es evidentemente irreal, o bien contiene elementos extravagantes o bizarros. Se tabula como ausente si se trata de desenlaces realistas y ajustados a los recursos del héroe principal. En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

## **8. Reconocimiento de emociones:**

Definición conceptual: los afectos son definidos como “movimientos de energía psíquica directamente vivenciados por el yo, de gran fuerza impulsora de la vida psíquica, con una muy especial intervención en la dinámica de regulación psíquica y en interacción constante con otras áreas del vivenciar. Tienen como característica el sello de lo agradable-desagradable y de la ordenación bipolar de los contrarios (amor-odio, miedo-confianza, etc.). Son diferenciables (...) en estados de ánimo o humor básico, sentimientos y emociones” (Capponi, 1998, p. 125). El reconocimiento de emociones es la capacidad de reconocer cualidades afectivas o estados emocionales, tales como alegría, pena, rabia, asco, vergüenza, amor, sorpresa, dolor, etc.

Definición operacional: se considera presencia de la variable cuando el niño menciona algún estado emocional o nomina algún sentimiento asociado a alguno de los personajes en el transcurso de la historia. En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

## **9. Sentimientos predominantemente negativos:**

Definición conceptual: la definición conceptual de sentimiento ha sido imprecisa, específicamente en su diferenciación de conceptos como afecto, emoción y ánimo (Capponi, 1998). Los sentimientos son vividos como estados subjetivos del Yo, y su función en los procesos psíquicos es estimular al sujeto a la acción (Dorsch, 1996, en Núñez, 2010). Se encontrarían relacionados con el instinto, siendo esto lo que condiciona gran parte de la afectividad, ya que la satisfacción o no del impulso instintivo daría lugar a dos polos de sentimientos, los positivos, placenteros, agradables, o los negativos, displacenteros, desagradables. Schneider (1975, en Capponi, 1998) organiza los sentimientos según diferentes niveles de expresión: Estado (más o menos próximo al cuerpo) y Valor (propio o ajeno). Dentro de los sentimientos estado más próximos al cuerpo que son desagradables se encuentra la fatiga, agotamiento, sensación de enfermedad, desasosiego, entre otros; y los de estado menos próximos al cuerpo serían tristeza, pena, temor, miedo, malestar, desaliento, desamparo, nostalgia, desesperanza, desgano, desesperación, horror, vacío, irritación, enojo, envidia, ira, celos, etc. En cuanto a los sentimientos de valor propio negativos se encuentra la insuficiencia, vergüenza, culpa, arrepentimiento, timidez, etc.; y de valor ajeno negativos el odio, rechazo, desconfianza, desprecio, hostilidad, burla, despecho, entre otros.

Definición operacional: se consigna como presencia si los sentimientos de cualquiera de los personajes se caracterizan por producirle malestar. Dentro de éstos es posible encontrar la pena, rabia, abandono, desesperanza y soledad, así como sentimientos de culpa, inferioridad, ansiedad, depresivos, enojo y hostilidad (Pistole y Ornduff, 1994, en Núñez, 2010), entre otros. Se considerará también sentimiento predominantemente negativo cuando, en el interrogatorio, ante la pregunta sobre cómo se sienten los personajes el niño o niña responda “mal”. La variable se consigna como ausente cuando los sentimientos predominantes de los personajes son positivos (alegría, amor, satisfacción, etc.), neutros (aburrimiento, tranquilidad, etc.) o no manifestados. En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

Si los sentimientos son predominantemente negativos señalar en la columna Observaciones cuáles son éstos.

#### **10. Autoestima disminuida:**

- Definición Conceptual: el autoconcepto es “una construcción cognoscitiva [...] un sistema de representaciones descriptivas y evaluativas sobre el yo” que determina cómo nos sentimos con nuestra persona y que orienta nuestras acciones (Harter, 1996, en Papalia et al., 2007, p. 305). El sentido del yo también posee un aspecto social: los niños incorporan, en su imagen personal, la comprensión cada vez mayor que tienen de cómo los perciben los demás. La autoestima es la parte evaluativa del autoconcepto, el juicio que los niños hacen sobre su valía personal (Papalia et al., 2007).

Definición Operacional: se consigna como presencia ante respuestas en las que aparecen personajes infantiles percibidos con algún defecto (cicatriz, discapacidad física) o de forma devaluada (donde se anulan las características positivas, haciendo énfasis en lo negativo del personaje), por lo cual se sentiría disminuido o minimizado frente al otro (pudiendo presentar sentimientos de impotencia o de inadecuación personal). En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

#### **11. Contenidos sexualizados:**

Definición conceptual: la sexualidad incluye la confluencia de distintos componentes que constituyen el desarrollo sexual: identidad central de género (autopercepción como masculino o femenino); conducta propia del papel sexual o de género (conductas descritas típicamente como masculinas o femeninas); identidad del papel sexual o de

género (autoimagen de mostrar características masculinas o femeninas); orientación sexual (autoidentificación como gay o lesbiana, heterosexual o bisexual); identidad sexual (reconocimiento de la orientación sexual y revelación de la misma a los demás) (Parmelee, 1998). En ocasiones se puede dar la configuración de una sexualidad disfuncional y evolutivamente inapropiada. Dichas conductas se pueden manifestar en conciencia aguda de los propios órganos genitales, preocupación explícita y frecuente por la temática sexual, confusión e ideas erróneas respecto del autoconcepto sexual y corporal, masturbación excesiva, juegos sexuales persistentes e inadecuados con niños de la misma edad, con juguetes o con sus propios cuerpos (conductas autoeróticas); se pueden presentar también conductas sexualmente agresivas hacia los demás. Finalmente, cabe mencionar que la conducta sexualizada se puede manifestar en la comprensión detallada e inapropiada de comportamientos sexuales, comprensión no esperable para la etapa evolutiva del menor (sobre todo en niños pequeños) (Intebi, 1998, en Antivilo y Castillo, 2004).

Definición operacional: se consigna presencia ante la evidencia manifiesta de contenidos de connotación sexual en la historia, a partir de las acciones, conductas o ideas expresadas por los personajes. Se considera de connotación sexual tanto las historias en las cuales se refleje conocimiento de la conducta sexual de los adultos y/o se realice una descripción de situaciones sexuales y/o referencia a los genitales (Antivilo y Castillo, 2004). Asimismo, se incluyen historias vinculadas a experiencias sexuales vividas de modo traumático. En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

## **12. Indefensión:**

Definición conceptual: se observan miedo y ansiedad asociado a sentimientos de vulnerabilidad e incapacidad percibida por el niño de controlar eventos externos nocivos, disminuyendo los sentimientos de autoeficacia y habilidades personales (Finkelhor y Browne, 1985).

Definición operacional: se consigna presente si el héroe de la historia se encuentra indefenso ante al conflicto del ambiente, sin poder desplegar recursos o herramientas que lo auxilien. También se considera la actitud de sometimiento del héroe frente a agresiones externas. En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

### **13. Traición:**

Definición conceptual: ocurre cuando los niños descubren que alguien de quien dependían o en quien confiaban les ha causado daño, manipulándolos con mentiras o engaños. También extienden esta vivencia a quien fue incapaz de protegerlos o creerles. Los efectos se asocian a una alteración vincular pudiendo surgir, por una parte, intensa necesidad de confianza y seguridad (dependencia extrema) con dificultad para realizar juicios adecuados sobre la confiabilidad de otras personas y, por otra, hostilidad, agresividad y desconfianza excesiva, manifestada en aislamiento y rechazo a las relaciones íntimas (Finkelhor y Browne, 1985).

Definición operacional: se consigna como presente si la interacción entre los personajes de la historia se define por la desconfianza o el engaño. Se incluye además esta variable cuando el héroe se comporta de modo excesivamente dominante y agresivo con los otros personajes, denotando dificultad en el manejo de la agresión (Antivilo y Castillo, 2004). En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

### **14. Estigmatización:**

Definición conceptual: hace referencia a sentimientos de culpa, vergüenza y aislamiento que presentan los niños, asociados con connotaciones negativas -maldad, vergüenza y culpa - que le son comunicadas alrededor de la experiencia de abuso y que son incorporadas a su autoimagen. Se asocia a sentimientos de aislamiento, culpa y vergüenza y sentimiento de ser diferente a los demás (Finkelhor y Browne, 1985).

Definición operacional: se tabula como presencia si el héroe se encuentra aislado en la historia, sin lograr integración con los demás personajes. También puede expresar sensaciones de inadecuación o exclusión en relación al resto de los personajes. En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

### **15. Ansiedad destructiva:**

Definición Conceptual: la ansiedad remite a un compromiso psicológico que “es referido como un desagradable sentimiento de expectación ansiosa frente a un peligro inminente e inevitable, vivido con aprensión, alerta y prolongada tensión” (Capponi, 1998, p. 126). Ésta se torna desadaptativa cuando es vivida permanentemente como un sentimiento de aprensión, desencadenándose por cualquier hecho interno o externo (García, 2003, en Antivilo y Castillo, 2004). Dicho nivel excesivo de angustia puede manifestarse a través

de miedos múltiples o específicos; ante la separación de personas significativas o ante la aparición de extraños; presencia de pánico sin un precipitante evidente; inhibición o constricción excesiva de la conducta; agitación reflejada en llantos o gritos incontrolables, y perturbaciones del apetito y el sueño (National Center for clinical infant programs, 1998, en Antivilo, 2004).

Definición Operacional: se tabula como presente si las respuestas presentan conceptos de desintegración, despedazamiento, derrumbe y fuego como agente de destrucción. Dentro de este tipo se incluyen contenidos vinculados a la temática de la muerte (“crímenes” o “accidentes”) y/o personas o animales vistos muertos (Paredes, Micheli y Vargas, 1987, en Antivilo y Castillo, 2004).

En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

#### **16. Ansiedad persecutoria:**

Definición Conceptual: la ansiedad remite a un compromiso psicológico que “es referido como un desagradable sentimiento de expectación ansiosa frente a un peligro inminente e inevitable, vivido con aprensión, alerta y prolongada tensión” (Capponi, 1998, p. 126). Ésta se torna desadaptativa cuando es vivida permanentemente como un sentimiento de aprensión, desencadenándose por cualquier hecho interno o externo (García, 2003, en Antivilo y Castillo, 2004). Dicho nivel excesivo de angustia puede manifestarse a través de miedos múltiples o específicos; ante la separación de personas significativas o ante la aparición de extraños; presencia de pánico sin un precipitante evidente; inhibición o constricción excesiva de la conducta; agitación reflejada en llantos o gritos incontrolables, y perturbaciones del apetito y el sueño (National Center for clinical infant programs, 1998, en Antivilo y Castillo, 2004).

Definición Operacional: se tabula como presente si alude a respuestas en que se presenta la sensación de ser perseguido u observado, o situaciones de acecho, daño potencial u ocultamiento. También si se observan respuestas en que aparecen contenidos de encierro, opresión física ejercidos sobre algún objeto o persona y/o dificultad para moverse o para respirar (Paredes et al, 1987, en Antivilo y Castillo, 2004).

En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

### **17. Ansiedad de separación:**

Definición Conceptual: La ansiedad remite a un compromiso psicológico que “es referido como un desagradable sentimiento de expectación ansiosa frente a un peligro inminente e inevitable, vivido con aprensión, alerta y prolongada tensión” (Capponi, 1998, p. 126). Ésta se torna desadaptativa cuando es vivida permanentemente como un sentimiento de aprensión, desencadenándose por cualquier hecho interno o externo (García, 2003, en Antivilo y Castillo, 2004). Dicho nivel excesivo de angustia puede manifestarse a través de miedos múltiples o específicos; ante la separación de personas significativas o ante la aparición de extraños; presencia de pánico sin un precipitante evidente; inhibición o constricción excesiva de la conducta; agitación reflejada en llantos o gritos incontrolables, y perturbaciones del apetito y el sueño (National Center for clinical infant programs, 1998, en Antivilo y Castillo, 2004).

Definición Operacional: se tabula como presente ante historias que refieran dificultad o temor para separarse de personas u objetos, dándose énfasis en la presencia de sentimientos de soledad (Paredes et al, 1987, en Antivilo y Castillo, 2004).

En caso de haberse presentado fracaso en la lámina se consigna no aplica.

### **18. Internalización de la figura materna (gratificante, rechazante, neutra):**

Definición conceptual: corresponde a cómo el niño significa cualquier intervención de la madre, incluyendo cuidados físicos, emocionales, castigo, recompensa, etc.

Definición operacional: esta variable puede ser puntuada como gratificante, rechazante, o neutra, dependiendo del significado que atribuye el niño a la relación con la madre. Se entienden como gratificantes todas aquellas verbalizaciones en las cuales el niño alude a bienestar o se siente a gusto con la acción realizada por la madre. Se entienden como rechazantes todas aquellas verbalizaciones de los niños en que manifiesten disconformidad o disgusto frente a la acción de la madre. Se tabulará como neutra cuando las verbalizaciones realizadas en relación a la figura materna no aludan a bienestar, disconformidad o disgusto. Si no hay mención a la madre se tabula como no aplica.

### **19. Internalización de la figura paterna (gratificante, rechazante, neutra):**

Definición conceptual: corresponde a cómo el niño significa cualquier intervención del padre, incluyendo cuidados físicos, emocionales, castigo, recompensa, etc.

Definición operacional: puede ser puntuada como gratificante, rechazante, o neutra, dependiendo del significado que atribuye el niño a la relación con el padre. Se entienden como gratificantes todas aquellas verbalizaciones en las que el niño alude a bienestar o se siente a gusto con la acción realizada por el padre. Se entienden como rechazantes todas aquellas verbalizaciones de los niños en las que manifiesten disconformidad o disgusto frente a la acción del padre. Se tabulará como neutra cuando las verbalizaciones realizadas en relación a la figura paterna no aludan a bienestar, disconformidad o disgusto. Si no hay mención al padre se tabula como no aplica.



## **Anexo N° 6: Descripción de las láminas del Test de Apercepción Infantil de Bellak y Bellak (Antivilo y Castillo, 2004).**

El CAT-A, cuenta de las siguientes láminas, cuyas respuestas típicas (clisé), recopiladas por Bellak (Bellak, 2000; Baringoltz, 1979) son:

### **LÁMINA 1:**

Pollitos sentados alrededor de una mesa sobre la que hay una gran fuente de comida. Un poco más lejos, a un costado, un pollo grande de contornos borrosos.

Las respuestas usuales tratan el tema del comer, el ser o no suficientemente alimentado ya sea por parte de la madre o del padre. La temática de la rivalidad se manifiesta respecto de qué pollito se porta bien y cuál es el que recibe más alimento, etc. La comida puede ser visualizada como recompensa o un castigo. Aparecen problemas de oralidad en sentido general: satisfacción o frustración, problemas con la alimentación, etcétera.

### **LÁMINA 2**

Un oso tirando de una soga; del otro extremo tiran otro oso y un osito. Están sobre una especie de colina.

Interesa observar aquí si el niño identifica la figura con la cual coopera (si es que coopera), con el padre o con la madre. Esta escena puede ser visualizada como una pelea, con el consiguiente temor a la agresión, gratificación de las propias agresiones o independencia. Más benignamente, esta lámina puede interpretarse como un juego. A veces la soga puede ser vista como castigo o como símbolo masturbatorio en el cual la ruptura puede representar temor a la castración.

### LÁMINA 3

Un león con pipa y bastón, sentado en una silla; en el ángulo inferior derecho se ve un ratoncito en un agujero.

El león es habitualmente visualizado como figura paterna equipada con símbolos como el bastón y la pipa. El bastón puede aparecer como instrumento de agresión o bien ser usado para transformar la figura paterna en un personaje viejo y desvalido a quien no es necesario temer. Este es generalmente un proceso defensivo. Cuando el león aparece como figura poderosa y fuerte es importante tener en cuenta si su poder es de naturaleza benigna o peligrosa.

El ratoncito es percibido por la mayoría de los niños; suele ser la figura con la cual se identifican. A veces puede ser visto como el más fuerte – a través de diversas alternativas y trucos -; otras, estar completamente a merced del león.

Hay niños que se identifican con el león y otros que fluctúan varias veces de un personaje al otro, evidenciando confusión de roles, conflicto entre sometimiento y autonomía, etcétera.

### LÁMINA 4

Una cangura con un sombrero en la cabeza; lleva una canasta con una botella de leche; en la bolsa hay un cangurito con un globo; en una bicicleta va un cangurito un poco mayor.

La lámina evoca habitualmente temas de rivalidad fraterna, o preocupaciones acerca del origen de los bebés; también investiga conflictos con la oralidad. A menudo aparece la relación con la madre como rasgo sobresaliente.

A veces un niño que tiene hermanos menores se identifica con el bebé que está en la bolsa, expresando así deseos regresivos de acercamiento a la madre. Por otro lado, un niño que en la realidad es el menor de los hermanos puede identificarse con el mayor, manifestando así su deseo de dominio e independencia. Esporádicamente pueden presentarse temas de huida del peligro, que pueden estar relacionados con temores inconscientes en el área de la relación padre – madre, sexo – embarazo, etcétera.

## LÁMINA 5

Una habitación en penumbras en la cual hay una cama grande en segundo plano en la cual parece adivinarse un bulto (muchas veces identificado con los padres) y en primer plano dos ositos en una cuna.

Aquí aparecen habitualmente situaciones relacionadas con la escena primaria en todas sus variaciones; surge la preocupación del niño acerca de lo que sucede cuando los padres están en la cama. Los relatos reflejan sus conjeturas, observaciones, confusiones y el compromiso emocional de parte del niño. Los personajes infantiles suelen dar lugar a la introducción de temas de manipulación y exploración mutua.

## LÁMINA 6

Una cueva oscura con dos figuras de osos de contornos borrosos en el fondo; en primer plano un osito acostado.

Esta lámina estimula nuevamente historias relacionadas con la escena primaria. Es común que aparezcan aquí elementos que no se incluyeron en la historia de la lámina 5. A veces aparece la expresión directa de los celos ante la situación triangular. Tanto en ésta como en la anterior pueden surgir referencias a la masturbación nocturna.

## LÁMINA 7

Un tigre con los colmillos y zarpas a la vista, salta hacia un mono que a su vez está saltando en el aire, en un lugar selvático con lianas.

Aquí se exponen los temores ante la agresión y también la manera en que se manejan esos temores. A menudo se manifiesta el grado de ansiedad del niño: cuando el monto es muy elevado puede tener como resultado el rechazo de la lámina, o bien las defensas pueden ser lo bastante eficaces (o alejadas de la realidad) como para transformarla en una historia inocua. En ciertos casos el mono puede llegar a ser más listo que el tigre. Las colas de los animales se prestan fácilmente a la proyección de temores o deseos de castración.

## LÁMINA 8

Dos monos adultos sentados en un sofá tomando té. En primer plano un mono adulto sentado en una banqueta hablando con un monito con un gesto de reprimenda. En la pared un retrato de una mona mayor.

Aquí a menudo se ve el rol en que el niño se ubica dentro de la constelación familiar. Su interpretación respecto del mono dominante (el que está en primer plano) como padre o madre es significativa con relación a las características que le adjudique (admonitorio, benigno, inhibidor...) Las tazas de té ocasionalmente se prestan a la aparición de temas de oralidad.

## LÁMINA 9

Una habitación a oscuras vista a través de una puerta abierta desde una habitación iluminada. En la habitación a oscuras se ve una cuna en la cual hay un conejo sentado mirando a través de la puerta.

Aparecen temas de miedo a la oscuridad, de ser dejado solo, de abandono por parte de los padres, de curiosidad respecto a lo que sucede en la otra habitación.

## LÁMINA 10

Un perrito acostado sobre las rodillas de un perro adulto en un cuarto de baño. Ambas figuras tienen un mínimo de rasgos expresivos.

Esto conduce a historias de "crimen y castigo" reveladoras de las concepciones morales del niño. Son frecuentes las historias de entrenamiento higiénico así como de masturbación.

## Anexo N° 7: Ficha de Caracterización de Casos.

FICHA DE CARACTERIZACIÓN									
Caso N°		Muestra	A (grupo estudio)	B (control)	C (clínico)				
Nombre									
Edad	años	meses	Fecha de nacimiento:	(d)/	(m)/	(a)			
Sexo	F		M						
Nivel educacional sostenedor/a ppal.			Ocupación sostenedor/a ppal <sup>29</sup> .						
Nivel socioeconómico	Bajo		Medio	Medio-Bajo					
Nivel educacional	Asiste		SI	NO		DESERTA			
Institucionalización	SI		NO		Edad de inicio:	Edad de Término:			
Fecha de la agresión	Inicio:			Término:					
Develación	SI		NO			Fecha:			
Características Develación	Premeditada Inmediata	Premeditada Tardía	Circunstancial inmediata	Circunstancial tardía	Retractación (actual)	SI	NO		
Tipo de Agresión sexual	Violación		Abuso Sexual		Otro	Detalle:			
Relación con el agresor	Intrafamiliar		Intrafamiliar incestuoso		Conocido	Detalle:			
Cronicidad	Reiterado (+ de 1 episodio)		Crónico (+ de 2 meses)			Detalle:			
Criterios Externos de Validación	Evidencia Médico Legal	Embarazo producto de agresión	Reconocimiento/confesión agresor	Declaración inculpativa de testigos	Opinión Experto:	Perito	Profesional Tratante		
Diagnóstico clínico	SI		NO		S/I		¿Cuál?		
Tratamiento Psicológico	SI		NO			Fase:			
Fecha de evaluación				Evaluador/a:	Institución:				
Pruebas Aplicadas	CAT-A		TRO		Figura Humana	HTP		Persona Bajo la lluvia	
Observaciones									

<sup>29</sup> En el caso de que el/la principal sostenedor/a se encuentre desempleado o jubilado, preguntar por la existencia en el hogar de (encerrar en un círculo): Automóvil, Computador, Horno Microondas, Cámara de video filmadora, Calefont u otro sistema de ducha caliente, Servicio de TV Cable.

## **Anexo N° 8: Consentimientos Informados.**

### CARTA INFORMATIVA GRUPO CONTROL

Estimada/o Apoderada/o:

Nos dirigimos a usted con el fin de solicitar su colaboración en la realización de un estudio que está desarrollando el Departamento de Psicología de la Universidad de Chile.

El objetivo del estudio es investigar la eficacia de tres pruebas psicológicas gráficas (dibujos) y una prueba psicológica narrativa (historias) para la evaluación diagnóstica de niño/as en edad preescolar que han presentado diversas problemáticas psicológicas y niño/as sin estas problemáticas. Nuestro interés es mejorar los instrumentos que utilizamos para evaluar con mayor precisión los problemas que pueden estar aquejando a los niños que atendemos.

Se ha contactado en este caso, al azar, a padres de niños que cursan el nivel preescolar en esta Institución, con el fin de solicitar su consentimiento para aplicar a sus hijos, con fines de esta investigación, cuatro instrumentos de evaluación psicológica.

Lo que se solicitará a cada niño/a será la realización de cinco dibujos y la elaboración de historias a partir de la observación de diez láminas con dibujos.

Cabe destacar que, de acuerdo con las exigencias éticas de la investigación con personas, se resguardará estrictamente el anonimato (no se consignarán los nombres ni los datos de los niños) y la confidencialidad de la información.

Su consentimiento constituirá una contribución relevante para mejorar la utilización de pruebas que permitan la detección temprana y la prevención de problemas de salud mental. Es por esto que solicitamos su autorización para incorporar a su representado/a en este estudio. Es importante destacar que dicha participación es voluntaria y puede negarse o retirarse cuando lo estime conveniente.

En caso que su respuesta sea positiva, y con el fin de completar los datos de la investigación, le solicitamos que por favor firme el correspondiente Consentimiento, del cual se le hará llegar una copia.

Finalmente, agradezco su disposición y le informo que, en caso que usted tenga alguna duda o pregunta respecto de esta investigación, se puede comunicar con la investigadora principal, Ps. Carolina Navarro Medel, al fono (56-2) 9787790 o al correo electrónico [dptopsic@uchile.cl](mailto:dptopsic@uchile.cl).

CONSENTIMIENTO INFORMADO GRUPO CONTROL

**CONSENTIMIENTO**

Con fecha \_\_\_\_\_, yo \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_, Cédula de Identidad N° \_\_\_\_\_, apoderado o  
representante legal de \_\_\_\_\_, declaro haber sido  
debidamente informado de las características del estudio y que estoy de acuerdo en autorizar la  
participación de mi representado en los términos indicados, pudiendo negarme a lo anterior en  
cualquier momento.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo  
pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto,  
puedo contactar a la Ps. Carolina Navarro al fono (56-2) 9787790 o al correo electrónico  
dptopsic@uchile.cl.

---

FIRMA

## CARTA INFORMATIVA GRUPO ESTUDIO

Estimada/o p/madre o adulto responsable:

Nos dirigimos a usted con la intención de solicitar su colaboración en la realización de un estudio que está siendo desarrollado por el Departamento de Psicología de la Universidad de Chile. A través de esta carta queremos informarle de las características de la investigación con el propósito de ayudarlo/a a tomar una decisión respecto de la invitación a participar.

El objetivo del estudio es investigar la utilidad de cuatro pruebas psicológicas (test) en la evaluación de niños/as que puedan haber sido víctimas de agresión sexual. Para esto, requerimos de su colaboración a través de la autorización para que su representado/a sea incorporado a este grupo de niños.

Es importante señalar que las pruebas aplicadas forman parte de los procedimientos regulares de evaluación en este Centro, y que ninguna de las que se incorporarán en el estudio tiene relación directa con aspectos asociados a la sexualidad o a la temática del abuso sexual, sino que se trata de test diseñados para evaluar distintos aspectos del desarrollo psicológico (intelectual, afectivo, social etc.) en cualquier niño, a través de una actividad propia de éstos que no involucra riesgo (dibujar tres objetos y figuras cotidianas, contar 10 historias a partir de láminas que contienen dibujos de animales).

La información obtenida de la aplicación de las pruebas, será utilizada por el/la profesional a cargo del proceso de evaluación, con el objetivo de contribuir a este proceso. Con excepción de lo anterior, esta información será utilizada exclusivamente para fines del estudio; además se resguardará estrictamente el anonimato de la misma, la que será manejada exclusivamente por las investigadoras.

Le informamos además, que el Comité de Ética de la Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Chile, evaluó el proyecto de investigación previo a su aprobación, con la finalidad de resguardar el cumplimiento de las exigencias éticas en su implementación, específicamente en lo relativo al resguardo de la integridad de los niños involucrados en el estudio. Cualquier consulta que pudiese tener sobre estos aspectos y sobre los derechos que le competen a Ud. y su representado como participantes del estudio, puede formularse directamente a su Presidenta, la profesora Marcela Ferrer Lues (Av. Capitán Ignacio Carrera Pinto 1025, piso 3, Ñuñoa; Fono 978 7026 – 978 7023; email [comitedeetica@uchile.cl](mailto:comitedeetica@uchile.cl)). De mismo modo, en caso que usted tenga alguna duda o pregunta respecto de esta investigación, previa a decidir su participación o posteriormente en cualquier momento durante el proceso, se puede comunicar con la investigadora principal, Psicóloga Carolina Navarro Medel, al fono (56-2) 9787790 o al correo electrónico [dptopsic@uchile.cl](mailto:dptopsic@uchile.cl).



Finalmente quisiéramos señalarle que su consentimiento para la participación de su representado/a en este estudio, será una contribución relevante al desarrollo de metodologías que permitan la detección temprana y la evaluación del abuso sexual, posibilitando un mejor apoyo a los/as niños/as víctimas. Con posterioridad a haber recibido su consentimiento, el/la niño/a a quien Ud. representa será igualmente informado/a y se le preguntará si desea participar. Es importante destacar que dicha participación es voluntaria y que puede negarse a participar de la investigación o retirarse en cualquier momento en que lo estime conveniente, sin que esto afecte en ningún sentido el servicio que reciben en el Centro.

En caso que su respuesta sea positiva, y con el fin de completar los datos de la investigación, le solicitamos que por favor firme el Formulario de Consentimiento que se adjunta.

Desde ya agradecemos su disposición.

CONSENTIMIENTO INFORMADO GRUPO ESTUDIO

CONSENTIMIENTO

Yo, \_\_\_\_\_, representante legal de \_\_\_\_\_ quien ha sido invitado/a a participar en la investigación **“Estudio de la validez del uso diagnóstico de las pruebas gráficas y narrativas en la evaluación psicológica de niños, niñas y adolescentes víctimas de agresiones sexuales”**, que desarrolla el Departamento de Psicología de la Universidad de Chile, he leído y comprendido la información del documento de consentimiento y mis dudas (de presentarlas) han sido aclaradas.

Acepto voluntariamente permitir que mi representado/a participe en dicha investigación, pudiendo terminar su participación en cualquier momento.

\_\_\_\_\_  
FIRMA REPRESENTANTE LEGAL

\_\_\_\_\_  
FIRMA INVESTIGADOR

Stgo., \_\_\_\_\_

CARTA DE ACEPTACIÓN

YO, \_\_\_\_\_ DE \_\_\_\_\_ AÑOS DE EDAD HE SIDO INVITADO/A A PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE.

ME HAN EXPLICADO QUE EL ESTUDIO ES SOBRE LA UTILIDAD DE CUATRO TESTS PSICOLÓGICOS QUE SE ME HAN APLICADO (QUE CONSISTIERON EN DIBUJAR E INVENTAR UNAS HISTORIAS), PARA EVALUAR NIÑOS QUE PODRÍAN HABER SUFRIDO ABUSO SEXUAL Y SERVIRÁ PARA AYUDAR A ESTOS NIÑOS.

TAMBIÉN SE ME HA DICHO QUE EN ESTE ESTUDIO TODO LO QUE DIJE O DIBUJÉ SERÁ CONFIDENCIAL, ES DECIR, QUE NO SE UTILIZARÁ MI NOMBRE POR LO QUE NADIE SABRÁ QUE YO LO HICE.

SÉ QUE SI QUIERO, PUEDO NEGARME A PARTICIPAR.

SABIENDO TODAS ESTAS COSAS, ACEPTO PARTICIPAR.

\_\_\_\_\_

FIRMA NIÑO/A

\_\_\_\_\_

FIRMA INVESTIGADOR

Fecha \_\_\_\_\_

CONSENTIMIENTO INFORMADO GRUPO ESTUDIO (MUESTRA CAVAS)

**POLICÍA DE INVESTIGACIONES DE CHILE  
INSTITUTO DE CRIMINOLOGÍA**

**CONSENTIMIENTO**

CAVAS Metropolitano tiene como misión proporcionar a las víctimas y a su grupo familiar atención psicológica, social, psiquiátrica y legal, con el fin de minimizar y reparar los eventuales daños ocasionados por la victimización sexual.

Dentro de sus tareas, se considera el uso de la información obtenida de los casos ingresados durante el proceso de evaluación, en el curso del proceso terapéutico una vez egresados de los Programas, con fines exclusivamente de estudio y publicación de los temas asociados a la violencia sexual, resguardando y manteniendo siempre en la más estricta confidencialidad la identidad de las personas y cualquier otra característica personal que pueda permitir identificarlas.

Declaro expreamente que he sido informado del contenido y alcance de este instrumento.

\_\_\_\_\_ SÍ autorizo el uso de información en los términos indicados.

\_\_\_\_\_ NO autorizo el uso de información en los términos indicados.

NOMBRE: \_\_\_\_\_

FIRMA: \_\_\_\_\_

FECHA: \_\_\_\_\_

## Anexo N° 9: Consentimientos Informados.

### CUESTIONARIO PARA PADRES PSC

#### Antecedentes del Niño

<b>Nombre del Estudiante</b>	_____		_____		_____
	Apellido Paterno	Apellido Materno	Nombres		
<b>Sexo</b>	1 Hombre	2 Mujer	<b>Edad</b>	_____	
				Años Cumplidos	
<b>Colegio</b>	_____		<b>Curso</b>	_____	
<b>Profesor(a) Jefe</b>	_____				

#### Antecedentes del jefe de hogar

A continuación se presentan preguntas acerca de la persona que aporta el ingreso principal (más grande) en el hogar. En caso de que éste se encuentre laboralmente inactivo (cesante, jubilado, etc.), pase directamente a la pregunta 3.

1. ¿Cuál es el nivel de educación que alcanzó la persona que aporta el ingreso principal de su hogar?						
1 Básica Incompleta	2 Básica Completa	3 Media Incompleta	4 Media completa o Técnica Incompleta	5 Universitaria Incompleta o Técnica Completa	6 Universitaria Completa	7 Post grado (Doctorado, master o equivalente)

2. ¿Cuál es la profesión o trabajo de la persona que aporta el principal ingreso de su hogar?	
<u>Profesión</u>	<u>Breve descripción</u>

3. En caso de que el jefe de hogar no se encuentre trabajando, marque con un círculo aquellos bienes que estén presentes en su casa. Si esta no es su situación, deje en blanco esta pregunta.					
1 Automóvil	2 Computador	3 Horno Microondas	4 Cámara video filmadora	5 Calefont u otro sistema de ducha caliente	6 Servicio de TV cable

### Antecedentes de la Familia

A continuación, marque con un círculo la alternativa que represente mejor su situación:

1. El/La niño/a vive con (marque todas las que correspondan)	1 Madre	2 Padre	3 Hermano/s ¿Cuántos? _____	4 Otros ¿Quiénes? _____
2. El/la niño/a tiene una enfermedad que necesita control permanente o que lo hace faltar al colegio más de una vez al mes	1) SI ¿Cuál?		2) NO	
3. Algún familiar que vive con el niño ha sido hospitalizado o necesita tratamiento o recibe pensión de invalidez por enfermedad mental o psicológica	1) SI ¿Cuál?		2) NO	
4. La familia participa habitualmente en actividades de la iglesia, Centro de Madres, Junta de Vecinos, Clubes Deportivos, Agrupaciones Culturales, Políticas o recreativas.	1) SI		2) NO	
5. Su pupilo/a ha sido expuesto a situaciones de alto estrés (separación de los padres, enfermedad o muerte de algún familiar, haber sido víctima directa o indirecta de alguna situación de violencia o delictual, etc.)	1) SI ¿Cuál? _____		2) NO	

### Observaciones

Indique aquí cualquier información que considere relevante acerca de la vida de su hijo(a) y que no se haya incluido en las preguntas anteriores:

--

## Cuestionario

Por favor marque con un círculo la alternativa que corresponda mejor a lo que observa en su hijo/a.

1. Se queja de malestares y dolores.	Nunca	A veces	Muy seguido
2. El niño/a tiende a aislarse y estar solo/a.	Nunca	A veces	Muy seguido
3. Tiene poca energía/se cansa fácilmente.	Nunca	A veces	Muy seguido
4. Le cuesta estar tranquilo/a.	Nunca	A veces	Muy seguido
5. Tiene malas relaciones con su profesor/a.	Nunca	A veces	Muy seguido
6. Manifiesta interés por la escuela.	Nunca	A veces	Muy seguido
7. Es inquieto/a.	Nunca	A veces	Muy seguido
8. Sueña despierto/a, está en su propio mundo.	Nunca	A veces	Muy seguido
9. Se distrae fácilmente.	Nunca	A veces	Muy seguido
10. Teme a las situaciones nuevas.	Nunca	A veces	Muy seguido
11. Se siente triste.	Nunca	A veces	Muy seguido
12. Es irritable y enojón.	Nunca	A veces	Muy seguido
13. Se siente pesimista/piensa que las cosas son difíciles y le van a salir mal.	Nunca	A veces	Muy seguido
14. Le cuesta concentrarse.	Nunca	A veces	Muy seguido
15. Está desinteresado/a de los amigos.	Nunca	A veces	Muy seguido
16. Pelea con otros niños.	Nunca	A veces	Muy seguido
17. Tiene malas notas.	Nunca	A veces	Muy seguido
18. Se siente poca cosa.	Nunca	A veces	Muy seguido
19. Consulta médico y no le encuentran nada.	Nunca	A veces	Muy seguido
20. Le cuesta quedarse dormido/duerme mal.	Nunca	A veces	Muy seguido
21. Le cuesta separarse de usted.	Nunca	A veces	Muy seguido
22. El niño piensa que es malo.	Nunca	A veces	Muy seguido
23. Es arriesgado.	Nunca	A veces	Muy seguido
24. Sufre heridas frecuentemente.	Nunca	A veces	Muy seguido
25. Se aburre.	Nunca	A veces	Muy seguido
26. Actúa como si fuera más chico/llora con facilidad.	Nunca	A veces	Muy seguido
27. Ignora las órdenes.	Nunca	A veces	Muy seguido
28. Expresa sus sentimientos.	Nunca	A veces	Muy seguido
29. Comprende los sentimientos de los demás.	Nunca	A veces	Muy seguido

30. Molesta a los demás.	Nunca	A veces	Muy seguido
31. Culpa a los demás de sus problemas.	Nunca	A veces	Muy seguido
32. Toma cosas ajenas.	Nunca	A veces	Muy seguido
33. Es egoísta.	Nunca	A veces	Muy seguido

**POR FAVOR REVISE SI HA CONTESTADO TODAS LAS PREGUNTAS  
LE AGRADECEMOS SU TIEMPO Y COLABORACIÓN**



